

NOLOBE
Para dolor y fiebre
analgésico

Potencia analgésica.

Jaque

Revista Semanario

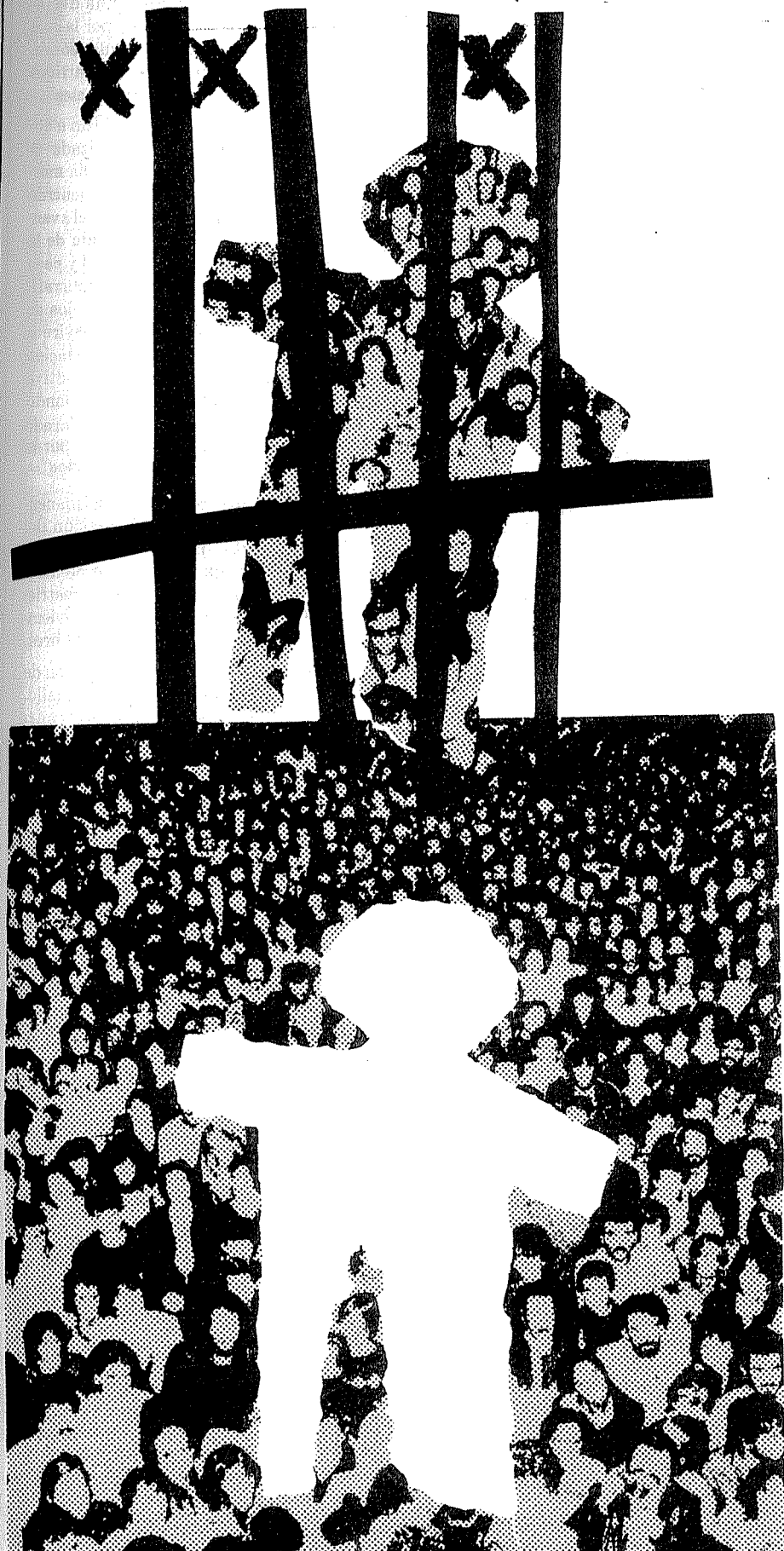
Por todos los derechos, contra todas las proscripciones

NOLOBE
Para dolor y fiebre
analgésico

No daña el estómago.

Montevideo, 17 al 23 de agosto de 1984, Año I No. 36

Edición de 40 Pags. Reclame la "Separata"



Imprescindible... desproscribir.

La apertura tiende a consolidarse. Sin embargo todavía faltan pasos fundamentales para que las elecciones de noviembre sean, definitivamente, nuestro reencuentro con la democracia.

Concretamente: sin desproscripciones totales es impensable reconstruir nuestra convivencia democrática. La apertura debe ser para todos los hombres y para todos los partidos.

Con Ferreira preso, con Seregni proscripto y con Partidos del Frente Amplio inhabilitados, la apertura tambalea, y crece la confusión de la gente.

El hincapié de la lucha democrática mediante concertación y movilización, tiene que derrotar al bastión proscriptor del régimen y abrir el ancho camino de la legitimidad plena.



Fiscal Militar responde a Jaque

C. Fuentes: Carta de California

M. de Unamuno:
La patria y el ejército

G. Rama y el reto universitario

Al cierre

Ferreira renunció a su candidatura

Al cierre de esta edición de Jaque se conoció el texto de una carta de Wilson Ferreira Aldunate a la Convención de su Partido, en la que renuncia a su candidatura presidencial, lo que determinará la asistencia de los nacionalistas al acto comicial del 25 de noviembre.

De esta manera se confirma el anuncio que Jaque formula en "Claves Políticas" en la pág. 3 de esta edición.

El párrafo medular de la carta de Ferreira dirigida a Pivel Devoto señala que "yo, señor Presidente, tengo el derecho y el deber de adoptar

las decisiones personales que a mi juicio contemplen mejor los intereses de la República a cuyo servicio el Partido está".

"Entiendo que el Partido Nacional tiene ahora más que nunca el deber ineludible de votar y de triunfar. Es el único camino que queda abierto para enfrentar el grave riesgo que se abre para nuestro destino republicano. Yo ayudaré con todo lo que den mis fuerzas a forjar la victoria popular. Preso o libre lo mismo da. Estar preso depende de otros y ser libre depende de uno con la ayuda de Dios".

CREDISOL

"El Compratodo"

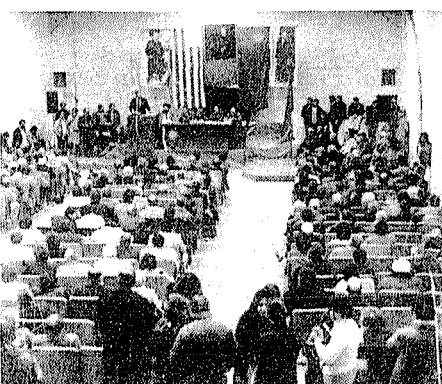
Galería De las Américas
Galería Del Sol
Galería La Madrileña



La semana en fotos



La explanada Municipal volvió a llenarse de militantes del Frente Amplio el viernes 10. Hizo uso de la palabra el Gral. Seregni.



La Convención Colorada, tras detallado informe del Dr. Sanguinetti, aprobó el acuerdo del Club Naval.



Reconocidas personalidades de la vida política, gremial y cultural integraron una Comisión por la libertad de Ferreira Aldunate.



A 16 años de la muerte del estudiante Liber Arce, ASCEEP-FEUU convocó a una concentración frente a la Universidad.



Ayer, a dos meses de la prisión de Ferreira, los nacionalistas reclamaron en horas de la tarde la libertad del dirigente delante del monumento a El Gaucho.

Colorados

Se aclara el panorama de las candidaturas

Dos fórmulas presidenciales serán proclamadas este domingo en la Convención Nacional del Partido Colorado, cuya Convención montevideana definía hoy las candidaturas a la Intendencia Municipal, la Cámara de Representantes y las Juntas Departamental y Electoral.

Los Dres. Julio Ma. Sanguinetti y Enrique Tarigo cuentan con el respaldo de Unidad y Reforma, Libertad y Cambio, Corriente Batllista Independiente y las agrupaciones que giran en torno al Dr. Amílcar Vasconcellos.

Jorge Pacheco Areco y el Dr. Carlos Pirán son los candidatos de la Unión Colorada y Batllista (UCB).

Tras el binomio Sanguinetti-Tarigo se presentarán varias listas al Senado encabezadas respectivamente por el propio Sanguinetti —común de Unidad y Reforma y Libertad y Cambio—, el Dr. Amílcar Vasconcellos (Vanguardia Batllista) el Prof. Manuel Flores Silva (Corriente Batllista Independiente), Justino Carrere Sapriza y Juan Adolfo Singer.

La UCB —cuyo líder sigue internado en un sanatorio capitalino, en franca recuperación, dijeron a Jaque fuentes médicas— registrará una lista oficial que tiene como primer titular a Raumar Jude.

Realidad Montevideana

Hoy mientras tanto, los 250 integrantes de la Convención colorada de la capital elegirán a los candidatos al gobierno comunal, la cámara baja del parlamento (son 44 bancas) y las Juntas Departamental y Electoral.

El candidato común de Unidad y Reforma, Libertad y Cambio y la Corriente Batllista Independiente es el médico Aquiles Lanza (ver reportaje en página 4).

El abogado Amílcar Vasconcellos se postulará también a la Intendencia apelando al sistema de recolección de firmas.

En Montevideo se necesitan 8.321 firmas para registrar una lista al Senado, y 3.525 para propiciar una candidatura al gobierno municipal.

El contador Jose P. Damiani será el candidato de todos los sectores de la Unión Colorada y Batllista.

En relación a la Cámara de Representantes el cuadro es el siguiente:

Intendencia Lanza

- lista de Unidad y Reforma (Antonio Marchesano)
- lista de Libertad y Cambio (Luis Hierro López)
- lista de Corriente Batllista Independiente (Manuel Flores Silva)
- lista encabezada por Justino Carrere Sapriza.

Intendencia Vasconcellos

- lista encabezada por Amílcar Vasconcellos (hijo)
- lista cuyo primer titular es Washington Cataldi
- lista que postula en primer término a Daniel Barreiro

Intendencia Damiani

- lista oficial de la UCB (Nelson Arredondo)
- Al cierre de esta edición no estaba clarificada la actitud que asumirá el ex Consejero de Estado Dr. Wilson Craviotto que no aceptó ser quinto titular al Senado, por el pachequismo.

Situación

El Frente Amplio se reorganiza en forma acelerada

Los diferentes sectores del Frente Amplio se encuentran abocados a un acelerado proceso de reorganización y dilucidación de las candidaturas que presentarán en los próximos comicios nacionales.

El plenario de la coalición aprobó el pasado jueves (ver pag. 4) las "bases programáticas" del F.A., y anoche analizaba la posible incorporación de ocho nuevos grupos.

Una fuente del Frente Amplio dijo a Jaque que serían aceptados en forma condicional "Integración" (José Luis Corbo) y el Movimiento de Independientes Grito de Ascencio, MIGDA (Etiez, Martínez Barboza).

La coalición —que pasaría a tener quince organizaciones— tiene planteados dos objetivos inmediatos. Ellos son: 1) "bregar por una total desproscripción de hombres y partidos"; 2) "profundizar la concertación social".

Partido Socialista

El domingo, un pleno del P.S. elegirá los nombres de los candidatos para noviembre que aprobará finalmente el 38 Congreso que se reunirá en Montevideo, en la primera semana de octubre, dijeron a Jaque fuentes autorizadas.

El médico psiquiatra José P. Cardoso encabezaría la lista al Senado, y el abogado José Díaz la nómina a candidatos a Diputados por Montevideo.

Díaz —que reside en España desde el '73— retornaría poco antes del congreso, con el periodista Reynaldo Gargano, el sindicalista Oscar Acosta y Artigas Melgarejo, que viven en el viejo continente.

Partido Demócrata Cristiano

El P.D.C. realiza el domingo su Congreso Nacional en el Plantense Patín Club en el que elegirá su lista al Senado y demarcará su línea política.

Fuentes confiables dijeron a Jaque que el primer titular al Senado será ocupado por el Cr. Juan Young, actual presidente de la junta nacional de los Pedecistas. El Arq. Juan P. Terra, no integrará la lista, aseguraron.

Movimiento Lista 99

Mañana a partir de la hora 9 se reunirá en el "Teatro Astral" de esta capital, el Congreso Nacional del Movimiento por el Gobierno del Pueblo —Zelmar Michelini— lista 99 que aprobará sus bases ideológicas, y elegirá a sus autoridades.

El secretario general de la 99 Dr. Hugo Batalla, brindará un informe político.

Corriente —I.D.I.—

El fin de semana pasado deliberó en la Cooperativa Bancaria de la capital una Asamblea Nacional de delegados de la Izquierda Democrática Independiente (IDI) que, al término del encuentro, emitió una declaración cuestionando aspectos del acuerdo del Club Naval (juzgamiento de civiles por militares, etc.).

La mesa estuvo integrada —entre otros— por los ex-parlamentarios Alba Roballo, (PREGON) Hector Rodríguez (GAU) Sergio Previtali, (PREGON) Ar. Jorge Durán Mattos, (MAN) y el sindicalista Víctor Semproni.

La IDI está formada por "Pregón", los "GAU", "Núcleos de Base Frenteamplicista", "Patria Grande" ("Unión Popular" y MAN) y el PVP.

Posición

Asamblea de CBI resolvió actitud electoral

En Asamblea General llevada a cabo el pasado lunes y que contara con la participación de delegados de agrupaciones seccionales de Montevideo y el interior de la República, la Corriente Batllista Independiente (CBI) aprobó una declaración con carácter resolutivo por la cual expresa que "no cree como salida idónea aquella en la que no todos los Partidos participen de las elecciones nacionales".

El documento, que fue dado a conocer inmediatamente de finalizada la Asamblea en la madrugada del día martes 14, puntualiza que "frente al acuerdo del Club Naval, debe reconocerse el avance que significa en cuanto a caída de la doctrina de la Seguridad Nacional y paso trascendente en el proceso democrático", aunque dicho acuerdo "lejos de llevarnos al conformismo debe servirnos de catapulta para, mediante concertación y movilización, dar la batalla definitiva contra las proscripciones", reclamando en este sentido que el Partido Colorado "tome la vanguardia en la lucha por la desproscripción de hombres y partidos".

La C.B.I. ratificó su línea permanente de trabajo por la transformación del Partido Colorado dirigiendo a éste su reclamo de vanguardizar la implementación de una amnistía general e irrestricta como forma de llegar al 25 de noviembre con elecciones verdaderamente libres.

Finalmente se declara la decisión de postular listas independientes al Senado, Cámara de Diputados, Junta Departamental y Junta Electoral, "aceptando democráticamente la fórmula al Poder Ejecutivo que resuelva la soberana Convención Nacional del Partido Colorado".

Carta de Sanguinetti

En una carta fechada 11 de agosto, el Secretario General del Partido Colorado, Dr. Julio M. Sanguinetti, dirigió a los miembros del Comité Ejecutivo de la Corriente Batllista Independiente, una serie de consideraciones referidas a su aporte al Partido y al país.

Refiriéndose a la inserción ceblista en las instituciones partidarias, Sanguinetti manifestó hacerse un honor en "reconocer que ello enriqueció al Partido con un aporte muy fecundo en la formulación del programa partidario, especialmente en puntos como la pacificación nacional y amnistía, política de concertación y vigencia de los derechos humanos y gremiales".

En cuanto a la crisis que vive actualmente nuestro país, la carta reza que "no habilitará por cierto una prosperidad rápida", aunque ello no debe detener "nuestro esfuerzo en reactivar una economía cuyo norte deberá ser la recuperación paulatina de la ocupación y el salario".

Continuando con su análisis sobre la situación socio-económica del país, el Dr. Sanguinetti dijo a la C.B.I. que "no podemos dejar resignadamente postrados detrás de postulaciones recesivas o insensibilidades tecnocráticas, vengamos donde vengamos", manifestando que "todo esto —y tantas otras cosas— nos obligan a un esfuerzo tan excepcional como las circunstancias".

"El desafío de una educación popular y no elitista, libre y no dogmática, marca el camino", expresa la carta con relación al futuro "cuya forja empieza ahora".

Claves políticas

Los blancos irían a las elecciones cuestionando severamente el acuerdo

El domingo la Convención del Partido Nacional resolvería finalmente participar en las elecciones nacionales de noviembre, se comentaba al cierre de esta edición en medios bien informados.

La Mayoría entiende que si se abstienen o si votan en blanco, las minorías — algunas progubernamentales — pasarán a administrar el lema, con las consecuencias previsibles.

Entienden además que el combate iniciado en rechazo a los términos del acuerdo del Club Naval es "francamente gananciosa" y deben tener una presencia decisiva en la Constituyente, que se instalará en junio.

En momentos de entrar en máquina, se consideraba inminente la desproscripción de dirigentes de primer nivel de la coalición de izquierda Frente Amplio, y de uno de sus sectores (MPF).

Esto permitiría que el F.A. postule al Dr. Juan José Crottogini dentro de la fórmula presidencial, y a la mayoría de los candidatos del '71 a las Intendencias.

El lunes y el miércoles representantes de las fuerzas políticas dialogaron con mandos castrenses reclamando "la liberación de Ferreira", y la "desproscripción de hombres y partidos".

También exteriorizaron su preocupación por "la lentitud" con que actúa la Justicia Militar en liberar a un grueso número de presos políticos, con la mitad de su condena cumplida.

Juan Raúl Ferreira iba a ser liberado de un momento a otro en momentos de producirse el cierre de JAUQUE, lo que era interpretado como una "actitud razonable" por sus abogados, ya que lleva prácticamente dos meses preso.

En similares circunstancias los procesados han permanecido privados de su libertad entre 20 y 30 días a lo sumo, reflexionaban los defensores del hijo del candidato presidencial blanco.

Este miércoles se dieron pasos firmes para recomponer el "frente opositor" y avanzar en el camino de la "concertación", al reunirse todos los partidos con la "intersocial".

El encuentro convocado por PIT-CNT, ASCEEP y FUCVAM contó con la participación de los partidos históricos (Colorado y Nacional), el Frente Amplio y la Unión Cívica.

Pero las distancias son grandes en momentos en que todos preparan las baterías cuando restan algo más de tres meses de los comicios, de los que saldrá un gobierno civil, tras 11 años de gestión autoritaria.

La polémica entre los negociadores y los contrarios a los resultados del acuerdo, se ha democratizado en la sociedad uruguaya. Todo el mundo habla de lo mismo. Lo que constituye un fermental ejercicio de convivencia política.

La idea lanzada por los demócratas cristianos y la IDI el pasado fin de semana de realizar en noviembre del '85 el referéndum y nuevas elecciones — sin hombres ni partidos proscritos — no cayó bien en los colorados.

Tampoco tendría mucho eco en los medios dirigentes de más alto nivel de la coalición de izquierda. El asunto mientras tanto ganó la calle y se debate.

"¿Por qué no? — dijo a JAUQUE un político pedecista — ¿Qué temor hay de que en el '85 se disputen la presidencia Julio Sanguinetti, Pacheco Areco, Wilson Ferreira, Dardo Ortiz, Juan Carlos Payssé y el General Seregni?"

Un dirigente cívico señaló por su parte que "no se puede complicar más la cosa. Hay que pensar en cómo sacar al país de la crisis actual. Cómo tonificar su economía, abatir la desocupación. Cómo concertar en serio ¿entonces, por qué insistir con lo de hacer una elección, en un año?"

El problema de la "legitimidad" del gobierno que asuma en marzo — con proscritos — es uno de los temas-eje del actual debate en varios programas semanales de televisión y radio.

La posibilidad de que los civiles puedan ser juzgados por militares durante la vigencia del "estado de insurrección", también es objeto de controversia entre los opositores y los defensores del acuerdo.

Esta semana el gobierno aprobó finalmente el acto institucional 19 que convocó a los comicios en noviembre; se empezaron a definir las listas con los candidatos, aparecieron nuevos programas de gobierno.

Todo lleva a pensar que más que en los programas, la campaña electoral va a girar en torno al acuerdo, a sus pro, a sus contra.

Presos políticos

Liberaciones se cumplen en forma demasiado lenta



La Justicia Militar informó el 10 de agosto que durante su "visita de causas" resolvió decretar la libertad de 154 de los casi 700 presos políticos existentes en el país, algunos de los cuales comenzaron a salir de las cárceles en los últimos días.

Al cierre de esta edición el Dr. Uruguay Tourné indicó que su defendido Juan Raúl Ferreira Sienra quedaría en libertad antes de culminar esta semana.

Dijo que el Juez Militar Cnel. Alfredo Ramírez solicitó como un trámite previo información sobre el comportamiento de Ferreira Sienra en la cárcel.

El secretario de asuntos internacionales del Partido Nacional fue procesado por los tribunales castrenses el 16 de junio por considerar que había atentado contra la fuerza moral de las FF.AA.

Dirigentes y militantes políticos y sindicales con varios años en la cárcel, fueron liberados en los últimos días de las penitenciarias de Libertad y Punta de Rieles.

Entre los más conocidos figuró Luis Ignini — líder de la organización que nucleaba a los funcionarios públicos —, y el dirigente textil Thelman Borges.

Recuperaron su libertad ex sindicalistas, integrantes de los ilegalizados Partido Comunista, Unión de Juventudes Comunistas, GAU y de los grupos guerrilleros MLN, etc. desbaratados hace doce años, por las FF.AA.

El lunes y el miércoles, dirigentes políticos dialogaron con jerarcas militares planteando la necesidad de que se concreten más desproscripciones y se acelere la liberación de los presos políticos, muchos de los cuales tienen problemas de salud.

Fuentes de entidades de derechos humanos estiman que hay unos 400 que ya cumplieron la mitad de su pena, y no participaron en "hechos de sangre".

Periscopio

La decisión de C.B.I. de presentar listas independientes a la Cámara de Diputados resultará respaldada por la proclamación que de ella hagan 13 convencionales.

Sin embargo, para la presentación de una lista de senadores, la Corriente Batllista Independiente recurrirá al sistema de recolección de firmas. Con tal motivo, se ha iniciado una campaña a nivel nacional por la que se han puesto en circulación miles de formularios identificados con el nro. "89".

Dichos formularios podrán seguir siendo firmados o retirados en: CENTRO — L. Latorre 1418 ap.201. CIUDAD VIEJA — Ciudadela 1446, Rincón 679 (teléfs. 98.56.05 - 98.38.18), SUR — Río Branco 1083 ap. 905. PRADO — Félix Olmedo 3524. CARRASCO — Ciudad de Saint Gobaint 1603, Yamandú Rodríguez 1341. LA CURVA — Guemes 2972. LARRAÑAGA Y AV.ITALIA — Pedro Bustamante 1843. PUNTA GORDA — René 1565. POCITOS — Juan B. Blanco 747 ap.403.

Collazo, legislador del PSOE

El ex diputado uruguayo Ariel Collazo representa al gobernante Partido Socialista Obrero Español (PSOE) en uno de los Ayuntamientos de ese país, revelaron a Jaque fuentes confiables de la dirigencia del Frente Amplio.

Collazo — un abogado de origen blanco, confundador del FIDEL en 1962, y aliado de Enrique Erro en el '71 — acaba de plantear la incorporación al F.A. de su ilegalizado Movimiento Revolucionario Oriental (MRO).

Los informantes dijeron que Collazo — detenido por las Fuerzas Conjuntas al perder sus fueros de diputado en febrero de 1972 — por considerarse vinculado a la guerrilla al ser liberado, partió a España donde tramitó la ciudadanía, revalidó su título y se dedicó a la política.

En las últimas elecciones accedió a un escaño en un organismo legislativo de Barcelona en representación del poderoso PSOE.

Derechos juveniles

Un acto en "Defensa de los Derechos Juveniles", se llevará a cabo mañana a las 18.30 en conventuales. La organización corre por cuenta del Comité No Gubernamental Para el Año Internacional de la Juventud y contará, además, con la asistencia e intervención de familiares de desaparecidos en Uruguay y Argentina, familiares de exiliados y procesados por la Justicia Militar y la Comisión de DDHH de la Federación de Religiosos del Uruguay.

La mujer y sus roles

El boletín "La Cacerola" del Grupo de Estudios sobre la condición de la Mujer en el Uruguay (GRECMU) revela en su último número que en 1982, el 0.4% de la población femenina económicamente activa, cumplía tareas en los organismos de seguridad del Estado.

Los datos surgidos de la encuesta familiar de salud (MSP-OPS) de ese año, indican que un 30.9% de las mujeres realizaban servicios personales (domésticas, etc.); un 19.1% eran oficinistas; un 16.6%, profesionales o técnicas; un 14.3% obreras o artesanas; un 14.3% comerciantes o vendedoras.

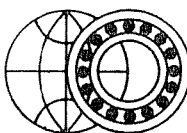
en rulemanes
cuatro letras
redondas

Koyo

®



Importa
y distribuye



Distribuidora de RULEMANES

Galicia 1291

Tels. 90.87.90 91.20.97 90.21.64

Lanza: el municipio no es esponja ocupacional de clientelas electorales

La Intendencia Municipal de Montevideo "no puede ser una esponja ocupacional de clientelas electorales" dijo a JAUQUE el Dr. Aquiles Lanza que será postulado hoy candidato al gobierno comunal capitalino por la mayoría colorada.

Tres sectores del coloradismo resolvieron a mediados de ésta semana, promover su nombre para la delicada función gubernativa.

Lanza de 60 años es un médico, que fue legislador, titular de Planeamiento y Presupuesto, Consultor en administración de las Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos (OEA).

"Mire, el gran objetivo de toda gestión debe ser necesariamente lograr promover, de todas las formas posibles, una gran participación comunitaria" comentó al ser inquirido sobre sus planes de gobierno.

El Municipio dijo "Tiene que atender los servicios fundamentales de la población a través de convenios, con organismos nacionales" propiciando modalidades autogestionarias y cogestionarias de administración.

Cogestión y autogestión

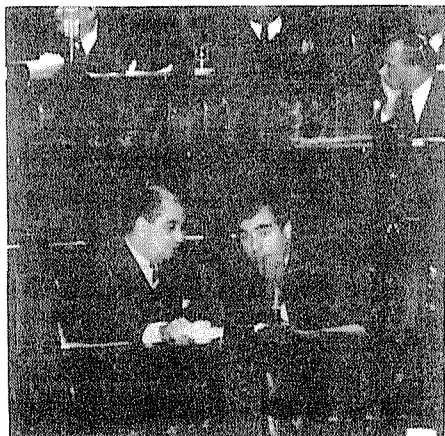
La "transparencia en la gestión es fundamental para que la ciudadanía tenga claro que destino tienen los ingresos del Estado que surgen de la contribución de todos", aseveró.

Lanza manifestó que "debe urgentemente mejorarse la calidad de vida de la población montevideana cuidando el medio ambiente, la asistencia médica, la cultura y la educación en sus mínimos detalles".

Agregó que "debe insistirse con la participación. En el programa del partido, se habla de que hay que promover una democracia que sea realmente plural, y fundamentalmente participativa. Que todos actúen. Que todos incidan en los destinos del país".

Lanza integró la comisión de programa del coloradismo, en la que tuvo un claro protagonismo en las propuestas relacionadas al sector salud y la administración pública.

Jefe de Clínica en los Hospitales Manuel Quintela y Maciel, el político batllista llegó a ocupar la jefatura de Trabajos Prácticos de Patología Qui-



El doctor Aquiles Lanza junto al doctor Julio María Sanguinetti en la Cámara de Diputados a mediados de la década del '60.

rúrgica en la Facultad de Medicina.

Entre 1959 y 1962, fué Consejero —por el orden de los egresados— de ésta casa de estudios, y en el bienio 1961-1962 presidió el Centro de Asistencia del Sindicato Médico del Uruguay (CASMU).

En las elecciones del '62 Lanza salió electo diputado por Montevideo dentro del recién fundado movimiento de la lista 99, que lideraba Zelmar Michelini.

Candidato Vicepresidencial

Cuatro años más tarde, resultó compañero de fórmula de Michelini que se postuló a la presidencia, y reelecto como legislador por la capital.

En 1968 estuvo en la Oficina de Planeamiento y Presupuesto; luego en la Oficina del Servicio Civil.

Lanza se retiró entonces de la política, dedicándose a su especialidad. Se radicó en Buenos Aires (1974-1981), trabajó como consultor de UNICEF, la OPS, la OEA hasta la realización de las internas del '82 en que retornó, y fue electo Convencional.

La Intendencia Municipal, dijo "no puede ser una esponja ocupacional de clientelas electorales. Hay que actuar con honestidad, con criterios racionales, haciendo que todos participen y puedan participar, promoviendo realizaciones y siendo testigos directos de lo que se hace".

Reta: Ferreira se halla erróneamente procesado

La penalista Adela Reta en un extenso escrito remitido al abogado Rodolfo Canabal, defensor de Wilson Ferreira sostiene que el político blanco "se halla erróneamente procesado".

La ex catedrática de la Universidad de Montevideo dice que "la crítica del líder político sometido a la Justicia Militar no estuvo dirigida contra las FF.AA. como institución ni contra los militares como tales".

"En la medida en que los militares que integran las FF.AA. asumieron el gobierno, —reflexionó— su actuación quedó librada a la lógica crítica que debe soportar todo gobernante".

"La circunstancia de ser militares quienes ejercen el poder político, no cambia la naturaleza de su gestión", añade.

Y acota: "(Ferreira) político él mismo, juzgó una acción política y lo hizo en defensa de un reestablecimiento de la institucionalidad constitucional".

Reta analiza los presuntos delitos de los que se acusa al candidato presidencial blanco por parte del Fiscal Militar Cnel. (Av.) Jorge Martínez Levaggi.

Y comenta: "el Sr. Fiscal razona de la siguiente manera: los diversos actos del procesado, probados en autos, son susceptibles de ser utilizados o aprovechados por una subversión latente".

"No interesa el contenido psíquico de la conducta para calificar a dichos actos como actividades de asistencia; sólo importan las eventuales consecuencias, aún remotas, de los mismos" dice.



La doctora Adela Reta junto al doctor Eduardo Jiménez de Aréchaga; los dos juristas batllistas que alegaron por Wilson Ferreira Aldunate.

"Asistir, —sostiene— no es, pues, ayudar a alguien con conciencia y voluntad de hacerlo, sino realizar un acto que alguien puede aprovechar para sus fines ilícitos".

"Ello equivaldría a sostener que dejar un automóvil estacionado en la vía pública durante la noche, es un acto de asistencia, porque eventualmente, podría ser utilizado por posibles elementos subversivos, para el cumplimiento de algunas de sus acciones".

El Frente pide elecciones nacionales y departamentales en fechas distintas

El Frente Amplio en sus bases programáticas aprobadas el pasado jueves propicia "la realización de elecciones para los órganos departamentales y locales, en fechas distintas a las de los comicios nacionales".

Voceros de la coalición explicaron que se procura con ello "que se sucedan con mayor cercanía en el tiempo, pronunciamientos populares que sirvan de 'test' acerca de como piensa la ciudadanía".

En nuestro país todos los cargos de gobierno son cubiertos cada cinco años, desde 1966. Hasta ese momento, las elecciones se producían cada cuatro años.

Los informantes indicaron que "éstas bases, van a ser impresas y distribuidas, casa por casa, en las próximas semanas, en todo Montevideo".

Agregaron que el programa definitivo del F.A. "quedará pronto posiblemente para comienzos de octubre", funcionando en la actualidad "quinque comisiones que analizan su redacción" las otras están "integradas por unos 200 profesionales".

Democracia auténtica

En las "líneas fundamentales de acción", el F.A. sostiene como primer punto que su objetivo es la "construcción y consolidación de una democracia auténtica como sustento de toda la sociedad uruguaya".

Define luego los postulados en "materia económica" (agro, industria, transporte y comunicaciones, sistema financiero) "en las condiciones esenciales de vida y necesidades básicas de la población (salud, vivienda, educación, población, seguridad social) y relaciones

internacionales".

En las "medidas de emergencia" plantea la "desarticulación del aparato represivo, y creación de condiciones para impedir el retorno del autoritarismo al poder", la derogación "(...) en particular de la ley de seguridad del Estado y la jurisdicción (penal) militar para los civiles" y la "devolución actualizada de los haberes pagados por los presos políticos por concepto de expensas carcelarias".

El F.A. postula además el "reintegro a sus labores de los destituidos por motivos ideológicos, políticos y gremiales" y el "inmediato restablecimiento de la independencia del Poder Judicial".

En materia económica promueve "el establecimiento de un régimen de control de cambio", un "aumento real de salarios y pasividades (que permita) la reactivación de la producción y el comercio internos", y un "control de precios esenciales".

Aboga por la "reducción de la tasa de interés y supervisión de las operaciones bancarias por parte del Estado" y la "refinanciación de la deuda externa rechazando las exigencias del Fondo Monetario Internacional y de los acreedores".

En el campo de las relaciones internacionales destaca la necesidad del "reestablecimiento de la credibilidad nacional, recuperación de vínculos hoy deteriorados y materialización de nuevos acuerdos y alianzas que permitan apuntalar el proceso interno de redemocratización".

La comisión de programa del Frente Amplio es presidida por el Cr. Danilo Astori, ex-Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Administración.

Un lugar cálido y acogedor en pleno centro

Willy's

tragos con distinción

... Algo distinto

para conocer...

SAN JOSE 1077 - Tel. 98 20 29



INVITENOS A CONVERSAR
A SU APARTAMENTO

ARTEAGA HILL

Integrante

en propiedades



UN ESTILO PROPIO

Rincón 675 - Tels. 91 20 40

Pocitos: Rambla Gandhi 645 - Tels. 70 37 19

Carrasco: R. Rep. de México 6053 Tels. 50 17 09

Restaurant Français

Cerca del fuego de leña la cocina francesa familiar... de todos los días almuerce o cene en

La Camargue

Mercedes casi Rondeau Parking gratuito

Reservas Tel. 905834

Cuatro policías procesados

"Malos tratos" en Isla Patrulla

Cuatro efectivos policiales fueron procesados por la Juez Letrada Departamental de Treinta y Tres, como consecuencia de los malos tratos a que fue sometido un detenido por sospechas de abigeato.

El individuo fue apresado el pasado fin de semana por la policía en la zona de Isla Patrulla y recluso inicialmente en la Comisaría seccional de esa localidad.

Conducido días después ante la Juez doctora Sara Bossio Reig esta comprobó que el detenido presentaba diversos hematomas en su rostro y otras regiones del cuerpo por lo que solicitó peritaje

forense. El informe técnico permitió comprobar la aplicación de malos tratos al detenido por lo que la Juez inició una rápida acción contra los responsables.

Como consecuencia de ello fueron procesados cuatro agentes policiales bajo los cargos de "abuso de funciones" y "encubrimiento", quedando todos internados en la Cárcel Departamental.

El Jefe de Policía de Treinta y Tres, Coronel Rodolfo Quintana no se encontraba en la capital olimareña en el momento de registrarse estos hechos, por lo que tomó conocimiento de ellos en los primeros días de la semana.



CBI: convocatorias

Firmas por Flores Silva Senador. Se están retirando del local de la calle Rincón 679, teléfono 985605, los formularios de recolección de firmas para presentar la candidatura senatorial de Corriente Batllista Independiente a la Corte Electoral, el próximo 27 de agosto. Visto lo poco del tiempo disponible, los organizadores invitan a trasladarse a dicha sede, en horario de 16 hs. a 21 hs. a firmar. En el día de hoy, a las 19 y 30 hs., se reúne el plenario organizador de dicha campaña, abierto a todos los ciudadanos. También se recogen firmas en las direcciones que se detallan en Periscopio.

Finanzas: El próximo lunes a las 20 hs. se instalará en la sede de Rincón 679 la Comisión de Finanzas que, como es obvio, tiene una muy difícil tarea. Dicha comisión está integrada por Nicanor Comas, Fructuoso Pittaluga, Edison Villagrán, Dra. Cristina Maruri, Prof. Diosma Piotti de Lamas, Prof. Gloria Robaina de Bonasso, Mercedes González de Flores, Gabriel Barandiarán. Se atenderán todas las contribuciones personales en horario de 16 a 21 hs.

Charlas. Todos los viernes a las 19 y 30 hs. se desarrollan charlas de presentación política de CBI, en el local de la Secretaría de Formación, Ciudadela 1446 y Uruguay. Los cursos de introducción política a los afiliados con una duración de 5 días, se desarrollan de lunes a viernes, en el mismo local.

Actos. El próximo lunes a las 21 hs. en Rincón 679, el Secretario General del Partido Colorado Batllismo, Dr. Julio María Sanguinetti, se hará presente en la sesión abierta del Comité Ejecutivo.

El próximo miércoles, en la misma sede de Rincón 679, a las 20 y 30 hs. se efectuará el acto de proclamación de los candidatos de CBI, para el que se invita al público a concurrir.

Organización. Todos los días, de 19 hs. a 21 hs., la secretaria de Organización recibe la incorporación de militantes, locales, balcones donde colocar cartelera, etc. Dirigirse a los Sres. Bonasso, Cristiani, Lamas y Mendivil.



El BHU elige la confrontación

Cuando el Consejo de Estado aprobó la ley 15.501, por la cual las cooperativas de vivienda pasaron a regirse por la legislación vigente para la propiedad horizontal, pareció que llegaban al máximo tope posible los errores cometidos por la actual administración en materia habitacional.

Fueron muchas entonces, las voces que expresaron su desaprobación.

Tal vez fue ese rechazo generalizado la razón por la cual se quiso ver una actitud más reflexiva como respuesta, por parte del Banco Hipotecario. Pareció entonces que podía existir el intento de recorrer el camino de la cordura —al menos en este aspecto— cuando jerarcas de la institución informaron a varios técnicos asesores que se aprobarían algunos préstamos dentro del sistema de usuarios, difiriéndose un pronunciamiento final hasta después de noviembre.

La realidad, sin embargo, ha sido otra. Un hecho reciente y grave lo demuestra: acaba de ser resuelta la transferencia de la primer cooperativa de usuarios al régimen de propiedad horizontal. Insólitamente, la transformación se realiza "de oficio" y sin la intervención de los interesados, quienes expresamente habían manifestado antes su voluntad de continuar dentro del régimen

de usuarios.

El Banco Hipotecario, en primer lugar, y toda la administración gubernamental en segundo, no pueden ignorar el hecho de que una asamblea de cooperativas resolvió en forma unánime facultar a las autoridades gremiales a tomar la medida del no pago total de las amortizaciones si tal hecho llegaba a ocurrir.

Debe llamar a especial reflexión el hecho de que tal medida se resuelva cuando desde diversos ámbitos deudores del Banco Hipotecario se cuestiona el reajuste fijado para la U.R.

Cuando los cooperativistas y otros deudores resuelven la movilización ante lo que consideran inaceptable, a poco tiempo del previsible retorno a la democracia, desde el Banco Hipotecario se adopta una estrategia de confrontación, desmintiendo interpretaciones anteriores que permitían alentar esperanzas de actitudes diferentes.

No pueden dejarse pasar en silencio situaciones como éstas. Mientras en la mesa del diálogo se encuentran las salidas institucionales, en este ámbito específico parece elegirse el enfrentamiento.

Domingo Mendivil



Denuncian extraño allanamiento en Malvin

Un operativo, aparentemente policial, de inusuales características tuvo lugar en el domicilio de un estudiante de Medicina afiliado a ASCEEP, en la zona de Malvin.

Concretamente hasta Ambrosio Velazco 1374, llegaron en la mañana del jueves 9 dos personas, uno joven, de aproximadamente treinta años, de tez morena que vestía un gabán con capucha y otro de aproximadamente unos 50 años de edad; identificándose ambos como funcionarios policiales, dijo a Jaque Santiago Ramón Buschiazzo.

El estudiante aseguró que su madre, Miriam Buschiazzo de Ramón, que en el momento de la inesperada visita ("yo no tengo ningún tipo de antecedentes ni militancia política"), se encontraba sola, logró advertir en las credenciales del mayor de ambos el nombre y cargo, afirmando que se trataba del "Comisario Riccino".

Según dijo Santiago Ramón, su madre solicitó —al desconfiar de las credenciales exhibidas— una orden de allanamiento, puesto que los policías habían manifestado la intención de "revisar el dormitorio mío".

Le mostraron —dijo— un papel tamaño oficio en el que lucía un sello que según dijo su madre a Santiago Ramón, "era de un juzgado de la calle 25 de Mayo", lo que sin duda extraña puesto que en esa calle no hay actualmente ningún juzgado en lo penal, siendo que además al pie, se estampaba una firma ilegible sin sello de contrafirma, agregó.

Los allanantes llegaron a las nueve de la mañana y se retiraron aproximadamente una hora y media más tarde tras revisar el dormitorio de Santiago y el escritorio de su padre.

Cuando revisaron su cuarto —dijo— tiraron por el piso todos sus libros sin inspeccionarlos "por si tenían algo adentro".

"Eran todos libros de estudio —continuó diciendo Santiago Ramón— no los miraron mucho" dedicándose simple-

mente a tirarlos al piso.

Luego de revisar todos los estantes, dijo Santiago, intentaron abrir con una "cortapluma un cajón donde guardo con llave mis cosas personales" luego que su madre les había ofrecido "esperar a que llegara yo, que tenía la llave".

Posteriormente, procedieron a revisar el armario "tirando también la ropa al piso; el más joven se probó por arriba una camiseta de fútbol que me trajeron de España y comentó —al mirar los buzos— que el nene no iba a pasar frío", dijo el estudiante.

En medio de la revisión "el más joven se metió al bolsillo una revista; mi madre le dijo que no se la podía llevar y él le contestó que una menos no importaba y se la llevó".

Después —continuó diciendo— fueron al cuarto donde mi padre tiene el escritorio. "allí había un volante de ASCEEP y comentaron, mirá el veterano anda en las mismas que el hijo".

Luego "se ve que tenían cierta confusión con el apellido nuestro que es igual que un nombre. Además, mi madre que llamó a mi padre adelante de ellos, pidió por el segundo apellido porque en la empresa si pedimos por Ramón piensan que es nombre", solicitando a la señora de Ramón que les mostrara la cédula de su esposo, que obviamente no tenía, exhibiéndoles la libreta de matrimonio.

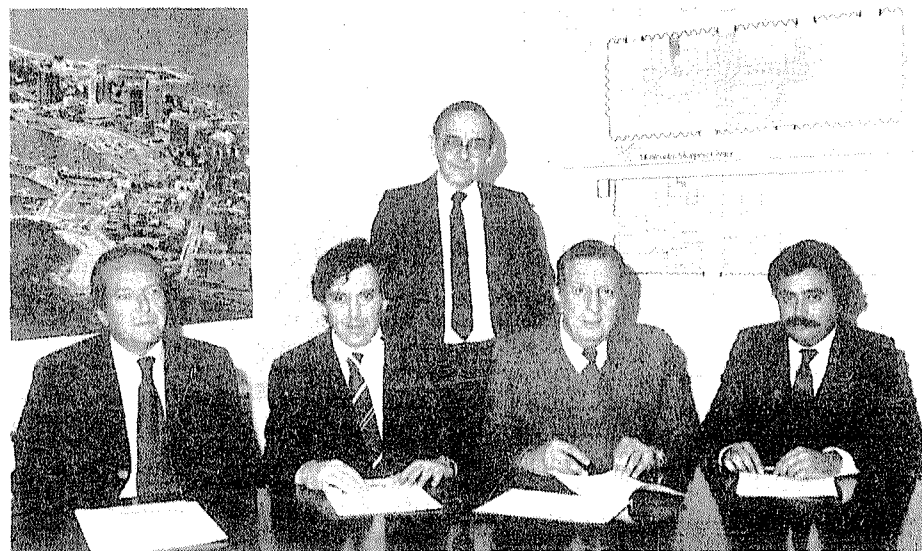
"Es gallego —dijeron— y luego le pidieron a mi madre café y les dijo que no tenía, le pidieron té y les dijo que no les hacía", preguntándole luego si no tenía nada caliente "si ella no tenía frío, mi madre les dijo que sí, que tenía frío pero que no les iba a servir nada".

Después se fueron, asegurando que podrían volver —dijo Santiago— que aseguró además que habían estado prestando atención a su agenda de teléfonos y "averiguando sobre un compañero que estudia conmigo y que tiene un familiar preso en Libertad".



Los especialistas en perfumes de calidad, se guiaron por el olfato.

Saint-Honoré, otra estrella de Montevideo Shopping Center.



Félix Geile y José Rubino (Saint-Honoré), Richard Elliston (Intermart), Gastón Martín Valdez y el Cr. Luis E. Lecueder (Montevideo Shopping Center), en otra estelar incorporación al mayor espectáculo comercial del país.

Saint-Honoré se ha destacado por responder con olfato, a las líneas más reclamadas por las demandas de los concedores.

En una época donde la moda

es vestir fragancias, Saint-Honoré crea más y más alternativas.

Una actitud de servicio como ésta, es motor de Montevideo Shopping Center.

Más, para elegir mejor, entre muchos concurrentes. El resultado es siempre a favor de la gente.

Gente que será la fuerza del primer paseo de compras que tendrá la ciudad: Montevideo Shopping Center.



RIVERA 2525 CONSULTORES EMPRESARIALES TEL. 77 17 18

SERVICIOS ADMINISTRATIVOS PARA:

- Pequeñas y medianas empresas
- Edificios - Complejos Habitacionales
- Asesoramiento contable - jurídico-notarial
- Solicite informes

Nuestra posición

Hemos creído siempre —y lo seguiremos creyendo— que el periodismo político se diferencia claramente del periodismo partidario. Afectos a cultivar el primero y a rechazar el segundo —JAQUE es la prueba— la llegada de tiempos partidarios hará más esporádicas hasta el 25 de noviembre, por fuerza además de los ajeteos de la época, nuestras colaboraciones. JAQUE asumirá el desafío informativo de la circunstancia con el vigor y con la apertura de miras que le caracteriza. Mas, llegado el tiempo de las definiciones partidarias, hoy hemos de hablar de ello, en esta suerte de semi-despedida hasta diciembre, ya que rompemos de aquí en adelante el compromiso que nos habíamos hecho de colaborar en esta columna con regularidad semanal. Lo haremos pero, repetimos, de modo más esporádico.

La intervención de un compañero nuestro en la Convención del Partido Colorado del sábado pasado bregando por las desproscripciones totales generó que se incluyera en la resolución del cuerpo lo siguiente:

... "Considerando: Que este acuerdo institucional no asegura aún la plenitud de las libertades para la elección, por lo cual se hace imprescindible seguir luchando porque no haya desde ya exclusión alguna en el país... les encomienda (a los delegados) proseguir bregando por alcanzar la elección en condiciones plenas de libertad y consolidar el clima de apertura ya logrado".

La propia asamblea general de Corriente Batllista Independiente declaró el pasado lunes:

... "Que lejos de llevarnos al conformismo, el mismo (el acuerdo) debe servirnos de catapulta para, mediante concertación y movilización, dar la batalla definitiva contra las proscripciones. En este sentido reafirmamos que Corriente Batllista Independiente no cree como salida idónea aquella en la que no todos los Partidos participen de las elecciones nacionales."

El clima generado por gestiones similares en otros Partidos ha determinado que al cierre de esta edición se estén efectuando —según ha trascendido— las más intensas gestiones por las desproscripciones de los candidatos proscriptos del Partido Nacional y del Frente Amplio. En el éxito de estas gestiones está jugado buena parte del éxito de la apertura democrática.

En tanto esto ocurre, han ido debatiéndose en todos los Partidos las formulaciones electorales. Nosotros hemos resuelto, según se ha informado, la nuestra, y queremos divulgar hoy el eje de ideas en que se han apoyado nuestras resoluciones.

Ese eje de ideas surge de la reflexión —en buena parte generacional— vinculada a las circunstancias históricas, a la experiencia histórica, a la sociedad post-1968 que nos ha tocado vivir. Así como también está claro que en dichas reflexiones —desde que el país es un todo— han debido ser referencias ineludibles las alternativas del país pre-1968. De algún modo la elaboración ideológica a que nos referimos ha debido partir de una gran humildad. En un país en que todos hemos sido de alguna manera derrotados, el mesianismo más que un error es una tontería, y habiéndose demostrado tan difícil el camino hacia la transformación de la sociedad, los

caminos racionales y morales que a ese propósito se proclamen deben todos ser respetados, entre otras cosas porque comienza a sospecharse que todas esas propuestas se necesitan entre sí y mutuamente.

Buena lección creemos, entonces, la humildad para la reflexión —¡abajo la petulancia y el exitismo!— y el respeto a todas las alternativas (¿o seguiremos operando de modo de que la manera de demostrar que uno es de "izquierda" es probar que todos los demás son "fachos"?)

I. La Revalorización de la libertad o la superación de la intolerancia.

Somos un país que hace más de una década lucha por sus libertades. Pertenecemos a una generación que se ha formado en ese combate. Hemos bregado por la libertad de prensa, por el derecho al voto, por la libertad de reunión, por la libertad de asociación, por los derechos y garantías individuales permanentemente avasallados. La lucha contra el autoritarismo ha puesto en claro la importancia del hecho libertario, del hecho liberal: no nos sirve nada con conculcación de libertades.

Al fin de los sesenta y al comienzo de los setenta como generación postergamos, soslayamos, de algún modo menospreciábamos, las libertades formales. Se trata entonces de reverlo que pensamos antes sobre los derechos formales.

La priorización de los derechos sociales sin los cuales las libertades formales no se sustentan, no se plasman, no se concretan (clásico ejemplo de ¿de qué vale el voto de un analfabeto?) llevó, en una falsa oposición, a considerar huecas y sin mayor sentido dichas libertades formales.

Somos hijos ahora, sin embargo, de un tiempo de revalorización y sabemos en carne propia que, si bien las libertades formales no son todo, tampoco son soslayables, desde que constituyen un elemento dialécticamente imprescindible en todo proceso de desarrollo y liberación.

Esto nos lleva lógicamente a una colisión de ideas con las corrientes que descreen del liberalismo. Y nos lleva a más. En un país de gentes liberales pero cuya "intelligentzia" frecuentemente se ve atraída por modelos antiliberales —por lo cual influye poco en la realidad— nos lleva a luchar, en el seno de esa "intelligentzia" contra la intolerancia. Es obvio que el país precisa a nivel de su espíritu, para lanzarse a un futuro de derechos, dar la "batalla libertaria". Tiene que terminarse el tiempo de los homogeneísmos mentales, y de la brutal censura al heterodoxo. El autoritarismo que tenemos que derrotar no es sólo el que está afuera, sino el que se ha colado subliminalmente en nuestros huesos. La hora de la civilización empieza cuando se le da derecho al otro de pensar diferente, cuando la disidencia tiene legitimidad. Una sociedad es libre —y sus hombres también— cuando sabe administrar sus discrepancias. Y esto necesita hasta de una ética que no sancione al diferente. ¿O vamos a restaurar la época de la mitología revolucionaria, en que ser reformista era ser cobarde? ¿Por qué no miramos a dónde ha conducido esa lógica?

II. La revalorización de la vía pacífica o la superación del violentismo.

Pertenecemos también a una

generación que tuvo una propuesta violentista, que estuvo atravesada por una propuesta violentista en su seno. Es más, entregamos a esa propuesta mucha de nuestra mejor gente, pagando un precio generacional durísimo, dolorosísimo, y absolutamente estéril.

La circunstancia histórica ha enseñado claramente dos cosas.

Primero la ineficacia absoluta de esa metodología de transformación social, desde que resultó no sólo inoperante sino contraproducente. Generó el efecto de la vacuna, es decir, hizo germinar anticuerpos en contra que vacunaron al país no sólo contra la violencia, sino contra las ideas de izquierda en general.

Tendremos finalmente que asumir que la guerrilla no provocó solamente la derechización del poder, sino algo mucho más grave: la derechización de la sociedad (exactamente lo contrario a lo que buscaba). Hubo respaldo popular para las diferentes formas de la reacción, como hubo respaldo popular permanente y creciente a la lucha antiguerrillera durante el año que duró.

En segundo término, y más importante, la experiencia histórica ilustra sobre una más profunda descalificación del violentismo. Hemos vivido estos años luchando, y esto nos compromete hasta los huesos, por las libertades, y hemos vivido

luchando, lo que nos compromete honda e igualmente, contra la violencia estructurada desde el poder por el hecho autoritario. Como generación debemos ser un grito: ¡no más violencia! Tampoco la de una estructuración social cada vez más violentista, desde que cada vez es más concentradora y extranjerizadora de la riqueza nacional, y cada vez más alienante y expoliadora de nuestras gentes.

Nuestra circunstancia histórica nos enseña del fracaso conceptual y político del violentismo, tanto como la historia de la nación enseña de la eficacia de la vía pacífica de transformación social, la que tiene además, y sobre todo, otra legitimidad moral. En esto, y en otros casos, es hora de que nuestra generación asuma una memoria histórica que vaya mucho más allá de 1968, y asuma así las lecciones de la historia toda de nuestra sociedad. Porque tenemos que ser más inteligentes que pensar que el país empezó con Pacheco Areco. Y buscar al país que hizo salarios justos, políticas de empleo estable, salud, vivienda, enseñanza, y seguridad social para sus trabajadores. Ser nostálgico en política termina en ser reaccionario, pero ignorar el pasado determina algo también contra-histórico: negarse a sí mismo y convertirse en estéril. El justo medio es el camino.

Naturalmente la asunción de la vía pacífica de transformación social supone más que una moral y una estrategia política. Supone una percepción de toda la sociedad diferente: como al guerrillero le son importantes las balas, al político las voluntades. Esto es, hay un nuevo relacionamiento con el paisaje y la topografía mental del país. La capacidad de transformar el país pasa por entenderlo, por conocerlo, por respetarlo, por aprender de él. Y la acción pasa a ser el convencimiento. Se trata de entender la lógica de masas, para incidir en ellas. Que no es la lógica de los "iluminados". Asumir la lógica de masas supone una responsabilidad diferente a la del "iluminado". Este, sea de izquierda o de derecha, se ha autoconcedido a priori el monopolio del futuro. ¡Puede hacer cualquier cosa porque la historia le favorece! La

lógica de masas sabe que el dolor es frecuente y opera con otra madurez.

III — La revalorización de la incidencia o la superación de la utopía

La historia enseña entonces, a nuestra generación y al país, la superación de la intolerancia y la superación del violentismo, en la afirmación libertaria y transformadora en paz.

La nuestra además es una generación signada por otro hecho: el desprecio por el conocimiento de la realidad concreta circundante, y aún su total ignorancia, determinó a su vez, un total desprecio de esa realidad por y hacia nuestros modelos (construidos además sobre esquemas ficticios). Esto es, nada de lo que se propuso en los años pre-dictadura, hizo pie. ¡Hay que asumirlo!

El divorcio con la realidad fue un rasgo fundamental en la catapulta del pensamiento utópico que protagonizamos. De la intolerancia y del violentismo hay que arrepentirse y renegar. De la utopía no: los países se construyen también con los sueños. Pero la utopía hay que superarla —estaría bien aceptar que hemos sufrido un "choque" con la realidad— porque ha llegado la hora de que nuestra generación asuma la realidad y la acción sobre ella con madurez.

La superación de la utopía es una clave porque, si esa superación se transita, se re-compone, se re-arme de otro modo la relación política de un pensamiento dado con la sociedad. Esto es, el análisis y el diálogo de cada individuo con la sociedad según la vocación utópica o la vocación de incidencia es diferente.

¡Ahí está el asunto! La lección de estos tiempos es que lo que importa es incidir. ¡Hay que incidir realmente en el país real! Es la manera de superar la derrota. Debe bosquejarse hasta una ética de la incidencia, que priorice los objetivos, los mecanismos, los resortes de la incidencia. Obviamente el asunto pasa por ¿cómo funciona políticamente esta sociedad? No se trata de hacer una caricatura de cómo ella funciona, despreciar la mecánica con que operan las abrumadoras mayorías nacionales, autoproclamarse vanguardia lúcida, y no vanguardizar otra cosa que el desastre. No. Ha llegado la hora de ser científicos y no voluntaristas, rigurosos y no maniqueístas. Ha llegado para nuestra generación la hora de intentar entender, y dejarse de enseñar desde el fracaso.

La realidad observada con vocación de incidencia arroja una primera percepción.

a) El país no se pudo, ni se puede, transformar contra o al margen de sus mayorías, del aplastante 82% de voluntades que integran los Partidos tradicionales. Lo que es lo mismo que decir que la transformación del país pasa por la transformación de los Partidos tradicionales. Si no, no hay transformación porque ella no se puede hacer si no se convence a la gente. Y sólo con ligereza o conservadurismo, se puede atacar a alguien que trabaja por transformar los Partidos tradicionales. Lo puede hacer quien no entiende nada.

b) El "sistema movilizado", militantes sindicales, intelectuales y estudiantiles (no "estudiantes" sino su 10% movilizado) opera políticamente de modo de no incidir en la dilucidación del poder, el que se dirime en un sistema electoral en el que el sistema movilizado, por sus opciones políticas, no pesa. Las grandes masas no siguen la opción del sistema movilizado. La oferta de las op-

ciones tradicionales le atrae abrumadoramente más. El esquema funciona de manera que el sistema electoral dirime el poder entre los Partidos tradicionales, en tanto el sistema movilizado apoya mayoritariamente una opción política no vinculada al acceso de poder, al margen de su sistema. Las cosas así, obviamente favorecen el statu quo, y son el sueño de un conservador. (¿Un esquema en que los sectores movilizados no influyen en la pugna de poder!) ¿De algún modo tendremos que explicarnos que las cosas nunca cambien, más que para peor, en los últimos 30 años? Es obvio, que los propugnadores del cambio están siendo ineficientes. En fin, ¡hay que plantearse!

El problema pasa a ser por qué la gente apoya a los partidos tradicionales (algo más científico que el que sea estúpida, o aún no se tuvo tiempo de concientizarla). Veremos las razones —legítimas razones— más adelante. Consignemos aquí, otro modo de explicarse el fenómeno: ¿por qué ni la izquierda extra partidos tradicionales, ni el sistema movilizado, convocan voluntades, mayoritarias? ¿Por qué los uruguayos clara y netamente no quieren que ellos gobiernen? Entenderlo es una importante lección para quienes queremos cambiar la sociedad hacia niveles de mayor justicia.

El seguro, el mecanismo reasegurador, del esquema favorecedor del statu quo es un fenómeno que tenemos que asumir como gravemente contraproducente: el sectarismo de izquierda. La propia incapacidad de la cuota parte partidizada del sistema movilizado de penetrar con sus ideas la sociedad, en base a los rasgos sectarios y rechazables de su pensamiento y de su propuesta. ¡Hay que explicarse por qué el cambio en esta sociedad siempre se produjo al margen de la iniciativa política del sistema movilizado! Por qué el cambio se produjo desde los partidos históricos, que son partidos de masas, y participan sí en la dilucidación del poder. El triunfo del cambio en un partido de masas ha sido históricamente el cambio. El sectarismo de izquierda es ese fenómeno por el cual, por ejemplo, se atrae a la gente a un acto trabajador, se le presenta un acto político (por el recurso de las adhesiones, consignas, estrado o proclama) entonces la gente se va. Tómese como símbolo. La historia frecuente, que tanto molesta a la mayoría de la gente, de la intolerancia que no acepta que no se piense como ella. En última instancia, la historia de un país liberal, con sistema movilizado frecuentemente antiliberal. Con las honrosas y valiosas excepciones del caso.

¿Cómo se instrumenta todo esto? Mediante algunos valores además de la intolerancia que produce fosos infranqueables. Básicamente, el paternalismo. Asunción por parte del sistema movilizado del esquema "iluminista": "Yo debo concientizar al pueblo". Le sigue: "Yo soy el pueblo". A esto le sucede que cada elección demuestra que el pueblo no sigue en absoluto al sistema. El paso siguiente es un duelo, y la reasunción del mismo discurso luego sin procesamiento de autocritica (¡sin autocritica no hay línea política, sin autocritica hay mesianismo, y el mesianismo es la negación de la dialéctica, y el fracaso!). El sistema movilizado en su parte partidizada termina basando su ineficacia histórica, en la combinación de una actividad hiper crítica al exterior, sin capacidad de autocritica al interior. Esa autocritica debería dirigirse primero al hecho ilegítimo y arbitrario de sentirse el pueblo, sin lograr

su apoyo político. Y luego al hecho, de sentirse trabajando para el cambio, cuando se está funcionando en un sistema de statu quo, muchas veces fortaleciéndolo.

En resumen, a nuestro juicio, la priorización de la incidencia pasa por convencer a la gente que está fuera del sistema movilizado de las bondades del cambio. Es obvio, como lección de la circunstancia histórica, que hay que trabajar fuera de las elites. Porque las elites son negativas como fenómeno político —¡hay que deselitizarse!— y peor, ineficaces.

IV La Lógica del Cambio

Lo primero que tiene que identificar la lógica del cambio son los elementos, los indicadores, objetivos del cambio. Nuestra breve experiencia política de contacto con la gente nos ofrece frecuentemente ejemplos de lo que queremos decir. Nos viene a la memoria una reunión de tamberos chicos en que nos invitaran, blancos y colorados, donde tal vez con un tesoro lingüístico más estrecho que el nuestro, se nos enseñó mucho sobre el cambio. Sobre cómo la banca los ahogaba, el sistema de comercialización se deterioraba, y hasta la estructura de tenencia era cuestionada en su vinculación no solo con el sistema de propiedad, sino también con el sistema de producción. Ahí había voluntad y capacidad de cambio.

En sentido contrario recordamos una reunión, el mismo día, en una casa suntuaria donde, casi sin blancos o colorados, se nos invitó a hablar de política. El discurso general del público era marxista, pero de tan poca base, con tanta ignorancia de la realidad política, y con un contexto material tan desmentidor, que una dirigente sindical que nos acompañaba a la salida nos dijo: "Acá nada quiere cambiar nada".

Queremos decir, más allá del ejemplo polarizado, que el discurso asumido no define la voluntad de cambio. Muchas veces el discurso asumido funciona en un código de prestigio, y el cambio por el contrario funciona en un código muchas veces material, de necesidad. Esto es lo mismo que decir que el apoyo decisivo del cambio no va a ser nunca la costa de Montevideo y su sustento social. Ni los partidos que allí tengan su mayor fuerza electoral. El cambio pasa por el convencimiento político a las mayorías nacionales. Trabajar para el cambio pasa por reestructurar en el análisis y en la descodificación de la sociedad, los modos de detectar el "dónde" está el cambio. El ejemplo de Batlle es bueno desde que él acertó en apoyarse en una estructuración social válida en cuanto a la voluntad de cambio.

El segundo problema de una lógica del cambio es la definición del objetivo de un proselitismo del cambio. Una de las características principales del sistema movilizado es su capacidad para hablar exclusivamente consigo mismo. Parece claro que lo contrario es lo lógico: proselitismo, defensa de las ideas, fuera del sistema. Dicen los sociólogos que las opiniones de una población suelen ordenarse como una campana en un eje de coordenadas. Es decir que en los extremos de opinión hay poca población, y en el centro mucha. La reflexión sobre el país y su cambio hay que referirla a la campana desde que de lo que se trata es de llevar las mayorías al cambio, salvo que seamos "foquistas". Reflexionar refiriéndose al país real supone saltar los elitismos y los revolucionarismos que parten del absurdo de que una minoría son el "todos" porque así lo ha resuelto el propio discurso.

La lógica del cambio indica asimismo como un error el poner el cambio contra las tradiciones de una población. Es obvio que toda sociedad tiene —desde el punto de vista de una antropología cultural— un diálogo con su pasado. Esa relación puede medirse como buena o mala, obviamente según grados, circunstancias y temas. Parece claro que los uruguayos somos una sociedad que se lleva bastante bien con su pasado, esto es con sus tradiciones. Si queremos hablar de amnistía siempre tenemos la lógica artiguista para defenderla, resultando contraproducente la lógica cubanista. Si se trata de mejorar la enseñanza tenemos a Varela, o si se trata de repartir tenemos a Batlle. Queremos decir que esta sociedad tiene una buena relación con sus tradiciones, entre otras cosas porque sus tradiciones son buenas. El cambio en este país pasa por poner las tradiciones de su lado y no en contra. Esto supone el deber en la acción política de analizar el cuerpo espiritual del país en su estructura más profunda, por supuesto anterior a la crisis post-1968.

Es frecuente que desde los partidos no tradicionales se decodifique con error el suceso de los Partidos tradicionales. Hay una primera interpretación absolutamente menos cabadora de lo popular en la que la gente se afilia en un partido tradicional en una suerte de irracionalismo emotivo de parangón deportivo. En otras palabras, que la gente común y corriente es algo tarada. Creemos que la clase uno del curso 1º de sociología política comienza por explicar que la interpretación de todo partido o de todo resultado electoral tiene sello presente, debe explicarse racionalmente por la vigencia de determinadas variables —ideológicas, sociales, etc.— por la configuración de una opción dentro de un espectro político más amplio. Las divisas de Carpintería no son la explicación.

La decodificación de los Partidos tradicionales como un sinsentido es una vieja permanente nacional, la que además define un partido. Esto es que en Uruguay rige un bipartidismo de tres partidos: el Colorado, el Blanco y aquel que niega a ambos. Su documento más importante es el manifiesto de Lamas de 1855, gobernó con el principismo en 1872, y ha asumido diferentes configuraciones desde entonces.

La lógica del cambio no ha asumido generalmente en Latinoamérica la figura del frente popular. Por el contrario, éste ha fracasado frecuentemente. El modelo de partido conductor de liberación o desarrollo ha sido más frecuente, y así ha ocurrido en nuestro país. Nosotros descreemos de las tesis del frente popular en nuestro país por diferentes razones, sin menoscabo de lo cual, obviamente respetamos a quienes lo sostienen. Pero nosotros no somos frentistas, no cremos en esa estrategia.

En principio, como el lector imaginará, porque cada una de las tesis que hemos hasta aquí manejado, se opone a alguna corriente del Frente. Así la tesis de la revalorización de la libertad, de la revalorización de la vía pacífica, de la revalorización de la incidencia. Hay partidos con los que podemos coincidir en parte del espectro ideológico, pero que, a nuestro juicio, no han hecho la traducción nacional de sus ideas, la traducción de las mismas a nuestra realidad. El batllismo, el MNR boliviano, el APRA peruano, etc., etc., han basado su eficacia en esa capacidad de traducción nacional, con la que han ganado las masas, tomando en la idiosincracia de sus sociedades rasgos o hincapiés deter-

minados. Campesino y minero uno, indigenista otro, de trabajadores industriales y de servicios otros. Pero el tema es que sin traducción nacional los partidos se quedan en ideas, siendo, desde el punto de vista de la praxis histórica, débiles. Aquí en Uruguay, a la dicotomía le llamamos el camino de Batlle, o el camino de Frugoni.

En nuestra lectura de la historia reciente del Uruguay nosotros, lejos de encontrar argumentos o indicadores que fortalezcan la teoría del frente popular, encontramos lo contrario. La teoría del frente popular reza que al salto cualitativo que supone la unión de entidades políticas diferentes, a la creación de una nueva entidad política común, desde que ésta tiene posibilidades de acceso al poder, le sigue un salto cuantitativo. En Uruguay se dio el primero en 1971, pero no se dio un salto cuantitativo con capacidad de amenazar el bipartidismo. Las evaluaciones de ese crecimiento oscilan entre un 3% o un 6%, pero el rasgo definidor de las elecciones de 1971 es la fortaleza de la estructura tradicional de votación con un 82%. Si hablamos de crecimiento, el más notable no se produjo a la izquierda, sino a la derecha en que Pacheco Areco resultó —fórmula de reelección— el candidato individualmente más votado.

Nosotros con el respeto que debemos, y con el natural respeto que exigimos, no creemos en el Frente Amplio como mecanismo de transformación de esta sociedad, porque básicamente lo sentimos como un pacto con fuerzas con muchas de las que pensamos muy diferente, sin lograr nada —desde que no creemos en su crecimiento a umbrales de poder—. El Frente Amplio es un fenómeno inédito a nivel de política comparada, cuyas contradicciones filosóficas se sostienen sobre la base de que no es posible llegar al poder. En los partidos tradicionales ocurre exactamente lo contrario: las contradicciones se soportan porque son el camino para llegar al poder. Cuando gana la derecha, el país es derecha. Cuando gana la izquierda, el país es de izquierda. Si Batlle no hubiera soportado la contradicción de Santos, el país todavía sería pastoril.

La lógica del cambio exige hoy y aquí, la capacidad de no restaurar los errores del pasado del sistema movilizado. La restauración de la intolerancia en el sistema movilizado favorecería a la derecha, recargando de un sentido diferente todas las reivindicaciones. Una cosa es decir que hay que liberar a Wasem en el marco de una Amnistía general e irrestricta, y otra muy diferente "Wasem, escucha, tu lucha es nuestra lucha". En esta última discrepa el 99% del país.

V — La lógica de los partidos de masas

La vinculación de la evolución de un partido tradicional, con frontera permanente con el poder en función de contar con el apoyo de más del 40% de la población, con la evolución del poder es un rasgo claro de la estructura política uruguaya. Esto es, en los partidos tradicionales las derrotas o las victorias de una tendencia sobre otra operan de hecho como debate en términos de poder nacional.

El batllismo tiene en este orden legitimidad histórica en cuanto al cambio. Es el único partido que en esta sociedad condujo un proceso de desarrollo nacional y popular. Esto obviamente, no somos deterministas históricos, no quiere decir que sea la única receta de futuro. Quiere decir simplemente que se le debe respetar. Las otras opciones o llegando al poder no supieron desarrollar al país,

Fiscal militar responde a JAQUE

Una carta a propósito de las contratas de Flores Mora y un memorándum sobre el reportaje en que el Profesor Adscripto de Derecho Penal, Dr. Gonzalo D. Fernández contradijo sus conclusiones, llegaron a nuestra redacción desde la Fiscalía Militar de 4º Turno, con la firma de su titular, Coronel (Av.) Jorge Martínez Levaggi.

El episodio es absolutamente novedoso, por cuanto si bien el Fiscal puede contestar lo que estime oportuno, carece de precedentes, según creemos, que lo haga por medio de documentos oficiales, como es el caso del Memorandum sobre el reportaje al Profesor Fernández. El mismo lleva hasta número. Tanto este documento como su carta a propósito de las notas de Flores Mora llevan, por lo demás, el sello oficial de la Fiscalía.

Transcribimos a continuación los dos documentos, más la respuesta de Flores Mora, más unas nuevas declaraciones del Profesor Fernández, que agradecemos.



Montevideo, 15 de agosto de 1984.
Sr. Director del Semanario "Jaqué"
Dn. Manuel Flores Silva
Colonia 1210 Ap.101
Presente

De su consideración:
Partiendo de la convicción de que el Sr. Director, dadas las dotes morales y éticas que adornan su personalidad, propiciará el ejercicio del elemental derecho de respuesta dando cabida en las páginas de su semanario a la presente, se lleva a su conocimiento lo siguiente:
En las dos últimas ediciones, números 34 y 35 se publican varias notas y referencias acerca de los dictámenes producidos por este Ministerio Público, con fecha 21 de junio de 1984, en la causa que se le sigue al Sr. Wilson Ferreira Aldunate.
Las notas, firmadas por el Sr. Manuel Flores Mora, compendio de infundios, agravios y sofismas sensacionalistas de exclusivo y subalterno tono político, presentan

Afectado por contratas

Montevideo, 15 de agosto de 1984.
Sr. Director del Semanario "Jaqué"
Dn. Manuel Flores Silva
Colonia 1210 Ap.101
Presente

De su consideración:
Partiendo de la convicción de que el Sr. Director, dadas las dotes morales y éticas que adornan su personalidad, propiciará el ejercicio del elemental derecho de respuesta dando cabida en las páginas de su semanario a la presente, se lleva a su conocimiento lo siguiente:

En las dos últimas ediciones, números 34 y 35 se publican varias notas y referencias acerca de los dictámenes producidos por este Ministerio Público, con fecha 21 de junio de 1984, en la causa que se le sigue al Sr. Wilson Ferreira Aldunate.

Las notas, firmadas por el Sr. Manuel Flores Mora, compendio de infundios, agravios y sofismas sensacionalistas de exclusivo y subalterno tono político, presentan el claro propósito de desprestigiar públicamente la persona

misma del suscrito y producir una reacción generalizada en su contra que influya en sus acciones, lo cual significa una injuria infundada con motivo de la función pública, o sea, presumiblemente, un desacato por ofensa.

No se responderá a ellas en virtud de que el suscrito entiende, como Magistrado, que está actuando independiente y estrictamente dentro del marco de las normas legales que regulan sus responsabilidades y competencias, al margen de cualquier motivación política y en la forma más impersonal posible. Además, por otra parte, no reconoce en el autor de las notas las credenciales suficientes como para poder opinar con propiedad en el tema y se siente inhibido, por haber solicitado, oportunamente, la acción de la Justicia Penal Ordinaria al respecto.

Pero, no ocurre lo mismo con las declaraciones formuladas por el Dr. Gonzalo D. Fernández acerca del tema, que se insertan en las páginas 8 y 9 del último número, recogidas por un cronista que firma "M.F.M.". Dada la autoridad

técnica del mencionado jurista, su opinión resulta de trascendencia, por lo cual el suscrito cree que es su deber, con la mayor modestia, oponer su opinión discrepante. La misma se expone en el Menorandum que se adjunta a la presente. (Nº 2/84).

Lamentando que los lectores de "Jaqué" no hayan tenido oportunidad de leer por completo el dictamen fiscal comentado, puesto que el semanario no lo publicó en su totalidad, hecho que impide el análisis objetivo de las fundamentaciones jurídicas empleadas, igualmente el suscrito abriga la esperanza de que si se desea prestar una atención desinteresada a su opinión, podrá lógicamente discreparse con ella, desde que se trata de una interpretación de la ley, pero no por ello habilitará a deducir injustas y mezquinas intenciones.

Agradeciendo desde ya la atención que el Sr. Director preste a esta nota, lo saluda atentamente

El Fiscal Militar de 4to. Turno
Cnel. (Av.)
Jorge Martínez Levaggi

De Flores Mora

Tres cosas contiene esta extraña carta que el Fiscal Militar de 4º Turno ha dirigido a la Dirección de JAQUE. Hay efectivamente en ella (1) insultos, (intenciones de insulto) que dejaremos para el final; (2) impropiedades; (3) amenazas; y no podían faltar, errores gruesos de corte jurídico.

1) Comenzando por las impropiedades, digamos que la principal es creerse autorizado a expedir patentes de autoridad a los otros. Como cuando señala que no me reconoce "credenciales suficientes para opinar". No pase cuidado el Sr. Fiscal Militar. No he solicitado su reconocimiento. Que se ubique en el pedestal desde donde éste se otorga, más que molestar, divierte. Sólo digo que, a diferencia suya, no utilizo ninguna dudosa autoridad, para mandar preso a nadie ni para incidir en temas tan delicados como la libertad de las gentes.

2) Lo de las amenazas, en cambio, no sólo es más grave sino que, diría, hasta resulta penoso. Como quien muestra la punta de un rebenque, empieza por insultarme (por intentar insultarme) y se desliza, prelámicamente, en la descripción de mis móviles, para terminar insinuando que lo que he hecho significa "presumiblemente, un desacato por ofensa".

A esta altura, dejo tres constancias: i) es la primera vez, en toda la historia judicial de la República, que un Fiscal sale a insultar gente para defender los propios errores; ii) cuando un Fiscal cree

que algo es delito, procede; ésta es también la primera vez, ya en el colmo de la improvisación, que un Fiscal se permite faltarle el respeto a la opinión pública, saliendo a emitir, como lo indica con ese "presumiblemente", sospechas de que algo sea delito. Señor Fiscal: aconsejese.

Le dirán que primero lo averigüe. Y que hasta entonces, se calle; iii) El servicio de mi país, la lealtad para con algunos adversarios y sobre todo, el culto de las libertades públicas, me mueven a escribir contratas sobre estos temas importantes.

El Fiscal Militar no es capaz, a lo que parece, de concebir siquiera este orden de preocupaciones. Cree, y en su tremenda desubicación lo dice, que escribo para ocuparme de él. Para "desprestigiar públicamente la persona misma del suscrito (él) y producir una reacción generalizada en su contra que influya en sus acciones". Confieso que este es el único párrafo que me ofende. ¿Cómo puede el Fiscal creer que me ocupo de su persona!

3) Por último, el Fiscal Militar, inadvertida pero conmovidamente, me da la razón completa. En mi nota anterior dije, efectivamente que "razonando como lo hace el Fiscal no hay aquí nadie que esté libre de marchar esta noche, entre párrafos de Bayardo, hacia galeras". Parece que estoy en el caso.

Confirmando este aserto, el Fiscal me "presume", efectivamente, desacato por ofensa y se inhibe de insultarme más

(de intentar insultarme) porque ya me pasó, o lo insinúa — es su estilo — a la Justicia Penal Ordinaria.

A diferencia de él, no juzgo lo que el Fiscal Militar pueda hacer. Si lo cree de su deber, hágalo. Eso sí, no sueñe que por sus amenazas yo voy a omitirme de cumplir con el mío. Reitero: ni lo sueñe.

Fiscal: ni a mí ni a usted nos prestigian o desprestigian las palabras del otro. El prestigio, como el honor, sólo nace de hecho propio. Yo no he puesto jamás en la vida nada por encima de esa preocupación fundamental y por eso puedo andar por la calle con la cabeza levantada. Si advierte usted "una reacción generalizada en su contra" (son sus propias palabras) no mire para mí. Mire para usted. Y para su curiosa actividad pseudo-jurídica. Esa que lo lleva a refutar y enmendar a "la doctrina nacional sin excepciones" (son también términos de Vd. y no míos). A intentar corregir a un jurista y ex Presidente de la Corte de la Haya, de la jerarquía de Eduardo Jiménez de Aréchaga. A polemizar con los profesores de Derecho Penal de la Facultad, como el Dr. Fernández. O a seguir citando a la Profesora Reta, no obstante las divergencias que ésta ha hecho públicas.

Yo, Fiscal, perdono sus agravios (los que intenta Vd. hacerme). Perdóneme Usted, a su vez, estos necesarios consejos que, a lo que parece, sus amigos olvidaron hacerle llegar.

Manuel Flores Mora

Memorándum con sello oficial

ASUNTO: Comentarios del Dr. Gonzalo D. Fernández al dictamen Nº 142/84 publicados en el semanario "Jaqué", con fecha 10 de agosto de 1984.

MOTIVO: Oponer opinión discrepante, en la cual se basa la posición del Ministerio Público en la causa del Sr. Wilson Ferreira Aldunate.

CRITERIO: Tratar los puntos en el mismo orden en que figuran en la publicación limitándose al aspecto jurídico sin atender las conclusiones agraviantes.

1) Delito de Asistencia a la Asociación para delinquir

Sin perjuicio de reconocerle al crítico el derecho de efectuar una valoración de los elementos incriminatorios contenidos en autos, el suscrito sigue considerando que la tipificación efectuada estuvo perfectamente ajustada a derecho.

En efecto, según surge claramente de las actuaciones, en la declarada reunión que el procesado Wilson Ferreira Aldunate habría mantenido con integrantes de la cúpula del movimiento tupamaro en abril de 1972 — en un apartamento de la Avda. Brasil — aquel habría hecho una propuesta de amnistía y reconocimiento legal del movimiento, como contrapartida a un eventual cese de éste en sus actividades terroristas. En otras palabras, más que una "gestión de paz", como generosamente la califica el Prof. Gonzalo Fernández — gestión que por lo demás ni el Gobierno ni nadie había encomendado al procesado — se trataba de una negociación personal de un mecanismo legal que determinaba, en caso de concretarse, la exoneración o extinción de la responsabilidad de los integrantes del movimiento por los delitos ya cometidos y juzgados por la Justicia Penal Ordinaria. Y ese ofrecimiento, bueno es tenerlo en cuenta, se efectúa en momentos en que dicha "asociación" actuaba dentro de una clandestinidad total — fuera, todavía, del alcance de las fuerzas del orden encargadas de su represión — y pocos días después de los hechos de sangre del 14 de abril y de haberse declarado, por el Parlamento, "el Estado de Guerra Interno".

Dicho de otro modo: si puede admitirse como cierto lo expresado por el Prof. Gonzalo Fernández a que de la gestión del procesado no resultaba un favorecimiento de la acción o el mantenimiento de la "asociación", no puede desconocerse que aquella sí favorecía, y de un modo particularmente idóneo, la impunidad de sus integrantes.

2) Delito de Asociaciones Subversivas. Cuestiona, el crítico, la legitimidad de la imputación del delito de "Asociaciones Subversivas" efectuada, al señalar que el Fiscal no ha seguido correctamente su opinión doctrinaria que cita expresamente en el dictamen analizado (Nº 142/84).

En concreto, sostiene el Dr. Fernández que "nunca podrían imputarse ambos delitos (asistencia y asociación) en forma acumulada, porque ello infringe la teoría del delito progresivo y viola el principio secular del "non bis in idem". Este razonamiento no podría objetarse si las imputaciones que se acumularan en la causa fueran las de asociaciones subversivas y asistencia a esas mismas asociaciones, lo que en realidad no ocurre. En la especie, la imputación que antecede cronológicamente a la de asociaciones subversivas es la de asistencia a la asociación para delinquir del C.P.O., y resulta claro que dichas figuras, más allá de la igual naturaleza asociativa, tienen una ontología y finalidad completamente diversa. Esto surge de la mera circunstancia de que el delito de "Asociaciones Subversivas" fue específicamente creado por la ley Nº 14.068, no limitándose a replasmar una figura penal preexistente, sino asignando carácter delictivo a una conducta que por su especial característica no se encontraba contemplada en la legislación ordinaria.

Como sostiene BAYARDO (Protección Penal de la Nación, pág. 46) "la necesidad de prevenir y reprimir las actividades subversivas, contribuyó a eliminar ineficacias y llenar vacíos de una legislación construida para épocas normales".

3) Delito de "Actos capaces de exponer a la República al peligro de sufrir represalias".

Con los debidos respetos, la tesis sustentada por el Ministerio Público acerca de que los "actos capaces" no necesariamente debían ser "actos hostiles" para producir el peligro de represalias, podrá parecer originalísima a quienes no hayan profundizado en el concepto, pero no puede reputarse como "una ontología del disparate jurídico", desde que no existe ni en la ley ni una sola referencia a condicionarnos unos con respecto a los otros y, en cambio, sólo se especifica la relación "por su naturaleza". Esto indica, claramente, que es suficiente que los autos sean capaces, vale decir aptos, susceptibles e idóneos, de producir por su naturaleza, sean o no hostiles, el peligro de represalias, para atrapar la figura.

El delito que se le imputa al Sr. Wilson Ferreira Aldunate no es el de actos hostiles capaces de exponer a la República al peligro de guerra, sino el de actos susceptibles, por su naturaleza, de exponer a la República al peligro de sufrir represalias. Existen en autos suficientes elementos probatorios de que la conducta examinada expuso a la República, varias veces, al peligro de sufrir represalias y, en uno de los casos, tal resultado se produjo. Este último se refiere a la gestión realizada por el inculcado ante el Congreso de los Estados Unidos de América, que culminó en la enmienda Koch, la que determinó la supresión de la ayuda militar al Uruguay.

En cuanto a la opinión del Dr. Eduardo Jiménez de Aréchaga que cita el Dr. Gonzalo Fernández, respecto de que el acto fue algo notoriamente distinto de una represalia, caben las siguientes precisiones.

El citado jurista sostiene que el hecho mencionado constituye una retorsión y no una represalia y, puesto que nuestro Código Penal "borró la palabra retorsión", no existe en realidad la figura delictiva tipificada por lo cual no hay delito.

Para demostrar esta aseveración, produce un ilustrado informe de gran valor técnico en el cual trata, a nivel del Derecho Internacional, la diferencia entre "retorsión" y "represalia", para concluir que existe la primera cuando hay violación o afectación de los deberes de Humanidad o de obligaciones naturales, en tanto que se dan las represalias cuando se produce la violación de un derecho propio o la realización de un hecho antijurídico. Puesto que, al suprimir la asistencia militar, los Estados Unidos no violan ningún derecho adquirido como propio por el Uruguay, se habría dado, según el concepto anterior, un caso de retorsión.

Agrega en sus conclusiones que "... los actos capaces de exponer a la República al peligro de sufrir represalias, han de ser también, por su naturaleza, actos graves, comparables al mencionado específicamente en el Código, que es el de levantar tropas contra un Gobierno extranjero. Ejemplos de este tipo de actos son el secuestro o el asesinato de un Jefe de Estado extranjero, o de sus representantes diplomáticos o la comisión de actos terroristas contra personas o fuerzas extranjeras aceptadas por el Gobierno del país".

Con el mayor respeto para la autoridad técnica del eminente autor del informe, debe señalarse que se ha padecido el error de aplicar nociones del campo del Derecho Internacional para interpretar conceptos del Derecho Penal Uruguayo que el legislador ha previsto expresamente en el código con distinto significado. Como forma de demostrar que no hay delito se ha producido la confusión de realizar trasplantes de conceptos no penales en un caso penal.

Es evidente que es necesario recurrir al Derecho Internacional para interpretar conceptos que no se encuentran definidos en nuestro Código Penal, tal como el caso, por ejemplo, de los "actos hostiles". Pero, insuficiente que los conceptos penales aparezcan

en la rama correspondiente del Derecho Penal, para que no se pueda recurrir a otros conjuntos normativos.

El Art. 40 del Código Penal Ordinario define a la retorsión como una causa de impunidad en los delitos contra el honor, situándose en el caso de "ofensas reciprocas". El redactor del Código (Irureta Goyena) expresa, en su Nota al Art. 40, que los autores penales estudian la retorsión basándose en que "las ofensas prácticamente pueden considerarse simultáneas". Es así que, en el terreno del Derecho Penal (a diferencia de lo que sostiene el consultor para el terreno del Derecho Internacional) la retorsión plantea la afectación o ataque a un bien jurídico o al derecho y a la vez la reacción o el contraataque. En este punto, por lo menos para Irureta Goyena, está la médula de la cuestión: la retorsión es la réplica frente a un ataque realizado precisamente contra quien replica.

Por esto es que, desde el punto de vista del Derecho Penal, debe descartarse del caso que se analiza la existencia de retorsión, dado que no existió un acto antijurídico contra un Estado, ciudadano o intereses, que determinara una reacción replicante del Estado ofendido (OLIVART). Pero, en cambio, se produjo una respuesta a una presunta injusticia cometida por el Gobierno de la República ante una presunta violación de derechos humanos y, dicha respuesta, se concretó en un acto, éste sí, de Derecho Internacional, que significó la frustración de acuerdos bilaterales. Esto no es retorsión (IRURETA GOYENA) sino que debe considerarse represalia. Para abundar, y siguiendo a MAGGIORE (Derecho Penal, vo. II, tomo I, Ed. Themis, Bogotá, pág. 39) "la represalia es un medio positivo o negativo de coerción no propiamente bélico", en cambio la retorsión es una medida rigurosa "con la que se responde a iguales medidas adoptadas por otro Estado".

De acuerdo con lo expuesto, es cierto si louque afirma el consultor acerca de que la retorsión "se borró" de nuestro Código, pero ya ha quedado demostrado el concepto penal de su significado. En cambio, se mantuvo la palabra represalia, que es la que se aplica adecuadamente en la causa examinada.

Con respecto al otro aspecto analizado, es decir acerca de que los "actos capaces" han de ser, "necesariamente actos graves" por su naturaleza, debe señalarse que no está prevista ni determinada dicha similitud, ni tampoco su especificación ejemplificadora, en la ley penal uruguaya. Desde el momento que tal concepto no está reconocido en la ley, insistir en su aplicación sería equivalente a violar el principio de legalidad (CPM: Art. 7; CPO: Art. 1º).

4) Delito de Ataque a la Fuerza Moral de las FF.AA.

El Dr. Gonzalo D. Fernández concluye en que no se habría cometido este delito por cuanto "la crítica política de los actos de gobierno no roza la institución militar ni el honor de las Fuerzas Armadas". Nadie puede dejar de estar de acuerdo con esta opinión si se cree que los cargos están basados en críticas políticas al gobierno. Pero este no es el caso, pues sólo puede sostener esto quien no conozca los antecedentes incluidos en autos.

Expresiones como las que seguidamente se transcriben, unas cuantas a título de ejemplo, no son, precisamente, críticas al Gobierno:

"¿Qué tenemos que ver nosotros con esa llamada justicia militar que no es justicia y ni siquiera es militar?"

"Quien no quiera la unidad política del Uruguay hoy es un criminal o un cómplice del aparato militar".

"Creo que el borrador de las FF.AA. constituye esencialmente un insulto a la dignidad del país y a la inteligencia del país".

"No creo que en mi país nunca alguien abrazara la carrera de las armas con el objetivo concreto de enriquecerse o de abusar del poder que directa o indirectamente ejerciera para obtener ganancias ilícitas. Y está ocurriendo..."

"Y esto termina mal, termina mal para el país, pero terminas peor para las Fuerzas Armadas".

"Un país en donde uno de cada diecisiete hombres entre veinte y sesenta años es un oficial de la Policía o del Ejército". "Creo que hay 75.000".

"El sesenta y ocho por ciento de las entradas del Gobierno van a parar a las manos de las Fuerzas Armadas".

Resulta muy claro y evidente que todas estas manifestaciones públicas agreden el bien jurídico tutelado del honor militar, elemento básico de una institución constitucional, y no precisamente para corregir sus defectos sino para excavar, a través del vilipendio y el escarnio, el odio y el desprecio de la ciudadanía del país hacia las Fuerzas Armadas. Tal hecho resulta, evidentemente, mucho más que "la mera crítica" que define el Código.

5) Apreciación del dolo de peligro

En este punto del Dr. Fernández atribuye al Fiscal, el "grave error conceptual" de interpretar la presunción de dolo en los delitos de peligro como una inversión de la carga de la prueba.

Tal apreciación es incorrecta, por cuanto el acusador ha tenido en cuenta que, aunque dicha presunción está formulada en forma categórica en el último inciso del Art. 21 del Código Penal Ordinario, se ha considerado oportuno, en la doctrina nacional más recibida, dar coherencia a la misma dentro de nuestro derecho penal afirmando que ella no puede ser absoluta y admite prueba en contrario. Así pues, aunque la propia naturaleza del Derecho Penal lleva a rechazar todo sistema de ficciones o presunciones jurídicas que lo aparten de la consideración de la conducta humana en su real y exacta dimensión, debe aceptarse que (RETA en la doctrina nacional, "La culpabilidad en los delitos de peligro", en Anuario de D.P.U., T.II, pág. 186) "algunas legislaciones, como la nuestra hacen referencia a tales presunciones en los textos penales" de tal modo que, "conforme a la disposición patria que nos ocupa, el acusador, cuya función le impone probar el delito y consiguiendo la conciencia y voluntad de la acción, quedaría, según dijimos, eximido de probar la previsión o previsibilidad del resultado. Bastaría la prueba referida a la acción mandada o prohibida y a la relación psicológica de la gente con la misma, es decir, que el dolo y la culpa

serían los revelados por la acción", siempre, —habría que agregar—, que no resultare lo contrario, sea tanto de las circunstancias de hecho de las actuaciones, como de la prueba aportada por el propio procesado. Este es realmente el concepto que el Ministerio Público ha querido expresar en el dictamen, siguiendo la opinión doctrinaria de la distinguida penalista. Resulta claro que indicó, expresamente, el mecanismo por el cual pretende arribar a la verdad que presume y que sirve de substrato a dicha pretensión.

6) Inconstitucionalidad y Nulidad.

El Dr. Gonzalo D. Fernández aporta dos conceptos básicos para apoyar su tesis de que el procesamiento estaría invalidado. Ellos son: "la inconstitucionalidad de aplicar el fuero militar a un civil" y "haberse sustanciado contra el Sr. Wilson Ferreira Aldunate un juicio penal en rebeldía".

Frente a la primera aseveración, sin siquiera intentar en este momento, por ser inoportuno y demasiado extenso, rebatir su tesis de inconstitucionalidad, sólo cabe preguntar al Dr. Fernández si él entiende que el Ministerio Público tiene facultades para determinar la inconstitucionalidad de una ley y abstenerse de aplicarla, estando vigente, aún cuando íntimamente pudiera compartir su tesis. Parece muy claro que esto no es así.

Respecto al segundo concepto, el suscrito discrepa totalmente con su opinión y estima que se ha actuado en un todo conforme a la Constitución y la Ley al dictar los autos de procesamiento en contumacia. El artículo 21 de la Constitución establece que "queda igualmente vedado el juicio criminal en rebeldía. La ley proveerá lo conveniente al respecto".

La confusión procede de la interpretación que se da a la palabra "juicio" empleada por el constituyente.

Según la mayor parte de la jurisprudencia y la doctrina, el juicio está constituido por el plenario del proceso penal, esto es una vez concretada la acusación fiscal. Los actos procesales cumplidos en el sumario, incluido el auto de procesamiento, no integran el "juicio penal" y pueden desarrollarse en rebeldía según la ley.

El Art. 159 del Código de Procesamiento Penal Militar establece que: "La rebeldía del reo no impide la formación del sumario".

La disposición de este artículo no es contraria al precepto constitucional que prohíbe el juicio criminal en rebeldía. El sumario constituye solamente una serie de diligencias destinadas a dar base al juicio criminal el cual no empieza propiamente sino cuando se abre lo que se llama el juicio plenario. El precepto constitucional y los fines que lo han inspirado se satisfacen cumplidamente suspendiendo el curso de la causa, una vez terminado el sumario, hasta que el reo sea aprehendido o se presente a seguir el proceso. (Vázquez Acevedo).

Tal procedimiento es el que, con toda corrección legal, fue seguido en la causa que nos ocupa.

El Fiscal Militar de 4º Turno

Cnel. (Av.) Jorge Martínez Levaggi.

Nuevos argumentos del profesor Fernández

Enterado del memorándum enviado por el Fiscal Militar de 4º Turno, Cnel. Martínez Levaggi, a nuestra redacción en la tarde del miércoles, volvió a visitarnos el Dr. Gonzalo Fernández.

Luego de una atenta lectura del memorándum, sellado y numerado como un documento oficial, el Profesor Fernández aceptó volver a analizar las argumentaciones fiscales enviadas para contestar a sus reflexiones publicadas en el último número de JAQUE.

Dr. Fernández: ¿Qué impresión le deja el memorándum remitido por el Fiscal Militar, Martínez Levaggi, a nuestra redacción?

No es usual en la justicia uruguaya que se plantee este tipo de polémica pública. De todas formas vuelvo a acceder a la invitación de JAQUE y a exponer mi opinión jurídica respecto al punto.

Quiero aclarar en forma preliminar, con todo, que yo no hice "una valoración de elementos incriminatorios contenidos en autos" porque según lo dejé alcarado no tuve acceso directo al expediente e ignoró la prueba presumarial.

Simplemente partiendo de los hechos que la propia Fiscalía da por probados, trato de demostrar que la calificación jurídica de la conducta, es decir la adecuación a tal o cual figura delictiva, es incorrecta.

El Fiscal, en el memorándum, vuelve a fundamentar la tipificación de cuatro delitos a Ferreira, que usted ya había refutado desde estas páginas. ¿Qué consideraciones le merecen los nuevos argumentos del Fiscal, comenzando por el primer delito de Asistencia a la Asociación Para Delinquir?

El favorecimiento de la impunidad de la asociación, que es la referencia típica del delito de la asistencia a la asociación para delinquir, definido por el art. 152 del Código Penal Ordinario, implica a mi juicio que la ayuda se destine a obtener indebidamente la exoneración de castigo penal para criminales que siguen actuando.

Lo digo de otro modo: se procuró relevar por mecanismos oblicuos de toda sanción, por los delitos que han cometido y seguirán cometiendo.

Debe advertirse que los tres propósitos de perfil delictual, que funcionan como referencia subjetiva del tipo, presuponon la existencia de una asociación vigente y que habrá de seguir operando como tal.

¿Cómo se la beneficia? Ayudándola en la ejecución de delitos futuros, favoreciendo su acción, colaborando para su propia vigencia organizativa, favoreciendo su mantenimiento, o poniendo a sus miembros a cubierto de castigo penal, o sea, favoreciendo su impunidad.

El favorecimiento de la impunidad implica una verdadera modalidad del en-

cubrimiento, subsumida en esta figura delictiva tan particular como es el delito asistencial. Pero me parece que no debe perderse de vista que la impunidad se interpreta aquí como sinónimo de eludir el castigo por mecanismos no legales.

Sigo creyendo por consiguiente, que la supuesta acción del procesado debe ser encuadrada como una gestión de paz porque se trataba de movilizar, más allá de que la gestión hubiere sido encomendada oficialmente, un instituto legal. Nada menos que la amnistía y para obtener un objetivo muy concreto: el cese de la lucha irracional desplegada por la subversión en el Uruguay.

Con el criterio interpretativo de la Fiscalía, cualquier persona que reclama hoy día por amnistía y son cientos de miles los uruguayos que la han solicitado públicamente, estaría favoreciendo la impunidad de la asociación y merecería ser catalogado por ello de subversivo.

He citado en otro informe un ejemplo que me parece de tremenda elocuencia: ¿puede pensarse seriamente que el Presidente de la hermana República de Colombia al negociar la paz con el grupo guerrillero conocido como M 19, es penalmente un asistente?

Después sigue refiriéndose al delito de asociaciones subversivas...

Aquí se funda la posibilidad jurídica de acumular la imputación de asistencia con la de asociación en base a que la asistencia estaría referida a una asociación para delinquir, figura descripta por el artículo 15 del Código Penal Ordinario, y no a una asociación subversiva. Fíjese que aquí incide una pura cuestión de hecho: la Fiscalía sostiene que la reunión mantenida con dos sediciosos se habría mantenido antes de la sanción de la ley 14.068 de seguridad del Estado. Entonces, como

el delito de asociaciones subversivas fue creado por la aludida ley, (Art. 60-5º del Código Penal Militar) todos los miembros del M.L.N. enjuiciados criminalmente en la etapa anterior, fueron procesados sin excepción por ese delito genérico de asociación para delinquir que era hasta entonces la única figura con que contaba la legislación penal de la época. Y además, se les imputó en reiteración o concurrencia, el delito de atentado a la Constitución.

Al tipificarse por la Ley de Seguridad del Estado un nuevo delito, precisamente el de asociaciones subversivas, lo que hizo el legislador fue simplemente verter en un molde asociativo o plurisubjetivo, al delito de atentado contra la constitución. Pero no puede haber ninguna duda que más allá el nombre que lleve la figura, lo que corresponde examinar es cuál fue la asociación asistida. Y es evidente que según la requisitoria fiscal la asociación asistida fue el M.L.N. que en lenguaje penal se llamaba asociación para delinquir en el Código (art. 15) y pasó a denominarse asociaciones desde la Ley 14.068.

Aquí hay que prescindir del "nomen juris" o sea de la denominación del delito. Si se auxilia al M.L.N. y luego por habitualidad se pasa a formar parte del mismo, me parece indiscutible que prevalece esta última calidad de asociado.

Todo homicida comienza a matar lesionando. Todo delito de violación comienza con una violencia privada. El go: si no hay incorporación directa inicial, todo asistente llega a ser asociado por progresión delictiva.

Con el enfoque interpretativo de la Fiscalía, un miembro del M.L.N.

aprehendido luego de la Ley 14.068, pero a quien se le probaron hechos anteriores en el tiempo a la entrada en vigencia de esa ley, debería ser procesado por asociación para delinquir por el lapso en que perteneció al movimiento antes de la sanción de la ley de seguridad, y por asociación subversiva por el tiempo en que siguió siendo tupamaro luego de dictada la ley creando este nuevo delito.

Es decir se le estaría reprochando un mismo hecho itinerado en el tiempo (su pertenencia al M.L.N.) con dos fórmulas penales asociativas distintas.

Actos capaces de exponer la república al peligro de sufrir represalias es el tercer delito sobre el que vuelve a explicarse el Fiscal...

También aquí quiero hacer una advertencia previa. Como tengo respeto intelectual por las opiniones de otros, nunca dije, y me remito a mis expresiones textuales del reportaje aparecido en JAUQUE N° 35 en páginas 8 y 9, que la tesis fuera una "antología del disparate jurídico". Dije sí, y lo sigo creyendo, que es una tesis sumamente original.

Porque como lo dice el propio acusador, es la primera vez que se emite en el país ya que hasta toda la doctrina habría interpretado mal la disposición siguiendo, equivocadamente según el dictamen Fiscal, la tesis de la escuela italiana.

Yo no me expedí tampoco respecto del alcance de la noción de represalia.

Luego de la eminente opinión del Dr. Jiménez de Aréchaga sería un auténtico pecado de osadía entrar en la consideración jurídica del tema.

Creo sin embargo muy firmemente que esos otros actos son necesariamente hostiles. Lo dice toda la doctrina italiana (Saltelli-Romano, Conti-Janniti, Maggione y también los expositores nacionales, Salvagno Campos, Cairoli y Bayardo Bengoa).

Admito que el principio de autonomía del derecho penal autoriza a la reformulación jurídica de los conceptos. La noción de propiedad o de Administración Pública en términos penales, no son idénticas a las que suministra el

Derecho Civil o el Administrativo.

Claro que para autonomizar el concepto y darle un alcance distinto, deben existir fundamentos elocuentes que justifiquen el apartamiento.

Y en el tema de las represalias, no encuentro motivos para apartarme de la noción tradicional.

El Código, atentamente leído, nos impone una especie de "analogía ope legis". se castiga una modalidad concreta (el levantamiento de tropas) u otra que, por su naturaleza, fuere potencialmente generadora de represalias.

Esa expresión, alusiva a la naturaleza del acto, indica a mi juicio, que debe ser un acto diferente del levantamiento de tropas, pero análogamente hostil. Si no se interpreta así, la expresión estaría de más: hubiera bastado que el texto hablara de "cualquier otro acto susceptible de provocar el peligro de represalias".

Ello concuerda además con el bien jurídico tutelado que es la seguridad exterior de la Nación.

De todas formas, no quiero extenderme demasiado, porque la réplica se dirige al Dr. Jiménez de Aréchaga que es a quien corresponde la contestación.

Finalmente se refiere al Ataque a la Fuerza Moral de las Fuerzas Armadas...

En el art.58 del Código Penal Militar, las Fuerzas Armadas son encaradas en el sentido institucional, como institución constitucional.

Cuando las Fuerzas Armadas asumen el poder en 1973, obviamente rebasan competencia constitucional tradicional. Pero es muy importante señalar que ninguna disposición (fuere de los diversos actos institucionales, o normas legales o reglamentarias) le atribuyeron a las Fuerzas Armadas — institución —, la función gubernativa luego de 1973.

Por ende, el ataque a la fuerza moral sólo puede producirse si se dirige (por vilipendio o escarnio) una ofensa a éstas, como institución, pero no si se refiere la gestión de sus cuadros como responsables de la conducción política del país, porque en ese punto la crítica apunta a un gobernante y no a la institución o el honor militar de los cuerpos castrenses.

Las expresiones invocadas por el señor Fiscal, que como él reconoce, yo ignoro por cuanto no tuve acceso directo al sumario, habría que evaluarlas en su desarrollo contextual, pero, al hacerlo, no puede olvidarse que se trata de la crítica política formulada por un líder político, respecto de medidas de gobierno adoptadas por un equipo de agentes de extracción militar, que aunque tienen — de hecho — la conducción de la tarea gubernativa, no la tienen de derecho, es decir, no la tienen asignada en cuanto institución.

E insisto nuevamente en apreciar la intencionalidad que preside la crítica. El famoso "animus corrigendi" que procura subsanar errores. Aquí se intenta, justamente, reencuadrar constitucionalmente al país, lo que — para fortuna de los uruguayos — está a punto de lograrse.

El fiscal también se refiere al dolo de peligro y a la constitucionalidad de la Ley de Seguridad. ¿Qué reflexiones le merecen?

Respecto del dolo de peligro ahora sí coincido con la fiscalía que expresa en sus justos términos la evaluación del dolo, siguiendo la opinión de la Dra. Reta.

Y me alegro de coincidir: la presunción del dolo en las infracciones de peligro, no invierte las reglas de la prueba criminal que sigue incumbiéndole al Ministerio Público para poder responsabilizar a un sujeto.

En cuanto a la inconstitucionalidad de la ley y contestando a la pregunta concreta formulada por el Señor Fiscal, digo que sí, que el Ministerio Público tiene la facultad — y quizás hasta el deber jurídico — de provocar por vía de acción la declaración de inconstitucionalidad de una ley, si lo creyera del caso.

Seamos claros: tiene facultades para pedir la declaración de inconstitucionalidad quedando reservado el pronunciamiento final a la Suprema Corte de Justicia. Además, existen precedentes de acciones de inconstitucionalidad planteadas por el Ministerio Público al tocarle ponerlas en aplicación.

El último punto trata del procesamiento en rebeldía. Aquí la legitimidad del procesamiento la funda la fiscalía fraccionando el curso del procedimiento

penal. Conforme a esa tesis, el sumario no integraría propiamente el "juicio penal".

No comparto esa opinión. El sumario, que es la parte mas viva del proceso penal, donde recae la calificación liminar, donde se produce el aporte de prueba, donde se verifica por lo general la excarcelación del reo, es parte integrante del "juicio" en el sentido constitucional de la expresión.

Hay quienes entienden, sobre todo para fundar su carácter desesperadamente secreto, que lo que está excluido del juicio penal es el presumario, idea que tampoco me convence.

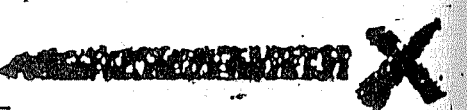
Pero el sumario, que empieza justamente con el dictado del auto-cabeza, del auto de procesamiento, tanto integra el juicio penal que tuvo, hasta la sanción del Código de Proceso Penal en 1980, jueces especiales en Montevideo: los jueces de instrucción.

Por ende y aunque el tema daría para largo, al procesarse se está dando comienzo a mi modo de ver, al juicio criminal. Como en este caso, el procesamiento recae en ausencia del enjuiciado, creo que se trata de un juicio en rebeldía, expresamente prohibido por el artículo 21 de la Constitución.

¿Qué otros elementos le llamaron la atención del memorándum enviado?

Bueno, indudablemente me sorprende que ustedes me exhiban un memorándum que lleva el número 2 barra 84, sellado por la Fiscalía Militar de 4° Turno, porque, aparentemente, en la réplica a mi reportaje anterior se está saliendo del marco natural que es el expediente para controvertir opiniones jurídicas. Opiniones, además, divulgadas por la prensa que como es usual ante hechos de esta naturaleza siempre acude a la opinión de abogados para que le hagan algún comentario.

Lo que no es usual es que esas opiniones sean luego contestadas en forma oficial. Pero de todas maneras reconozco al Fiscal el derecho de respuesta y como es natural de opinar en sentido opuesto al mío.



Viene de la pág. 7

o no supieron convocar consenso popular para llegar al poder.

Cualquier definición tradicional que no sea dinámica es falsa. El Partido Colorado ¿es 1911 (la obra nacionalizante) o 1968 (la obra represiva)? El análisis de un partido de masas exige desentrañar su dinamismo interno, las constantes de su cambios, exige operar con una lógica dialéctica e historicista. La derecha en el Partido Colorado, por ejemplo, ofrece una constante: procrea su poder desde el poder. Veamos. Es desde el poder que Viera, elegido por el Batllismo, hace su viraje reaccionario. Es desde el poder que Terra, elegido por batllismo, hace su giro autoritario y retrógrado. El autoritarismo de derecha de 1968 surge de un gobierno elegido por el batllismo. La constante histórica, sin embargo, demuestra que una vez que estas corrientes no están en el poder y tienen que convocar voluntades desde el llano, desaparecen. La historia de nuestros días no hace más que confirmarlo.

Se debe analizar, asimismo, la suerte que han corrido las corrientes de renovación dentro del Partido Colorado. Hay naturalmente las que han fracasado. Parece claro que cuando el Partido Colorado está en el poder, tiende a proteger sus mecanismos de parálisis sino de anquilosis en cuanto a su renovación, fortaleciendo sus "aparatos" en el contacto estrecho, y más que vecinal, con el Estado. Por el contrario, cada vez que ha habido ruptura institucional, cada vez que los partidos se revierten sobre sí mismos y buscan lo mejor de su idealidad y de su capacidad de propuesta, las alas renovadoras terminan — en ese dinamismo de ideas y

no de aparato — en el control del Partido. De Santos salimos, presidencia de Julio Herrera y Obes mediante, con Batlle y Ordóñez. De Terra salimos, presidencia de Amézaga mediante, con Luis Batlle Berres, cuyo primer gobierno es el último gran gobierno de desarrollo que conoció el país, hace ya 35 años.

La lógica de los partidos históricos enseña que sus alas renovadoras no deben ser inmediatistas. Por lo demás, así lo enseña a valorar las circunstancias históricas en que el sistema de poder del partido debe terminar sometido a la potencia de las ideas. A valorar las circunstancias históricas proclives a la reideologización del Partido.

Nosotros hemos testeado la eficacia de las ideas, y el análisis del camino por sí que la idea de "amnistía" y de "concertación" se hicieron dentro del Partido, demuestra lo que venimos sosteniendo.

IV — La ruptura con el ideologismo

La capacidad de traducción nacional de un sistema de ideas es, decíamos, la garantía del éxito de la incorporación de ese sistema de ideas a una sociedad. La reflexión siguiente debe preguntarse ¿en qué reside la capacidad de traducción nacional de un sistema de ideas?

Un elemento fundamental es sin duda el cómo se lo adecue a una realidad determinada, seguramente compleja, plástica, heteróclita. O, lo que es lo mismo, en qué medida la adaptación tendrá en cuenta el objeto social donde debe plasmarse: si se trata de ajustar las ideas a la sociedad, o la sociedad a las ideas.

La experiencia europea de la segunda mitad del siglo, parece clara en demostrar la importancia, en toda traducción a la realidad, de procesar

una ruptura con el ideologismo rabioso. Así el socialismo alemán abjura del leninismo en 1951, en Godesberg, el socialismo francés hace un ajuste similar en 1971, en Epinay, y hace pocos años, en su congreso de Meliá-Castella, el PSOE hace un proceso paralelo. Esta ruptura con el ideologismo, ha significado un fortalecimiento en la traducción de las ideas a la realidad, lo que ha determinado un crecimiento de esos partidos hasta el poder.

El asunto pasa también por una abjuración del esloganismo y del etiquetismo. Un programa tiene que ser algo más que los sellos vacíos de reforma agraria, etc., etc., y las infaltables propuestas de subir los salarios y bajar la inflación.

ENTONCES...

Nuestra vocación batllista está integrada de convicciones sociológicas, históricas, ideológicas y políticas. Somos liberales de izquierda. El país sale de un autoritarismo de derecha y nuestras convicciones no han hecho otra cosa que afirmarse en dicha experiencia. Creemos que transformar el país pasa por transformar el Partido Colorado, y creemos vivir tiempos propicios, no bien se vea sin inmediatismo. Esa es nuestra forma de servir al cambio. El país precisa el triunfo progresista y liberal de izquierda en sus 3 partidos. Nosotros, en nuestra trinchera, bregar porque nunca más pase lo del 68 en adelante. Nunca más.

La Convención, que no es un chiste ya que la eligió el pueblo, va a nominar soberana y democráticamente una fórmula: la votaremos.

El Dr. Sanguinetti ha resultado ser, en la relación a que el deber político nos ha llevado durante estos dos años, un hombre particularmen-

te apto para la concertación, en un país que no quiere medirse más por la confrontación.

Se ha demostrado asimismo, un hombre preocupado por el diálogo generacional (él mismo está ubicado a caballo de 2 generaciones). La reciente carta pública que hemos recibido así lo demuestra. Como que su preocupación es de desarrollo social (el viejo y el futuro batllismo) en una concepción de desarrollo que compatibilizando crecimiento con distribución del ingreso y defensa de la soberanía económica del país, priorice el empleo estable y el salario justo. Rechazando, dice Sanguinetti, las recetas recesivas, "vengan de donde vengan".

El Dr. Sanguinetti también se refiere, en la misiva, al desafío de la educación. Todos sabemos de qué hablamos y que el batllismo fue eficaz cuando fue no solo un pacto social sino un pacto cultural. El Partido Colorado se medirá allí y todos lo sabemos.

Nosotros, que creemos que se debe superar a la lógica de elites y al mitologismo que se apoya en la censura mental y el mimetismo homogeneizador, hemos de dar batalla allí donde estamos profunda y honestamente convencidos. Para cambiar al Partido Colorado, más que por el Partido Colorado — que nos es importante — para brindarle al país un Partido Colorado "aggiornado" y relanzado al futuro.

Haremos nuestro trabajo con serenidad y sin agravios para nadie. Nos dirigiremos a quienes tenemos que incorporar a la lucha progresista. No buscamos confrontación — queremos ser constructivos — pero no la rehuiremos, si se da el caso.

Manuel Flores Silva

Jiménez de Aréchaga contesta al Fiscal

Eduardo Jiménez de Aréchaga no requiere presentación de tipo alguno. Su actuación internacional y su prestigio de jurista constituyen prenda indiscutida de orgullo para sus compatriotas. Al cierre casi de nuestra edición, nos hace llegar la respuesta al Fiscal Militar de 4°. Turno que, agradeciendo su envío al autor, tenemos el gusto de publicar.

El Fiscal Militar de 4°. Turno dio a conocer a la prensa un memorandum en el cual se fijó como objetivo, como una especie de consigna castrense, rebatir el informe que preparé para el juicio penal a Wilson Ferreira. Si la misión propuesta, o encomendada, era rebatir mi informe, debo decir que el Sr. Fiscal, Coronel Aviador Martínez Levaggi, no puede regresar a sus bases diciendo "misión cumplida".

Es inusitado debatir por la prensa estas cuestiones, pero en el caso es bueno que así se haga, porque ello ha de servir para ilustrar a la opinión pública —muy interesada en esta injusta persecución política— y quizás sirva también para acelerar el desenlace de un proceso penal, tan demorado, como éste.

El Fiscal empieza por acusarme de recurrir al Derecho Internacional en vez del Derecho Penal para definir la noción de represalias y retorsión. Esta crítica me asombra, por cuanto el mismo Fiscal, en su célebre dictamen de 21 de julio, en el cual sentó la novedosa tesis de que es el acusado quien debe probar su inocencia, afirmó en forma rotunda, y lo cito textualmente, que "para precisar qué son represalias hay que acudir al Derecho Internacional". ¿Cuales son las razones por las cuales el Fiscal cambió de opinión tan rápidamente y abandona ahora el Derecho Internacional al que apeló hace apenas 20 días? ¿Fue acaso para cumplir la consigna, el objetivo fijado, de "rebatir" mi informe?

En materia jurídica no se trata de rebatir por rebatir, sino de rebatir cuando se tiene y si se tiene razón, y no cuando obviamente se trata de revestir con un falso ropaje jurídico lo que es una persecución política.

El Fiscal acudía al Derecho Internacional el 21 de julio y ahora abomina de él. Pero no es ésta su única contradicción. Las hay incluso en el propio memorandum en el que intenta rebatirme. Es innegable que ni en el Código Penal ni en el Código Penal Militar se encuentra una definición de las represalias. ¿Qué hacer entonces? El propio Fiscal en su memorandum de 10 de agosto nos dice, y lo cito nuevamente, "que es evidente que es necesario recurrir al Derecho Internacional para interpretar conceptos que no se encuentran definidos en nuestro Código Penal."

Y no puede ser de otra manera. Si hay dos nociones que son propias del Derecho Internacional son los de guerra y de represalias a las que se refiere el artículo que se quiere aplicar a Ferreira. Esto significa que la definición de represalia hay que buscarla en la doctrina y jurisprudencia del Derecho Internacional, representada por los quince autores prestigiosos, todos de distinta nacionalidad, y la sentencia arbitral que transcribí en mi informe anterior, y no por unos señores absolutamente desconocidos —un tal Corrales y Sánchez y otro tal Collette Peau— que invoca como autoridades el Fiscal. Confieso que estas dos personas son para mí ilustres desconocidos.

La verdadera doctrina y la jurisprudencia definen unánimemente las represalias como el acto ilícito, violatorio del Derecho Internacional, que comete un Estado como respuesta a otra violación del Derecho Internacional de la que ha sido víctima.

El ejemplo más claro es la medida que adoptó Estados Unidos al bloquear los fondos depositados por Irán en los bancos americanos como reacción al secuestro, en carácter de rehenes, de sus diplomáticos.

En cambio, para tomar el ejemplo que propone el Fiscal, dejar de concurrir a una Olimpiada es un acto inamistoso, pero no una represalia desde que no existe deber jurídico alguno de concurrir a los Juegos Olímpicos. Igualmente, la suspensión de ayuda militar aunque inamis-

tosa, no es una represalia, por cuanto no existe el deber jurídico de suministrar esa ayuda.

Las represalias son siempre violaciones del Derecho Internacional y por eso su naturaleza intrínseca es la de constituir, por sí mismas actos graves: un boycott, una congelación y retención de fondos, el bloqueo de puertos o costas, un bombardeo, etc. Y por ello, inevitablemente, han de ser graves los actos capaces de exponer a un país a represalias: levantar tropas contra un gobierno extranjero; secuestrar o asesinar a diplomáticos extranjeros, cometer actos terroristas contra fuerzas extranjeras, como ocurrió en el Líbano. Por eso también es sumamente elevada la pena que prescribe el Código.

La noción de retorsión en el artículo 40 del Código Penal

En su memorandum el Fiscal trae ahora a colación el empleo de la palabra retorsión en otro artículo del código Penal, a propósito de los delitos contra el honor, y con ello pretende trastocar o invertir la distinción entre retorsión y represalia que hace toda la doctrina y la jurisprudencia.

Concluye así afirmando que la retorsión sería un acto ilícito, una ofensa al derecho. Esta trasnochada tesis carece de asidero, pues la palabra retorsión es utilizada en el artículo 40 en su sentido corriente de ofensas o injurias recíprocas.

Pero aún suponiendo que esa fuera la noción penal de "retorsión", ello no supondría alterar para nada el concepto de represalias. El Fiscal incurre en el error lógico de creer que su definición de retorsión lo autoriza a dar vuelta la noción tradicional de represalias y a afirmar entonces que si la retorsión supone una ofensa o violación del derecho, entonces la represalia no implicaría tal violación. Y ¿Por qué? Es esta una forma inadmisiblemente de utilizar un argumento a contrario, a fin de invertir los conceptos y eludir así la noción de represalias elaborada por el Derecho Internacional.

Por eso incurre en el desatino de afirmar que la no concurrencia a los juegos olímpicos configura una represalia.

¿Habrá incurrido entonces en este delito quien preconizó en 1980 que no había que ir a Moscú, porque expuso a su país al peligro de la "represalia" de la no concurrencia soviética a Los Angeles? No es posible en materia tan delicada como la interpretación de la ley penal utilizar los vocablos técnicos en su acepción corriente vulgar.

¿Delitos de lesa nación o delitos políticos?

Ante todo debo rectificar la versión que da el Fiscal de mi informe. Yo no he dicho que Ferreira haya cometido delitos políticos sino que los actos que se le imputan son de carácter político, de manera que si fueran delitos —que no lo son— serían de carácter político.

Otro aspecto en que me parece que el Fiscal no ha entendido el informe que rebate es el alcance de la tesis que he sostenido en el sentido de que no puede ejercerse en este caso la jurisdicción penal uruguaya, sea civil o militar, por virtud del artículo 11 del Código Penal. He afirmado esa tesis no sólo respecto de la acusación de haber expuesto al país a represalias sino con relación a todos los actos realizados por Ferreira en el extranjero y respecto de todos los delitos que se le imputan en base a dichos actos. Y esto es así dado el carácter evidentemente político de todas las declaraciones y discursos pronunciados por Ferreira en el exterior.

El Fiscal afirma que los actos imputados a Ferreira son delitos de lesa nación y no políticos y busca la base conceptual de su afirmación en el artículo 330 de la Constitución, que considera reo de lesa nación a quien atentare contra la Constitución.

Es realmente increíble que el Fiscal de un régimen que violó la Constitución y atentó contra ella en forma flagrante, y reiterada, invoque este precepto contra quien, como el Sr. Ferreira, ha luchado permanentemente por el respeto y la integridad de la Constitución de la República y el restablecimiento del artículo 82 que afirma que la Nación ha adoptado para su gobierno la forma democrática republicana.

Luego el Fiscal afirma en esta parte de su respuesta que "la supresión de la asistencia militar de los Estados Unidos no afectó el orden gubernamental y si la seguridad de la Nación".

Aunque esta afirmación es errónea, ella representa cierto progreso en el esfuerzo que se está haciendo en defensa de Ferreira. En efecto, de esta afirmación del Fiscal se desprendería que el único

delito de lesa nación y no político que mantiene el Fiscal entre todas sus numerosas acusaciones sería las declaraciones de Ferreira ante una Comisión del Congreso de los Estados Unidos.

Esta reducción del campo acusatorio hace cobrar mayor importancia a la demostración que ya hemos hecho en el sentido de que ese pretendido delito no existe, por la sencilla razón de que no hubo represalia estadounidense contra el Uruguay, sino adopción de una medida no amistosa, sin duda, pero no ilícita ni violatoria del Derecho Internacional.

La conclusión última del Fiscal

El Fiscal concluye afirmando que cuando una conducta produce riesgo o peligro en la normal existencia de las relaciones internacionales de un Estado, afecta inevitablemente a la Nación y el delito es de lesa nación.

Si ese es el criterio de delito de lesa nación, lo que configuraría ese delito no es lo que hizo Ferreira en los Estados Unidos sino lo que está haciendo ahora el Fiscal con su acusación.

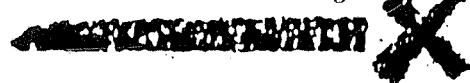
En efecto: perseguir a una persona por las declaraciones que hizo como testigo ante una comisión parlamentaria o ante el Juez de un país extranjero es una conducta que produce riesgo o peligro en la normal existencia de las relaciones internacionales de nuestro Estado con otro Estado.

Mírese la cuestión desde la perspectiva estadounidense. Se persigue en el Uruguay a una persona por lo que declaró como testigo ante una autoridad competente extranjera, después de formular la promesa de decir la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad.

Si esa tesis se generaliza y un país se atribuye ese derecho de perseguir penalmente a una persona por lo que declaró como testigo ante una autoridad legislativa o judicial extranjera, se estaría atentando, no sólo contra la libertad del testigo, sino, sobre todo, contra el derecho y el privilegio que tiene la autoridad extranjera de recibir una declaración testimonial veraz y libre de presiones. Se atentaría así contra el legítimo ejercicio de sus propias funciones por el Congreso o los jueces extranjeros.

Esta sí es una conducta que produce riesgo o peligro en la normal existencia de las relaciones internacionales de nuestro Estado, lo que configuraría, según la propia definición del Fiscal, un delito de lesa nación.

Eduardo Jiménez de Aréchaga



Qué. Quién. Cómo. Dónde. Cuándo. POR QUÉ

OMAR DEFEO:

"Hay muchas formas de recorrer el camino: nosotros elegimos la nuestra."

ANGEL MARIA LUNA:

"Seguiremos afirmando el propósito de mostrarles la realidad tal cual es."

BARRETT PUIG:

"Nos comprometemos nuestra vocación y la seguridad de que así debe ser."

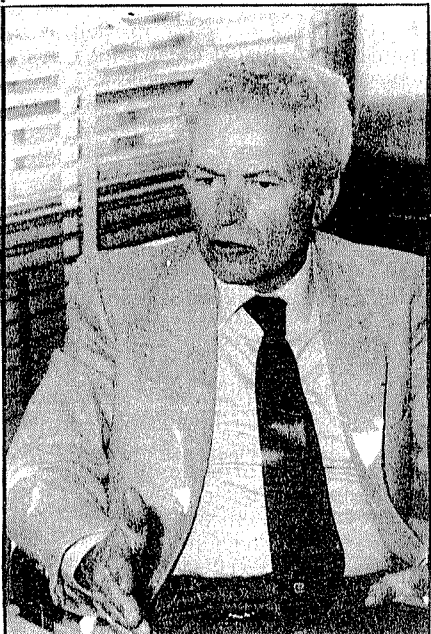
DANILO ARBILLA:

"Estaremos juntos en una realización periodística de la magnitud que el momento impone."

A partir de este
domingo

A las 10 en el 10

Prioridad



Repensar la Universidad

El desafío comienza

Días pasados se realizó, organizado por el Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH) un trascendente seminario sobre el futuro de la Universidad.

“Universidad: transición y transformación” fue el tema en torno al cual convergieron aportes de reconocidos docentes y técnicos, en lo que constituyó uno de los análisis más a fondo hechos últimamente sobre el pasado y futuro de nuestra mayor casa de estudios.

En esta edición presentamos un resumen de la ponencia sobre “La Universidad y el Desarrollo futuro del Uruguay” que realizara Germán Rama, uno de los más destacados intelectuales uruguayos.

“JAQUE”, que estuvo presente en el seminario a través de la Profesora Diosma Piotti, continuará publicando las ponencias más significativas sobre un tema que, a la hora de reconstruir la convivencia democrática perdida, requiere tanto un análisis pluralista y crítico como aportes técnicos concretos de transformación.

Se ha considerado que una reflexión sobre el futuro de la Universidad es inseparable de una similar sobre el futuro del país, lo que a su vez demanda de una somera revisión sobre cómo fueron los estilos de desarrollo del país y el papel de la Universidad en relación a ellos.

En la situación específica de transición que tiene el país, luego de un período de crisis económica y social y de regresión en algunas de las dimensiones básicas de su existencia como sociedad, los problemas de la Universidad no se plantean como fenómenos de pura reformulación o agiornamento académico. En una u otra forma lo que sea la Universidad estará altamente vinculado con la capacidad de construir un nuevo tipo de sociedad, con crecimiento económico y nuevas formas de democratización. Pero a la vez para que lo posible devenga probable la transformación de la Universidad es uno de los elementos claves del proceso social.

Universidad y política

— La Universidad tiene capacidad y posibilidades de promover en sus ámbitos propios transformaciones que se adelanten a las necesidades de desarrollo económico y de transformación social; se trata de formación de recursos humanos, de desarrollo de la investigación, de generación y difusión de la cultura, y de conocimiento de la estructura social. La

Universidad puede cumplir también un papel de conciencia crítica de la sociedad y del sistema de poder, y puede elaborar a partir del conocimiento propuestas técnico-ideológicas. Se utiliza intencionalmente el plural, para indicar desarrollos alternativos de la sociedad. La consolidación de estos procesos requiere de una Universidad autónoma y de un Estado democrático, de una parte. Pero demanda además, por otro una articulación entre la Universidad y el Estado para que sus iniciativas puedan plasmar-se en acciones sociales, incorporarse al proceso de cambio y contar con los apoyos necesarios para ser efectivas.

— La Universidad debe ser una institución en la que se realice la formación en teoría política, y prácticamente en toda formación técnica o científica existen contenidos ideológicos. Esto supone por una parte el pluralismo democrático y por la otra una diferencia entre la formación y el pensamiento y la praxis; esta última es la propia de los partidos, movimientos sociales, sindicatos y grupos de opinión. En tal sentido es legítima y necesaria la presencia de un movimiento estudiantil con opciones políticas; pero la Universidad, en cuanto tal, no es una institución orientable hacia la política inmediata, sino hacia la política de largo plazo. Todo intento de transformar la Universidad en un poder dualizado respecto del Estado, o en un centro de poder alternativo, implica de

inmediato la destrucción de su papel académico; además si el poder alternativo obtiene en el largo plazo el poder efectivo, la Universidad se alineará con las nuevas posiciones o de lo contrario será sustituida por el Estado por otras instituciones, o será anulada en su acción política.

Los desafíos

La compleja y difícil salida hacia la reorganización democrática puede estar creando una imagen de que la reconstrucción institucional y de la participación política ha de dar solución a todos los problemas que afligen a la sociedad uruguaya, en circunstancias que esta es una condición indispensable, pero no necesariamente suficiente.

El país enfrenta en lo inmediato un endeudamiento angustioso, un deterioro de las condiciones sociales de la población, altas tasas de desempleo y la necesidad de reconstruir su sistema cultural y educativo.

Pero la forma de solucionar estos problemas se vincula con un indispensable abordaje de los desafíos que en el mediano y largo plazo tiene la sociedad uruguaya para superar el estancamiento que la caracterizó entre los años 1955 y 1974, y que tan duras consecuencias tuvo en la crisis de la sociedad y de sus instituciones democráticas, y en la conformación de relaciones autoritarias. Se trata de establecer patrones de crecimiento económico en un sistema internacional que tiende a relegar a América Latina y en particular a los pequeños países como el nuestro. De constituir un sistema productivo en la ciencia y la tecnología, que son las fuentes de la transformación estructural de economías y sociedades que se está produciendo en el mundo desarrollado; de lograr una eficiencia en la gestión económica, social y educativa, que es la condición sine qua non del desarrollo y la modernización social; de transformar las relaciones sociales, restableciendo no sólo una equidad indispensable en la distribución del ingreso, sino constituyendo además nuevas pautas asociativas y cooperativas que sustenten un polo dinámico no capitalista en la economía y definible por la democracia en la producción y en la gestión económica y social; de transformar su sistema educativo y científico y lograr los altos niveles indispensables para ingresar en el Siglo XXI, a la vez que asegurar la incorporación de todos los grupos sociales, y, finalmente de crear una nueva democracia, lo que implica la construcción de las prácticas democráticas en todos los niveles y también la devolución a la sociedad de funciones absurdamente entregadas al Estado y burocratizadas, en circunstancias que la iniciativa de la sociedad y la comunicación entre sus miembros y los grupos que la integran hacen indispensable que sean gestionadas autónomamente.

Papel futuro de la Universidad.

Son pocas las veces en la historia de las sociedades en que su cambio depende tanto del cambio de su institución universitaria; pocas veces, también, los

márgenes para una acción separada de un proceso de transformación colectiva podrían ser tan reducidos o tan estériles.

Antes de plantear lo que implicaría la transformación universitaria corresponde hacer una breves observaciones previas.

La primera es sobre el falso problema de la dimensión cuantitativa de la matrícula universitaria. El país requiere de un elevado número de técnicos formados en la educación superior para llevar adelante su transformación. En ese sentido, si ya los tuviera sería altamente positivo, siempre que contaran con un alto grado de formación científica y técnica y que ésta, lejos de encasillarlos en unas pocas competencias específicas, les diera una capacidad para reciclarse en forma permanente, en relación directa con el dinamismo que tiene el conocimiento del mundo y con las transformaciones que se van produciendo en la sociedad nacional. Obviamente, todo sistema de educación universitaria tiene que ser de naturaleza superior, lo que implica el doble proceso de la formación y de la selección, y no el de la selección sin formación aplicado recientemente. La Universidad siempre practicó ese doble proceso como demuestra el reducido volumen de sus egresados en relación a la matrícula inicial. Corresponde si considerar, en esta coyuntura específica, qué modalidades de formación complementaria habrá que dar a estudiantes que han padecido el deterioro de la calidad de los conocimientos en las etapas previas de formación educativa y analizar cuáles son los sistemas que hacen posible en la etapa inicial de la Universidad formar, seleccionar y reorientar evitando las frustraciones y pérdidas de recursos humanos que han implicado históricamente la selección en el primer año de Universidad.

Universidad y desigualdad social.

La segunda es que la Universidad, en su ámbito, no puede modificar la injusta y antidemocrática selección de tipo clasista que se produce por la acción combinada de la desigual distribución de los bienes materiales y culturales en la sociedad y por los efectos de un sistema educativo que no está previsto para compensarla. La Universidad puede si contribuir a mejorar la calidad de los recursos docentes de las etapas previas mediante el estudio de las formas pedagógicas y de educación compensatorias para disminuir el sesgo de la selección fundada en la estratificación social y cooperar con sus conocimientos especializados en el diseño de pedagogías adecuadas a una educación de masas.

La tercera consiste en recordar que, dada la reducida población del país, los modelos universitarios de los grandes países son inadecuados: al cambiar la escala, las reducciones desnaturalizan las características del modelo. Lo anterior implica reconocer que no se puede producir una apertura muy alta de la gama de formaciones específicas y que se debe establecer una selección de prioridades respecto de áreas de investigación, para conseguir en unas pocas una masa crítica que permita creación de conocimientos y no repetición de procesos.

La cuarta y última de estas consideraciones previas es que la gestión universitaria requiere de suma eficiencia. En las condiciones económicas en que estará el país, teniendo presente lo impostergable de programas educativos dirigidos hacia los grupos más desfavorecidos en materia de educación preescolar y de educación complementaria escolar, y recordando que los desafíos de una transformación científica exigen inversiones considerables, la Universidad, más que austera, debe ser un modelo de eficiencia para las otras instituciones, lo que significa apelar no sólo a la colaboración que practican especialmente los docentes auxiliares que son a la vez estudiantes de los cursos superiores, sino también a formas de comunicación estandarizadas de las mejores modalidades de enseñanza para estudios realizados en forma autónoma por los estudiantes, a fin de reservar las formas de comunicación cara a cara para los laboratorios y los seminarios especializados.



Bicicletas - Motos

Tres palabras nos definen

Calidad - Experiencia y Respeto

Av. 8 de Octubre 3049 bis. Tel. 80 23 65
Frente al Hospital Militar

¡tenga un taller en su casa!

Descubra todo lo que puede hacer con su taladro eléctrico.

Con el podrá cortar, fresar, torneear, perfilar, lijar, pulir, amolar, lustrar, etc.

Lo invitamos a experimentar un sinfín de posibilidades en nuestro banco de trabajo.

repauafi s.c.a.

BME.MITRE 1359 bis.casi SARANDI • Tel. 91 29 92



Dres. Bustos y Giussi, Premios Nacionales de Medicina

Premiados y destituidos

"Latinoamérica debe abrir sus hospitales, llevarlos a la comunidad y no esperar a que ésta venga hacia ellos". La frase resume el sentido de lo que se ha denominado Atención Primaria de Salud. El criterio, adoptado por la Organización Mundial de la Salud, que fue calificado como socializante por los médicos perinatólogos uruguayos Raúl Bustos y Gustavo Giussi, galardonados con el Premio de la Academia Nacional de Medicina (1983) por sus trabajos sobre APS aplicados al área Materno-infantil. Los médicos, destituidos por actividad gremial del Centro Latinoamericano de Perinatología del que son fundadores, explicaron a JAQUE los pormenores de éste revolucionario concepto y las razones de una destitución que desmembró la Escuela Uruguaya de Perinatología.

¿Cómo nace el Centro Latinoamericano de Perinatología?

Bustos — En la década del 60 comienza a desarrollarse una serie de investigaciones originales que otorgan crédito a la Escuela Uruguaya de la especialidad, provocando el interés de la Organización Panamericana de la Salud que, en el año 70, consideró adecuado establecer en Uruguay un centro internacional que difunda estos conceptos elaborados durante 15 años.

Se crea por un convenio tripartito, suscrito por el Ministerio de Salud Pública, la Facultad de Medicina y la O.P.S.

¿Con qué profesionales comenzó a funcionar el Centro?

Bustos — Tras funcionar 12 años el Director, debe jubilarse por razones de edad, siendo sustituido por un médico argentino, el Dr. Ricardo Schwarz, quien asume en setiembre del 81.

Al mes de su nominación circulan rumores entre los funcionarios, que sostenían que para 1982, no se renovarían los contratos.

Eso crea una situación especial, porque la OPS, cuando se trata de contratos locales, no otorga ningún tipo de beneficio social a los funcionarios. Por lo tanto existía temor, por lo que pudiera suceder.

Se hablaba al mismo tiempo de contratar personal extranjero, por lo que se producen reuniones de funcionarios llegando a plasmarse en una solicitud a la Dirección, para evitar los despidos y exigiendo que el personal extranjero se contrate por medio de fondos especiales.

Se intimidó al personal, amenazándolo con destituciones, siendo que una evaluación —realizada nueve meses antes— había considerado el centro como de enorme importancia para el futuro.

La amenaza, era muy concreta: si se enteraba la OPS de los conflictos laborales, podría determinar el cierre del centro. Esto determina que un porcentaje grande de gente retire su firma de la carta, quedando solamente 10, que fuimos en definitiva los perjudicados laboralmente. En el momento de los despidos trabajábamos en un proyecto, que desarrollamos durante tres años, financiado por la Fundación Kellogg y que según nos dijeron debía culminar por falta de fondos.

Giussi — Cinco años antes de nuestra destitución, el Dr. Bustos y yo entre otros, fuimos retirados del rubro fijo del Centro e integrados al rubro financiado por Kellogg, puesto que invertíamos en él el 80% de nuestro trabajo en el Centro. Sabemos, por otra parte, la fundación Kellogg hubiera concedido —de habérsela solicitado— una prórroga de por lo menos 3 años y, con el pretexto de que había terminado el programa, no nos renovaron el contrato aduciendo una falta de fondos a partir de enero de 1983.

Cambio de Política

¿Con qué pretexto?

Giussi — Era el de Kellogg un programa que se realizó en el Departamento de Cerro Largo, sobre el que hicimos un trabajo, presentado un par de meses antes de la destitución y premiado —tres meses después— por la Academia Nacional de Medicina. Había intenciones de seguir aplicándolo en otros departamentos.

Eso por un lado, por otro "la tablita" se quebró en ese año 82, por lo que podían haber instrumentado —si faltaban fondos— otro sistema de sueldos, igualmente altos, si se hubiera empezado a cotizar los sueldos en pesos.

¿Además del conflicto laboral, cuál

fue —si es que la hubo— la causa de la destitución?

Bustos — En primer lugar una clara intención de desarticular la Escuela Uruguaya de Perinatología, todo el grupo que había trabajado en Atención Primaria de Salud. Al cambiar la Dirección del Centro cambió la política y no se consideró importante la APS, siendo esta línea incorporada, ahora, a los centros de la OPS y adoptada por la Organización Mundial de la Salud. Había un problema de orden ideológico sobre lo que el centro debía hacer.

¿Qué pasos han dado ustedes para reclamar por su situación?

Bustos — Planteamos un recurso formal ante la Organización Panamericana de la Salud, en Washington, donde es aceptado decidiéndose tratar nuestro reclamo en el ámbito regional, pasando a Buenos Aires donde se constituye una junta de apelaciones integrada por funcionarios de la OPS, que actuaron en forma imparcial, puesto que se trataba de gente que nada tenía que ver con la especialidad.

¿Qué resolvió la Junta de Bs. As.?

Bustos — Bueno, el tribunal se expide en un documento de casi 10 páginas.

Se recomendó nuestra reincorporación y, en caso contrario, una compensación.

Pese a esto el representante interino para toda el área, que actúa como director a este nivel, resuelve denegar nuestra reclamación.

Nosotros, que no queremos la indemnización sino nuestro trabajo, hemos presentado una segunda instancia, nuevamente en Washington, la que habrá de ser considerada en setiembre.

Pioneros en Uruguay

¿Qué trabajos se estaban haciendo y qué significa la atención primaria de Salud?

Bustos — Es una estrategia que tiende a utilizar los recursos en una forma racional que permita solucionar los problemas de la comunidad a un costo que sea adecuado para esa misma comunidad sin descender el nivel de atención médica. Es un enfoque amplio de ur. aspecto preventivo, llegar antes que el proceso de comienzo, antes que la enfermedad se instale.

Eso implica un trabajo de promoción de salud, un trabajo destinado a transformar la medicina que, usualmente, es vista con un criterio muy curativo y somos formados en la Facultad con ese criterio. Se pasan a manejar los criterios preventivos, necesarios para manejar una comunidad y no un individuo con un síndrome. Intentar que el individuo logre no estar enfermo, antes de que deba ser tratado. La Atención Primaria de Salud, es la clave para una medicina más humana, más socializada y con la cual se

gaste menos. Para que los recursos humanos y materiales puedan ser redistribuidos de tal forma que se pueda destinar mayor cantidad a aquellos grupos o lugares más vulnerables.

La APS, tiene que funcionar estrictamente unida con lo que llamamos Estrategia de Riesgo. Ud. aplica APS y, no bien despista el riesgo, le da tratamiento preferencial, implica un destino de recursos para atender esos problemas.

En el área Materno-infantil eso es muy claro. Hay que apoyar el sector prenatal, la alimentación de la embarazada, promover la alimentación natural del niño, evitar la prematuridad, controlar adecuadamente el trabajo del parto, etc.

Si Ud. tiene un niño prematuro, éste requiere de todo un sistema que le permita tratarlo en forma adecuada para evitar por supuesto su muerte y eventuales secuelas, lo cual es mucho más costoso que prevenirlo.

¿Cuáles son específicamente las ventajas a nivel materno infantil?

Giussi — Fijese que la mitad de las embarazadas que tienen el parto en el Pereira, jamás se hicieron un control de embarazo. Eso trae problemas en el parto y en el recién nacido que son muy costosos. Debe salir alrededor de 9.000 pesos por día mantener un recién nacido prematuro en una Unidad de Cuidado Intensivo, porque con su inmadurez —por ejemplo— no está en condiciones de poder respirar. Esta situación se puede evitar con un buen control de embarazo, lo mismo ocurre con la patología infantil.

¿Esa filosofía de salud; acercaría más la medicina al interior?

Giussi — No solamente la acercaría al interior, porque los problemas no solamente se constatan allí, sino también en el cinturón de Montevideo, por ejemplo.


Lo que pretende la Atención Primaria de Salud es acercar al médico a la comunidad, es un poco abrir los hospitales, no esperar que la gente venga al hospital porque se siente enferma.

¿Los médicos preparados en la Universidad actual, se encuentran capacitados para una medicina comunitaria?

Giussi — No, en la Facultad de Medicina hubo un intento de preparación del médico con la implantación del Plan 68 que presentaba una preparación en Psicología Médica y Sociología para el médico. Estas cosas fueron desconocidas en nuestra facultad que se guiaba por el criterio francés. Y, cuando vino la intervención como se sabe, el Plan 68 quedó de lado.

Matias Prado

EL GUE
HAUTE COIFFURE



MIGUEL

Obligado 1068 casi Br. España
Tel. 77 07 25

instituto
PASSARO

COMPUTACION

- * DIGITO - OPERADOR
- * ANALISTA - PROGRAMADOR
- * GRABADISKETTE IBM - 3742

2 COMPUTADORES
EXCLUSIVAMENTE
AL SERVICIO DE LA
ENSEÑANZA

GESTIDO (Ex-Canelones 2522) Tel. 77 13 33

SIN VUELTAS



aliscafos belt

LINEA RECTA A BUENOS AIRES

Francia: ¿la libertad vira a la derecha?

"La explotación de lo irracional es una constante en política. No hay partido que no juegue con símbolos, con ilusiones, con mitos. Lo peligroso no es que se juegue con ese irracional sino que se lo haga con la realidad para adaptarla al mito, agrandándola, magnificándola para hacerla coincidir con una idea; al final se termina jugando al mismo tiempo con la realidad y con el mito y todo se convierte en una enorme mentira. Esta afirmación de Jean Louis Bredin, periodista del diario Le Matin, bien podría aplicarse al juego peligroso que en este momento la oposición francesa parece preferir: la explotación política del 'sentimiento de inseguridad'."

La realidad coincide con el mito: Enghien, pequeña ciudad a unos 100 km de París; casino, largo, casi un balneario. Una ciudad que vive del turismo y del comercio. Una gran población anciana. Los jóvenes de la localidad, sin perspectivas, sin actividades "interesantes", se reúnen en los bares, en la zona del lago. Ultimamente, según parece, había habido un leve aumento de la delincuencia en la zona. "Pero nada del otro mundo", según el testimonio recogido por el diario Libération entre los de la intendencia (perteneciente a la Union pour la Démocratie Française, UDF, el partido del expresidente Giscard d'Estaing); cierre de todos los bares a partir de las doce de la noche y prohibición de circular por la calle a partir de la misma hora. Una suerte de toque de queda. Como parece que la medida no era suficiente, y teniendo en cuenta "el aumento de los robos a ancianos que se sentaban en los bancos de la plaza a descansar luego de haber cobrado la pensión", se suprimen los bancos de la plaza. La población de Enghien, "que no tenía idea de la gravedad de la situación", empieza a tener miedo: "si lo dicen las autoridades, algo habrá...", declara un vecino.

* Levallois, tierra socialista de larga data, situada en el "Gran París". Reconquistada por la derecha en las últimas elecciones municipales. "Para hacer frente al aumento de la delincuencia", el intendente gaullista decide la creación de una policía privada, dependiente de la municipalidad. La dirigirá un oficial depurado por el gobierno socialista a raíz de sus posiciones extremistas.

* En París, el intendente de la ciudad y presidente del Rassemblement pour la République (RPR, gaullista, principal partido de la oposición) decide la creación de 25 nuevos puestos de "inspectores de seguridad de parques y jardines parisinos" para remediar "la carencia del Estado en la protección de la ciudadanía". Si hay un sector donde la desocupación no llega, es el de los efectivos policiales parisinos, que se han multiplicado en los últimos años.

La explotación política

Los ejemplos se suman a lo largo del territorio francés. El "sentimiento de in-

seguridad" se ha ido convirtiendo, con el paso del tiempo, en uno de los caballos de batalla predilectos de la oposición. "Actualmente, las creencias cuentan más que los hechos; éstos han pasado a tener un papel completamente secundario", escribe Jean Claude Chesnais en su libro Historia de la violencia. Y es que todas las estadísticas serias coinciden en señalar que el tan mentado "recrudescimiento de la violencia" es más un jugoso tema de campaña electoral que una realidad tangible. Encuestas realizadas en 1977 y en 1983 demuestran que cerca del 85% de los consultados no había tenido ninguna experiencia directa, ninguna vivencia personal del "aumento de la delincuencia". Pero si lo dicen las autoridades... El "sentimiento de inseguridad" es un "estado de ánimo" colectivo puesto que, al mismo tiempo, los sondeos lo señalan en segundo lugar dentro de las "preocupaciones principales de los franceses" (el primer lugar: la desocupación).

Víctimas del "sentimiento de inseguridad": los inmigrantes y la población juvenil marginal de las grandes ciudades. No en vano la extrema derecha de Jean-Marie Le Pen cosechó sus mejores resultados electorales en las zonas donde la población extranjera es más numerosa y en los grandes centros urbanos (París, Marsella). Blanco principal de la oposición en su campaña de sensibilización — ante — el — crecimiento — de — la — inseguridad: el gobierno de izquierda (y en particular su ministro de Justicia, Robert Badinter), culpable de haber "liquidado el buen funcionamiento de la justicia francesa", al decir de Alain Peyrefitte, ex-ministro de Giscard d'Estaing y una de las eminencias grises del RPR. Por buen funcionamiento de la justicia francesa, léase pena de muerte, vigencia de una legislación de excepción "antiterrorista", encarnada en los Tribunales Permanentes de las Fuerzas Armadas, las leyes "anticasadores" (casos se les llamaba a las fuerzas de choque presentes en numerosas manifestaciones políticas de los últimos años de la década del 70; en varias ocasiones se probó que muchos de sus integrantes eran miembros de la policía y actuaban como provocadores), y la ley "Seguridad y Libertad". Toda esta legislación fue abolida por el Parlamento en el primer año del ejercicio del gobierno socialista.

¿A quién beneficia la explotación política del "sentimiento de inseguridad"? En primer lugar, a la extrema derecha, y luego a la oposición parlamentaria. Los sectores más duros de esta última (encarnados en el RPR) han debido radicalizar su discurso para recuperar los votos que fueron a Le Pen en las últimas consultas electorales. Así, Jacques Chirac, en un discurso pronunciado ante el Comité Central de su partido, insistió en la necesidad de recuperar los temas agitados por la extrema derecha (la inmigración, la inseguridad, la desocupación).

La "ilegitimidad" del gobierno socialista

Raramente gobierno alguno se habrá visto tan privado de su "legitimidad" política a los ojos de la opinión pública como el gobierno socialista francés. Elegido por una mayoría considerable de los votos, el gobierno de Mitterrand será rápidamente cuestionado por la oposición



Giscard, Batte, Veil, Chirac.

a través de un discurso en apariencia inocente. El semanario Paris Match se preguntará el 5 de junio de 1981 (menos de un mes después que Mitterrand asumiera la presidencia y antes de las elecciones legislativas que consagrarán la aplastante victoria socialista): "Mitterrand: ¿hasta cuándo?". Un año después, el mismo periódico titulará en su primera página: "¿Cuánto va a durar la izquierda en el gobierno?". Simultáneamente una lluvia de sondeos caerá sobre la población francesa; su objeto: encuestar sobre la "duración de la experiencia socialista". "Experiencia socialista", se dirá. "Sutil campaña de condicionamiento psicológico tendiente a demostrar que la izquierda es culpable del delito de lesa usurpación de instituciones políticas", declarará Lionel Jospin, primer secretario del Partido Socialista.

Durante meses, los jefes de la oposición van a dar una explicación unilateral de su derrota en las elecciones de 1981: "cometimos errores", dirá Jaques Chirac: "se trató de un malentendido entre nosotros y la opinión pública", dirá Alain Peyrefitte. Las que confirmará las sospechas de Lionel Jospin. En las instituciones de la Quinta República, (invención gaullista de 1958), hechas a medida para "el General" y, subsidiariamente, para sus amigos políticos, la izquierda no puede ser más que una usurpadora, ya que no tiene "el suficiente sentido de la responsabilidad" (Peyrefitte, una vez más) para conducir unas instituciones que "requieren una gran autoridad moral" (Michel Poniatowsky, ministro del Interior en el gobierno de Giscard d'Estaing). Avidos de tomarse la revancha, los dirigentes de la oposición se verán obligados desde el pique a cuestionar la legitimidad de un gobierno de izquierda "que puede poner en peligro las alianzas estratégicas tradicionales de Francia y nuestra reputación en el mundo libre" (Peyrefitte dixit). Los resultados electorales posteriores a 1981 (cantonales de 1982, municipales de 1983) darán a la oposición la oportunidad de desarrollar una argumentación más "realista". La izquierda perderá las elecciones. El ex-primer ministro de De Gaulle y redactor de la constitución de 1958, Michel Débré, aprovechará entonces la ocasión para librarse a un hábil juego: "el gobierno socialista es legal porque fue democráticamente electo pero ya no es más legítimo porque es minoritario en el país", dirá. Legalidad vs. legitimidad. Sutil dialéctica y feliz fórmula que pagará sus dividendos durante las elecciones europeas.

"Débil" e "ilegítimo", el gobierno actual es también "ineficaz e incompetente", dirán a coro los tenores de la

oposición. Y esta idea de la "incapacidad de la izquierda para gobernar el país" se convertirá en otro de sus caballos de batalla. Una idea que trasciende el mero hecho de la constatación objetiva de un acontecimiento político para convertirse en una suerte de prejuicio y de lugar común: "Entre los defectos y las virtudes que los franceses atribuyen tradicionalmente a la izquierda y a la derecha, una de las cualidades que se le reconoce normalmente a la derecha es la de estar mejor capacitada para la gestión de los asuntos del país", declarará Jean Francois Deniau, dirigente de la UDF.

Libertad, divino tesoro

"El Estado socialo-comunista es totalitario en su esencia", dice el manifiesto constituyente de la asociación Solidarité et Liberté, creada por dirigentes del RPR y la UDF para servir de "lugar de reflexión ideológica": "En Francia no existe ningún contra poder organizado que pueda oponerse al absolutismo socialista y comunista. Al dominio del Estado, ergo de la administración, se agregan el control sobre el poder sindical, el poder cultural y el poder educativo". El Gulag en Francia; quién lo diría. Blancos principales de la oposición: la televisión, acusada de ser "un órgano más del poder Ejecutivo", y las nuevas leyes sobre la enseñanza (llamada ley Savary) y sobre la prensa. Paradojas de la historia: es en estos tres terrenos (junto con el de la justicia) que el poder socialista ha llevado a cabo su política más "libertaria". Con la creación, en 1982, de la "Alta Autoridad para el sector audiovisual", independiente del poder político y donde todos los sectores están representados, se pretendió asegurar la autonomía de la televisión y de la radio respecto al Estado. El gobierno de Mitterrand reconoció legalmente el funcionamiento de las "radios libres" y recientemente les dio los medios necesarios para su autonomía financiera, autorizando la publicidad en sus ondas. Por su parte, el proyecto de ley sobre la prensa, actualmente en discusión en el Parlamento, pretende afirmar la libertad de prensa combatiendo a los monopolios existentes (como el del magnate Robert Hersant). La nueva ley prohibirá la posesión de más de tres diarios nacionales por el mismo grupo económico y asegurará la independencia de las redacciones de las publicaciones respecto a los propietarios de éstas. En cuanto a la ley de enseñanza, lejos de "suprimir la escuela privada", como aseguran los dirigentes de la oposición y de la Iglesia Católica, salvaguardaba el "pluralismo escolar" permitiendo la independencia

**ahora vuela
a BUENOS AIRES
por la ruta de la sonrisa**

COLONIA - BUENOS AIRES

En un avión confortable, seguro, moderno. El Short 330 de LAPA, lo máximo en aviones para corta y mediana distancia.

MONTEVIDEO - COLONIA

En los super buses de CYNOSA con bar, baño y juegos a bordo, azafata y un servicio personalizado que no deja escapar detalles.



LINEAS AEREAS PRIVADAS ARGENTINAS
PARAGUAY 1311 y SAN JOSE - Tels.: 98 41 21 al 23
O EN SU AGENCIA DE VIAJES



Nueva Zelanda: un problema para Washington

"A los votantes les llevará sólo un periodo darse cuenta de que han cometido un error". Bajo la aparente seguridad de su declaración, era evidente que el ex-primer ministro neozelandés Sir Robert Muldoon sangraba por una herida que él mismo se había infligido al convocar a elecciones generales "sorpresa", con la intención de obtener una mayoría parlamentaria más sólida para encarar la dura crisis económica que enfrenta el país. Los votantes mostraron con claridad sus preferencias: eligieron masivamente a David Lange, candidato del Partido Laborista, de apenas 41 años y con una trayectoria política de 7 años, que no incluye actuación en el gabinete.

Sir Robert Muldoon había sido Primer Ministro de Nueva Zelanda en los últimos nueve años, a la cabeza del Partido Nacional. Como en muchas otras elecciones en los últimos cinco años, el triunfo de la oposición neozelandesa se debió más a la recesión y la crisis económica que a sus propias virtudes, desde que las soluciones planteadas por David Lange parecen hasta el momento más bien nebulosas. Casi sobre el día de las elecciones —el 14 de julio— hubo factores que contribuyeron a hundir a Muldoon: muchos empresarios cambiaron de bando a último momento, y oportunamente se filtraron al público detalles de un informe del Fondo Monetario Internacional que culpaba al Primer Ministro del estado calamitoso de la economía del país. Entre los problemas más espinosos de esa economía se encuentra una desocupación del 5% (proporción alta para el nivel del país), una deuda externa de 6.100 millones de dólares y un déficit presupuestario de casi 2.000 millones.

El mismo resultado de las elecciones, que significa un cambio importante en un entorno donde el gobierno del Partido Nacional ya se aproximaba a constituir una tradición, provocó efectos negativos: el Banco de Reserva de Nueva Zelanda suspendió casi toda operación en divisas extranjeras para impedir una corrida del dólar neozelandés por parte de espe-

culadores al acecho. Tres días más tarde, Lange anunció un paquete de medidas que incluye una devaluación del 20% de la divisa nacional, a lo que Muldoon se había opuesto con firmeza.

¿Pero acaso el resultado de las elecciones tiene repercusiones más allá de los límites del archipiélago que conforma Nueva Zelanda? La respuesta es afirmativa, tanto desde un punto de vista económico como desde una perspectiva política y estratégica. Una confirmación al respecto es la visita que George Shultz, el Secretario de Estado de Estados Unidos, realizará de inmediato a Lange, y que coronaba un periplo por los países que integran la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, según su sigla en inglés).

Si bien existe un motivo económico (el proyecto de integrar con los países de la ASEAN —por el momento fieramente competitivos no sólo a nivel internacional, sino también entre sí— una versión asiática de la Comunidad Económica Europea), para el recorrido de Shultz, en el caso específico de Nueva Zelanda la estrategia geopolítica pasa a primer plano.

En el ordenamiento mundial de posguerra, realizado a fines de la década del 40 y principios de los años 50, Nueva Zelanda, Australia y Estados Unidos firmaron en San Francisco (el 1° de septiembre de 1951) un tratado tripartito de

seguridad que comprometía la colaboración de los otros dos socios en caso de que uno fuera agredido en forma armada en la zona del Pacífico. El tratado, conocido como ANZUS, provocó un desprendimiento por parte de Australia y Nueva Zelanda respecto a Inglaterra y un acercamiento a la órbita de Estados Unidos.

En el plano estratégico, el tratado ocupó de algún modo un puesto de segunda categoría hasta muy recientemente. Pero factores como la derrota estadounidense en Vietnam (con la consecuencia lógica de mayor acceso a puertos vietnamitas para las unidades soviéticas) y el desplazamiento del interés geopolítico norteamericano de Europa a la cuenca del Pacífico, lo han reactivado. Y el punto espinoso es que uno de los lemas de la campaña laborista ha sido defender la idea de una cuenca del Pacífico que se constituya en zona libre de peligros nucleares. Eso implicaría que las naves norteamericanas tendrían que buscar otros puertos fuera de Nueva Zelanda.

El gobierno de Reagan ya había demostrado la importancia que le asignaba el encuentro anual de los firmantes del ANZUS cuando solicitó al saliente Muldoon (una vez que éste reactivó la realización de la votación sorpresiva) que postergara la reunión, y se irritó ante su rechazo a la propuesta. El encuentro entre Shultz y Lange se realizó al día siguiente de las elecciones y en los cuarenta minutos en que discutieron Lange no se mostró inclinado a cambiar su posición.

Los medios diplomáticos y de defensa norteamericanos confían sin embargo en que las cosas cambien a través de la presión ejercida por el otro firmante del pacto, Australia. Allí, bajo el gobierno del también laborista Bob Hawke, ya fue derrotada a principios de julio una propuesta de prohibir las visitas a Australia de las naves con equipo nuclear. Shultz se habría retirado con expectativas positivas acerca del desarrollo futuro de la delicada cuestión, confiando en que la combinación de apretura económica e intervención australiana aflojen la resistencia de Lange. Al mismo tiempo sugirió una especie de plazo: ninguna nave norteamericana con propulsión nuclear entraría en un puerto neozelandés el menos hasta principios del año próximo.

La urgencia norteamericana por obtener un acceso futuro sin límites obedece a la creciente actividad soviética en la zona durante los últimos años, desde puntos como la base naval vietnamita de la bahía de Cam Ranh, antes ocupada por fuerzas estadounidenses. Shultz decidió hacer hincapié en el carácter de aliado militar que tiene Nueva Zelanda de acuerdo con lo estipulado en el ANZUS: "No se trata sólo de insistir en el acceso a los puertos, sino en cómo funciona una alianza militar. ¿Qué tipo de alianza sería si a nuestras fuerzas militares se les impidiera ayudarse entre sí?"

Eduardo Kern



Lange

financiera de la enseñanza privada y reconociendo oficialmente su existencia.

"Existe una dialéctica de la libertad y de la calle. Cuando funciona es capaz de movilizar a grandes masas manifestantes. Es evidente que actualmente una parte de la población vive el proyecto de ley Savary como una amenaza de supresión de la enseñanza privada, como la confiscación de una libertad esencial. Y la bendición del episcopado, rodeado de una nueva aureola de defensor de las libertades desde los acontecimientos de Polonia, ha legitimado a los ojos de muchos un combate que se ha transformado en una 'lucha por las libertades'". Lo escribe Serge July, director del diario Libération. La prueba al respecto es el millón largo de manifestantes reunidos por los partidarios de la escuela privada el pasado 24 de junio. "Lo extraordinario de la manifestación —dice July—, más que el éxito del movimiento por el 'pluralismo escolar', fue que marcó la emergencia de un pueblo de derecha que manifestó como tal". Enorme mayoría eran lo que manifestaban sin conocer el texto de la ley, y lo hacían en defensa de "una libertad amenazada", sin saber por qué. "¿Qué me molesta de la ley Savary? Los que la votaron", dirá un manifestante. "Nuestra motivación es ante todo política. Estamos contra la colectivización a ultranza de nuestra sociedad", dirá otro. Slogans visibles y señalados por la prensa: "disolución de la Asamblea Nacional", "alto a la inseguridad", "defendamos las libertades". El más común: "la escuela libre vivirá".

"Si hay un principio que no está cuestionado es el de la libertad", declarará a la prensa el Primer Ministro Pierre Mauroy. "La opinión pública ha sido manipulada", asegurará, citando la "mala fe de la jerarquía católica". Lo cierto es que la derecha encontró una bandera política rentable en la defensa de las libertades. "Por una Europa de libertades" era su lema para las elecciones europeas. "La libertad del miedo, la libertad de los privilegios, la libertad de la intolerancia y de la legítima defensa. Tal es la libertad que defiende la derecha", declarará un dirigente socialista. Al mismo tiempo, Lionel Jospin anunciaba que su partido se preparaba a reconquistar el terreno perdido y a lanzar una campaña de esclarecimiento sobre el tema de las libertades. Más vale tarde que nunca.

(Desde París especial para JAUQUE)

Daniel Gatti



UNA EMPRESA NACIONAL CON TODAS LAS RESPUESTAS.



ARNALDO C. CASTRO S.A.

Ponemos la Computación al Alcance de Todos.

Dirección y Administración: Cnel Latorre 1136 Tels. 90 75 28 - 98 70 39 - 98 53 75
División Sistemas: Pza. Independencia 822 of. 202 y 702 Tel. 90 74 57 - 90 49 89

Guatemala: ¿"apertura" o "farsa"?

Hace poco más de una semana se instaló la Asamblea Nacional Constituyente electa el 1º de julio pasado en Guatemala, como primera etapa de un "proceso de apertura democrática" promovido por la dictadura del general Oscar Mejía Víctores. Sin embargo, este proceso —que debería conducir a la realización de elecciones generales el próximo año— parece estar predestinado al fracaso dada la abstención y el rechazo manifestados por el pueblo y las distintas corrientes políticas, que denunciaron los recientes comicios como una "farsa electoral".



El ejército ocupa una aldea. ¿y la guerrilla?

Este presunto proceso de democratización a instancia del gobierno militar, se agrega al cúmulo de antecedentes "aperturistas" gestados en forma similar —entre los que se cuentan tres constituciones y numerosas elecciones, golpes y contragolpes de Estado— desde el derrocamiento del presidente Jacobo Arbenz en 1954. Todo ello bajo un telón de fondo de más de 400 mil desaparecidos y la acción permanente de múltiples grupos armados. (Véase Jaque N° 30).

Treinta años de violencia

Los grupos guerrilleros que se movilizan en la actualidad constituyen la herencia histórica de las primeras organizaciones creadas a partir de 1954, entre las cuales se destacaban la "Logia del Niño Jesús" y el "Movimiento Rebelde 13 de Noviembre". Compuestos al principio por miembros disidentes de las Fuerzas Armadas, tales aparatos fueron ganando progresivamente a las capas medias y bajas de la sociedad, a medida que los diferentes gobiernos militares endurecían sus procedimientos de repre-

sión. Al mismo tiempo se consolidaba un dualismo estructural en la conformación social de Guatemala, que expresaba la existencia en un mismo territorio de una inmensa masa de desposeídos con un porcentaje superior al 50% de población indígena, marginada y en condiciones infrahumanas, y una minoría de sectores acaudalados. Esta realidad llevó a un comentarista local a manifestar que "aquí no hay partidos políticos ni ciudadanos; aquellos que lo perciben terminan en el ejército o en la guerrilla y el circuito es interminable".

La etapa más floreciente de la guerrilla se inició en febrero de 1982, fecha en que se creó la Unión Nacional Revolucionaria Guatemalteca (UNRG), como resultado de la fusión de cuatro movimientos. Pese a que la UNRG ha practicado acciones terroristas de espectacular impacto, los tres Generales que han estado a cargo del gobierno en los últimos dos años (Lucas García, Efraín Ríos Montt y Mejía Víctores) han tenido especial cuidado en ocultar el tema, dada la magnitud de los operativos contrainsurgentes. Al respecto y según El Observador de Buenos Aires, a fines del año

pasado se realizaron una serie de cónclaves entre altos oficiales del ejército guatemalteco y norteamericano, poniéndose en marcha el denominado "Plan de San Marcos", que prevé la llegada de doscientos instructores israelíes para entrenar fuerzas especiales de combate antiguerrillero.

De acuerdo con estadísticas elaboradas por distintos organismos humanitarios internacionales, más de medio millón de personas murieron, desaparecieron o se exiliaron como consecuencia de la violencia de estado, en las últimas tres décadas. Muchos guatemaltecos han atravesado la frontera con México, subsistiendo en pequeños pueblos limítrofes en absoluto estado de pobreza. Durante todos estos años se han reiterado y acumulado denuncias por violación de los derechos humanos. En octubre de 1982 la OEA acusó al gobierno de turno por practicar "ejecuciones ilegales", en tanto que en marzo de este año la Comisión de Derechos Humanos de la ONU emitió una resolución en la que —entre otros considerandos— "expresa su profunda preocupación por las violaciones masivas de los Derechos Humanos que siguen teniendo lugar en Guatemala, especialmente por los actos de violencia contra los no combatientes, la represión generalizada, el desplazamiento en masa de poblaciones rurales e indígenas y las desapariciones y asesinatos que han aumentado recientemente en las zonas urbanas".

La "apertura" militar

Tras las discutidas elecciones llevadas a cabo en marzo de 1982 y de las cuales resultara vencedor el general Angel Guevara, el general Lucas García es destituido por una junta provisoria que anula los comicios y es disuelta poco después por el general Efraín Ríos Montt. El nuevo Presidente viaja a Honduras en diciembre de ese año para entrevistarse con Reagan y anuncia entonces la promulgación de nuevas leyes de partidos políticos y la celebración de elecciones para fines de 1983. Tal proclamación significó que el Presidente norteamericano dijera de Ríos Montt: "es un hombre de gran integridad personal y totalmente dedicado a la democracia", así como también la aprobación de asistencia militar por 6,3 millones de dólares, tras observar "mejoras en la situación de derechos humanos".

El referido proyecto de apertura quedó finalmente postergado tras el golpe de estado de Mejía Víctores en agosto del año pasado, y sustituido por el actual,

que supone la entrega del poder a los civiles en 1986.

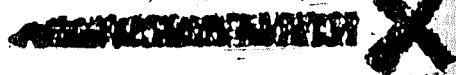
No obstante ello y los insistentes llamados del régimen para que la ciudadanía se registrara en el padrón electoral, la población puso de manifiesto su rechazo al proceso electoral: en una población de aproximadamente 7,2 millones de habitantes, solamente se empadronaron dos millones y medio, de los cuales se abstuvieron el 51,6% según informes del Tribunal Supremo Electoral.

Si bien los comicios se efectuaron en medio de un resurgimiento de las acciones guerrilleras en los 22 departamentos del país, la elevada tasa de abstención revela el rechazo a una apertura coactiva, donde los individuos que no se empadronaban están privados de viajar al exterior y pueden ser objeto de destitución, encarcelamiento o multas. A esto se suman las limitaciones y controles que sufrieron los partidos políticos durante la campaña electoral.

De los 88 escaños en disputa, 65 correspondieron a cuatro partidos de centro y de derecha UCN, DC, MLN—CAN), que han constituido una Junta Directiva de la Asamblea, determinando el nombramiento de Ramiro León Carpio (UCN) a la presidencia de la misma. Los 16 diputados de los partidos de centroizquierda (PR y PNR) abandonaron la sala antes de la votación, tras denunciar la alianza de la derecha mayoritaria. En el acto inaugural, el general Oscar Mejía Víctores aseguró que en 1985 "habrá elecciones limpias y puras" y se pronunció en favor de la promulgación de una carta magna que "garantice los derechos humanos y responda a las aspiraciones del pueblo"; tarea que será particularmente difícil porque, entre otras razones, la economía de Guatemala padece una gran recesión, con elevadas tasas de inflación, así como un progresivo incremento del ya endémico desempleo.

El sombrío panorama económico y la falta de credibilidad en el proceso de "apertura democrática", demostrada en la escasa base representativa de los constituyentes, no permiten vislumbrar el restablecimiento institucional anunciado. Máxime si se tiene presente la tradicional hegemonía de las Fuerzas Armadas en este país. Por lo pronto, la Comisión de Derechos Humanos de Guatemala dictaminó "que los comicios se efectuaron para tratar de mejorar la imagen del régimen en el exterior, salir del aislamiento internacional y obtener asistencia económica y militar de la Administración Reagan, y no para iniciar realmente el proceso de democracia".

Miguel Vieytes



Polonia: el diálogo o el naufragio

K. S. Karol explica por qué una amnistía, por indispensable que sea, no bastará para hacer salir al país del estancamiento.

Cuarenta años después de su fundación, la República Popular de Polonia celebró su aniversario del 22 de julio bajo el signo de un falso suspenso que arriesga sobre todo con enmascarar sus problemas reales. Llevado a la ruina por la crisis económica e incapaz de liquidar al movimiento Solidaridad, el general Jaruzelski planeaba proclamar una amnistía amplia, con la esperanza de que su reputación se recobre ante la opinión occidental y de recibir en seguida, bajo ciertas condiciones económicas, créditos en dólares del Fondo Monetario Internacional.

Lo cierto es que hasta la misma víspera de la fiesta del 22 de julio se seguía ignorando en Varsovia si el general-dictador estaba dispuesto, para asegurarse una verdadera respetabilidad diplomática, a liberar a todos los rehenes, comprendidos los cuatro dirigentes del grupo pacifista K.O.R., entre ellos Jacek Kuron y Adam Michini, y los siete dirigentes nacionales de Solidaridad, entre

los que se cuentan Andrzej Gwiazda y Karol Modzelewski, detenidos desde hace dos años y medio sin ningún cargo preciso. De allí el clima de suspenso: se planteaban preguntas acerca del significado del *aggiornamento sine die* del proceso absurdo a los cuatro "koristas", abierto casi dos semanas antes del festejo.

Por mi parte, aunque deseo que la hipótesis más optimista sea la acertada, dudo de que un simple acto unilateral del gobierno polaco pueda arreglar algo en ese país. Después de la revolución "autolimitada" de agosto de 1980, Polonia se ha transformado en un integrante muy atípico del bloque soviético, y el golpe de estado militar de diciembre de 1981 no bastó para hacerlo realinearse. Su gobierno es acosado de modo permanente por una oposición organizada, muy enraizada en el tejido social y capaz de expresarse tanto en la amplia prensa clandestina como mediante personalidades intocables como el premio Nobel Lech Walesa. Más aún: la

Iglesia polaca, aunque evitando identificarse con tal oposición, contribuye a la existencia de un pluralismo de hecho en la sociedad polaca al llevar a cabo su propia política, buena o mala pero que, con la mayor frecuencia, no le sigue el juego a la clase dirigente.

Lo que más me impresiona al leer los textos de los sindicalistas o de los intelectuales de oposición, desde Walesa hasta Kuron, es que su preocupación de hacer salir al país de su desdichada situación se impone sobre el espíritu revanchista contra el golpe de fuerza de Jaruzelski. Lech Walesa nunca menciona el año que pasó encarcelado, y Kuron, en su "Carta abierta a los pacifistas occidentales" del 7 de junio próximo pasado, ni siquiera deja ver que escribe tras las rejas y en vísperas de un proceso inícuo.

Todo pasa por lo tanto como si los "veteranos" de Solidaridad quisieran recordarle constantemente al general Jaruzelski que su propia promesa de tratar de salir del aislamiento realizando reformas económicas y llevando a cabo la lucha contra la corrupción —que hace estragos mayores aún que en tiempo de Gierek— implicaba necesariamente un regreso a los acuerdos de Gdansk. Es esa disponibilidad al diálogo lo que el general-dictador debe exhibir en ocasión de la fiesta nacional, porque es la que representa la última posibilidad del régimen de adaptarse a la situación real de la sociedad polaca.

Una amnistía que no fuera al mismo tiempo el primer paso hacia un retorno —aunque fuese parcial y en etapas— a

los acuerdos de Gdansk, no solucionaría en cambio ningún problema porque los prisioneros de hoy no están dispuestos a regresar simplemente a la vida privada. Los cuatro integrantes del K.O.R. lo manifestaron con claridad al negarse a ser liberados contra un compromiso de ese tipo.

En esas condiciones, si las reglas del juego no se modifican, los amnistiados del 22 de julio volverán a encontrarse mañana en prisión o en la clandestinidad. Más aún: la crisis económica —con o sin ayuda del FMI— seguirá agravándose porque no puede ser combatida sin el mínimo acuerdo social reclamado por Solidaridad.

La verdadera iniciativa que el general Jaruzelski debiera tomar en ocasión del cuadragésimo aniversario de Polonia Popular consistiría por lo tanto en flexibilizar las estructuras políticas del país para dar lugar en ellas a las libertades sindicales. Por cierto, le costará obtener el acuerdo de Moscú para tales modificaciones —aunque en este período intermedio en el Kremlin eso no parece inconcebible— pero es allí donde se encuentra la verdadera encrucijada de la crisis polaca, y no en una simple amnistía sin futuro.

K. S. Karol

LE NOUVEL
OBSERVATEUR

Exclusivo para JAUQUE



Las dos Alemanias: Un acercamiento peligroso

Un préstamo "jumbo" de 330 millones de dólares hecho efectivo por la República Federal Alemana a la República Democrática Alemana, despertó reacciones diversas en el panorama no sólo europeo sino también internacional. Lo más destacable fue la reacción adversa de la Unión Soviética, que mediante un artículo de Pravda criticó duramente al gobierno occidental de Kohl y, por elevación, al gobierno hasta ahora obediente de Honecker. El escándalo es explicable: porque, si para la mayoría de los alemanes la reunificación es un sueño, dentro del entorno del enfrentamiento de las grandes potencias, la posibilidad, —por remota que fuese— de una Alemania única se parece más a un fantasma que bien podría desarticular un delicado equilibrio de fuerzas.

El préstamo, hecho por un grupo de bancos que cuenta con la garantía del estado alemán, no es el primero de tal envergadura que se concreta entre ambas naciones. El año pasado, el gobierno federal había garantizado un monto aun mayor —380 millones de dólares— sin despertar reacciones tan enconadas como las acusaciones de "revanchismo", e incluso de subrepticio nazismo que Pravda olfateó ahora.

Lo que va de uno a otro préstamo es el endurecimiento de las relaciones entre las dos superpotencias, concretadas en la instalación de los Pershing estadounidenses en territorio de Alemania Occidental, y el endurecimiento de la política exterior soviética hacia Occidente, a partir del paso de Andrei Gromyko al primer plano del politburo, luego de la muerte de Andropov.

De hecho, las condiciones impuestas por Kohl para concretar el préstamo fueron mínimas, pero cayeron en un plano extra-económico sumamente sensible: el ideológico. Ya en el caso del préstamo anterior, Erich Honecker (sucesor del stalinista Ulbricht y pieza clave en la distensión que se logró en la década del '70 bajo la Ostpolitik de acercamiento entre ambos países, promovida por Willy Brandt, había relajado en parte las estrictas normas destinadas a regular el tráfico de turistas y visitantes entre ambos países. Ahora, tales medidas se am-

pliaron, incluyendo una proporción menor de cambio de divisas diario obligatorio para los visitantes occidentales, y un plazo mayor de permanencia de los alemanes orientales en Berlín Oeste.

Dentro de una perspectiva en la que las tropas del pacto de Varsovia (al que pertenece Alemania Oriental) y las fuerzas de la OTAN (de la que es miembro muy activo Alemania Occidental) son las puntas de lanza de una situación muy tensa entre los dos bloques de poder que se dividen el mundo, y sobre todo si se tienen en cuenta los antecedentes de rebeldía de Polonia y de la propia Alemania del Este (que en 1953 sufrió disturbios obreros cuando se impusieron medidas de austeridad), la idea de una mayor circulación de personas entre ambas naciones alarma necesariamente a la Unión Soviética.

Porque la clave de la estabilidad política de este satélite que ahora puede adquirir cierto grado de autonomía (Honecker ha anunciado un viaje a Berlín Oeste para setiembre de este año) depende sobre todo de su estabilidad económica. De todos los países europeos del bloque soviético, Alemania Oriental ha sido el que ha disfrutado de un mayor nivel de vida, encontrándose entre uno de los diez mayores estados industriales a nivel mundial. A partir de comienzos de esta década, esa solidez ha comenzado a resquebrajarse, y los préstamos hechos



HONECKER-KOHL: una cercanía que irrita a Moscú.

por la Alemania de Kohl son un desagradable recordatorio del hecho.

Con una superficie y una población que se acercan a la mitad de Alemania Occidental, y muy escasos recursos naturales, la nación se encontró atrapada desde entonces en un círculo vicioso de difícil solución, en el que juegan papeles protagónicos la inflación, la necesidad de aumentar la productividad industrial y el desequilibrio entre importaciones y exportaciones. El analista Arthur M. Hanhardt lo resumió así: "A menos que se paguen precios más altos por tecnología y materiales occidentales, la calidad de los bienes producidos en Alemania Oriental sufrirá. Una calidad menor se traduce en menos ventas a Occidente y en consecuencia en una reducción de la entrada de divisas. En otras palabras, deben gastarse divisas fuertes para conseguir divisas fuertes".

El pronóstico fue realizado a fines de 1982. Los préstamos de 1983 y de 1984 por parte de Alemania Occidental han sido los ejemplos concretos de la corrección del mismo, dentro del marco de una deuda externa global de casi 10.000 millones de dólares.

La delicadeza de los temas extra-económicos ha hecho que factores que aparentemente pertenecen al terreno ab-

abstracto de la semántica pasen a primer plano. En Pravda se consideró por ejemplo que el empleo por parte de Alemania Occidental de la palabra "interalemanes" para calificar a ambos estados era un indicio de que se estaba tratando de "tutelar" a la RDA; y que considerar el límite entre ambas naciones (simbolizado por el sólido muro de Berlín, construido en 1961) como una "línea de demarcación" en vez de una frontera, implica claramente un proyecto, al menos, de reunificación. A las críticas "semánticas" se unió también la agencia polaca de noticias PAP, quien criticó el hecho de que Alemania Occidental desfilara en las Olimpiadas con la denominación de "Alemania" solamente: una "desvergüenza" por pretender representar a todos los alemanes.

Fuera de ese intercambio de encendida retórica, lo cierto es que, a contracorriente del clima de guerra fría que impera en Europa, el acercamiento ha sido positivo para ese grupo pocas veces presente en el primer plano de las noticias internacionales, pero muy concreto: los ciudadanos particulares.

E.K.

TEASER Regalos novedosos

LUIS B. CAVIA 3098 TEL. 79 64 50

Novedades LABOR

CUIDADOS INTENSIVOS de Goldin - Es un amplio y exhaustivo manual, de gran prestigio en Estados Unidos, formado por información fácilmente accesible para el tratamiento de los pacientes críticamente enfermos, en la que hace énfasis en los aspectos clínicos de los cuidados intensivos. Una obra de esta magnitud solo pudo realizarse gracias a la colaboración de 53 especialistas de eminente relevancia cuya nómina completa nos resulta totalmente imposible transcribir en tan poco espacio. Traducción autorizada de la edición original en lengua inglesa, conteniendo 640 páginas, con 120 figuras y encuadernada en teflex.

Siempre en Mercedes 1125

A partir de ahora usted tiene

tiempo

Para enterarse de lo que ocurre en el mundo. El mundo político, financiero, deportivo, cultural... En este número:

- * La deuda externa de América Latina.
- * Habla el fotógrafo que liberó a Siles Zuazo.
- * La ultraderecha en Francia. Una entrevista increíble a Jean-Marie Le Pen.

Y además, el periodismo incisivo y sin complejos de TIEMPO, analizando en profundidad todo el acontecer internacional.

TIEMPO. La revista semanal más actualizada con toda la información mundial y de la nueva España.

Importa: **LEDIAN S.A.**
Distribuye: E. ESPERT y H. PANGUSSI

Ya está a la venta: **N\$ 120**

Este número Especial vacaciones

Revista Semanal

150 ptas. (C. 12.000) 1984

Rafael desde el "Soy" y voy para dem



Volviendo sobre Jorge Guillén

Hay muchos motivos para recordar a Jorge Guillén, más allá de su muerte reciente y de ser el último de los Ollin Yoliztli (ese premio que la crisis evaporó en silencio). Quiero pensar en él no como el poeta puro (esa estipulación imprecisa y datada que tan poca gracia le hacía) sino como el poeta claro, que se rodeó de claridad entre las oscuridades de la Historia. Cuando hablo de claridad no aludo a la mayor o menor facilidad para su comprensión, ya que ésta depende casi en todos los casos del grado de entrega del lector, sino de la claridad de la luz, una de las "maravillas concretas", parte de ese "material jubiloso", de esa "dáviva de un mundo irremplazable" que integra la perfección, la plenitud que el poeta cantó con su voz más dedicada. Los dos libros polos — "Cántico" y "Clamor" — marcan con sus títulos diferentemente orientados la matización de una actitud poética constante, en la que se afirmó, aún cuando el tiempo transcurriera contra él, como contra todo lo humano.

De "Cántico" a "Clamor" esa plenitud suya — plenitud que ha de ser innata y extrae su fuerza de defensa contra el peso de las circunstancias de quien sabe qué misteriosa raíz de afirmación —, es fácilmente comprobable y lo define. Se apoya en unos pocos puntos firmes, en "las gracias concretas", en esa "niñez, ya fábula de fuentes", origen de firmeza o de duda, según los casos. De las dos partes, de luz y de sombra, de la vida, Guillén se inclinó pese a todo, por la primera: entre "la aireada claridad enorme" y "el magma primigenio" trató de "convertir en más luces a éste"; buscó siempre ir "hacia un posible más allá del caos". De espaldas "a la escuela boreal", que decía Montale, buscó dar testimonio de la "dáviva de un mundo irremplazable" para arraigar en él su fe de vida.

Guillén convirtió en tema de su poesía la lucha del hombre, del espíritu mejor del hombre, al menos, contra el caos. Puso de un lado la historia y el caos — o como dice él a menudo y de manera más cotidiana, el "barullo", es decir, el revoltijo de las cosas escapadas al orden y, a la vez, el ruido. Frente al barullo hay escapatorias y porque las hay, Guillén tiene fe en la vida: quizás la decisiva sea el ritmo: "vivir, vivir, raptar — de vida a ritmo. Todo ese mundo que me exhibe el aire". Lo uniforme del mundo logra "ser", platónicamente hablando, cuando encuentra su ritmo: el hombre, la energía de las cosas, incluso el tiempo deben buscar su ritmo. Guillén traduce el cuerpo de la muchacha que sale del agua en estos términos:

"Blancuras en curva
Triunfalmente una
— Frescor hacia forma —
Guían su equilibrio
Por entre el tumulto
— Pródigo, futuro —
De un caos ya vivo"
O cita la
"naturaleza viva del
tablero de la mesa
que, tan exactamente
Raso nivel, mantiene
Resuelto en una idea
Su plano: puro, sabio.
Mental para los ojos mentales".

Hasta el tiempo intenta fijarlo, obsesivamente, en la imposible quietud, en rotundidad, completez: en "Las doce en el reloj" dice: "Dije. Todo ya pleno."

Quizás no hay aspecto de la vida que esté en comunicación con su poesía que no esté tocado y aún absorbido por este modo rotundo de buscar, apropiativo, la

perfección.

"Amar, amar, amar,
Ser más, ser más aún:
Amar en el amor,
Refulgir en la luz."

El amor es la totalidad, la suma perfecta, no la explosión delmiriana, sino el toque de redondez que agrega el fulgor.

"¿Lo infinito? No. Cesa
La angustia insostenible.
Perfecto es el amor:
Se extasia en sus límites."

No cabe, al fin, actitud más antiromántica. El rechazo de la angustia, de la sombra, del desorden, del caos, en suma y en cambio la voluntaria búsqueda del límite, de la conformidad, del embeleso. Todo es amistoso: el sol, la materia, las cosas. Todo es apogeo y tiende a la unidad. "El mundo me ha hechizado", dirá o, afirmación más riesgosa aún: "El mundo está bien hecho." Y aún: "Hay luz entre todos. Soy vuestro."

Tanto derroche de espíritu positivo puede ser visto como el fruto de la inicial juventud creadora. La guerra de España, sin embargo, también para Guillén fue corte, despojo y trasplante sin que eso causara una revolución en su tono. Es decir que lo que para otro pudo ser fractura definitiva fue para Guillén una provocación a la que su espíritu respondió sin menoscabo de su habitual impulso. El diapason golpeado siempre da la misma nota. Quizás un buen ejemplo de la afirmación guilleniana sea "El ruiñón", homenaje a Luis de Góngora. Ese ruiñón gongorino, visto como un pavo real del canto, canta para el sol, parado en su mediodía, aunque la perfecta esfera no le responde nunca.

Con "Clamor" algo parece cambiar. Un tono ligeramente escéptico, un malestar que hace más difícil la tarea celebratoria. Después de dos textos iniciales, "La U maléfica", la del Belcebú que se lanza contra Jesús, o "Los intranquillos":

"Así vivimos sin saber
Si el aire es nuestro.
Quizás muramos en la calle,
Quizás en el lecho"

viene el largo poema "Luzbel desconcertado". ¿Hay que recordar que Luzbel es el ángel de la luz caído? Ese Luzbel clama contra la luz, busca afirmar, a lo largo de las siete partes del canto, el revés de Cántico, diríamos. Es Luzbel el que dice, claro:

"¿Qué aburridos minutos
Bajo esta luz de tarde con fatiga!"

Y es él quien mira al escritor que, criatura sumisa,

"acabará por reforzar el orbe
Que niega aún: concurre laborando".

Después de algunos poemas en que sigue campando la ironía, de esos distribuidos "Tréboles" en los que Guillén concentra aquí y allá ese tono acidulado, escéptico, pero siempre bonachón que lo acerca tanto al último Montale, viene "Lugar de Lázaro". Otra vez Guillén se esconde tras una pantalla para cambiar de tono, para sufrir ante nosotros al acercarse a la muerte. Porque ésta empieza a comportarse como un familiar. Se le han muerto amigos, Lorca, Hernández, Gabriel Pradal, se le mueren los zapatos, a los que canta, los años; pasa

"una hormiga
veloz, veloz, a solas con su muerte."

"Las estrellas y los muertos
Me circundan, seré suyo."

Ha muerto su esposa de años, Germaine. La memoria, memoria infiel, no es suficiente para guardar y rescatar tanta vida. "El mundo cabe en un olvido", dice en "Cántico". "El mundo cabe en un recuerdo" dice en "Clamor". "Una vida no cabe en la memoria", se contradice en el mismo libro. Los muertos, su España, en parte muerta, lo rondan. Se vuelve acusador y concreto contra la Historia que nos vive a todos:

"¿Pecado? Más. Historia."

Y sin embargo, al cabo de su vida y de su obra, Jorge Guillén seguirá luchando por su tarea humana de asentar los pies en la tierra, por ser

"punto real de la curva
Que hacia los espacios arrastra
Nuestra ambición de criaturas".

Seguirá agradeciendo las formas de la realidad. Está ya concluyendo su obra, tal cual él la ha ido concibiendo, a favor de la luz y contra el caos. ¿Le constó, antes de morir, que se aplicaban a él las palabras que había destinado a José Moreno Villa:

"Fue recreándose en gracia
Desde la cuna al sepulcro"?

Ida Vitale

Desarraigados

A menudo se ven, caminando por las calles de las grandes ciudades, a hombre y mujeres que flotan en el aire, en un tiempo y espacio suspendidos. Carecen de raíces en los pies, y a veces, hasta carecen de pies. No les brotan raíces de los cabellos, ni suaves lianas atan su tronco a alguna clase de suelo. Son como algas impulsadas por las corrientes marinas y cuando se fijan a alguna superficie, es por casualidad y dura sólo un momento. Enseguida vuelven a flotar y hay cierta nostalgia en ello.

La ausencia de raíces les confiere un aire particular, impreciso, por eso resultan incómodos en todas partes y no se los invita a las fiestas, ni a las casas, porque resultan sospechosos. Es cierto que en apariencia realizan los mismos actos que el resto de los seres humanos: comen, duermen, caminan y hasta mueren, pero quizás el observador atento podría descubrir que en su manera de comer, de dormir, caminar y morir hay una leve y casi imperceptible diferencia. Comen hamburguesas Mac Donald o emparedados de pollo Pokins, ya sea en Berlín, Barcelona o Estocolmo. Y lo que es mucho peor todavía: encargan un menú estrafalario, compuesto por gazpacho andaluz, spaghetti al tuco y crema inglesa. Duermen por la noche, como todo el mundo, pero cuando despiertan en la oscuridad de una miserable habitación de hotel tienen un momento de incertidumbre: no recuerdan donde están, ni qué día es, ni el nombre de la ciudad en que viven.

Carecer de raíces otorga a sus miradas un rasgo característico: una tonalidad celeste y acuosa, huidiza, la de alguien que en lugar de sustentarse firmemente en raíces adheridas al pasado y

al territorio, flota en un espacio vago e impreciso.

Aunque algunos al nacer poseían unos filamentos nudosos que sin duda con el tiempo se convertirían en sólidas raíces, por alguna razón u otra las perdieron, les fueron sustraídas o amputadas, y este desgraciado hecho los convierte en una especie de apestados. Pero en lugar de suscitar la conmiseración ajena, sueñen despertar animadversión: se sospecha que son culpables de alguna oscura falta, el despojo (si lo hubo, porque podría tratarse de una carencia de nacimiento) los vuelve culpables.

Una vez que se han perdido, las raíces son irre recuperables. En vano el desarraigado permanece varias horas parado en una esquina, junto a un árbol, contemplando de soslayo esos largos apéndices que unen a la planta con la tierra: las raíces no son contagiosas ni se adhieren a un cuerpo extraño. Otros piensan que permaneciendo mucho tiempo en la misma ciudad o país es posible que alguna vez le sean concedidas unas raíces postizas, unas raíces de plástico, por ejemplo, pero ninguna ciudad es tan generosa.

Sin embargo, hay desarraigados optimistas. Son los que procuran ver el lado bueno de las cosas y afirman que carecer de raíces proporciona gran libertad de movimientos, evita las dependencias incómodas, favorece los desplazamientos y estimula la libido. En medio de su discurso, sopla un viento fuerte y desaparecen, tragados por el aire.

Cristina Peri Rossi

Carta de Madrid

Una economía del discurso

Las preguntas mal planteadas generan respuestas indistintas. Este axioma de la metodología es también un principio económico. Aplicado a la sobreproducción del discurso (esa economía del derroche que hoy vivimos) supondría una necesaria austeridad para poder, en efecto, escucharnos y respondernos con las palabras más justas, aquellas que establecen una mutua inteligencia.

Si en la economía discursiva hay un circuito de comunicación establecido por los sujetos productores, más los objetos referidos y los consumidores apelados, suele ocurrir que los discursos mismos se impongan como los verdaderos objetos, en competencia por el espacio que ocupan, reafirmando su credibilidad (un valor zozobante hoy día) y su legitimidad (suerte de patrón de oro discursivo). Un ejemplo que ilustra bien este proceso es la distinta valoración que se da a los productores en una y otra época. El poeta, en un tiempo, reafirmó su papel a nombre del sentido más puro que era capaz de dar a las palabras de la tribu (Mallarmé). Por su parte Pound creyó que cuando decae la prosa decae la cosa pública, lección confuciana. Pero luego hemos visto la sobreimposición del novelista (capaz de reemplazar a Dios, se decía), cuyo discurso privilegiado se con-

virtió en un objeto de cambio altamente reforzado por premios y otros valores añadidos. No es extraño que esperáramos del novelista casi todo: este héroe opinador poseía el don de la última palabra, y sus posiciones, morales y políticas lo ubran de la historia y, por allí, de la moral y de la política.

Más recientemente hemos sido testigos de la sobrevaloración del traductor y, más hipotéticamente de la del lector, personaje sobrevalorado por excelencia.

Desde esta perspectiva, muchas de las polémicas de nuestros intelectuales (que suelen disputar los modelos generales sin rubor por los detalles) son síntomas de una economía fluctuante. Al volverse figuras públicas no pocos escritores se han hecho fuerzas mucho más percederas, y de allí la inquietud que traducen como un verdadero horror al vacío verbal: ya no pueden callar. Y convierten en una filosofía pública hasta sus inclinaciones personales, de lo cual ya sonreía el Dr. Johnson. Así, sus discursos terminan siendo objetos gratificantes para la buena conciencia semi-ilustrada.

Esta asimilación del escritor a las alzas y bajas de la opinión pública (donde



PARRILLADA - RESTAURANTE

**"LAS
BRASAS"**

EN PLENO CENTRO
ESPECIALIDADES EN MARISCOS
MONTEVIDEO: SAN JOSE 909 ☎ 902285

se regula el pacto social que controla la burguesía: Foucault) no anuncia una mala fe ni una simple comercialización del opinador compulsivo. Weber habría visto este fenómeno como otra etapa de los servicios del intermediario de los poderes, sólo que en este caso se trata de un mandarinato precario. En la especialización de los discursos el sociólogo, el antropólogo y hoy el economista se han cedido la palabra autorizada, pero ninguno de ellos basa del todo su poder en el discurso mismo, menos en la persona discursiva que lleva la literatura a foros inopinados.

Por eso, el rebelde de hoy día no es aquel que cambia de opiniones políticas (la pobre Sontag lo ha hecho con tanto balbuceo que se quedará sin público), ya que hasta ese riesgo está calculado por los nuevos incentivos al discurso bien templado (quizá la verdad no pase por el medio, pero casi todo discurso está producido por la logística del centro: ya sólo los mimeógrafos parecen hoy de izquierda). El verdadero rebelde sería aquel que denunciara su medio de producción. Más civilmente, sería bastante con saber desde donde uno habla. Dicho sin ironía, la verdad es que estos productores indulgentes nos han costado muy caro (al erario, al contribuyente, al lector crédulo) cuando eran de una corriente de opinión

en boga y hoy nos cuestan todavía más en la corriente contraria. El problema no es cambiar de opinión; el problema es opinar lo contrario con el mismo énfasis. Y con mayor licencia autobiográfica. También sería digno de análisis este hecho imparcialmente curioso: ¿qué hay que creer, y cuánto estimar a los otros para firmar casi todos los días en la prensa? Este oficio de firmar hay quienes lo practican sin sobresalto toda una vida. Son periódicamente exaltados, por cierto, a nombre de un discurso que se juzga, sin alarma, desde el punto de vista de su eternidad.

En la comedia discursiva que nos ha tocado hay toda clase de papeles. Los nombres suben y bajan por su propio valor relativo. Y cuando casi todo ha sido rendido al mercado también la lectura se relativiza. Dudo seriamente que ningún escritor pueda sobrevivir a un premio de 5 millones de pesetas. De modo que en este escepticismo mutuo los libros se vuelven novedades, efímeras y equivalentes. Pero no olvidemos que hay un papel no previsto, y sin precio: la literatura que se resiste a ser leída como un lenguaje transparente, el libro que nos excede y nos demanda releer, aquel texto que nos aguarda con más preguntas que respuestas.

Julio Ortega

Viejas damas dignas

En un momento del Último Tango en París, Marlon Brando le avisa a María Schneider que algún día no lejano podrá jugar al fútbol con sus tetas. ("Tits" son tetas y no los pechos de nuestra censura, propia o ajena). Esa réplica maligna me quedó fresca en la memoria.

Al poco tiempo, una amiga comentó que ya estaba percibiendo los signos de la vejez, y se tocó triste la parte superior de los brazos y los senos. Sofia tiene 37 años. Yo tengo 31, y confieso que hasta hace poco tiempo, ver el cuerpo desnudo de una mujer mayor, después de varios hijos, algunas cesáreas, histerectomías u otras operaciones, me producía cierta desazón aderezada con algo de culpa. Púdicamente miraba hacia otro lado.

Hasta que me pasaron varias cosas. Primero, me tocó pasar una primavera en Grecia. Allí por primera vez fui a playas nudistas, y en un momento cuando no se amontonan los turistas chics y adinerados, sino una poca gente tranquila.

Fue una experiencia importante. Primero aprendí a estar cómoda desnuda. Después aprendí a estar cómoda con los demás desnudos. Y desnudas. En la isla de Ios tuve la primera noción de que los cuerpos de la gente son como los árboles: cada uno tiene su belleza, los jóvenes y los viejos, los flexibles y los nudosos. Lo importante es la tranquilidad con que uno lo habite. Y en esas playas pedregosas estaban todos tranquilos.

La segunda experiencia ocurrió en el hamam, el baño árabe de Fez, Marruecos. Para los musulmanes el baño es un rito refinado. No conozco el de los hombres. El de las mujeres es Ingres y Delacroix. Aceites y perfumes. Miradas y secretos. Cuchicheos. Té de menta.

Árabes jóvenes, morenas y cimbreantes. Árabes viejas (pasar la treintena suele ser en el Islam el límite de la juventud), gordas de dulces almibarados con nueces y dátiles, el pubis depilado oculto bajo rollos de grasa reluciente y perfumada.

Todas tranquilas. Cincuenta mujeres cómodas, a gusto, sin tensiones, sin fingir. Curvas expandidas sin recelo, blanduras aflojadas en relax, voces bajas, sensaciones placenteras de masajes y cremas y vapor. Y todas eran bonitas. Segundo descubrimiento: cuando las mujeres están a gusto en sus cuerpos — y eso a veces sólo ocurre entre otras mujeres o a solas — son todas graciosas.

Al poco tiempo, Iris, mi vecina, mencionó que una amiga suya, viuda hace seis años, se enamoró y se volvió a casar. Ambos rondaban los 60. Intercambiando una taza de azúcar, Iris comentó que habían apurado el casamiento porque, siendo católicos, querían tener la

bendición antes de las relaciones sexuales. Y parece que tenían ganas.

Para mí fue una sorpresa. ¿El deseo sexual existe hacia los 60 años? ¿Y puede ser tan fuerte que ponga en peligro la continencia? Iris dijo que sí. Que ni la menopausia ni la cincuentena afectan el deseo. Que su amiga y su marido se deseaban con intensidad. Y que ni a la mujer le da vergüenza mostrar su cuerpo cargando las cicatrices del tiempo, ni le da asco ver el cuerpo del hombre cargando las suyas.

Como en Grecia, sólo que no bajo el sol y en el agua turquesa del Egeo, sino en una cama con sábanas, en una casa de Pocitos, en un barrio de Montevideo.

Me armé de inocencia y coraje, y fui a preguntarle a esa mujer. Me respondió con una ancha, luminosa sonrisa. El deseo se mantiene, elgoce también.

Hace poco lei en *Mulherio* una entrevista a una poetisa brasileña, Cora Coralina. A la pregunta "¿Usted se siente libre hoy en día?", Cora respondió así:

"Ooooooh... absolutamente libre. No me siento libre, me siento liberada. No hay nada que valga para mí lo que mi liberación. Liberación del sentimentalismo, de la necesidad de vivir cerca de los hijos, liberación del miedo de vivir sola, liberación de tener cualquier cosa, liberación del miedo de caerme, liberación del asalto con mi puerta abierta, liberación de mi casa, donde duermo con la ventana abierta hacia el lado del río. No hay nada que valga para mí como la liberación del miedo. El miedo es la mayor esclavitud de la persona, y hoy yo no tengo miedo y tengo 94 años de edad. Nací en 1889, hace 27 años que volví a Goiás; dejé hijos y nietos, nueras y yerno en San Pablo, y todo el mundo me quiere bien y me respeta, no tengo quejas de nadie".

Mi vecina envidió a los 45 años y nunca se quiso volver a casar. Desarrolló una personalidad y una actividad propias como antes no había tenido, se labró otra vida. Aprendió a manejar el auto, terminó un profesorado de idiomas, se gana la vida enseñando, toma clases de yoga. Con 60 años está delgada y flexible, pero no es por eso que ya no tengo problema en mirarla cuando coincidimos en el muelle de Punta Carretas. La que ha cambiado soy yo.

Entiendo ahora que la cáustica observación de Marlon Brando proviene de la miseria de su personaje en el Último Tango en París. Sofia miraba mal y las árabes tienen razón. La vejez puede ser otra cosa, algo que no se mide en arrugas y rollos y flaccideces, sino en alegría y deseo y dignidad.

Mercedes Sayagués

Al costado del cine

Según pasan los años

- Dennis Morgan, Ann Sheridan y Ronald Reagan en **CASABLANCA!**
- James Cagney en **LAS AVENTURAS DE ROBIN HOOD!**
- Bela Lugosi en **FRANKENSTEIN!**
- John Garfield con Ida Lupino en **EL HALCON MALTÉS!**
- Clark Gable, Spencer Tracy y Franklyn Jones en **GUNGADIN!**

Casi todo aficionado cinematográfico se alarmaría ante esos anuncios erróneos, apresurándose a rectificar los datos con los intérpretes correctos (respectivamente: Humphrey Bogart, Ingrid Bergman, Paul Henreid, Errol Flynn, Boris Karloff, otra vez Bogart, Mary Astor, Gary Grant, Victor McLaglen, Douglas Fairbanks). Y sin embargo, aquella estuvo a punto de ser la verdad, en algún momento del período 1931-1942, cuando la Warner, la RKO, la Metro y la Universal formulaban sus planes inmediatos, una parte de los cuales llegó a ser publicada en las revistas del ramo. En los papeles, esos borradores fueron retocados una y otra vez. Entre muchas variantes, hoy cabe preguntarse cómo habría sido la carrera de Karloff sin aquel monstruo de *Frankenstein* en 1931, o preguntarse también si *El halcón maltés*, uno de los elencos más perfectos del cine norteamericano, habría sido un producto idéntico con la idea inicial de colocar allí a George Raft y Geraldine Fitzgerald. Cuando los factores variables llegan a los directores, las dudas se hacen mayores, porque George Cukor (y no Victor Fleming) debió dirigir. Lo que el viento se llevó, mientras Ernst Lubitsch (y no Cukor) debió dirigir *Mujeres*, según parecía confirmado en 1938.

Muchos de esos entretelones surgen de un libro de Rudy Behlmer, titulado *Behind the Scenes* (ed. Ungar, Nueva York), que traza la historia oculta de quince películas famosas de Hollywood, entre 1931 y 1952, tras revisar registros y archivos en las diversas empresas, en la Academia de Artes y Ciencias, en las revistas especializadas, más una enorme cantidad de entrevistas con personalidades cinematográficas. El objetivo de Behlmer fue reconstruir el proceso creativo del cine americano en las dos primeras décadas del período sonoro. Y el resultado es una enseñanza para críticos cinematográficos, porque describe ese proceso donde realmente estuvo: en el mundo de los grandes estudios. Algunos de los factores de decisión eran imperativos y de difícil retoque, como los derechos de autor, o los contratos preexistentes, o las fechas convenidas para un rodaje o un estreno, terrenos éstos en los que cada modificación suponía mayores costos y un nuevo planteo dentro de un tablero similar al del ajedrez. Otros factores pudieron ser personales y harto subjetivos, como la negativa de Ida Lupino a trabajar otra vez con Humphrey Bogart, o como el rechazo de George Raft a obedecer a un director novicio, porque *El halcón maltés* iba a ser en 1941 el debut de John Huston.

Donde mejor se resume ese azaroso proceso es en la historia de *Casablanca*, que llegó a su forma histórica y actual tras algunos barquinazos. Ciertos datos son poco conocidos:

1) El argumento es de la pieza teatral *Everybody Comes to Rick's*, por Murray Burnett y Joan Alison, que se basó en un viaje casual del primero por el sur de Francia, a fines de 1940, cuando la ocupación alemana creaba una tensa situación política y un continuo drama para los refugiados y las familias separadas. La pieza nunca fue estrenada.

2) En 1941, tras comprar los derechos en 20.000 dólares, la Warner asignó la adaptación a los escritores Aeneas MacKenzie, Wally Kline y después a Casey Robinson; este último había sido el "descubridor" de la pieza teatral. Pero ninguno de esos tres nombres llegó a aparecer en los créditos finales. Los mellizos Julius y Philip Epstein trabajaron después en la adaptación, y sobre su texto se produjeron nuevos agregados del escritor Howard Koch. Son ellos tres

quienes figuran hoy como co-autores. El director debió ser William Wyler, pero la Warner se decidió finalmente por Michael Curtiz. Toda la tarea de adaptación fue realizada en mayor medida por el acuerdo entre los escritores, la Warner, el productor Hal B. Wallis y el propio Bogart, quien pidió una mayor densidad para su personaje Rick. Se atribuye a Koch el agregado de algunos datos sobre el pasado idealista de Rick, como la referencia a una postura antifascista durante la invasión italiana a Etiopía (1935) y durante la guerra civil española (1936-1939).

3) Los retoques al argumento, a diversas situaciones, al diálogo y al elenco abarcan un laberinto de muchas semanas. En la revista *The Hollywood Reporter* (5 de enero de 1942) la Warner había anunciado ya un elenco encabezado por Morgan-Sheridan-Reagan. Después decidió dar el protagonista a George Raft y finalmente lo cambió por Bogart, cuando ya se habían invertido cuatro meses en la elaboración de textos. La canción "As Time Goes By" ("Según pasan los años") aparecía indicada por el autor Murray Burnett en su texto, y debía ser un elemento nostálgico necesario. Aunque el actor negro Dooley Wilson fue debidamente elegido como el pianista Sam que la interpreta, el gran problema era que Wilson cantaba pero no sabía tocar el piano. Las escenas fueron trucadas con la voz del cantante y la colaboración de Elliot Carpenter en el piano.

4) Sin embargo, cuando el rodaje había terminado y Max Steiner se hizo cargo de la partitura musical, este veterano compositor objetó que se hubiera elegido esa canción. No le gustaba, con lo que propuso sustituirla por otra canción propia. Pero a esa altura, Ingrid Bergman había terminado su rodaje, le habían cortado el cabello al rape (para su papel en *Por quien doblan las campanas*, 1943) y ya era imposible volver a filmar escenas. Así que Steiner se resignó, aceptó "As Time Goes By" y hasta desarrolló la melodía en la partitura de fondo. La hizo famosa.

5) El estreno de *Casablanca* estaba previsto para junio 1943. Pero entonces se vivían los azares de la Segunda Guerra Mundial. En noviembre 1942 los Aliados invadieron África por la costa atlántica de Marruecos, en las cercanías de Casablanca. Entonces la Warner apresuró el estreno, que se hizo a fines de noviembre. El lanzamiento a la distribución nacional quedó fijado para enero 1943. La Warner tuvo tanta suerte que fue también en enero 1943 que Churchill, Roosevelt y Stalin realizaron una histórica conferencia para orientar la estrategia bélica. Sin el menor anuncio previo, esa reunión se celebró en Casablanca, nombre que pasó de inmediato a todos los diarios del mundo. Era la mejor publicidad posible para una película que se llamara *Casablanca*. En marzo 1944, el éxito comercial se vio reforzado por tres Oscars de la Academia (película, director, libreto), más un premio de producción a Hal B. Wallis.

Detrás de esos episodios hay una moraleja. Todo un sector de la crítica (primero la francesa y después la internacional) ha sostenido al director cinematográfico como verdadero autor de su película. Pero la historia de Hollywood prueba, una y otra vez, que el trabajo de equipo y un enorme margen de azar son los co-autores reales. En el ejemplo de *Casablanca*, es necesario saber que Michael Curtiz era un húngaro que no hablaba bastante inglés y que nunca quiso introducirse en sutilezas argumentales. Hay que atribuir así a Howard Koch, o a los ingeniosos comediógrafos Epstein, el diálogo entre el curioso Rains y el melancólico Bogart.

RAINS — Y dígame, Rick, ¿cómo fue que llegó usted a vivir aquí?

BOGART — Vine a tomar las aguas.

RAINS — ¿Las aguas? ¿En el desierto?

BOGART — Sí. Me informaron mal.

Homero Alsina Thevenet



Formas de la escritura

El triunfal corazón de un panadero (IV)

En las tres notas anteriores hemos caracterizado progresivamente la lírica de Liber Falco atendiendo especialmente a las formas de su escritura. En la del viernes pasado señalamos algunos ragos estilísticos que se resuelven en repeticiones que son en su mayoría de valor homofónico. La lírica de "Tiempo y Tiempo" abunda en ejemplos y se trata casi siempre de recursos que propician la comunicación emotiva y asociativa, al adormecer la conciencia racional del lector/destinatario. Dijimos entonces que este aspecto es el resultado del oficio artístico y del oficio de la ternura equivalentes. Hoy agregamos que dicho aspecto, singular en el registro de su voz poética, lo vincula como el anti-Prometeo de la lírica uruguaya contemporánea.

En efecto, en su poesía no hay tono mesiánico ni impostación profética. Tampoco la vehemencia ni el registro propio de lo elocutorio, es decir del manejo del lenguaje poético con el propósito de la exposición conceptual, en ningún orden. Ni siquiera en cuanto a la propia poesía o al modo de entenderla. Ni aún en composiciones como la "Despedida" dedicada a los compañeros y compañeras del diario "Acción" (donde trabajó un tiempo como corrector). Porque en ella el vínculo laboral está reabsorbido por el vínculo humano esencial desde el cual se despiden. "La vida es lo poco y lo mucho que tenemos; la moneda del pobre, compañeros". Es cierto, pero "A gastarla jugamos muchos años"... "Mas, se acerca el invierno que esperó tantos años". Y ese invierno es sin duda metonimia de la muerte. Es el acabamiento que acendra el dolor de un final cuya abarcadura deja encerrada y vuelve casi nima la interrupción o cese del vínculo laboral aludido. Dicho de otra manera: se despiden de la vida —lo que es el tema— compartida circunstancial aunque hondamente desde un oficio —que configura el motivo—.

No obstante las precisiones formuladas, corresponde insistir: su enunciación y lo enunciado implican un decir pertinaz en el nivel coloquial; intimísimo, llano, sencillez. Porque sencillos y ca-

pitales fueron los desvelos de su corazón que se debatió sin concesiones retóricas, en la búsqueda del otro. En el esfuerzo de la trans-individuación para compartir lo que tiene que, resumido en una sola cita, es "un atajo en el cielo".

Por todo lo dicho y lo hoy agregado es que resulta ajena a su poesía, la distorsión patética y subjetivista del expresionismo, su aherramiento intrapsíquico. Y resulta ajena también la experimentación del bricolage verbal del creacionismo cubista. También resulta ajena a su poesía la búsqueda experimental en el estrato gráfico de las composiciones, propia del ultraísmo, así como de la imagen visionaria o metáfora no analógica.

Resulta ajeno a su poesía asimismo, el libre asociacionismo inconsciente de la escritura automática del surrealismo. Y le resulta ajeno el afán estridente, transgresivo, y el desenfadado afán lúdico propio de los "ismos". Tampoco cupo el entusiasmo por lo mecánico-industrial de las palabras en libertad del futurismo.

¿Y qué nos queda? Una expresión que se despoja de todo cuanto mediatice la comunicación/comunión de y en la palabra poética. Queda la libertad no de la palabra pero sí del corazón que es su triunfo. Ese triunfo desde la perspectiva lírica es no solo un sinceramiento confesional sino además un cumplimiento. Un cumplimiento porque no es una meta sino un ejercicio solidario que se estatuye y consagra en la forma de la escritura/lectura. Este encuentro dialógico es básicamente solidario en tanto es forma de compartir casi en un balbucir, una recatada alegría y gratitud por el asombro de vivir y el dolor consustancial y consiguiente.

Si el gran tema de la lírica de L.F. es —lo repito— el naufragio del ser en el tiempo (desde una perspectiva existencial, de lo vivido, que se estremece ante la nada negadora de la muerte y ante el privilegio de la vida), su poesía debe ser vista como el intento de enamorar al polvo a que todo lo reduce el pasaje del tiempo aludido.

Ahora bien, tal postura que es ética y estética, no genera una modalidad ni tono



místico; tampoco ascético. Antes supone la asunción plena de un ejercicio casi conversacional, prosaico muchas veces, cuando no casi antipoético. De resultados, lo que parece monótono en su poesía es consecuencia de cierto recato autoimpuesto. Por humildad y por ternura. De ellas surge respeto y fidelidad a un modo expresivo de atadura epocal, de circunstancia rioplatense, pero de nivel de lenguaje cuya propensión es popular.

Su verso como él mismo en uno de sus oficios vitales (repartidor de pan), distribuye lo esencial con brevedad y pocas palabras. Quizá privilegia el gesto, como un oficiante simbólico. Quiero decir: privilegia la destinación en la que está supuesta la misma actitud en la mano receptora, en la lecto-recepción, del que abre la puerta o del que abre el libro respectivamente, da igual.

Es probable que el mentado "atajo en el cielo" esté justamente allí; en el espacio en el que se extienden dos manos, una que ofrece y otra que ofrece el recibimiento, ya se trate de pan o de un libro. O de tantas otras cosas. Por eso hemos hablado del gesto, porque en su lírica no hay impostación. De la ausencia de esa impostación surge la fuerza avasallante del verso-gesto, su fuerza comunicadora. Esa comunicación una vez instaurada se vuelve una praxis que da como resultado un cambio para el que no hay programa porque es un cambio cualitativo.

Si hubiera que hacer un balance de la poesía de L.F. y de su significación, parece bastante evidente que las fronteras de la misma son casi regionales. Que su significación no irradia plenamente a todo el ámbito de la poesía hispanoa-

mericana. Incluso no sería atrevimiento afirmar que en el resto de Latinoamérica es muy poco conocido. Muy de otro modo son las cosas en el proceso de la lírica uruguaya contemporánea. En efecto, puede sostenerse que del magisterio suyo y del de Juan Cunha se desprenden dos grandes líneas o tendencias que de una forma compleja y diversa se desarrollan en las llamadas "generación del 45" y "generación del 60". En esos dos conjuntos de creadores y en las respectivas secuencias de sus producciones, se advierten ambos registros. El de un registro que privilegia el valor rítmico y experimental o renovador, y el registro de la inmediatez vivencial, respectivamente.

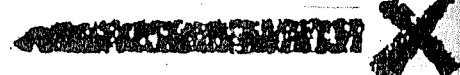
No es extraño entonces que la crítica local produjera una bibliografía realmente importante y estimable acerca de la obra de L.F. (Por razones de espacio y ocasión no puedo describirla ni valorarla, pero en lo esencial está citada en el Prólogo de Heber Raviolo a la Ed. de Banda Oriental "Tiempo y Tiempo").

El fenómeno del aislamiento o circunscripción de la poesía de L.F. que está vinculado a la balcanización de la cultura en Hispanoamérica no desmiente su estrecho vínculo con el proceso de la lírica del Continente. Por lo pronto es fácil advertir que su descendencia reconoce la influencia de César Vallejo y aún de Pablo Neruda. Así por ejemplo, el famoso texto "Piedra negra sobre una piedra blanca" de "Poemas humanos" del peruano, gravita como una reminiscencia palpable en la poesía "Extraña compañía" con la que se abre su libro definitivo, porque en ella la intuición deviene autoprofecía.

Y el espacio se acaba. Dejemos pues que el propio L.F. sin nuestra intermediación, revele el sentido del título de estas cuatro notas. Dice en "Desgracia": "Perdona, pero tú no sabes./ ¿Sabes lo que es estar solo, solo./ volver a casa a las dos de la mañana./ mojar un pan mohoso, triste y duro./ roerlo solo./ y sentado en una orilla del mundo/ ver a los astros que rutilan/ y no saber qué preguntar ni qué decir./ y confundir las hambres, y roer solo tú allá.../ un pan mohoso, triste y duro?// Perdona, yo anduve un día, mucho tiempo./ calles y calles junto a puertas y paredes./ nadie dijo mi nombre./ sólo tú una vez, y qué locura./ para tu frente de violetas/ tuve una risa de dos dientes".

Por los desdentados del mundo y de la vida, Liber Falco: ¡Salud!

Ricardo Pallares



Cualquiercosario

Dadme un prejuicio y yo moveré el mundo (I)

¡Dichosas la niña y la joven que conservan el himen como su madre se los entregó! ¡Dichosa la virginidad! ¡Dichosas las jovencitas que misteriosamente lo perdieron (sin saber cómo ni cuándo), pero en su fuero íntimo rechazaban la violación o el estupro! ¡Dichosos los prejuicios y las represiones y los tabúes, porque de ellos pueden salir las llamaradas vivas del gran amor! ¡Dichosa el agua en movimiento —reprimida, combatida, embretada, porque de ahí sale la luz (la luz eléctrica) y maldita sea el agua estancada, la de toda serenidad y complacencia, porque de ahí nacen los mosquitos (portadores de la peste)!

Más o menos así podría ser la conclusión reflexiva de una de las tantas lecturas de "Crónica de una muerte anunciada", de Gabriel García Márquez —esa breve, detectivesca, documental y amorosa narración que nos plantea una gravísima polémica moral. Vayamos por partes: cuando dijimos "¡Dichosa la virginidad!", nos acordamos de algunos componentes de conductas y algunos fragmentos de su texto que dependen esencialmente del entorno cultural de los personajes y de sus registros desde múltiples ángulos y no desde las posibles subjetividades de la totalidad de sus lec-

tores. Por eso logramos decir: si Angela Vicario hubiera llegado virgen al matrimonio con Bayardo San Román, es previsible que Santiago Nasar no hubiera sido acusado de ser su "autor" (violador) y los hermanos Pedro y Pablo no lo hubieran sacrificado en la puerta misma de su casa que su madre cerró por trágica ignorancia. No habría "fechoría" detonante de los conflictos posteriores y no habría novela. ¿Lo mismo sucedería si su "autor" fuera otro?

En este mundo tan particular, la virginidad es privilegiada como ideal de jovencitas (sin distinciones de clase social) y de monjas (el narrador principal tiene una en su familia). Su pérdida, en gran parte es un sacrificio, ya sea para integrar el grupo de las matriarcas o el grupo de las prostitutas. Las primeras, la famosa mujer "guadalupana" se plenifica en el hijo, como Plácida Linero, la madre de Santiago del que dice muchos años después de su asesinato: "— Fue el hombre de mi vida. —" En cambio la mujer prostituta, cuyo ideal está dado en María Alejandrina Cervantes, se plenifica en la docencia del sexo y en una oscura madurez frente a la vida que contribuye, a su manera, a sostener el orden social de las familias: "— Nos enseñó mucho más de lo que debíamos aprender,



pero nos enseñó sobre todo que ningún lugar de la vida es más triste que una cama vacía". Aquí abunda la separación tajante entre relación matrimonial y afectos o sensualidad, territorios estos que se dejan para las prostitutas o para el caso excepcional del viudo de Xius y Yolanda, que vivieron treinta años de felicidad; pero lamentablemente ahora es sólo un "discurso" y hasta la casa que fuera testigo de ese amor se vende para luego destruirse.

Aquí también todo es violación, represión, castración. Por ejemplo, María Alejandrina Cervantes "arrasó con la virginidad de toda mi generación" (se sobreentiende de muchachos) y el Obispo que viene en un barco que "brama" se alimenta de "crestas de gallos" y Divina Flór está siempre a la defensiva de la

violación, resguardada por su madre Victoria Guzmán que todavía recuerda con odio a Ibrahim Nasar (padre de Santiago) porque aprovechándose que era su sirvienta "La había amado en secreto varios años en los establos de la hacienda".

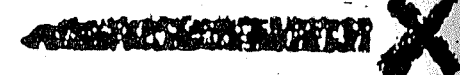
Hay un toque de clandestinidad y de nostalgia en todo lo que estos personajes dicen más o menos concientemente y en las acciones significantes que desarrollan con respecto a las grandes fuerzas primarias. El amor es agresivo y exigente y deja como la "parranda" un dejo de amargura, como María Alejandrina Cervantes dejó en Santiago cuando tenía quince años: fue "su pasión desquiciada y su maestra de lágrimas". El amor y la violencia marchan juntas y como metonimias son el impulso que lleva a Victoria Guzmán a descuartizar conejos y al Padre Carmen Amador a realizar la autopsia de Santiago y "Fue como si hubiéramos vuelto a matarlo después de muerto" y su mismo crimen fue una carnicería: "vieron entrar a Santiago Nasar empapado de sangre y llevando en las manos el racimo de sus entrañas".

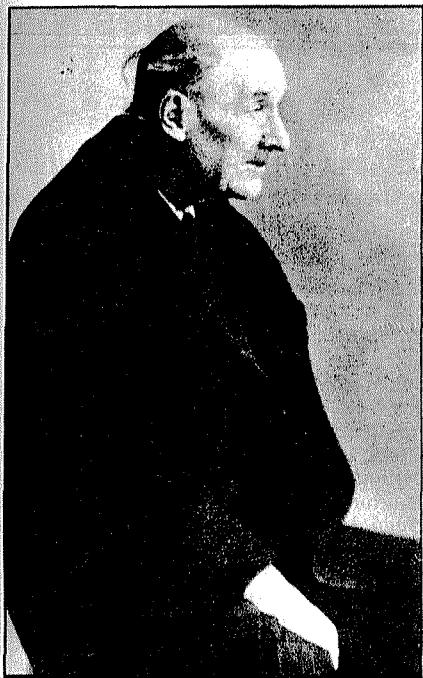
Posiblemente este clima de sangre y represiones sea el que permita justificar la presencia del acápite de Gil Vicente con que se induce la lectura global de esta "Crónica de una muerte anunciada".

"La caza de amor es de altanería".

(Continuaremos)

Jorge Medina Vidal





Eugène Atget (1856-1927)



E. Atget — "Vidriera" — 1910

Un gran acontecimiento fotográfico

En la planta alta del Museo Nacional de Artes Plásticas y Visuales, en el insólito horario de 15 a 19 horas, sin catálogo ni información adicional, no se sabe por cuánto tiempo más, se exhibe una de las colecciones fotográficas más valiosas que hayan llegado a Montevideo en los últimos tiempos: una selección representativa —aunque breve, si tenemos presente que sus obras conocidas sobrepasan las 10.000— del francés ATGET (1856-1927).

El pasar desapercibido fue una constante en su vida y parece perseguirlo en este Uruguay al cual él mismo visitó siendo un marinero joven, a bordo de un buque mercante, mucho antes de empuñar por primera vez una cámara fotográfica. En un patético gesto, salió un día al balcón de la casa que habitaba, gritando: "Me muero!", como reclamando de los indiferentes parisinos que transitaban por la calle, al menos el reconocimiento de su muerte, que efectivamente ocurriría al día siguiente.

Durante casi treinta años había registrado minuciosamente las calles, los edificios, los monumentos, las vidrieras y los vendedores ambulantes de un París que desaparecía inexorablemente, satisfaciendo —aún sin saberlo— el llamado que en 1889 había hecho el British Journal of Photography para la creación de un gran archivo fotográfico que contuviera "un registro, lo más completo posible, del presente estado del mundo, que será el más valioso documento de aquí a un siglo".

El concibió su trabajo, desde un principio, como un servicio a Museos, Bibliotecas y pintores (Braque, Matisse y el mismo Picasso pintaron en base a sus fotos). Pero al hacerlo había creado —también sin saberlo— otro París: "su" París. Porque es bueno recordar, y esto vale en términos generales, que todo registro documental es subjetivo, no importa cuán exhaustivo sea. Pocas cosas escaparon al rudimentario lente y a la pesada cámara que Atget acarrea por París, madrugada tras madrugada. Y sin embargo estableció una elección, no sólo en los motivos fotografiados sino también en los ángulos desde donde los fotografió, y que le permitieron establecer relaciones entre objetos que en la escena original poco tenían que ver entre sí. Así, una vidriera con maniqués sonrientes, luciendo las ropas de confección que el pujante capitalismo francés ofrecía a la cada vez más uniformada clase de sus consumidores, podía erigirse frente a un suntuoso edificio del pasado aristocrático, sin que nadie se detuviera a meditar sobre las incongruencias de su tiempo. Pero cuando Atget capta con su cámara el reflejo del

edificio sobre el vidrio al que asoman los maniqués, éstos adquieren un carácter dramático —en el sentido teatral— y sus sonrisas petrificadas pasan a representar a toda una generación de europeos eufóricos y confiados que pronto habría de sucumbir en las trincheras, bajo los cañones de la Primera Guerra Mundial. Esa teatralidad de sus escenas es el carácter que las unifica, incluyendo a los personajes callejeros que posan para su cámara, "representando" más que ejecutando las tareas que los identifican. Resabios, tal vez, del Atget actor, que deambuló por los teatros de provincia durante diecisiete años antes de dedicarse a la fotografía.

Recién sobre el final de su vida logra un reconocimiento de su obra: Man Ray, entusiasmado con sus fotografías, hace publicar algunas de ellas en la revista "La revolución surrealista". Pero ninguna alcanzó a exhibirse en un Salón fotográfico en vida de su autor. Luego de su muerte, Berenice Abbott, una fotógrafa norteamericana, enterada de que Atget había dejado miles de negativos en placas de vidrio, los adquiere, imprime y hace conocer al mundo, en un gesto de generosidad poco frecuente y a sabiendas de que el prestigio de su "rescatado" superaría su propio prestigio como fotógrafa.

En el campo del arte existen famas edificadas por los mismos artistas a lo largo de su vida, ganadas a fuerza de concesiones, vinculaciones e influencias. Esas famas suelen apagarse como el fuego sagrado, al menor descuido de la Vestal. El caso de Atget se sitúa en el extremo opuesto: sin haberlo defendido en vida, su prestigio emerge del propio mérito de su obra. Bruce Bernard, en el capítulo que le dedica en su libro "Photodiscovery", lo llama "detector de los fantasmas de las cosas". Ben Lifson, en el Prólogo al libro que le dedica la colección Aperture, dice de él: "Atget construye sus obras como una novela épica, pero fotografía cada escena como un poeta. Sus imágenes nos estimulan a ejercitar nuestra propia visión y a ver en las inevitables complejidades de este mundo, una fuente para nuestra propia imaginación."

Nosotros, testigos y protagonistas de un Montevideo también cambiante y lleno de anacronismos, también sufrido y siempre querido, podemos entender bien las imágenes de este hombre que se propuso hacer saber a la posteridad cómo era su tiempo, y que lo logró, aún sin saberlo...

Diana Mines

Su majestad el color

Una exposición de tapices de Cecilia Brugnini despierta, sin duda alguna una expectativa justificada por su larga trayectoria en esta particular modalidad de la creación. Es una de las figuras pioneras que impulsó la difusión de la práctica del tapiz en nuestro medio a partir de la década del 60 y mereció en el XXXI Salón de Artes Plásticas —1967— junto con otros dos tapiceros, Ernesto Aroztegui y Mario España, el reconocimiento del jurado que les otorgó premios de adquisición.

Durante años C.B. desarrolló una veta que podríamos con cierta laxitud definir como ingenuista. En ella pone de manifiesto una vocación por el carácter bidimensional del tapiz, por el diseño y la técnica simplificada y por la mesura en el empleo de las texturas. Estos rasgos, y una libertad cada vez mayor en el uso del color mantuvieron su permanencia junto a ocasionales experiencias espaciales.

En la presente muestra C.B. exhibe tapices de definido iconismo, muñecas, león, ocas, puertas y otros con diversos grados de abstracción en el diseño que aluden, en algunas obras a lo orgánico, preferentemente formas vegetales. Expone también nuevas experiencias realizadas en cuero, en colaboración con Domingo Mattos e incursiona por nuevas técnicas, acentuando la utilización de texturas.

"Zebra Puzzle II", el león "King Alfred II" y las puertas "Seisporseis-treintaisés", son ejemplos del grado de dignidad que puede alcanzar una propuesta decorativa, especialmente en esas 36 variaciones sobre el tema de la puerta en que relaciona zonas de fuerte coloración con el marco y los fondos neutros (gris, blanco) o de gamas sordas (ocre, mostaza). El rigor geométrico del rayado negro y ocre sobre blanco de las cebras se resiente en cambio por la utilización del dorado, del que prescindían anteriores versiones de equilibrada síntesis formal.

Las muñecas alcanzaban, en sus fotografías, una insólita dimensión expresiva ligada a la particular ambientación, los refinamientos visuales, las delicadezas cromáticas y los efectos de luz. La misma temática trasladada a un medio tan diverso como es el tapiz, de fuerte materialidad, pierde su capacidad sugerente y adquiere cierta agresividad decorativa en esa recurrente utilización de los anaranjados encendidos, los tonos rosa violáceo y la presencia de algún turquesa. En estas audacias de color —maridaje de gamas turquesas con mostaza o rosas y violetas con ocre— reside la clave del impacto visual que provocan estos tapices. Por momentos alcanza sorprendentes efectos de luminosidad como en la parte superior de las hojas en "Los años perdidos III" resueltas casi como diseños de un vitral sobre fondo violeta. O en la espiral oscura y dorada del centro en "Siete mil veces" enroscada sobre anaranjados intensos y zonas de rosado violáceo contra un fondo que combina el verde, negro y dorado.

Pero, superado el impacto del color se descubren ciertas debilidades de diseño y sobre todo ciertos desajustes en el empleo de algunas técnicas. Las texturas, que incorporan una nueva dimensión a la sensualidad táctil del tapiz, son recursos que deben surgir de la propia estructura y no agregados arbitrarios que pueden suprimirse o cambiarse de ubicación. En "Digan lo que digan II" es caprichosa la aplicación de exageradas texturas al cuerpo de algunas ocas, contradice la vocación por el refinado toque decorativo que introduce el hilo dorado. En "Soplando contra el viento" los "wrappings" invaden algunos campos de color definidos por curvas y aparecen, salpicados de tanto en tanto engrosamientos del tejido, pero no están al servicio de un diseño que se muestra pensado más para una exclusiva utilización del alto lizo. El enriquecimiento más apropiado podría darse con los recursos propios de esta técnica que Brugnini no agota en todas sus posibilidades. Así por ejemplo no hay casi utilización de la interpenetración, uno de los procedimientos que confiere mayor sutileza al diseño diluyendo rigideces y que ha sido empleado por los tapiceros desde los lejanos tiempos medievales.

Como balance de esta nutrida y dispar exposición Brugnini confirma su audacia y libertad en el uso del color, rasgo por cierto nada común en nuestro medio. Pisa terreno más firme en su veta tradicional de iconismo ingenuo o sugerencias vegetales, apoyado en la simplicidad de un diseño que descansa en zonas de contornos delimitados con predominancia de curvas. No aborda con la misma solvencia los planteos abstractos ni la inclusión de texturas, especialmente el alto relieve del "tufting". La experimentación en el trabajo con cuero permite vislumbrar posibilidades expresivas de interés aunque algunas de las obras presentadas se deslizan hacia un fácil decorativismo.

Por último queremos destacar el alto nivel de ejecución aportado por las tejedoras que realizaron buena parte de las obras exhibidas y cuyos nombres, del mismo modo que el de Mattos, no figuran en el catálogo. Si junto al arquitecto que proyecta la obra y la dirige merece citarse también al constructor ¿por qué no al artesano que ejecuta la obra? Recordemos las palabras de Gropius en el Manifiesto de la Bauhaus: "No existe diferencia esencial alguna entre el artista y el artesano. El artista constituye un grado superior en la condición de artesano... Formemos pues, un nuevo gremio de artesanos sin la arrogancia clasista que pretendía levantar un presuntuoso muro entre artistas y artesanos". Weimar, 1919.

María Luisa Rampini

LA POSADA DEL PUERTO

BAR - RESTORAN
PARRILLADA
BANQUETES Y
DESPEDIDAS

Escalera de San José Chico

Reja del Mercado del Puerto - 1836

Figura del Palacio Jackson

Especialidad en pescados y mariscos - Todos los días especialidad en pastas caseras - Martes y viernes gran puchero a la española. Abierto mediodía y noche.

PEREZ CASTELLANO 1569
(MERCADO DEL PUERTO)

Diner's - American Express
Argencard - Visa



De canguros y cazadores

CANGUROS III, de Jorge Asís. Legasa Literaria (Distribuye ALFA), 283 páginas.

La serie que se iniciara con Flores robadas en los jardines de Quilmes (1980), siguiendo luego con Carne picada (1981) y la La calle de los caballos muertos (1982) parece terminar —concluye con la palabra "fin" entre signos de interrogación— con Canguros III. No hay duda que a fuerza de transitar por los queridos caminos de inmigrantes marginados, Asís ha logrado configurar un pintoresco mundo donde está claro el designio de aprovechar moldes tradicionales de la literatura rioplatense, así como también la precisión de quebrantarlos cuando la materia narrable no cabe en ellos.

De acuerdo a los hábitos tradicionales del argentino, a través de un acopio inagotable de anécdotas, "el turco" y "el polaco", Zalim y Douksas van montando en sus memorias, las pinturas de vida que les ha tocado protagonizar. Son, literalmente, dos "chantas" con absoluta convicción de que la psicología criolla nada tiene que ver con categorizaciones europeizadas, donde el bien y el mal sacuden confusamente las aguas de la conciencia y hacen que el hombre sea inaprehensible. Por el contrario, el mundo (léase: Buenos Aires) para ambos personajes está dividido en vendedores y compradores, —"cazadores" y "canguros" en el idioma que Asís rescata— tal como si se tratase de "nómades y sedentarios" o "religiosos y ateos", etiquetas en apariencia arbitrarias, pero que, en definitiva, no hacen más que configurar el incubo y el súcubo en que se dibuja el hombre feroz y lobo de las metrópolis devoradoras, contrapuesto al infeliz adquirente de buzones, siempre alerta a fuerza del fracaso que le ha vuelto lo sangre agua.

Fatalista, de un humor cruel y por momentos despiadado, Canguros es, por sobre todo, la reconstrucción de una atmósfera opresiva por su misma finitud, característica de un medio donde la competitividad regula por leyes rígidas y intangibles los estamentos de la sociedad capitalista: Douksas y Zalim, conocedores de todos los artilugios de la venta —de retratos, de "spays", de lo que sea en la calle—, de todas las modalidades del "verso" que "remata" o da el puntillazo final a una venta, sabedores de todas las "literaturas" para sostener un status, saben y reconocen que sus posibilidades no son ilimitadas ni mucho menos. El fin de los "curros" crea "ocios ingratos", donde para ellos tiene que ver la mala suerte y donde, muchas veces, las ideas bobaliconas sobre el suicidio, alternan con los sueños de salvarse, de que el próximo invierno sea nada más "que una excusa para que crezca la barba". Disfrutable "posible" final de la serie de Jorge Asís, Canguros es un libro que habrá



de gustar entre nuestros lectores — sobre todo en los capitalinos — y que, por otra parte, contribuye con honesto aporte a un género de difícil factura y donde bien puede inscribirse este trabajo: al de la picaresca moderna.

"Morir viejo y apacible no es ningún triunfo importante, paisano mayor, no sirve para nada. La muerte tampoco debe tener ningún rincón que sea dulce, no hay por qué andar preparándose tanto para la muerte, no hay tiempo, cuando uno lo crea conveniente a la muerte hay que abordarla como si fuéramos piratas, prométeme que te morirás entonces en una cama fría de pensión, jodé a una dueña, o que te morirás porque si mientras tocás un timbre o caminás con la valijita, o sobre la mesa de un bar casi increíble mientras hablás pavadas, o simplemente fusilado por el alcohol, los cigarrillos o las mujeres.

En el peor de los casos, encajate un tiro."

(Pág. 95 de Canguros III)

Mario Delgado Aparain

El duende contra Pasolini

Hay travesuras del temido "duende de la redacción", cuyas reparaciones pueden entrañar más complicaciones, que el mismo error al que están destinadas. Hoy estamos ante uno de esos casos "difíciles" y, luego de algunas dudas acerca de la necesidad o no de aclarar el involuntario desliz, optamos por hacerlo: en el número anterior de nuestra página de libros, en el comentario de En manos del destino — Autobiografía imaginaria de Pier Paolo Pasolini, se lee: "asesinado hace pocos años en Roma por homosexual", cuando en realidad debería decir: "asesinado hace pocos años en las afueras de Roma por un homosexual". Por lo que pedimos las debidas disculpas a nuestros lectores y a la memoria de P.P.P. (N. de R.).

bro's cuáles libros cuáles libros cuáles libro

ensayo

Prospectiva/Religión, de Emilio Bonino. Edición de Casa del Autor Nacional, 153 páginas.

A través de dos ensayos — "Prospectiva" uno, "Religión" el otro — Emilio Bonino, jurista, periodista, sociólogo e historiador de larga trayectoria, intenta esbozar una visión que aclare la idea del hombre contemporáneo, optando para ello por la aprehensión de dos "continuos" de la Era Moderna: la ciencia y la religión. El primero de los ensayos, dotado de mayor rigorismo e interés, parte de la ruptura "del tiempo consciente" a que hacía alusión Alvin Toffler en su teoría sobre el "shock del futuro" y la invasión de verdaderos adelantos de lo que será el futuro, en el presente, merced a los veloces avances de la tecnología y a la dinámica de la comunicación social. A partir de allí, se va perfilando el enfoque de las probables pautas de comportamiento de la conducta del hombre contemporáneo, en función directa del quehacer futuro. Sin el mismo vuelo reflexivo, pero atendiendo a preocupaciones "de dominio público", el autor revisa la función de la religión en la sociedad, en el proceso civilizatorio, profundizando particularmente en la calidad del misticismo religioso y su incidencia en la inspiración artística, a los efectos de apreciar algunos aspectos en que el hombre expresa sus propias transformaciones.

... "Los seres integrantes de la gran multitud del mundo ignoran el mecanismo de todo el quehacer de la informática y quedan pendientes de quienes manipulan las computadoras. Simplificando todo lo que se refiere a los aspectos negativos para el ser humano, se ha afirmado que lo que es tecnológicamente posible, puede no ser socialmente deseable."

(Pág. 31 de Prospectiva/Religión)

DICCIONARIO DE AUTORES IBEROAMERICANOS, dirigido por Pedro Shimose. Publicación del Ministerio de Asuntos Exteriores de España, 459 páginas.

Realizado con la intención de satisfacer urgencias de quienes necesitan "conocer con eficacia y rapidez", datos concernientes a la vida y a la obra de escritores de nuestra lengua, el Diccionario de Autores Iberoamericanos de reciente aparición, no proporciona sin embargo una información exhaustiva. En efecto, este manual sólo registra nombres de escritores nacidos entre 1890 y 1930, cronología convencional e inflexible que evita, a juicio de los autores, "el enciclopedismo y la erudición, propios de una posible Historia de la Literatura Iberoamericana". A modo de "fichas", el diccionario integra asimismo, a escritores portugueses y brasileños, autores españoles de expresión castellana, ga-



llega, vascuence y catalana y aún, además de presentar nombres de escritores de 19 naciones hispanoamericanas, se incluyen algunos pertenecientes a chicanos. En suma, una contribución de utilidad, particularmente para quienes viven los apuros de las redacciones en diarios y revistas, salvando las precariedades de una lista a todas luces incompleta, aún dentro de las fronteras cronológicas propuestas.

"SOMERS, Armonía (1917). Seudónimo de Armonía Etchepare de Honestrosa. Narradora uruguaya. Su obra ha conseguido un lugar muy especial en las letras de su país por su originalidad y por el atrevimiento de sus temas: el horror, la perversión, la sexualidad. La vertiente fantástica de sus cuentos se reconoce en la mejor tradición del género escrito en el Río de la Plata. OBRA PRINCIPAL: De miedo en miedo (1965); Todos los cuentos (1953-1967); Un retrato para Dickens (1969)".

(Pág. 405 de Diccionario de Autores Iberoamericanos).

poesía

TIEMPO QUE DUELE, de Elena Cabrejas. El Cid Editor, 75 páginas.

Si bien la escritora argentina Elena Cabrejas, expresa a modo de prólogo que las páginas de Tiempo que duele "están desnudas de dogmatismo e ideologías", ninguno de los treinta y dos poemas que componen el volumen, está exento del dolorido desencanto generado por la pesadillesca experiencia de los últimos años en el vecino país. La incertidumbre como tema, al igual que la "inseguridad", el "miedo", "el ser" y los cuestionamientos existenciales referidos a su tiempo y lugar, se constituyen en un denominador común del itinerario expuesto. Con altibajos, donde el lirismo poco decantado hace lo suyo, Tiempo que duele encierra, no obstante, ese valor testimonial otorgado por el incontrolable subjetivismo afectado y que sólo el "posteriori" del tiempo, es capaz de contener y proveer de otras perspectivas posibles.

"Dónde estarán
... las huellas que dejamos
para que anden los otros?
Persistirán los círculos
... del agua por la piedra
arrojada en el fondo
... de un pozo?"

(Pag. 52 de Tiempo que duele)

M.D.A.

CADA 15 DIAS

Cuentos Latinoamericanos para niños

FASCICULOS COLECCIONABLES A TODO COLOR

H. Quiroga - José P. Bellán
Arguedas
Mitos y Leyendas
de América
Obaldia - Capagorry
Da Rosa...
y más autores de la
Patria Grande

Nº 35
EN QUIOSCOS
Y LIBRERÍAS

Ediciones de la Banda Oriental

RELATOS DE TERROR ILUSTRADOS

¡atrévase a leerla!

APARECE UNA SEMANA SI, OTRA NO PIDALA EN SU KIOSKO

Distribuye: Hebert Berriel y Nery Martínez Paraná 750 esq. Ciudadela Tel. 90 51 55



El prestigio del origen

"Hombres en su siglo" Octavio Paz Seix Barral, 1984. 122 pág.

"Las palabras gracias a las cuales lo modeló el Universo — es decir, gracias a las cuales fue éste producido y llevado a engendrar un mundo de luz —, estas mismas palabras se emplean en el rito de la fecundación de una matriz estéril. Las palabras gracias a las cuales lo hizo brillar la luz en las tinieblas se utilizan en los ritos destinados a alegrar un corazón sombrío y abatido, la impotencia y la senilidad, a esparcir la claridad sobre cosas y lugares escondidos, a inspirar a los que componen cantos y lo mismo en los reveses de la guerra que en muchas otras circunstancias empujan al hombre a la desesperación. Para todos los casos parecidos este rito, que tiene por objeto esparcir la luz y la alegría, reproduce las palabras de las que lo se sirvió para vencer y disipar las tinieblas." Este texto tomado de un rito polinesio, recogido por Mircea Eliade, tiene que ver con este libro. El retorno al origen, "illud tempus mitico", permite revivir el tiempo en que las cosas se manifiestan por primera vez, constituyendo una experiencia capital en la lectura que hace Octavio Paz del arte y de las ideas. La "fuente" por excelencia — señala Eliade — es el brote prodigioso de energía, de vida y fertilidad que tuvo lugar durante la creación del mundo. La confrontación entre el presente y el pasado, de un sentimiento o una idea, devuelven al lector la chispa originaria, la primera célula de la vida.

"Hombres en su siglo" reúne catorce textos de difícil interrelación si nos remitimos al sentido estricto del título. La idea subyacente se anticipa en el acápite que le precede:

"Los sujetos eminentemente raros dependen de los tiempos. No todos tuvieron el que se merecían, y muchos, aunque lo tuviesen no acertaron a lograrlo. Fueron dignos algunos de mejor siglo, que no todo lo bueno triunfa siempre; tienen las cosas su vez, hasta las eminencias son al uso. Pero lleva una ventaja el sabio, que es eterno, y si este no es su siglo, otros lo serán" (Baltasar Gracián).

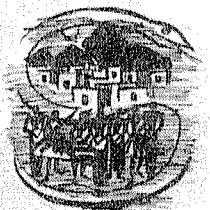
La vigencia de un hombre, de su pensamiento, de un acto creador o de una opción ante la vida soporta en el libro una doble prueba. Está la mirada posible de su siglo y la mirada de los hombres de este siglo. Hay un punto en el cual se establecen las simetrías, aquel en el cual la obra responde a una pregunta sobre la propia vida. "La tierra contesta siempre a las ofensas de los hombres con las salvajes de la primavera". Estas palabras de Cummings citadas por Paz resumen una posible estética. El arte se niega a la servidumbre de la ideología. Opera siempre de modo inesperado, escapa al determinismo y a la voluntad del artista. La reivindicación máxima del artista moderno es aquello que Paz llama el "desaprendizaje": un desaprender las recetas, los trucos y las mañas para recobrar la mirada del origen. Pero la trampa está también en el retorno, en el hábito de la ruptura. El límite entre "el juego de manos y la creación" marca el punto de lucidez desde el cual se propone el libro. "El artista — quizá es un mago, no un prestidigitador".

Los textos reunidos pertenecen a un periodo reciente de la creación de Octavio Paz. Fueron escritos entre 1979 y 1983. Comprenden artículos periodísticos, ensayos, conferencias y reportajes de un estilo de amplia variante y sorprendentes cambios. Dostoievski, Ortega, Sartre, Revueltas, André Bretón, Joan Miró, Ignacio Chávez, los poetas españoles exiliados en México, comparten el mismo espacio de prueba, de interrogantes, de posibles interlocutores a que Paz los expone.

Maria Arocena

Nicolás Guillén
Songoro cosongo
Motivos de son - West Indies Ltd.
Español.

Biblioteca clásica y contemporánea
Losada



SONGORO COSONGO de Nicolás Guillén reúne muchos de los más conocidos y hermosos versos del poeta de La Habana. La sonoridad incomparable que asume la lengua hispana manejada por Guillén constituye un asombro y una delicia para cualquier lector sensible. Editorial Losada N\$ 132.

EL PASEO DEL LECTOR

INFORME KISSINGER
Informe de la Comisión Presidencial Bipartita de los Estados Unidos sobre Centroamérica
Enero 1984

INFORME KISSINGER. El informe de la comisión presidencial bipartita de los Estados Unidos sobre Centroamérica es lectura ineludible para quienes pretendan aproximarse a un análisis agudo de la realidad de esta América ahogada en sangre. La visión del Norte. Editorial Planeta N\$ 350.

EL PASEO DEL LECTOR

MARIO VARGAS LLOSA

LA GUERRA DEL FIN DEL MUNDO
NOVELA

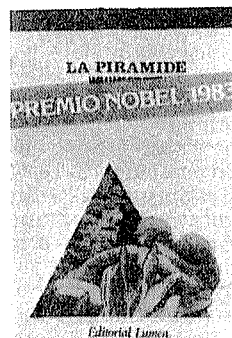


LA GUERRA DEL FIN DEL MUNDO de Mario Vargas Llosa pone de manifiesto la impar destreza narrativa de uno de los grandes de la literatura contemporánea. La recreación de un universo densamente poblado de personajes tangibles, vivos, y de tragedias "reales" logra atrapar al lector desde el primer renglón. Insoslayable. Editorial Plaza y Janés N\$ 420.

EL PASEO DEL LECTOR

EL PASEO DEL LECTOR

LA PIRAMIDE de William Golding. El autor de "El señor de las moscas", Premio Nobel 1983, en otro relato brillante acerca del salto que media entre la vida adolescente y la adulta. Tres episodios fundamentales en la vida de Oliver ilustran sobre el sabor amargo del crecimiento y el devenir de logros y frustraciones que son la vívida imagen del hombre. Excelente. Editorial Lumen N\$ 369.



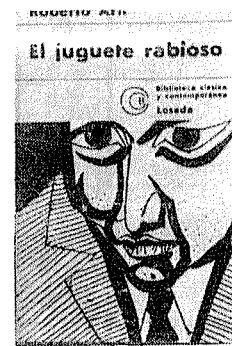
EL PASEO DEL LECTOR

EL SALVAJE de Horacio Quiroga es uno de los más importantes volúmenes de cuentos del más eximio cuentista nacional. Los casi cincuenta años transcurridos desde la muerte de Quiroga no hacen más que poner de relevancia la asombrosa calidad literaria de su obra y su capacidad para permanecer en el tiempo. Editorial Losada N\$ 120.



EL PASEO DEL LECTOR

EL JUGUETE RABIOSO de Roberto Arlt es, como cada una de las cuatro novelas de este gran escritor porteño, un hito en la literatura latinoamericana. Los seres que pueblan la narrativa de Arlt son reflejos, a veces mustios a veces vitalísimos, de una fauna ciudadana que no termina de asumirse a sí misma. Una novela clave. Editorial Losada N\$ 132.





Peter Lilienthal en Montevideo:

“Defendamos la dignidad del cine pobre”

Luego de haber vivido en el Uruguay 17 años, Peter Lilienthal regresó a nuestro país para presentar una retrospectiva de su obra. Con el apoyo del Instituto Goethe y la Cinemateca Uruguaya se proyectaron en Estudio 1 varios de los filmes realizados por el director alemán. Su presencia posibilitó además realizar coloquios con el público que asistió a las funciones.

Lilienthal nació en Berlín, en 1929. Diez años más tarde —al comenzar la 2ª Guerra Mundial— emigra con su familia (sin el padre) a Montevideo, donde estudia y trabaja tres años en un banco. Sus primeros contactos con el cine los tiene precisamente en esta ciudad, a través de un cine club. En 1956 es becado y vuelve a Berlín para estudiar pintura, arte figurativo y fotografía experimental en la Academia para artes plásticas. Seguidamente pasa a desempeñarse como ayudante de dirección y producción, y más adelante funda —junto a otros colegas— una empresa productora (FFAT: Film-Fernsehen-Autoren-Team). A lo largo de dos años (1966/67) ejerce la docencia en la Academia alemana de cine y televisión de Berlín. Actualmente vive en Munich y Berlín, y su obra abarca casi 40 filmes, incluidos los cortos.

A continuación reproducimos al-

gunas de las ideas esbozadas por el director en la conferencia de prensa que tuvo lugar en el Instituto Goethe, el lunes 13 de Agosto pasado:

“Mi interés es trabajar con gente de la calle, con todos aquellos que no son conocidos y a quienes uno les tiene enorme confianza. Cuando llego a un pueblo para filmar, lo primero que hago es hablar con el jefe de los bomberos o con el dueño de un circo (si es que lo hay), porque esa gente —los bomberos o los trapezistas— saben que su vida depende del movimiento que hagan. Esto los constituye en un tipo especial de gente. En el “cine pobre” el sujeto de la película es la historia misma y no un personaje en particular, y creo que ésta es la razón por la cual elijo cierta clase de individuos que me son simpáticos: me inclino por actores marginados, fuera del mecanismo hollywoodense, por gente de la calle o poco valorizada. Para mí un actor interesante es aquel que mira al otro y no a sí mismo; nunca me interesó ese tipo de actor que mira al otro cuando en realidad se observa a sí mismo.”

“¿Cómo me inicié en el cine? A los seis años mi abuela me regaló una cámara de fotos. Cuando apenas tenía diez años ya leía de todo, tenía un libro permanentemente en mi bolsillo. Creo que estas dos cosas, la fotografía y la literatura, fueron las que me llevaron hacia la labor cinematográfica. La escuela donde aprendí cine fue mi propia experiencia personal: ella es quien me enseñó la tarea de director, la técnica la considero secundaria.”

“Mis películas son parte del pago de una deuda que tengo con el Uruguay. Pienso que un filme sobre el Uruguay debe ser hecho por uruguayos, y aunque a mí me gustaría mucho participar en él, no lo haría como director. Me gustaría estar, pero acompañando y ayudando en la empresa, y no dirigiendo la película.”

“Mi proyecto actual, es decir, lo que tengo en mente para filmar, es la historia de una familia polaca que se desintegra, pero no me gusta hablar de proyectos que están en estado embrionario. Por otra parte, siempre sueño con hacer teatro, pero me gusta mucho improvisar, y eso en teatro es mucho más difícil que en cine.”

Eduardo Alvariza (h).

LA MAS DIVERTIDA DE MEL BROOKS
EL JOVEN FRANKENSTEIN
GENE WILDER · MARTY FELDMAN
HOY **Liberty**

3ª SEMANA

OSCAR a la mejor Película Extranjera
OSCAR a la Mejor Fotografía
OSCAR al Mejor Vestuario
OSCAR a la Mejor Escenografía

FANNY Y ALEXANDER
un film de **INGMAR BERGMAN**

Auspiciada por la Crítica Cinematográfica Uruguaya
Auspiciada por la embajada de Suecia

Todos los días a las 18 y 21 hs. **N\$ 75**
Domingos a las 10 hs. **N\$ 30**
Sábado Tránsito 0.10 hs.

centrocine
(EX CINE MIAMI)

HACE 130 AÑOS LOS CONDENARON POR AMARSE HOY, USTED PUEDE JUZGARLOS

Una Coproducción Argentina-Española GEA

Camila

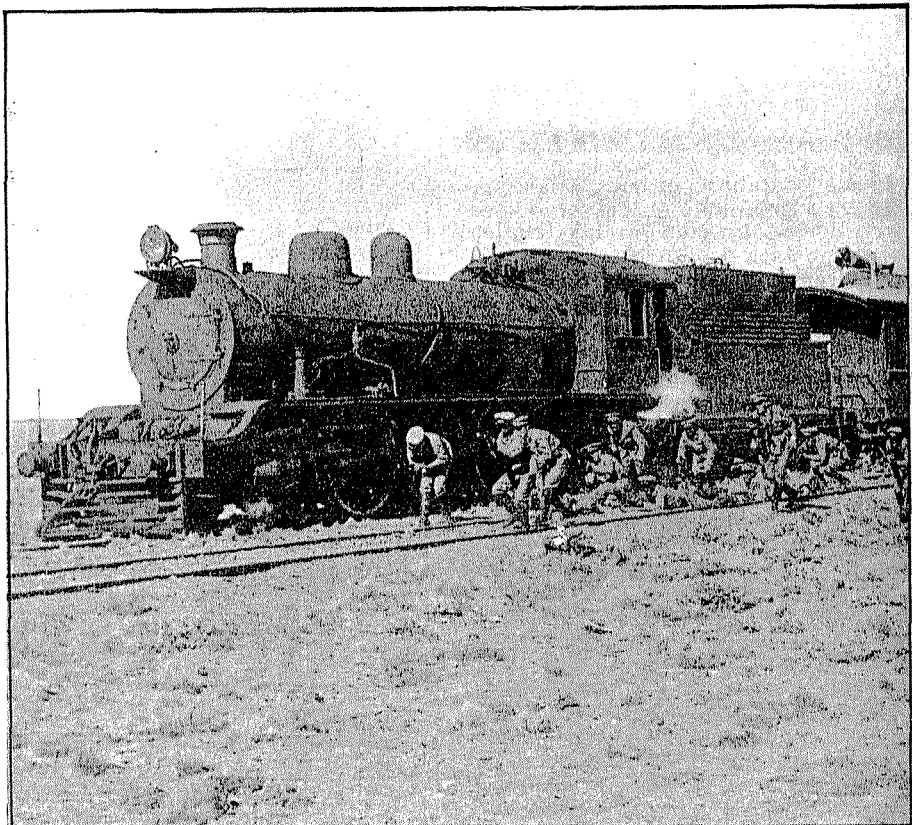
Un film de **MARIA LUISA BEMBERG**
con **SUSU PECORARO** e **IMANOL ARIAS**
La participación especial de **HECTOR ALTERIO**
Producción ejecutiva **LITA STANTIC**

Mejor Interpretación Femenina Festival Karlovy Vary Checoslovaquia

SIMULTANEO HOY
California **Punta Gorda**
CALEFACCION
Sábado también tránsito

Autorizada 15 años

Western sureño y profético



LA PATAGONIA REBELDE. Dirección Héctor Olivera. Producción: Fernando Ayala. Libro: Osvaldo Bayer, Fernando Ayala y Héctor Olivera, basado en Los vengadores de la Patagonia trágica, de Osvaldo Bayer. Fotografía: Víctor Hugo Caula. Música: Oscar Cardozo Ocampo. Elenco: Luis Brandoni, Federico Luppi, Pepe Soriano, Héctor Alterio, Osvaldo Terranova, Pedro Aleandro, Héctor Pellegrini. Estreno: cine 18 de julio, 9|8|84.

Con una década exacta de atraso, se estrenó al fin en Montevideo este film argentino, que en su breve trayectoria en salas porteñas, en 1974, recogiera el apoyo masivo del público y los elogios de la crítica. Lejos de haber envejecido, el trozo de historia que abarca —la sangrienta represión de peones patagónicos que intentan organizarse sindicalmente en la década del '20— no sólo tiene puntos de contacto con el momento en que se realizara el film, sino también con todo lo que transcurrió en la década en que estuvo “enterrado”. Un personaje se refiere a una posible guerra con Chile por la Patagonia; otro menciona naves de guerra británicas dispuestas a intervenir desde las Malvinas; las tumbas anónimas y la acción despiadada de un militar dispuesto a erradicar toda subversión provocan, por último, las asociaciones y ecos más lúgubres cuando se piensa en la “guerra sucia” desencadenada a partir del golpe de 1976.

Todo ello, sin embargo, pertenecería sólo al ámbito de lo conceptual, del valor extra cinematográfico. Lo que también se ha conservado intacto es el vigor expresivo. Olivera ha declarado que cuando leyó la extensa investigación histórica que dio pie al argumento, pensó en John Ford. Y el film elige, sobre todo en sus escenas de acción, y en los planos generales que interrelacionan el paisaje desolado del Sur con los personajes, la gramática despojada y económica del western. Pero más que a los ejemplos clásicos del cine estadounidense, el tono es asimilable a esa forma latinizada del género, autoconsciente y hasta con ribetes operísticos en sus momentos de exceso, que son los mejores títulos de Sergio Leone. Existe una solidez similar de las imágenes, de colores saturados y de volúmenes precisos, incluso en los primeros planos; un mismo manejo del sonido (con balas que muerden chirriantes el aire, y una partitura de Cardozo Ocampo que recuerda a Ennio Morricone, incluso en el empleo de un coro percutiente); y una limpieza de narración equiparable en las secuencias unitarias, con alguna vuelta de tuerca formal (el film comienza tres años des-

pués de la matanza, es un prolongado flash-back que explica un atentado inicial).

La contundencia visual y conceptual de *La Patagonia rebelde*, sin paralelos en el cine argentino, surge de la inextricable combinación de esos dos factores: un libro básico sólido, compacto, minuciosamente construido, que no ha perdido nada de su valor testimonial y dramático en la adaptación; y una formulación en imágenes que evita los tiempos muertos y tiene muy en cuenta las virtudes de una narración limpia y consciente del espacio en que se mueve, sin regodeos formales inútiles.

Para el resultado ha sido fundamental el cuidado que se ha puesto en la composición del elenco, y en su rendimiento. Ya desde antes de que cada uno de los personajes alcance su estatura individual en el transcurso de la acción, cada rostro se presenta como un “tipo” nitidamente delineado. El peligro de esquematización que eso podría acarrear está compensado por las reacciones posteriores, y por el equilibrio entre tomas de conjunto y generales y diálogos en primer plano. La calidad actoral se manifiesta sobretodo en la nutrida primera línea de actores veteranos (Pepe Soriano, Osvaldo Terranova, Federico Luppi), pero también en quienes interpretan papeles más breves, como Héctor Pellegrini, Jorge Rivera López y Franklin Caicedo. El único personaje trabajado —una vez más, acertadamente— con un enfoque psicologista, concentrado en matices mínimos de la voz y la mirada, hacia adentro, es el comandante Zavala, interpretado con minuciosidad de virtuoso por Héctor Alterio, en uno de sus primeros grandes trabajos para el cine. Tal vez el único actor que queda un poco por debajo del personaje asignado es Luis Brandoni, que encara con inseguridad de dicción y de gestos (en un film que hace un empleo eficaz y convincente de los mismos: bastan cuatro dedos en alto para indicar un fusilamiento) a Antonio Soto, célebre organizador sindical de la época.

En el momento de su estreno, hace diez años, más de un crítico opinó que las calidades de *La Patagonia rebelde* cuestionaban las disculpas de un cine argentino desparejo y poco eficaz (basta comparar su fluidez con la rigidez de *Quebracho*, producida un año antes). En un momento en que la democracia ha dado un nuevo impulso a los directores de la vecina orilla, su desafío —al igual que su contenido— sigue tan vigente como en 1974.

Elvio E. Gandolfo

Mejor que el original

MIS PROBLEMAS CON LAS MUJERES, de Blake Edwards. Con Burt Reynolds, Julie Andrews, Kim Basinger y Jennifer Edwards. Estreno: cine Plaza,

La crisis de talento, sobre todo en el terreno de los libros cinematográficos, parece ser grave en Hollywood: en los últimos dos o tres años han surgido una serie de remakes no sólo de grandes éxitos del cine norteamericano, sino también de ejemplos europeos. A la reciente versión de *Sin Aliento*, le sucede ahora esta repetición de un film de Truffaut, que en español se llamó *El amante del amor* (1977).

El film original, protagonizado por Charles Denner, era un producto mediano y amable de Truffaut, notoriamente menor junto a sus obras más personales (*Jules et Jim*, *Disparen sobre el pianista*). Lo curioso es que Edwards, al seguir con el procedimiento de la traducción también en lo visual, trasladando la acción y las reacciones a un plano nitidamente estadounidense mientras respeta la línea general e incluso secuencias completas, ha logrado uno de los mejores títulos de los últimos años de su carrera, que parecía haber entrado en un terreno de agotamiento y falta de creatividad (salvo algún momento aislado de *Victor-Victoria*).

Ante todo hay un inteligente manejo de la entrevista psicoanalítica como recurso estructural para justificar el desfile de anécdotas y mantener una leve unidad. Para ello hace un depurado empleo del montaje y de la voz en off. Como aporte personal, Edwards elabora toda una sscuencia impensable en las manos elegantes y líricas de Truffaut: protagonizada por una millonaria texana y ninfomaniaca, proporciona las situaciones de humor más directo de un film por lo demás leve y sutil, que va filtrando lentamente una nota melancólica, elegiaca en la historia de un escultor cuarentón que no puede evitar enamorarse de todas y cada una de las mujeres que conoce.

Burt Reynolds, un símbolo sexual masculino de la cultura norteamericana (cuyo equivalente femenino aproximado sería Raquel Welch) brinda una de sus mejores actuaciones, en una carrera que ha abundado en subproductos (la serie rompe-coches de Smokey, entre otros). Si su apostura física convence sobre el magnetismo que atrae a las sucesivas damas que se ponen a su alcance, un medido empleo de los gestos y la expresión facial comunican los matices más difíciles de su vacilación, su esencial inmadurez y un vacío íntimo que va creciendo a partir de la acumulación de sus experiencias.

De algún modo el tema profundo de los dos films es la vacilación, el equilibrio sobre la cuerda floja de las relaciones sucesivas y pasajeras. Por eso cuando Reynolds se define por una sola mujer, que pasa a ser su Gran Amor, el film pierde sentido, ese ritmo entre desopilante y triston que es su marca de fábrica. Tal vez se deba en parte a que cuesta creer (como costaba creerlo en *La mujer 10*) que sea posible enamorarse locamente de Julie Andrews. También contribuye al decaimiento la decisión un tanto mecánica de hacer terminar el film donde comenzaba, y con el mismo chiste previo del original de Truffaut, en un innecesario exceso de respeto. Entretanto, sin embargo, Edwards consigue elaborar con mano ágil la mejor de sus obras recientes.

E. E. G. X

"Fuimos la banda del perro"

Libro - objeto

Un testimonio vivo de la década del 70

Distribuye Casa del Autor Nacional
Precio de Venta N\$ 40

"Mockinpott" Desacertada elección

La obra de Peter Weiss: "Mockinpott" o de "Cómo el señor Mockinpott logró liberarse de todos sus padecimientos", es la elección de Grupo Teatro XXI, para iniciar la temporada en la sala de Teatro del Anglo. En primera instancia, la atracción estaba concitada por la jerarquía del dramaturgo alemán recientemente fallecido en Estocolmo, quien cuenta en su haber la famosa "Marat Sade", de la cual conoceremos este año una nueva versión por el elenco oficial.

Al enfrentarnos con la pieza es indudable advertir los tanteos iniciales de Weiss como autor dramático y la falta de eficacia de un elenco que se deja llevar por el texto, sin intentar una recreación valedera e imaginativa, en el sentido lógico de creatividad y productividad y no de mero exhibicionismo, pretendidamente efectista.

La historia del atribulado Mockinpott, se compone de diferentes cuadros, en los cuales el personaje se va contraponiendo a situaciones que median entre lo ridículo y lo injusto, así tenemos un comienzo en la cárcel a la que llegó sin ninguna razón aparente, pero de la cual saldrá solamente mediante el soborno a un abogado inescrupuloso y amanerado y un autoritario carcelero.

A este episodio se le suma el frustrado regreso al hogar, donde su mujer lo ha sustituido fácilmente, (hecho que se niega a reconocer, prefiriendo el amparo en su anterior imagen), el impacto de saberse despedido por no haber justificado su ausencia, y una torturante sesión en una mesa de operaciones de la cual veremos salir su corazón y su cerebro. Esto, tamizado por diálogos con su circunstancial amigo Pepino, nos lleva a lo que es, dentro de un texto débil, el momento más interesante: cuando Mockinpott va ilusionado a buscar una respuesta coherente en el gobierno.

La sucesión de conflictos, que pretendidamente intenta diagramar una parábola del hombre de este siglo, se convierte en un trabajo demasiado extenso donde los actores repiten contados recursos o imitan otros. Un ejemplo claro de ello es, la actuación de Roberto Romero haciendo en el mismo tono exasperante, al carcelero, el doctor o un miembro del gobierno. El trabajo de Walter Debenedetti en el papel protagónico, es resuelto sin mayor convicción y con evidentes limitaciones que contribuyen a la aridez y a la monotonía que le imprime la dirección de Stella Rovella, convirtiendo a cada personaje en una unidad sin mayor sentido, sometiendo a las dificultades de un texto que en ningún momento debió estar en la mira de este grupo.

Rosa Simonelli, por su parte, esboza un Pepino que pudo convertirse en algo más vital y creíble, pero que también se queda en esa periferia que caracteriza a toda la puesta, árida y monótona por una desacertada elección de texto para un elenco cuyos propósitos aún están en desacuerdo con sus posibilidades.

Silka Freire X



Un preceptor disfrutable y demodé

Si usted no ve esta puesta, no pierde nada, pero si la ve, la disfruta. Me explico: "El preceptor" no es una obra típica de Brecht, es una reescritura de la que creara Reinhold Lenz (tan desconocido para nosotros como lo fue para los alemanes) y que Brecht dirigiera en el Berliner Ensemble en 1950 como homenaje a su autor, preocupado como él por los temas sociales. Sin embargo, por más que dicha preocupación esté presente en la obra, es inútil que busquemos en ella la contundencia de "El círculo de tiza caucasiano" o del magnífico "Galileo Galilei". En este siglo XX de horrores que superan el "Cambalache" discepoliano, de miseria, de injusticia, de hambre, la autocastración de un preceptor acuciado por los prejuicios de su época, no nos mueve a la reflexión (y disculpe, Brecht) nos mueve a risa, o como mucho, a lástima.

Lauffer, es contratado por el Mayor Von Berg y su esposa para que eduque a los hijos del matrimonio. Tina, enamorada de su primo Federico a quien no puede ver desde que fue enviado a la universidad, mantiene relaciones con su preceptor, que luego de haber solicitado insistentemente la prestación de un caballo para ir a la ciudad más cercana y así procurar "alivio" a su potencialidad sexual, la deja embarazada, provocando con esto su desdido y persecución. El maestro Wenseslao le da refugio y al suscitarse nuevamente la situación anterior, su complejo de culpa y el afán de vivir de un modo acorde con la escala de valores de su sociedad, lo resuelven a castrarse.

En forma paralela a las acciones, el marco del ambiente estudiantil recrea parte de la filosofía kantiana. Kant (1724-1804) fundador del idealismo "crítico" o "trascendental" y que acertara al demostrar la imposibilidad de construir un sistema de filosofía especulativo que no hubiera investigado previamente las for-

mas del conocimiento y los límites de las facultades cognoscitivas, fue el modelo de una burguesía alemana que, criticando los conceptos de la época feudal, necesitaba, empero, del absolutismo triunfante degenerando así en un liberalismo conciliador. Si el racionio del hombre es capaz de imponerle leyes a la naturaleza, (como sostenía Kant) es natural que el preceptor, castrándose, la transforme. ¿Para qué? Para ser lo que la sociedad espera de él: obediencia y obsecuencia. El afán de Lenz y Brecht era demostrar, por medio del distanciamiento y la reflexión del espectador y a partir de la ironía que se ejerce sobre el filósofo alemán, a qué extremos de estupidez puede llegar el hombre cuando en vez de usar la razón para cambiar lo que de malo tenga el entorno en que vive, la aplica en satisfacer una escala de valores aberrantes. Sin embargo, permitásenos quebrar una lanza en favor de Kant: tanto Lenz como Brecht, olvidaron que Kant no siempre fue consecuente con su formalismo enunciado y que, en materia de ética, sostenía que el valor intrínseco del individuo no debía ser sacrificado ni aún en nombre del bien social. De lo que se desprende que, si Kant hubiese visto "El preceptor", hubiera estado de acuerdo con Brecht y Lenz, y no con la autocastración de Lauffer.

Que a Brecht le interesara rescatar del olvido a Lenz, puede ser comprensible, lo que no se entiende es que Denevi, a su vez, haya querido rescatar a un Brecht que, en este caso, (por más conceptos de libertad, contenidos en la obra) aparece fuera de época. Y Denevi lo sabe, por eso, además de resumir cinco actos a dos horas, enfatiza la frivolidad de ciertos pasajes y extrema lo paródico logrando fluidez y provocando risa sin sacrificar el "mensaje", por más ingenuo que éste sea. En esto fundamos lo dicho al comienzo de la nota: si no se ve no se pierde nada, pero si se ve se disfruta. La dirección de Denevi (apoyada en una muy buena escenografía y vestuario de Carlos Pirelli) logra que el elenco funcione a nivel de equipo destacándose Rafael Salzano (en una excelente caricatura del maestro Wenseslao) Myriam Gleijer (pese a las dificultades que le impone a veces la "manpostera" de su vestimenta) y Silvia Novarese. No sucede lo propio con Victor Newbery a quien podemos ver como preceptor pero que en ningún momento convence en tanto seductor de doncellas.

Las canciones, comentando la acción y dividiendo las escenas, están bien logradas y son un buen aporte a una puesta entretenida que, sin embargo, nos lleva a preguntarnos porqué, tanto trabajo y eficiencia, están al servicio de un texto que ya no conmueve a nadie.

Lucy Garrido X

compramos libros, revistas, folletos latinoamericanos

LIBROS DE LATINOAMERICA

en

LIBRERIA LINARDI Y RISSO

Juan Carlos Gómez 1435

Tels.: 95 71 29 - 95 73 28

descuentos especiales a docentes e investigadores

tasamos bibliotecas antiguos y modernos

Desilusión y descubrimiento: Paco Ibáñez y Cedrón

Recital a cargo de Cuarteto Cedrón y Paco Ibáñez. Palacio "Cr. Gastón Guelfi". Sábado 11 de agosto.

Si bien Paco Ibáñez y Juan "Tata" Cedrón son ambos musicalizadores de poemas, sus senderos se bifurcan en la forma de encarar la puesta en música de los textos y en la selección de materiales. El primero denuncia su procedencia española en la elaboración de las líneas melódicas, recurriendo a modos no tonales y buscando una formulación estructural apegada al esquema canción tradicional, saliendo a veces de la estructura propia del poema y reformulándola para adaptarla a ese molde. Como ejemplo se puede citar "Como tú" de León Felipe a la que modifica tomando una partícula del poema original y reubicándola antes de cada verso (como tú/piedra pequeña/como tú/ etc.) lo que confiere una nueva formulación formal al texto de tal manera que, musicalmente encaja dentro de cierto esquema. Cedrón busca una cierta inestabilidad tonal por medio de la modulación abrupta, siempre dentro de un lenguaje tonal, o del cambio en la rítmica y el tempo para acentuar irregularidades del texto, acentuando justamente el carácter de poema musicalizado de sus canciones. Con ello logra melodías multidireccionales y estructuras formales que no obedecen a moldes rígidos de canción tipo (a-b-a, a-a-b-a-b, etc.) sino a las necesidades intrínsecas del texto. Por otro lado su propuesta esti-



listica, entroncada en lo tanguero, busca también ahondar en una tradición derivada no del tango de la década del 40 sino mucho antes y retomando el ritmo de milonga urbana lo que lo emparenta, de algún modo, con las búsquedas de Osvaldo Avena. Su forma de cantar puede chocar por la emisión y el fraseo, derivados de la tradición gardeliana, inusual después de tanto cantor con vocación de tenor de ópera con que Buenos Aires nos bombardea cada domingo a la noche.

La formulación instrumental también retoma la tradición de la guitarra desplazando, en este caso, al piano, amo y señor de las grandes orquestas por su funcionalidad en cuanto a volumen y sonoridad frente a las grandes agrupaciones. Esto también dota al cuarteto de cierta originalidad en lo tímbrico que recupera un instrumento de relativo poco

uso en grabaciones tangueras actuales. Cuando acompañan a Cedrón en los temas cantados lo hacen con cuidadosa delicadeza no carente de calor y convicción, logrando interrelacionarse fluidamente —sobre todo en los dúos entre el bandoneón de Strocchio y el violín de Praino— y proporcionando el clima adecuado a las canciones. Sorprendieron las composiciones instrumentales donde se notó una mayor libertad en la creación y propuestas verdaderamente interesantes que escapan un poco a la influencia de Piazzolla sin negarla pero buscando su propio rumbo. La voz de Cedrón, tímbricamente, es rica y variada, con un registro amplio y su dueño le imprime fuerza y variedad de matices logrando interpretaciones acabadas emotiva y técnicamente.

Muy distinto nos sonó Paco Ibáñez a los que hace doce años lo escuchamos en el Paraninfo de la Universidad, aunque la memoria puede jugar nos malas pasadas sobre todo teniendo en cuenta el especialísimo momento en que se produjo esa presentación anterior. En el recital del sábado fuimos sorprendidos por una voz con innegables flaquezas, ríspida en lo tímbrico y con un registro limitado aún para las canciones que él mismo compone. Los graves y un vibrato cálido y mesurado han desaparecido y suena muy diferente al de los discos que conocemos: incluyendo el registro hecho en el Palacio de los deportes de París durante una actuación frente al público. "A galopar" suena dura e incómoda, forzada para su registro actual perdiendo en parte esa comunicatividad inmediata que invitaba a corear el estribillo. Por otro lado, sus musicalizaciones son siempre atractivas y no en vano le han valido el renombre que aún hoy merece.

Si bien el desempeño de Paco Ibáñez no estuvo a la altura de lo esperado, teniendo en cuenta que era el número con mayor prestigio en nuestro medio, el haberlo puesto en contacto con la obra de Cedrón y su cuarteto justifica con creces la desilusión. Valdría la pena tenerlos en el futuro en una sala más apropiada para el estilo camerístico que practican donde su desempeño pueda ser apreciado en su totalidad.

Carlos da Silveira

Dime el color de tu camisa y te diré qué piensas

Después del recital del domingo, Paco Ibáñez y dos integrantes del cuarteto Cedrón asistieron a un programa de la madrugada en una de las emisoras montevideanas. Ibáñez habló de la satisfacción que le había dado el público uruguayo, al que comparó con el de Bilbao y el de Murcia por su nivel de exigencia. Habló de Brassens. Y habló de temas más polémicos. Se manifestó contrario a la idealización de la figura del obrero, por ejemplo. O criticó la tendencia de la Nueva Trova cubana y del realismo socialista, habló, críticamente de la Unión Soviética, aunque precisando: "No quiero jugar al papel del anticomunista unilateral; soy anticomunista como también soy antiyanqui." El diálogo fluyó sin embargo normal, con algunas risas incluso.

Fue entonces cuando intervino alguien ajeno a los interlocutores, que arrastrando un poco la voz, con el tono que uno le imagina a los truhanes gigantes que solía dibujar Tabaré en las andanzas nocturnas del Eustaquio, preguntó, mascando las sílabas:

— ¿Por qué usás camisa negra?

— ¡Porque no uso camisa blanca!

— contestó cándidamente Ibáñez, sin comprender aún por dónde venía la mano. Hubo risas.

Pero la voz insistió, cargando de violencia las sílabas:

— Porque yo identificaba la camisa negra con el fascismo.

Ahí sí la cosa se picó. Paco acotó:

— Oye: no me vengas tú con tonterías —aún con cierto tono de pasar la cosa por alto. Pero siguió, ya embaldándose—: Porque si dices eso eres un idiota. Perdona que te lo diga pero eres un imbécil...

Lo que sigue son ruidos diversos. No se pueden ver los gestos en un cassette grabado, pero no cuesta imaginar algún piñazo, micrófonos o sillas que caen, cubiertos al fin por una cortina musical.

El resto deja de ser ya comprobable, pertenece por su propio derecho a la leyenda de la madrugada montevideana: que si salieron aún buscándose camorra, que si la gresca se confundió por un momento con una originada en la reunión bailable que ameniza un local cercano a la emisora... Materia para una letra de canción, en todo caso.

De Darnauchans, reflexiones sola/mente

"Solamente" es un juego de palabras, siempre y cuando en medio de sola y mente vaya una barra, o un espacio, o algo parecido que sugiera mente a solas o tal vez, uno sólo con sus cosas. De esta forma uno encuentra facilidades para aprehender el consigno mismo, la intimidad de Eduardo Darnauchans a la apenas luz vestibular de algún foco bien puesto en la altura. Y detrás de lo oscuro, el ojo meditante, el puño cerrado bajo el mentón o el rostro apretado entre las palmas de un público poco, fiel, buscador de una comunicación largamente postergada, viendo como el pequeño *midnight cowboy* de las cero treinta, se instala sobre el escenario del Circular en domingo impropio, mientras Paco Ibáñez dice lo suyo contra la mediocridad, a pocas cuerdas. Y terminó habiendo mente para dos.

Cosa buena, verlo. Sin que uno pueda decir que es puro cuento un disco o un cassette, lo cierto que no es lo mismo el hombre ahí parado, haciendo de la cultura que conocemos cosa suya, una expresión mínima de movimientos, la guitarra sobre el pecho, colgando.

Es bueno decir que el cantor viste de "jean", golilla roja, porque uno cree adivinar entre líneas, que hay algo traído de adolescencia en pueblo chico, que tiene que ver con el "cinema" y la solidaridad lejana (que no tendría por qué serlo tanto) proletaria, con el cowboy. Y si no, que lo diga. —Porque uno lo ve, y "la divagación de nosotros", se impone por sí sola. Y da para preguntarse, por qué importa todo esto — importa porque poseemos culturas secretas, qué diablo. Porque si bien es cierto que debimos soportar por años la acusación de América de estar a sus espaldas, de volvernos solos hacia el agua del océano

mientras Occidente nos fusilaba de fracasos, no es menos cierto que supimos contener algunas andanadas, tomar el proyectil en manos nuestras y devolverlo bajo forma desconocida. Y esa forma tiene que ver con lo que se sabe hacer con lo universal, cuando se aprende con urgencia. Y si no que lo diga el cantor cuando hecha su voz traída de sabidurías sefaradies y dice que "a la una nací yo," a las dos me enamoré, a las tres hice esto otro, o algo así, y a las cuatro me morí. El drama del tiempo, que es drama cuando es aprehendido mal y que en tiempos del siglo de oro supo ver Luys Milán, hombre de vihuela hispana que cargaba verso humilde de un lugar a otro. Y que canta Darnauchans. Porque pertenece de raíz, de algún modo, a lo que traemos detrás y no se diga que hay canto elitista, porque si ser cultor de la memoria de los pueblos es ser culto en el sentido que le asignan los malos populistas, bienvenida sea esta cultura. Porque no hacemos más que ir un poco más allá de los abuelos. Y el tiempo, como decía, es uno de sus temas. Lo es el amor, la desdicha, la esperanza, la agonía, la amargura del ser poco entre comillas. La piedra y la música para Callois, el tiempo y el amor, el hombre entre el Si y el No, entre el Esto y el Aquello, su tendencia innata a pensar en parejas contradictorias, la sociedad a imagen de la historia, el dolor de sentir el tiempo como agente de la destrucción universal y la historia como paisaje de ruinas.

Y bueno, cada cual piensa en lo suyo. Darnauchans lo canta. Sin abusos, sin empeñarse en demostrar que vivimos en el peor de los mundos posibles. Y lo dice bajo esa quieta mordida de las baladas de Dylan, aunada entre imagen de película —siempre americana, tan americana— y voz de viejo disco rescatado, desdoblado

al castellano, reinventado, alquimizado a grado puro en un cuarto de pensión, tentado en la guitarra y cuando se quiere acordar, uno tras otros, ahí están los proyectiles dados vuelta. El rengo Ratso Rizzo y su amigo, perdidos en la noche pero codo a codo, dándose uno al otro migajas de amor mientras alientan la esperanza de llegar vivos a las palmeras de la costa, huyendo de la trituración del sistema que un día le brindó sus mieles rancias, dejándolos en un tiempo vacío. Absolutamente lejos de los sueños de infancia, lejanías que tienen que ver con universales agonías, con infancias que piden a poesías y baladas un rescate. Así puede verse desde las sombras de la platea, desde estos ojos, cómo despliega una historia impalpable Eduardo Darnauchans. Y viene a cuento aquí, uno de estos medio textos que se acomodan, una reflexión de un tal Achim von Arnim, que sólo Julio Cortázar parece haber leído y que dejó caer en la página 563 de *Rayuela*:

— Por qué, con tus encantamientos infernales, me has arrancado a la tranquilidad de mi primera vida... El sol y la luna brillaban para mí sin artificio; me despertaba entre apacibles pensamientos, y al amanecer plegaba mis hojas para hacer oraciones. No veía nada de malo, pues no tenía ojos; no escuchaba nada de malo, pues no tenía oídos; ¡pero me vengaré!

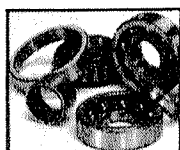
Y a centenares de kilómetros a la redonda, es, "considerando en frío imparcialmente", quien mejor canta este tipo de venganzas.

Mario Delgado Aparain

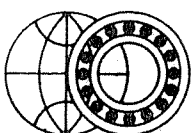
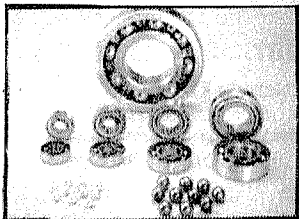
en rulemanes
cuatro letras
redondas

Koyo

®



Importa
y distribuye



Distribuidora de RULEMANES

Galicia 1291

Tels. 90.87.90 91.20.97 90.21.64

Cartelera
Cartelera
Cartelera



CAMILA, de María Luisa Bemberg. Con Susú Pecoraro, Héctor Alterio e Imanol Arias. Precedida por una cuidadosa campaña promocional, y por el enorme éxito de público en su país de origen (dos millones de espectadores, catorce semanas en cartel), llega este romance histórico que ha servido para catapultar al estrellato a la muy buena actriz que es Susú Pecoraro, y para brindar el primer éxito comercial a su directora. El argumento narra los amores de un cura y una señorita de buena familia en la época rosista, con desahollo apasionado y final trágico. (California): 16, 18:15, 20:25, 22:40 hs. — **Punta Gorda**: 19:10, 21:25, 23:30 hs.)

GORKY PARK, de Michael Apted. Con William Hurt y Lee Marvin. Tres asesinatos atroces en un célebre parque público moscovita desencadenaron una intrincadísima trama en la que se mezclan el espionaje, el terror y el suspense. El equipo de producción aplicó especial cuidado en la reconstrucción de la capital soviética, para reflejar el tono semidocumental de la novela de Martin Cruz-Smith que le dio origen. **Central**: 16, 18:15, 20:30, 22:30 hs.)

LA PATAGONIA REBELDE, de Héctor Olivera. Con Luis Brandoni, Federico Luppi, Pepe Soriano y Héctor Alterio. Estupendo film argentino, estrenado con una década de atraso, que emplea las fórmulas narrativas del western para transmitir un mensaje cargado de resonancias proféticas, aunque esté centrado en la sangrienta represión de trabajadores que quisieron organizarse sindicalmente en la década del '20. (18 de Julio: 16:15, 18:30, 20:40, 22:45 hs. — **Casablanca**: 20:30, 22:30 hs.)

EL JOVEN FRANKSTEIN: de Mel Brooks. Con Peter Boyle, Gene Wilder y Marty Feldman. Bienvenida reposición de uno de los mejores títulos del desparejo Mel Brooks. En un impecable blanco y negro, reproduce en solfa las tonalidades de los clásicos (James Whale en especial), con un elenco de primera. Ir a verla y reír a carcajadas con el jorobado Igor puede ser el mejor homenaje que pueda hacerse a la memoria de ese duende desopilante del cine que fue el malogrado Marty Feldman. (Liberty: 16:45, 18:30, 20:30, 22:30 hs.)

MIS PROBLEMAS CON LAS MUJERES, de Blake Edwards. Con Burt Reynolds y Julie Andrews. Después de varios títulos francamente frustrantes vuelve el director de la fiesta inolvidable con una comedia inteligente, fluida y bien escrita, donde hasta Burt Reynolds trabaja con cierta sutileza. Basada en un viejo film de Francois Truffaut, consigue superar por momentos al original. (Plaza: 16, 18:10, 20:25, 22:35 hs.)

ALUCINACIONES DEL MAL, Y DE MENDIGO A MILLONARIO. Estupendo doble programa, que vale el traslado a la sala del Nuevo Flores para disfrutar de un sobrio y sugerente ejemplo de terror y suspense, y de una muy buena comedia dirigida por John Landis y con actuación excepcional de Eddie Murphy. (Nuevo Flores: a partir de las 20:30 hs.)



EL PRECEPTOR de Bertolt Brecht. Dir: Jorge Denevi. Actúan: Carlos Banchero, Myriam Gleijer, Víctor Newbery y otros. Funciones: jueves, viernes, sábados y lunes a las 21 hs. domingos a las 18 y 30 hs. Localidades N° 50, 60, 80, 40 y 80 respectivamente. **Teatro del Notariado**. Guayabo 1727 Tel: 4 36 69

PASTER NOSTER de Jacobo Lagsner. Dir: Mario Morgan. Actúan: Elena Zuasti, Alfredo de la Peña, Enrique Mrak. Funciones: sábados a las 21 y 30 hs. domingos a las 18 y 30 hs. Localidades: N° 88 y 66. Jubilados y estudiantes: 50% de descuento. **Teatro de la Alianza Uruguay-Estados Unidos**. Paraguay 1217 Tel: 98 19 53.

WOYZCECK de Georg Buchner. Dir: Segio Otermin. Actúan: Sonia Repetto, Ricardo Beiro, Bettina Mondino, Juan Carlos Worobiov. Buena puesta para un buen texto. Funciones: miércoles (popular) a vienes a las 20 y 30 hs. sábados a las 21 y 30 hs. domingos a las 18 y 30 hs. Localidades: Platea N° 60, Popular N° 30. **Sala Verdi Soriano** 914. Tel: 91 74 53

LA CANTANTE CALVA de Eugene Ionesco. Dirección Luis Cerminara. Actúan Zoraida Nebot, Susana Rodríguez y otros. Atrevida puesta que merece verse. Funciones: lunes y martes a las 21:30, sábados a las 22:00 y domingos a las 18:30 horas. Localidades N° 50 y 25. **Alianza Francesa**. Soriano 1180. Teléfono 91 19 79

DOÑA RAMONA de José Pedro Bellán. Adaptación de Víctor M. Leites. Dirección, Jorge Curi. Actúan Isabel Legarra, Jorge Bolani, Norma Quijano y elenco. Florencio '82 al mejor espectáculo del año. Funciones: viernes, sábados y lunes a las 21:30 horas, domingos a las 19:30 horas. Localidades: N° 60, 80, 35 y 70 respectivamente. Socios gratis. **Teatro Circular Sala Dos**.

EL HERRERO Y LA MUERTE de Jorge Curi y Mercedes Rein. Dir: Jorge Curi. Actúan: Walter Reyno, Rosita Baffico y otros. Si no la vio ¿qué está esperando? Funciones: sábados y lunes a las 21 y 30 hs., domingos a las 19 y 30 hs. Localidades: N° 80, 35 y 70 respectivamente. Socios gratis. **Teatro Circular Sala Uno**. Rondeau 1388 Tel. 91 59 52.

DIALOGO DEL REBUSQUE versión de Santiago García sobre "El Buscón" de Quevedo. Dir: Marcelo Duffau. Actúan: Daniel Bérigolo, Héctor Guido, Graciela Escuder y otros. Funciones: jueves, viernes, sábados y lunes a las 21 y 30 hs. domingos a las 19 y 30 hs. Localidades: N° 33, 44, 66, 33 y 55 respectivamente. **Teatro Astral Durazno** 1480 Tel: 40 33 46

MANSAMENTE (muñecos para adultos) de Marcos y Rachel Rivas. Por el "Grupo contadores de estorias" de Río de Janeiro. Funciones: jueves (por invitación) y viernes a las 21 y 30 hs., sábados a las 19 hs. Localidades: N° 88. **Teatro El Tinglado**. Colonia 2035 Tel.: 4 53 62



CARAS Y CARETAS. Recital de jazz a cargo de Gregorio Bregstein (saxo, flauta), Andrés Bedó (teclados), Quique Cano (bajo) y Da Silva (percusión). Sábado 18 de agosto a las 23 y 0:30 horas.

"INFORME SOBRE VALERIA", recital a cargo de Fernando Cabrera acompañado por Bernardo Aguerre. Domingo 19 de agosto a las 22 y 30 y 24 horas. **Caras y Caretas**, Av. Brasil 2984. Tel. 78 78 14

ISABEL Y ANGEL PARRA. Recital a cargo de los notorios artistas chilenos acompañados por Patricio Castillo (guitarra). Miércoles 22 de agosto a las 20 y 30 horas. **Palacio "Cr. Gastón Güelfi"**. Galicia y Minas.

TSUNAMIS. Recital del grupo integrado por Gerardo García (teclados), Enrique Hannay (bajo y voz), Andrés Chiesa (guitarra y voz) y Ramón Suárez (batería). Viernes 17 de agosto a las 21 y 30 horas. **Teatro del Anglo**, San José 1426. Entradas N° 40.

IRRESTRICTO. Recital a cargo de Leo Masliah y Jorge Lazaroff (guitarra, piano y voz). Sábados a las 21 y 30 horas y domingos a las 20 horas. **Teatro del Anglo**, San José 1426. Entradas N° 55.

MUSICA EN EL HALL. Josefina Costa (soprano). Viernes 17 de agosto a las 20 horas. Roberto Martínez (violonchelo) acompañado por Elisa Etchepare (piano). Lunes 20 de agosto a las 20 horas. **Hall del Teatro del Anglo**, San José 1426. Entrada libre.

FABIO SHIRO MONTEIRO. Recital a cargo del mencionado guitarrista brasileño. Programa: "Las Abejas" de A. Barrios, Preludio y Fuga de J.S. Bach; Bagatelle N° 1 de W. Walton; Estudios N°s 10, 11 y 12 de H. Villa-Lobos; Allemande y double de J.S. Bach; Sonata III de Manuel M. Ponce y "Ritmata" de E. Krieger. Lunes 20 de agosto a las 19 y 30 horas. **Teatro del Anglo**, San José 1426. Entrada Libre.

LUIS BATLLE IBÁÑEZ. Recital del conocido pianista con la participación de Fernando Hasaj (martes 28 de agosto). Martes 21, jueves 23 y martes 28 de agosto a las 20 horas. **Teatro del Anglo**, San José 1426. Entradas: dos conciertos N° 60, uno solo N° 80. **UNA NOCHE EN VIENA**. Trío Prentki integrado por Horst Prentki (clarinete) Víctor Addiego (violonchelo) y Esteban Prentki (violín). Sábados a las 21 y 30 horas. **Salón del Anglo**, San José 1426. Entradas N° 70.



El Desnudo — Exposición colectiva en **Galería Bruzzone**. La mayoría de las obras presentadas no están a la altura de los antecedentes de algunos artistas prestigiosos. Es lástima comprobar la carencia de inquietudes creativas y la reiteración de formulaciones. **Sarandí** 670.

Alvarez Cozzi expone "Obra fallida" en **Galería de la Ciudadela** hasta el 29 de agosto. **Sarandí** 688.

Pluripapel — Muestra colectiva en la que participan **Alvarez Cozzi**, **Aramburu**, **Car-**

doso, Rezzano y Rodríguez. Una encomiable depuración en los medios expresivos y un cuidado montaje se revela en los trabajos de estos jóvenes a partir de un material único: el papel. **Casa del Teatro**. Mercedes 1788.

Cecilia Brugnini expone tapices en la **Sala del Palacio Municipal** con los auspicios de la Embajada de E.E.U.U.

Thelma Cestau y **Margarita Courtoisie** exponen tapices y cerámicas en la **Galería IDEAD**, Mercedes y Gaboto.

José Zuloaga — expone pinturas en el **Salón Knoll de Arte**. San José 1028.

Diana Mines y **Diego Trelles** exponen fotografías y cerámicas en **Galería Cinemateca** hasta el 10 de setiembre. **Carnelli** 1311.

Jaque

DIRECTOR:
Manuel Flores Silva.
REDACTOR RESPONSABLE:
Juan Miguel Petit, (Jaime Zudáñez 2836 Ap. 302).

Depósito Legal 191.676/83. Impreso en los Talleres Gráficos de "El País S.A.". Composición: CBA S.R.L. Distribución: Berriel y Nery Martínez, Ciudadela 1424. Tel: 91 56 14. Es una publicación de SERRAT S.A. Redacción: Colonia 1240 Ap. 101 Teléfono: 90 28 76.

Elevando aún más
el vuelo
rumbo al desarrollo
de la comunicación
en Frecuencia Modulada



ni mañana, ni después
Ahora es tiempo

Hora de construir, de hablar sin fronteras, de decir quienes somos.
Una alternativa periodística.
Un desafío joven, la participación de todos y una propuesta de cambio para nuestros días.
Para ponerle fin a un viejo tiempo y comenzar un nuevo día.

De lunes a viernes de 0 a 2 de la mañana.

emisora **DEL PALACIO**

DARNAUCHANS

(sola mente)

recital de canciones y poemas de Eduardo Darnauchans
Canciones sefaradies, romances, trovas, baladas y todo eso que Eduardo es, en una presentación íntima, donde se entrelazan el amor y la desdicha, la esperanza y el fervor.

Escenografía de Javier Santamaría — Dirección de Pablo Santamaría

TEATRO CIRCULAR — SABADOS A LAS 24.00 — A PARTIR DEL 4 DE AGOSTO

Recortes de diarios, realidad recortada, recortes de la verdad

"Las enojosas y triviales minucias no tienen cabida en mi espíritu, que está capacitado para lo grande: jamás he retenido la diferencia entre una letra y otra. Cierta impaciencia generosa no ha consentido que yo aprendiera a leer."

Palabras de Asterión, en "La casa de Asterión", de Jorge Luis Borges.

No puedo precisar la fecha, que olvidé anotar en el margen. En todo caso no es viejo de muchas semanas. Se trata de un recorte de diario relativo a Karen Ann Quinlan.

(Los recortes de diario constituyen el martirio de mi vida. No sé tirarlos y me cubren como las hojas secas. Siempre me ha sorprendido quien forra con ellos la lata de la basura, porque cada recorte conlleva un mensaje patético, como una punción lumbar en la entraña de la vida y como un ruego para que nos paremos en el drama que intenta transmitirse con el balbuceo de un código insuficiente. El que hubiera conservado todos los recortes leídos en su vida, tendría escrita la mejor biografía de sí mismo. La esencial: no la de las subjetividades que lo devoraron vanamente por dentro, sino el inventario de sus contactos con la humanidad).

El recorte que ahora digo es de "Jornal do Brasil" y señala desde el título que "Karen Ann Quinlan cumple 30 años mañana y vive hace 8 años sin respirador artificial". El contenido, después de algunas vulgaridades sobre el derecho de morir y cosas de esas, nos reitera, intactos y fecundos, los hechos que todos sabemos: la historia de la muchacha que en 1975 se desmayó en una fiesta, tal vez por sobredosis de algo que, en todo caso, convenía tomar en dosis. Y luego el coma profundo, la imposibilidad de recuperación y la discusión judicial que los padres promovieron para retirarle el respirador que, supuestamente, la mantenía con vida.

¿Seré calificado de obsesivo si confieso que esa historia de Karen la vinculo siempre con la democracia uruguaya?

A nuestra democracia —corrupta y obsoleta democracia liberal, decían los golpistas; "farsa de la democracia formal", decían sectores violentistas de la izquierda— le retiraron el respirador en 1973. Para entonces, llevaba ya, la pobre, muchos meses de coma profunda. Por sobredosis de muchísimas cosas ninguna ingerida por deliberada voluntad.

Privada por años de oxígeno y palabra, como Lázaro —o más que Lázaro, porque se levantó sin que nadie le impulsara con el "Levántate y anda" del Evangelio—, la divina democracia contemplaba ahora, inocente y atónita, las boqueadas del golpismo y la clausura, fronteras adentro, del ademán de toda subversión.

Es como una manera de lección que nos suministra la historia. Es lo que la antigüedad vinculaba con palabras como ánimo y como ánima. Como aliento y como alma. Hábito verdadero de la vida que no nos viene desde fuera, sino desde dentro, fidedigna verdad de la resolución de persistir que nadie nos ingresa porque se levanta, indetenible, con la fuerza de lo recóndito y no debido a nadie.

Un superficial científicismo puede creer que, como el clavel de ese nombre, los que vivimos, vivimos del aire. Con mayor puntería, los antiguos sabían que no era así. Y por eso, a morirse, le llamaban "entregar el alma".

A la democracia uruguaya la saquearon desde todos lados. Ella no se entregó. Ni entregó nada. Por eso está. Es lo único verdaderamente que, aunque todavía no esté, está.

Ventre se alquila

El segundo recorte de que quiero ocuparme tiene, si fecha. Es de "Le Matin", de París, del 22 de octubre de 1983. Refiere a cierta anómala actividad, entre filantrópica y comercial, vinculada con la reproducción humana, aunque sobre bases diferentes a la modalidad de la probeta. De por medio, algunos médicos de Marsella, el CECOS (Centre d'Etude et de Conservation du Sperme) y la "Association de Meres d'accueil". El método yuxtapone la atrocidad a la sencillez. Desde hace años, antes casos de maridos estériles, parejas lograban el ansiado hijo por medio de la inseminación artificial, con simiente de un extraño cuyo nombre se ignoraba. Ahora es, también al revés. Ante la esterilidad de la esposa, se utiliza artificialmente el semen del marido en una "madre portadora" ("meres porteuses", "meres d'accueil"). La tarifa coloca el servicio en una retribución de 50.000 francos (post-parto y en 10 cuotas) y la operación responde asimismo al nombre de "Madres de reemplazo" o, más corto, "ventres a louer": vientres de alquiler.

Claro que en Marsella no inventaron nada, porque en Estados Unidos se cuentan por más de 100 los niños nacidos en vientre de paso. Adornado con alguna sajona sandez del tipo "derecho a crear familia" o "gracias, olvídale", el precio anda por los 27.000 dólares, 12.000 de los cuales para la arrendadora, digo, la que pone el vientre, también llamada "surrogate mother". En Los Angeles, hay una "Surrogate Parent Foundation" con toda una red de "útero se alquila", reclutados con avisos clasificados en "Los Angeles Times" y periódicos universitarios. Es más caro porque, no habiendo ley, se complican mucho los minuciosos detalles del contrato privado de "surrogate parenting". Por lo pronto, tiene que firmarlo también el marido de la arrendadora ("artificial surrogate" cocu voluntario) porque, la madre transitoria tiene que ser casada. Que fuera soltera o sola, sería ¡qué maravilla!, inmoral. El contrato incluye desde compromisos de abstinencia sexual mutua entre la "surrogate mother" y su esposo, con garantías específicas (¿cuáles serán?) hasta el sometimiento por la madre transitoria (¿quién dijo que madre hay una sola?) a distintos exámenes físicos y test psicológicos, e incluso normas preestablecidas de vida durante el embarazo (no fumar, no fajarse en ninguno de los sentidos de esta palabra). Por otra parte, los padres receptores se comprometen a recibir el niño así concebido y gestado, sea como sea que salga, incluso no normal, para cerrar con un espantoso detalle el cuadro completo. Todo con todavía un complementario descalabro para añadir: en Marsella, el negocio es manejado por dos médicos. En California el empresario es un ingeniero electrónico. No sé por qué, pero este detalle, en los hechos inocuo, me resulta como una vuelta más de tuerca en el sentido de la grotesca perversidad. O simplemente, del delirio. ¿A ustedes no?

Surrogate democracia

¿El lector me tolera que también en esto traiga la comparación con la realidad política uruguaya?

Hablábamos de esa democracia nacional que después de casi 12 años de desconectado el respirador, aparecía más rozagante y viable de vida que todos los que se alzarán contra ella. Sin incurrir en simetrías comparativas traídas de los pelos, es quizás el momento de agregar que todos los caminos agotados por estériles intentan perpetuarse, siquiera en parte sea, utilizando la pujanza de la matriz democrática para la procreación de lo contrario. Persiguen así, el útero santo para prolongar el sistema del arbitrio: Y usar el vientre de la legalidad

constitucional para engendrar el continuismo.

En esto nadie tiene que llamarse a ofendido, porque en la medida en que se trata de la salud de la nación, el deber es ser claros. Y el derecho de callarse no existe, cuando menos para los que tienen a su alcance un lugar para expresarse.

Proclamo que en este orden de cosas, el menos insoportable momento del Proceso, —al que me sentí opuesto de toda oposición de su hora inicial—, fue sin embargo el primero. Cuando el arbitrio era el arbitrio y cuando la razón de hecho se derramó sobre el país sin pretender ser otra cosa que la que era.

Está por supuesto aquel inefable decreto 464, del 27 de febrero de 1973, en que se fundó la dictadura. El artículo 1º la establece, al voltear la Constitución y disolver los grandes grupos representativos de la voluntad popular como son la Cámara de Senadores y la de Diputados. De inmediato (casi diría que como, primer acto de la recién nacida dicta-

Jogos jogam futebol com bom desempenho em festa feita por paraplégicos

O ponta-direita Benício correu até a linha de fundo e cruzou na medida para o domínio do contraventor Borges, que matou a bola no peito e chutou sem defesa para o goleiro. Foi gol. Seria uma jogada comum numa partida de futebol de salão, não fosse uma peculiaridade: os jogadores são cegos e todos pertencem ao Clube dos Paraplégicos, uma entidade que há 20 anos abriga deficientes físicos pobres.

Para suprir as dificuldades financeiras por que passa, o Clube dos Paraplégicos iniciou no sábado o jogo do Sal e Amor. Constatou a Associação Atlética Vila Isabel foi o primeiro clube a ceder sua sede para que a entidade realizasse a festa: jogos infantis, futebol de cegos e handebol para paraplégicos em cadeiras de rodas. Foi um sucesso.

Desde que as chuvas de final de ano destruíram sua sede e deixaram desprotegidos dezenas de moças paraplégicas, o Clube dos Paraplégicos vem passando por sérias dificuldades. Há cadeiras de rodas em precárias condições, o esporte está sem equipamentos, o clube está sujo e necessita de reparos e reformas nos dormitórios, auxílios recebem salários atrasados e há uma dívida de quase Cr\$ 10 milhões.

Atualmente, com 150 deficientes (moças e rapazes) e funcionando na Rua Virgem Peregrina 148, na Piedade, o Clube resolveu fazer a campanha para obter sedes de clubes, pelo menos uma vez por mês, e montar o show. Com convites vendidos a Cr\$ 1 mil, os através de doativos, o diretor Aldo Micolini, espera angariar fundos para suprir o déficit.

A Associação Atlética Vila Isabel foi o local escolhido para o primeiro show. Desde a manhã, o clube movimentou-se com a chegada dos deficientes. Olimpistas e atletas se prepararam para os jogos de futebol e handebol, assistidos por uma platéia de mais de 200 pessoas. Foi Dona Celina Alencar, mulher do Prefeito, quem entregou os troféus aos campeões.

dura); el artículo 3º del mismo decreto, prohíbe "todo tipo de información, comentario o grabación que, directa o indirectamente... atribuya propósitos dictatoriales al Poder Ejecutivo".

Es importante, porque en realidad, si la dictadura se instala con el artículo 1º, el artículo 3º funda la dicotomía.

Es importante, porque en realidad, si la dictadura se instala con el artículo 1º, el artículo 3º funda la dicotomía por la que las cosas reales, sabidas por todos, caminan por un lado. Y las pseudo-verdades con fundamentación pseudo-jurídica proclamadas oficial y oralmente, se asientan, indiscutibles, por otro. (Dicotomía de la que no hemos salido del todo ya que, aunque la capacidad de denuncia ha crecido, la de decretar lo irreal desde arriba, está íntegra).

Como sea, digo, fueron tiempos espantosos pero de alguna veracidad, en que nadie pretendió fecundar la desviación en la matriz de la verdadera (y única) legalidad. Eso vino después, de a poco, cuando se alzaron actos constitucionales, con juristas al servicio del régimen mediante. O como cuando, en octubre y noviembre de 1980, se intentó el ocupamiento, desde adentro, de la legalidad, entregándonos a un régimen hidrocefálico, engendro que el país hizo abortar en la impecable sobriedad del plebiscito.

Es estéril a esta altura reseñar las alternativas posteriores. Sería insincero omitir el reconocimiento de cuánto se ha logrado, hacia la democratización efectiva, con las elecciones de noviembre y la Constituyente, con la plenitud democrática a plazo fijo que se estructura y que recibirá necesariamente la sanción popular. Pero tampoco se pueden callar los elementos de arbitrio que se mantienen, infundados y absolutos, en este período tan difícil que la nación reconoce por delante.

Me refiero a las proscripciones de Ferreira Aldunate y de Seregni. Porque las dos están vestidas de formas insostenibles de derecho. Y porque las dos son indefendibles y de facto.

Fútbol de ciegos.

Hace pocas semanas, era José Luis Cebrián, Director de "El País" de Madrid, quien explicaba a los montevideanos en una mesa redonda en el Club Español, por qué, tras la muerte de Franco, fueron desproscriptos y convocados todos para las elecciones que reimplan-

taron la libertad de España. "Se trataba, dijo, que nadie pudiera después aducir nada contra la validez de esa elección".

Esta simiente de arbitrio que el Proceso deposita en el seno de la democracia futura, borrando dos nombres como los mencionados, de la puja electoral, darán un efecto contrario al que los españoles obtuvieron. Todavía no hemos tenido la elección y ya logran que haya quien la cuestione. Es semilla de arbitrio, reitero, y asimismo semilla de discordia. Es problema artificial deparado al país por ese sector de "fabricantes de crisis" que es el único sector del Proceso que ha funcionado con éxito.

Con otro agravante: ya no es arbitrariedad fundada en el streap-tease de la propia desenfadada franqueza, como en Decreto 464. Ahora la arbitrariedad se fundamenta, no en construcciones jurídicas, claro está, pero viene, sí, vestida de palabras jurídicas, de planteos y pseudo jurídicos manejos, que instalan en el cielo raso de la República, para iluminarla toda de la luz amarilla de la inverosimilitud.

En el acápite de esta nota, Asterión confiesa que jamás ha podido retener la diferencia entre una letra y otra. Que aprendiera a leer no le ha sido, de esa manera, consentido. Aquí, el Proceso no ha conseguido retener jamás la diferencia, abismática, entre lo que puede ser creído y aceptado por la gente y aquello que la gente no cree y no acepta, por muchas citas jurídicas con que las afirmaciones no ciertas se camuflan. Para esto, el Proceso resulta ciego. Claro que, ciegos y todo, los ciegos pueden hacer muchas cosas.

Desenfundando mi último recorte de este día. Es también del "Jornal". Apareció en la edición del 2 de abril de este 1984 que corre y habla de un partido de fútbol jugado entre ciegos, en la órbita de un club de paraplégicos. El puntero Benício se corre, juega un centro hacia el centrodelantero, que hace gol. Sería, dice "Jornal" una jugada común en un partida de fútbol de salón, si no fuese por una peculiaridad: "os jogadores são cegos e todos pertencem ao Clube dos Paraplégicos, uma entidade que há 20 anos abriga deficientes físicos pobres." Como se ve, también en Brasil, pasa de todo.

La Asociación Atlética Vila Isabel, agrega, fue la primera en ceder su sede para este tipo de fiesta: "jogos infantis, futebol de cegos e handebol para paraplégicos em cadeiras de rodas. Foi um sucesso."

Lo mismo, cuando menos, puede decirse de la actitud decretada por el Proceso respecto de Ferreira y de Seregni. Hasta ahora "foi um sucesso". Sólo que la historia no termina. Lo que se termina es, sólo, el Proceso. La historia continúa.

Para quien prefiera omitir los recortes y marchar hacia citas más ilustres, hay, en el mismo libro de Borges donde figura la casa de Asterión, otra frase notable. Es el final que al cuento "Emma Zunz" otorga el notable escritor argentino, final aplicable por entero a estas dos señaladas proscripciones y causas en que se fundan:

"Verdadero era el tono de Emma Zunz, verdadero el pudor, verdadero el odio. Verdadero también era el ultraje que había padecido; sólo eran falsas las circunstancias, la hora y uno o dos nombres propios" (*) ¡Qué más da!



Manuel Flores Mora

(*) Las dos frases citadas de Borges pueden encontrarse en las páginas 569 y 568 de sus "Obras Completas", Emecé, Buenos Aires, 1974. Son de dos cuentos de "El Aleph".

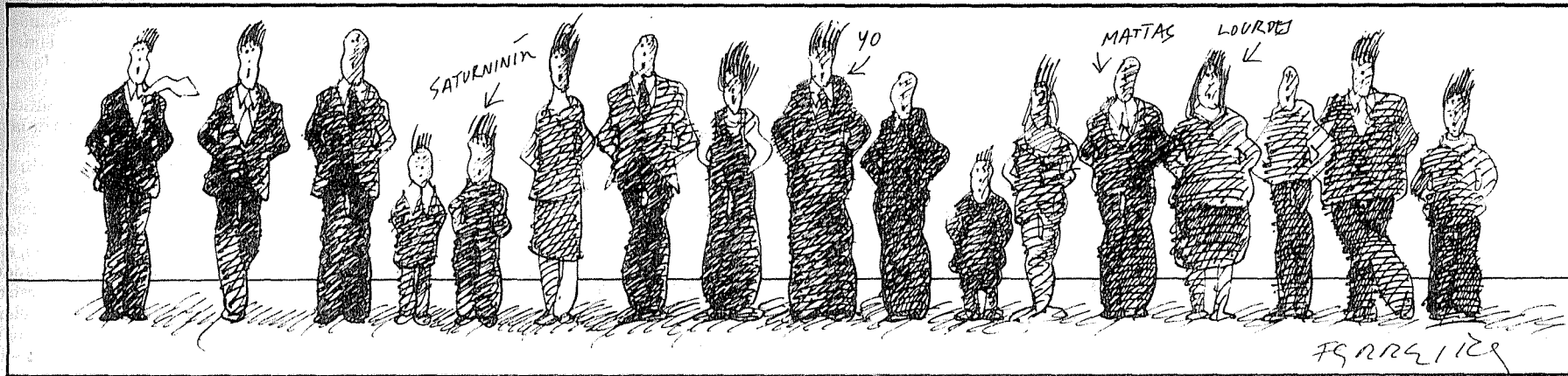
Separata

JAUQUE

2-3 Nota cultural: El otro señor Losey

4-5 Miguel de Unamuno: La Patria y el Ejército 6-7 Reportaje: Mario Benedetti

11 Carlos Fuentes: carta de California 12 Creación: Hugo Fontana



Camilo José Cela

Conversación doméstica

La verdad es que yo no tengo ningún hermano que se llame Matías ni ningún sobrino al que le digan Saturninín; la culpa no es de nadie, pero lo que acabo de declarar es cierto. A lo mejor de haber tenido mis padres un hijo más, amén de que no hubiéramos cabido, se llamaba Matías. ¡Vayan ustedes a saber! A mí, de pequeño, me hubiera gustado mucho tener un hermano que se llamase Matías, para correr con él por los tejados. Los niños que se llaman Matías brincan por los tejados mejor que nadie; después, cuando sientan cabeza y se les presenta la gota militar (ahora ya no pasan esas cosas), se vuelven más aburridos, ganan unas oposiciones, contraen justas nupcias con una vecina que tira a gordita, se reproducen, se aburren, se jubilan y mueren. A esto los sociólogos le llaman realizarse. ¡Jo, macho! ¿No te digo lo que hay?

Mi sobrino Saturninín tiene la cabeza (que es, sobre poco más o menos, del tamaño de una mesa de noche) llena de beneméritas dudas y curiosidades que consulta con su padre, mi hermano Matías. Como mi cuñada Lourdes es igual que una acelga con propensión al embarazo, dicho sea sin ánimo de ofender, perdonando la manera de señalar y mejorando la presente, suele librar de los interrogatorios. ¡Mejor para ella! En el fondo, mi cuñada Lourdes es una buena chica. En el fondo, no; en el fondo es una mierda pinchada en un palo. ¡Pero, hombre, don Camilo! ¿No exagera usted? ¡No exagero ni un tanto así! ¡Mi cuñada Lourdes es una mierda pinchada en un palo, y además, para que usted lo sepa,

puesta a secar al sol en un solar! ¿Pasa algo? No; nada, por favor, repórtese... ¡Ah!

Los modernos pedagogos dicen que los padres deben ser amigos de los hijos. A mí me parece que no, a mí me parece que los padres y los hijos deben ser enemigos, que es lo natural. A padre calvo, hijo melenudo; a padre zarzuelero, hijo dado al rock and roll; a padre de Opus Dei, hijo libertario, y así sucesivamente. Eso es lo propio y también lo saludable para todos. La amistad no tiene nada que ver ni con la paternidad ni con la filialidad o como se diga. Los amigos son para hablar de mujeres y de política, esas dos asignaturas a que los españoles son (somos) tan proclives, y los hijos son para hablar de antropología cultural y de balandros, en esto debe guardarse mucho orden, porque, de lo contrario, las cosas no marchan.

El otro día, aprovechando que todos sus hijos menos Saturninín (aún convaleciente de las papeas) estaban en casa de sus suegros, mi hermano Matías me invitó a almorzar. Mi cuñada Lourdes me dio canelones (por fuera estaban quemados, pero, quizás a título de compensación, por dentro quedaron crudos y sabían a engrudo; eso es mismo de que el horno estaba muy fuerte) y después sacó merluza congelada nadando en aceite de soja y pimentón, con unos guisantes como balines y unas patatas que sabían a celuloide. Sin duda alguna, su voluntad era mejor que su habilidad; eso les pasa a muchas, pero el mundo sigue andando. De postre pedí alka-seltzer, que es lo que me receto cuando como demasiado o demasiado mal. Después me senté en una

butaca e hice como que dormía a ver si se me pasaba el cabreo. Mi cuñada Lourdes encendió la pequeña pantalla, como ella decía, se puso a hacer punto y se quedó frita. ¡Animalito! Mi hermano Matías y mi sobrinito Saturninín tuvieron en el interregno, la conversación de tipo nórdico de la que a renglón seguido doy noticia.

— Oye, papi, ¿los lapones, cuando fallecen, crían malvas?

— No Saturninín, hijo; lo impiden las habituales características de su hábitat. Los lapones, cuando lo del órbita, crían líquenes en forma de hojuelas o costras girses, pardas, amarillas o deslucidas.

— ¡Jolines, papi! ¡Qué ártico y desairado!

— Cierto es, Saturninín, hijo, cierto y bien cierto. Muchas gracias tenemos que dar a Dios Nuestro Señor por habernos permitido nacer en latitudes más clementes y hospitalarias!

— ¡Eso papi! Las latitudes más clementes y hospitalarias son mejores, ¿verdad?

— ¡Hombre, cómo te lo diría!

— Oye papi, ¿a los lapones les da el muermo, como a tía Engracia?

— No, Saturninín, hijo; bueno, bien mirado, según. No es frecuente, pero supongo que a alguno le dará. No a muchos: lo más, lo más, a dos o tres.

— Oye papi, ¿es que los lapones son fuertes como toros?

— No, Saturninín, hijo; los lapones son fuertes como renos. Por fuera, y así a una primera vista, parecen lepóridos, pero si rascas un poco, en seguida ves que no.

— Oye papi, ¿que son lepóridos?

— No sé, Saturninín, hijo, no mareas; mira en el diccionario.

— No viene, papi; ya miré el otro día, cuando llamaste lepórido a mami.

— ¿Miraste bien?

— Yo creo que sí, papi.

— ¿Miraste en el suplemento?

— También, papi, y tampoco viene.

— Pues habrá que buscar a algún académico amigo, Saturninín, hijo, para que lo metan. Tu tía Lolita conoce a un académico; el otro día los vi meterse en un cine de sesión continua, ya le hablaré.

— ¡Así se hace, papi! ¡Luchemos por la cultura! ¡Contamos contigo!

— Oye, Saturninín, hijo.

— Dime, papi.

— Si te doy un duro, ¿te vas y no vuelves en dos horas?

— No me compensa, papi; por un duro, lo más que me voy es media hora. A mí lo que me gusta es estar contigo.

— ¡Vaya por Dios!

— Oye, papi, ¿las focas se cazan o se pescan?

— No estoy muy seguro, Saturninín, hijo; no sé donde he leído que las matan a palos, que les sacuden estopa con coníferas hasta que cascan.

— ¡Qué bestias!

— Sí; según como se mire.

— No, papi, se mire como se mire: a palos no se debe matar a un semejante.

— ¡Hombre, no! A un semejante, no; pero a las focas, lo que les pasa es que no son un semejante.

— ¡Anda! ¡Y yo que las encuentro tan semejantes las unas a las otras!

— Oye, Saturninín, hijo.

— Dime, papi.

— Mi hermano Matías puso la voz grave y cachonda; parecía como si fuese a anunciar algo por televisión.

— A mí me parece que, en vez de un duro para vicios, te voy a dar una patada en el epiplón.

— ¡Huy, papi, que inhóspito!

— Oye, Saturninín, hijo.

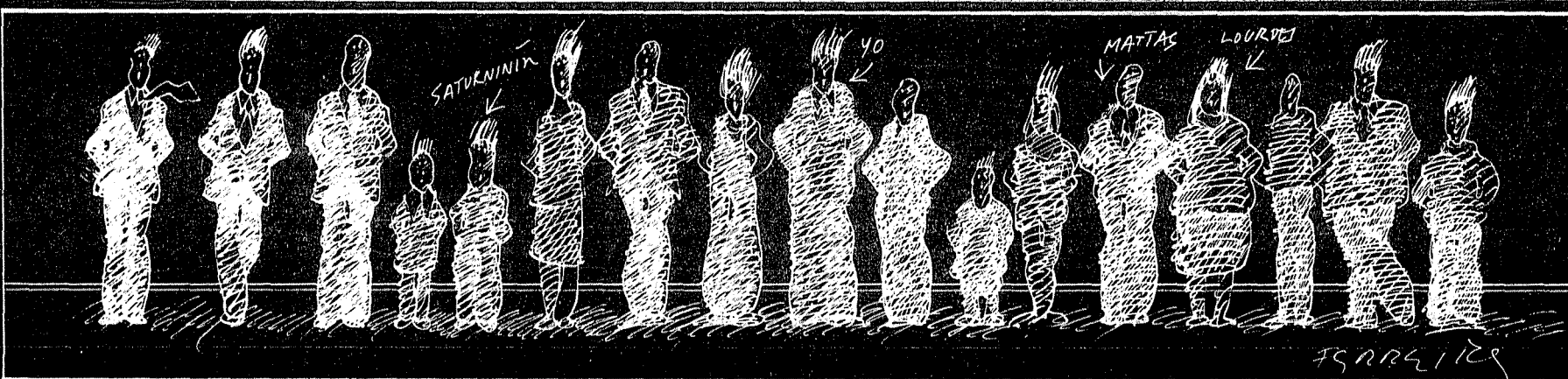
— Dime, papi.

— ¿Por qué no te vas a hacer puñetas?

Exclusivo para JAUQUE

—EFE 1984

~~REPRODUCIDA SIN PERMISO~~ X





El otro señor Losey

Luego de haber realizado treinta y una películas—incluidas sus dos últimas, "La Truite" y "Steaming"—cinco cortometrajes y una variada actividad teatral, Joseph Losey, el gran cineasta norteamericano radicado en Inglaterra a causa del macarthismo, falleció el 22 de Junio pasado, a los 75 años de edad, en su casa de Londres.

Losey nació en Wisconsin, el 14 de Enero de 1909. Durante su juventud estudió medicina, trabajó tempranamente en teatro, así como en varias revistas ejerciendo la crítica teatral (New York Times y Saturday Review entre otras), y también transitó por un período de labor radiofónica. Su primer cortometraje fue realizado en 1939 y se llamó "Pete Roleum and His Cousins", veinte minutos donde los personajes son marionetas y el tema la historia y el desarrollo del petróleo. A modo de homenaje, JAQUE recrea un diálogo imaginario con este auténtico creador. Ya no habrá más entrevistas ni declaraciones donde Losey pueda manifestar su parecer acerca del cine, el arte o las tremendas batallas con los productores, fieles representantes del engranaje industrial. Pero queda, en cambio, una obra capaz de decir mucho más que todas las palabras. Este discurso revelado en sus realizaciones y que pertenece a un tiempo ajeno a la fugacidad de lo humano, vive en lo que podríamos llamar "El Otro Señor Losey", bastión que resiste a la muerte y que triunfa cada vez que es proyectada una de sus películas.

La Imagen y sus Leyes

Es interesante desarrollar la temática acerca de la intención original del realizador y su resultado final: la película una vez terminada y exhibida. Al cobrar independencia la obra artística, ¿arribamos a otro punto: las interpretaciones que pueden dar lugar a elementos jamás pensados por el mismo director?

LOSEY: La interpretación y la intención pertenecen a un terreno distinto. Es curioso, pero creo que las películas, tal vez mucho más que las novelas, poseen con gran frecuencia niveles de los que el

director puede no ser enteramente consciente. Mientras creo que un novelista debe ser consciente de sus niveles, no estoy seguro de que un director lo sea siempre; tengo la seguridad de que yo mismo muchas veces no lo soy. La gente debe comprender que a veces el mejor efecto logrado puede ser casual, un azar nacido de algo que puede ser auténtico pero nunca intencionado. Y también que los errores importantes proceden de un azar, de la combinación de arte y comercio, o de cualquiera de las desviaciones que rigen el arte-negocio del cine.

— En sus filmes se observa una preocupación por dar respuesta a una serie de problemas. Sin embargo —y creo que allí radica la verdadera "movilidad" de la obra en cuestión— la respuesta no aparece de modo unívoco, no hay ninguna señal de algo tajante y único. Es antes que nada una forma de sugerencia, lo que ya indica, de por sí, un camino.

LOSEY: No hay respuestas prefabricadas, ni fáciles, ni completas, ni nadie, de padres a hijos, o de profesores a alumnos, o de teólogos a iniciados —ninguna relación de este tipo— puede proporcionar respuestas a nadie. Sólo se puede proporcionar un estímulo que en el mejor de los casos constituye una especie de manifestación artística completa, que por consiguiente es forma y emoción, que estimulará a la gente a ver, oír, a absorber, a ir a buscar más allá. Este es el por qué las cosas tienen muchos niveles, y el por qué muchas interpretaciones de películas, si éstas son buenas, están perfectamente justificadas, aún cuando no hayan sido previstas ni estén completamente asumidas por sus creadores.

— Muchas veces, el peso que se le atribuye al tema termina por "disecar" todo el lenguaje que da forma a esa idea. El problema es ver el aspecto literal del filme y no el esencialmente cinematográfico: es como si la crítica fuera dirigida al guión y no a la película, que es imagen y sonido.

LOSEY: Sí. Una película no es simplemente una forma narrativa. No estoy en contra de que se emplee como forma narrativa, pero no quiero que se la limite a eso, sobre todo desde el momento en que muchos profesionales del cine se ven agobiados por la sumisión a un argumento narrativo que les imponen productores y distribuidores. Estos creen en su mayoría que una película no existe a menos, como suelen decir, que haya una línea dramática muy acusada. Esto es absurdo, porque argumentos en sí hay muy pocos; por esta causa la exploración de un argumento, que necesariamente resulta parecido a muchos otros, debe servir sólo como una especie de armazón en la cual se apoya la observación de toda clase de comportamientos particulares, relaciones humanas, la sociedad respecto al individuo, etc. Esto se halla unido también al aspecto del no ofrecimiento de soluciones que Ud. decía, aunque por supuesto en el sentido de que hacerlo así implica ya una elección. Porque al inducir a alguien a pensar, en cierto sentido se le

está indicando la dirección en que deseamos que lo haga por la simple elección del sobre qué queremos que piense.

— Vayamos a lo inefable de la imagen filmica. Con una explicación —aunque ésta sea compleja y detallada— ¿agotamos lo que se nos muestra en una película? ¿O es que todo lo irracional y sensible de ella no puede ser puesto en palabras y queda sólo a nivel visual? Porque no en vano gran parte de lo que recibimos visualmente sólo podría ser comentado de la misma forma.

LOSEY: Yo siento el motivo antes que el tema. Tal vez mi actitud sobre el particular sea irracional...sin pretenderlo, ni tampoco intento escudarme en

"El cine ha sido descrito como un medio realista. Lo es y no lo es. Es el medio más abstracto del mundo y a la vez el más realista. Tiene una fuerza que ningún otro medio posee, exceptuando la televisión si trabaja sobre un tema en directo".

ella, pero sé que sin duda Fellini, quizá Resnais, Godard explícitamente y también Antonioni, todos ellos afirman que no pueden analizar su labor, no saben lo que están haciendo, que todo surge al rodar. Creo que esto es cierto, y me ocurre a mí mismo con mayor frecuencia cada vez. Tras el hecho consumado se puede volver la vista atrás y decir: "Esto trata sobre la hipocresía, esto sobre la aceptación de falsos valores, esto sobre la traición, esto sobre la conspiración tácita en la vida humana". Creo que la creación no se puede explicar, y por lo tanto cuando se ve una película también hay parte de eso inexplicable, inefable. Yo prefiero no decir nada de mi película mientras estoy rodando, y no hablar hasta mucho después. Y no estoy muy seguro de si no resulta peligroso simplemente hacerlo, no importa cuando.

— Creo que la necesidad de explicar tiene un efecto adverso en lo que se está llevando a cabo. Si yo pudiese rodar una película tras otra con un pequeño pero decente período de descanso entre ellas, y no tuviese que responder preguntas sobre lo que he hecho y lo que voy a hacer, creo que mi trabajo sería un poco mejor.

— El cineasta crea una nueva realidad a partir de una selección de lo que filma: cómo lo ilumina, que acción le imprime, cuánto durará ésta o aquella secuencia. Por ejemplo, en "La Jungla de Cemento" hay una toma en la que habla en primer plano, en la cárcel y durante el recreo, un presidiario. En ese momento Ud. acentúa el monólogo que mantiene el personaje y detiene el sonido y la acción de fondo hasta que éste termina de hablar. Una vez finalizado lo que Ud. desea recalcar, vuelve a surgir el ruido de la muchedumbre y el movimiento de los presos por detrás de la cara en primer plano del personaje. Creo que es una

secuencia por demás lograda en este sentido selectivo que le decía.

LOSEY: Si es la realidad lo que vamos a presentar en la pantalla, para que tenga algún valor como observación debe ser una realidad selectiva, indudablemente. Así que hace falta empezar por ponerlo todo "patas arriba", cambiar de sitio cada objeto, transformar cada escenario, quitarlo todo, y empezar a reconstruirlo selectivamente en función del valor exacto de cada elemento, de cada edificación, de cada una de las cosas que se van a mostrar. De este modo se evita la redundancia, lo superfluo.

Se trata de perfeccionar el aspecto visual de un medio visual, y también los aspectos de su público, para mostrar únicamente aquellas escenas que se quieren con vistas a un efecto o una finalidad específicos. Este es el único modo de registrar sobre película algo más de lo que cualquiera podría ver por sí mismo en la realidad. Es el único modo de dar eficacia a la observación, si se trata de una observación en cierto sentido iluminada. Y ésta es también una de las más duras batallas que hay que sostener con el operador y todos los miembros del equipo, lo cual constituye una de las razones por las que en un momento me opuse tan violentamente a trabajar con color. La cuestión de las texturas, el captar el peso de las cosas evitando todo objeto (sea una flor, un sillón de cuero o una cortina) que no tenga en forma o color una textura que se pueda sentir visualmente... supongo que es una manera de hacer la vida lo más penetrante y aguda posible para todos los sentidos.

El cine es también una industria, y hay productores que lo recuerdan permanentemente.

— En "Eva" los productores le hicieron suprimir ciertas secuencias, "La Noche Inolvidable" incluye otras que corren por cuenta de éstos mientras que en otra oportunidad, también de parte de la producción se le exigió que filmara en Technicolor cuando Ud. quería hacerlo en 16 mm. El cine, desgraciadamente es también una industria.

LOSEY: En mi caso personal, siempre tuve que pelear por mi libertad, y a veces antes de vencer, debí soportar una derrota tras otra. Usted conoce las vicisitudes de mi "Mensajero del amor". Tardé quince años, estoy diciendo quince años, para poder empezar; finalmente, cuando estaba por dar la primera vuelta de manivela, con todos los contratos firmados, un nuevo "alto". El productor estaba reflexionando sobre la posibilidad de filmarlo. Nueva batalla. Logro ganarla, termino el filme, ellos lo ven. "No", me dicen, "no va, no lo distribuiremos jamás". Después Cannes. El festival lo selecciona y me lo pide. Cuando se enteran James Alberty, el productor, me manda un telegrama desde Hollywood pidiéndome que rechace la elección. He puesto este telegrama en un marco. ¿Por qué actuaba así Alberty? Porque, según el telegrama, en Cannes, los nombres de Harold Pinter y de Joseph Losey no "hubieran dicho nada". Al final me dan la Palma de Oro. Pero tres días antes de que el festival terminara, Alberty, que no creía en el filme, se había apresurado a cederlo a otro...

— Ud. realizó una versión de "M", el legendario filme de Fritz Lang. Tengo entendido que cuando vió en una sala comercial su película recibió la no muy grata sorpresa de que estaba censurada. La censura, otro tema lamentable...

LOSEY: No me habían advertido de que estaba censurada, y me sentí horrorizado al descubrir los cortes —cortes drásticos— justo en la mitad de planos largos y sostenidos, que debían ser largos y sostenidos para hacer justicia a la calidad de la creación de David Wayne (el actor que tiene el papel que hacía Peter Lorre en la de Lang). No sé en nombre de qué la censuraron. En fin, lamentable, como decía Ud.

— Pero los productores no son el único obstáculo. A partir de "El niño de los Cabellos Verdes", cada película ha significado una persistente y larga batalla con el laboratorio, el material de posibilitado, el tiraje, la falta de calidad de las proyecciones, y mil cosas más: de "Extraño Accidente" se tiraron diecisiete copias antes de que yo diese la última por buena, y conseguí una enorme colabo-

Filmografía de Joseph Losey

CORTOMETRAJES: "El Petróleo y sus Primos", 1939; "Un Niño se va", 1941; "La Juventud abre una brecha", 1941; "Un Revólver en su Mano", 1945; "Un Hombre en la Playa", 1955.

LARGOMETRAJES: "El Niño de los cabellos Verdes" (1948), con Pat O'Brien y Robert Ryan; "La Ley de los Hombres" (1949), con Mc.Donald Carey; "El Cómplice de las Sombras" (1950), con Van Heflin; "El Maldito" (1950), con David Wayne; "La Noche Inolvidable" (1951), con John Barrymore jr.; "La Ronda del Sospechoso" (1951), con Paul Muni; "La Fiera Dormida" (1954), con Dirk Bogarde; "Confesión de Culpa" (1955), con Richard Basehart; "Tiempo sin Piedad" (1956), con Michael Redgrave y Peter Cushing; "La Irresistible" (1957), con Melina Mercouri; "Deseo y Destrucción" (1959), con Hardy Krüger y Stanley Baker; "La Jungla de Cemento" (1960), con Stanley Baker y Patrick Magee; "The Damned" (1961), con Mac Donald Carey y Oliver Reed; "Eva" (1962), con Jeanne Moreau y Stanley Baker; "El Sirviente" (1963), con Dirk Bogarde, Sarah Miles y James Fox; "Por la Patria" (1964), con Dirk Bogarde y Tom Courtenay; "Modesty Blaise" (1965), con Mónica Vitti y Terence Stamp; "Extraño Accidente" (1967), con Dirk Bogarde, Stanley Baker y Delphine Seyrig; "El Ángel de la Muerte" (1968), con Elizabeth Taylor y Richard Burton; "Ceremonia Secreta" (1968), con Elizabeth Taylor, Mia Farrow y Robert Mitchum; "Figuras en un Paisaje" (1970), con Robert Shaw y Malcolm Mac Dowell; "El Mensajero del Amor" (1970), con Julie Christie y Alan Bates; "El Asesinato de Trotsky" (1972), con Richard Burton, Alain Delon y Romy Schneider; "Casa de Muñecas" (1973), con Jane Fonda, David Warner, Trevor Howard y Delphine Seyrig; "Galileo" (1974), con Topol y Edward Fox; "La Inglesa Romántica" (1975), con Glenda Jackson, Michael Caine y Helmut Berger; "El Otro Señor Klein" (1976), con Alain Delon y Jeanne Moreau; "Las Rutinas del Sur" (1978), con Yves Montand y Miou Miou; "Don Juan" (1979), con Ruggero Raimondi; "La Truite" (1982), con Isabelle Huppert, Jean-Pierre Cassel, Jeanne Moreau y Daniel Olbrychski; "Steaming" (1984), con Vanessa Redgrave, Diana Dors y Sarah Miles.



El Sirviente (1963). con Dirk Bogarde, Sarah Miles y James Fox. Una de las obras más famosas de Losey.

ración. El color es maravilloso si después de resolverlo puede conservarse la calidad obtenida. Una cosa resulta desesperadamente necesaria —y no sé cómo desde el punto de vista comercial no se ha conseguido todavía— y es una normalización internacional coherente de material, laboratorio, tiraje e incluso

“El Mal y el Bien son palabras que me crean dificultades. Creo en la existencia del bien y del mal, pero no en su existencia en formas absolutas”.

iluminación, en relación con los colores. Ocurre con mucha mayor frecuencia que con el blanco y negro: cuando se logra obtener una determinada calidad, resulta que en la copia siguiente ha desaparecido, lo cual es absurdo. Hasta “Extraño Accidente” me había prometido a mí mismo no volver a rodar otra película en color, porque resulta algo aniquilador: por mucho que se trabaje, no se consigue lo que se desea, y de conseguirlo no se conserva.

— Hablamos de los productores y de los inconvenientes con el trabajo de laboratorio. ¿Cómo se entiende con su equipo en los rodajes, con el guionista, con los actores?

LOSEY: Para trabajar con mis guionistas no sigo ninguna regla, como no las sigo tampoco al trabajar con los actores. Depende del tema, depende del guionista y depende probablemente de mi ánimo según el momento. Con Harold Pinter, por ejemplo, tuve varias discusiones a lo largo de los años, y cuando nos reunimos para trabajar en “El Sirviente”, tenía escrito un guión que me pareció malo en un 75% e imposible de rodar, pero que contenía varias escenas que pasaron a la pantalla tal cual estaban. Discutimos e incluso nuestra primera sesión de trabajo resultó casi desastrosa. De ahí en adelante no hemos tenido la más mínima dificultad: es cuestión de discutir detalladamente lo que se trata de conseguir.

Creo que se limita terriblemente una película cuando no se permite a cada miembro del equipo rendir al máximo de su capacidad en un momento determinado. Esta es otra razón para ensayar con los actores. Es necesario tener un lenguaje común entre el director y el actor, que uno confíe en el otro... que Ud. confíe en lo que el actor puede conseguir, y que el actor confíe en que Ud. no le dejará hacer tonterías.

Losey habla de sus filmes

— “Figuras en un Paisaje” ha sido un filme olvidado por los críticos. Sin embargo considero que es uno de sus mejores títulos. Personalmente me sedujo sobremanera esa odisea de los personajes a través de un paisaje que siempre los empuja.

LOSEY: Lo que me ha interesado de “Figuras en un Paisaje” es justamente eso, la insignificancia de los seres humanos en un paisaje. El hombre del campo tiene una mentalidad muy distinta a la del hombre de la ciudad, a quien el urbanismo ha convertido en una especie mutante. Al enfrentarse con la naturaleza es cuando descubre sus verdaderas proporciones, que son insignificantes. Se comprende entonces que la naturaleza no pueda considerarse a escala humana, porque dentro de ella el hombre no es más importante que una hormiga.

— El tema de la alteridad, es decir, “volverse otro” y convertirse en ese algo invisible e inconsciente que también es uno mismo, sólo que en el lado oscuro de la existencia, es lo que sucede a Klein: se convierte en “el Otro Klein”, alguien con el mismo apellido y el mismo cuerpo, pero un desconocido para sí mismo. Hay, además, en el film, un profundo aroma kafkiano.

LOSEY: Sin duda, las referencias a Kafka están presentes en “El Otro Señor Klein”. No hay un proceso, pero sí cir-

“Pocos directores han conseguido una cierta libertad de actuación: Bergman, Fellini y quizá Resnais. Buñuel hizo siempre lo que quiso hasta que lo aceptaron. Si logro vivir otros quince años, espero formar parte de este grupo de elegidos”.

cunstancias que, como en una pesadilla, le hacen sentir paulatinamente al protagonista su condición de acusado. Al comienzo Klein hace lo imposible para quitarse de encima esa acusación, pero pronto advierte que la más evidente, su presunta raíz judía, además de no tener fundamento, tampoco es la más verdadera. En todo eso que poco a poco empieza a oprimirlo de cerca y ahogarlo, la acusación más verdadera consiste en los cargos por su “indiferencia”, referente justamente a ese mundo, a esas persecuciones, a esos dolores. Entonces, como en Kafka, él mismo se convierte en su primer juez; es él, inconscientemente, quien se hace un proceso “interior”, y es él quien se condena, como el señor K.

“El Otro Señor Klein” me indujo a realizarlo una frase de “Galileo” de Brecht: “Un hombre no puede haber visto lo que ha visto”. Es decir, la responsabilidad hacia las cosas que nos rodean, hacia la vida. La indiferencia, a mi juicio, es el peor vicio que puede sufrir hoy un hombre. Ver el mal, advertir que existe y no hacer nada para combatirlo, es como aceptarlo, como volverse su cómplice. El señor Klein no es un criminal, pero es totalmente indiferente al mal que se extiende por toda la Francia ocupada. Lo ve, porque no puede no verlo, pero vive como si no lo viera. De allí el proceso que,

Los jóvenes opinan sobre el maestro

Para conocer cómo ha incidido la filmografía de Losey y de qué forma ha contribuido en la actitud crítica de un periodista, JAQUE recabó las opiniones de tres críticos de cine, representantes de la nueva generación: Jorge Jellinek (semanario “La Semana uruguaya”), Mario Juri (semanario “Somos idea”) y Gabriel Martínez (radio CX26, Sodre).

“La muerte de Losey resultó ante todo una verdadera sorpresa, ya que se encontraba en plena actividad. Al repasar su biografía la sorpresa aumenta, porque comprobamos que ya había cumplido los setenta y cinco años, una edad en la que son pocos los realizadores que no han decidido retirarse. Sin embargo, Losey parecía dispuesto a seguir buscando nuevas vías de expresión, y es así que con más de setenta años decidió asumir la riesgosa tarea de llevar “Don Giovanni” a la pantalla. En realidad, nunca se negó a correr los riesgos que le imponían sus convicciones personales, y este compromiso estuvo siempre presente en su obra. Vemos en toda su trayectoria la búsqueda de un equilibrio entre su militancia política y sus preferencias estéticas. Cuando lo logró, como en el caso de “El Sirviente” o “El Otro Señor Klein” resultaron obras perdurables y confirmatorias de un gran talento, lo cual permite olvidar algunos lamentables traspiés en los últimos años. Losey tuvo la inteligencia de rodearse de notables colaboradores, siendo su complementación con Pinter una de las más fructíferas de la historia del cine. Su experiencia teatral le permitió descubrir en algunos actores, como por ejemplo Dirk Bogarde, a notables intérpretes, mientras que otros mediocres como Alain Delon le deben sus mejores aportes al cine. Resta aún una evaluación definitiva de su obra, la cual sólo será posible cuando conozcamos muchos títulos importantes, como el “Galileo”, que los “azares” de la distribución nos han negado”. Jorge Jellinek.

“Más que influencia en nuestra profesión, Joseph Losey nos inspira admiración y respeto. A lo largo de su fructífera carrera apreciamos su invalorable y poético lenguaje cinematográfico para registrar la corrupción y los vicios sociales del Hombre. La decadencia de la aristocracia inglesa tratada desde la óptica de la servidumbre, nos mostraba la diferencia de clases en “El Sirviente”; la corrupción del nazismo poseída en “El Otro Señor Klein” una estética magistral para describir la Francia ocupada, en tanto que la mujer era pintada como un ser misterioso y destructor en “Modesty

cuando se da cuenta de todo, termina haciéndose a sí mismo, para condenarse. El proceso que yo haría a todos los hombres a quienes les viera cerrar los ojos ante las responsabilidades hacia sí mismos, hacia la vida, hacia los otros. Y ese proceso, antes que nadie, me lo haría a mí mismo.

— “Don Giovanni”: un paso diferente en su obra, y otro tipo distinto de aprehensión de la realidad. ¿Qué lo llevó a adaptar el drama mozartiano?

LOSEY: En “Don Giovanni” busqué una verdad “verosímil”, aunque no realista, empleando una fotografía, que en cada imagen, se esforzara también por reflejar la teatralidad “mágica” del drama mozartiano, y sus secretos morales: es decir, la belleza, el fasto, la grandiosidad de la época, pero también su sabor de catástrofe inminente, de muerte. Se ha recurrido también aquí a Palladio, que llega a visualizar esa sensación de “último sitio” que existe en “Don Giovanni”, y a los panoramas otoñales del Vento, con sus colores apagados y sus nieblas, tendientes casi a borrar el recuerdo del sol, de la vida. Para ciertos colores, tuve en cuenta también la pintura de Masaccio, y he intentado reproducir ciertos fondos a la manera del Correggio, deliberadamente.

— Su penúltimo filme, “La Truite”, ¿cómo surgió, qué le interesó del libro de Vailland?

LOSEY: En primer lugar el personaje de la “La Truite”, y también el mismo Vailland, a quien conocí personalmente. Pero el libro es una cosa y el filme otra; mientras que el libro sucede durante los años 60, el filme se desarrolla durante

Blaise”. También recuerdo el liberalismo ideológico de “Rutas del Sur” y la delirante adaptación operística de “Don Juan”, su último filme exhibido, como escuetos ejemplos de su refinamiento estético y estilístico, sello inconfundible de una personalidad volcada a usar su cámara como un pincel capaz de trazar las vicisitudes violentas del Hombre y su entorno.

Pienso que Losey es uno de los directores más admirables e interesantes de toda Europa, y creo que hay dos películas que son la síntesis de su carrera: “El Sirviente” y “El Otro Señor Klein”. Mario Juri.

“Muchos estarán de acuerdo en que la ausencia de Losey nos privará de sus inteligentes reflexiones. Las tristes experiencias vividas marcaron profundamente su obra cinematográfica, porque sus filmes presentan atmósferas cargadas, espesas, donde la opresión o los sutiles juegos entre los personajes dominados y dominadores, se convertían en magistrales alegorías y comentarios sobre el hombre y su sociedad.

Recuerdo especialmente dos títulos: “El Sirviente” y “El Otro Señor Klein”. El primero me impactó profundamente. Su estilo y el contenido hicieron de esa función que cumple el cine, toda una experiencia enriquecedora. El libreto de Pinter contribuyó a que el filme se convirtiera en una obra maestra, pero no cabe duda que “el viejo león” poseía un talento mayor. Su lenguaje cinematográfico, siempre atento y sugerente, nos revelaba lentamente los cambios psicológicos de los personajes. En cuanto a “El Otro Señor Klein” podría decir que su visión fue turbadora. Losey llegó a una madurez artística con este filme, aparentemente sencillo pero que se convertía una vez más en un profundo ensayo humanista. “El Otro Señor Klein” impactó mucho cuando fue exhibido en nuestro medio, en la década pasada, y curiosamente a nadie se le ocurrió prohibirlo”. Gabriel Martínez

E. A. (h)

los años 80. Pienso que “La Truite” es un filme intemporal, la historia y los personajes transcurren en una especie de fluir sin tiempo.

... Mi concepción de las mujeres ha cambiado en estos últimos tiempos. Creo que tanto los hombres como las mujeres se parecen cada vez más entre sí. Uno de los núcleos temáticos de la “La Truite” consiste en que ya no hay más heterosexuales y homosexuales: uno es sexual o no lo es.

— Los críticos han dicho muchas cosas sobre sus películas. Ahora Usted puede opinar algo sobre ellos...

LOSEY: Los críticos cinematográficos son con frecuencia personas poco interesadas por el cine. Los críticos de diarios en particular, deben efectuar otras tareas; pueden ser críticos teatrales o incluso reporteros criminalistas durante el día, o pueden haber empezado en esta especialidad, o pueden haberse pasado a la crítica de cine porque es una especie de sinecura, no porque les guste el cine o tengan conocimiento sobre él, o lleguen a tenerlo. ¿Qué normas puede seguir un crítico si debe juzgar la misma semana, o quizá el mismo día, una película de Godard, otra de Resnais o alguna comedia barata? No creo que los críticos serios tengan que obligarse a ver los desechos a menos que lo deseen. Como ve, no tengo muy buena opinión acerca de ese tipo de críticos. Claro que como en todas las cosas, hay críticos muy serios.

Eduardo Alvarizá (h).



En estos días —primeros de año— andan por ahí en los periódicos con eso del fuero de guerra y la justicia militar y el artículo 7º del Código de ésta.

Una sola vez he echado un vistazo a uno de los artículos en que se debate el tal tema, y me encontré con esta proposición: "el ejército, que tan popular es en España..." No seguí leyendo, porque esto no es verdad, y el que lo ha escrito debe de saberlo. El ejército, con razón o sin ella —que en eso no me meto ahora—, no es popular ni mucho menos en España. El ejército no despierta ningún entusiasmo espontáneo y sincero en el pueblo español. Y el ejército mismo, por lo menos su parte más consciente y más observadora e ilustrada, lo sabe bien. Como que de la conciencia de no ser popular es de donde acaso procede, más que de otra causa, la actitud que parece va adoptando.

Las gentes hablan mal de los políticos —es un tópico de las conversaciones de café—; pero no hablan mejor de la milicia, aunque se recaten más para murmurar de ella. Si el ejército se impone, no es porque despierte entusiasmo ni cariño alguno en el pueblo.

El ejército no es popular. En el campo, en los pequeños lugares, entre la población rural, conspiran contra esa popularidad, según he podido observar más de una vez, los que han servido en

"no hay ideas legales e ilegales; sólo hay ideas verdaderas e ideas falsas"

filas, los que han vuelto del servicio. En las ciudades se une a esto la profunda antipatía con que aquí, y en todas partes, miran a los institutos armados los obreros de fábricas y talleres. Sobre todo si alguna vez intervinieron tales institutos en disturbios por huelgas. El pueblo no mira nunca con buenos ojos al instrumento del poder, al que hace fuego sobre aquellos a quienes le mandan disparar sin preguntarse de qué parte está la justicia, si del que manda o del que se subleva. El pueblo no siente ni entiende el concepto abstracto y huero de orden, de un orden en que no hay cosa alguna ordenada.

Y después de asentar como punto de hecho, y sin meterme a buscar sus causas ni a reprobarlo ni prestigiarlo, que el ejército no es popular, paso a eso de la justicia.

Verdad y delito.

Se trata, al parecer, de que los tribunales militares juzguen de los llamados delitos contra la patria y de los delitos contra el ejército. En este último respecto hay quienes hacen notar que eso vale tanto como constituirlos en juez y en parte. Y cuantos se oponen a esta extensión del fuero de guerra estiman que, si se le hace al ejército mismo fiscal y juez de los delitos que contra él puedan cometerse, jamás sabremos qué es un delito contra el ejército, y habrá que concluir por no hablar ni escribir de él, ni para mal ni para bien. Podría suceder que a algún fiscal militar se le antojase que era un delito de lesa ejército español sostener la tesis histórica de que fué vencido en Santiago de Cuba por los norteamericanos. Más de una vez se ha visto pretender rectificar la Historia mediante tribunales de justicia.

Como ley ni define ni puede definir lo que sea ofensa, dejándolo a la estimación de la conciencia pública, podría muy bien ocurrir que la especial susceptibilidad de la conciencia militar estimara ofensa aquello mismo que la conciencia general no estima así. Recuerdo a este propósito que a cierto médico militar que se metió en una polémica literaria, le exigieron los oficiales del regimiento en que servía que pidiese explicaciones a su antagonista por expresiones que son corrientes en tales polémicas y que no hay escritor alguno que las estime ofensivas. No se debe sustituir a la conciencia general con una conciencia especial, de excepción, y que no responde, ni mucho menos, al proceso normal de aquella.

Más, aparte de esto, hay para que

Miguel de Unamuno

La Patria y el Ejército

El presente artículo de Don Miguel de Unamuno fue citado en la contratapa de nuestra anterior edición. Lo transcribimos hoy casi entero porque muchos de sus pasajes revisten una evidente actualidad para los uruguayos del presente. La fineza y puntería espirituales del gran pensador español iluminaban y denunciaban ya, hace 78 años, el verdadero sentido de puntos de vista cuya irrupción, entre nosotros, ha marcado con caracteres penosos la vida de la última década. Y sobre los cuales es necesario establecer una resistencia fundada, que nos preserve de idénticas penurias para el futuro.

todos los amantes de la cultura y de su progreso se opongan a toda extensión del fuero militar y pidan el que se le restrinja más aún, hasta hacerlo desaparecer por completo, una razón suprema, y es que la función militar y la función judicial son antitéticas entre sí y se dañan y perjudican. La educación que se da y debe darse a un militar para que sea tal cual se requiere, es la menos a propósito para hacer un juez. La disciplina, que acaso robustece y encauza la voluntad, atrofia y estropea aquella especie de inteligencia necesaria para bien juzgar. El bien juzgar exige, ante todo y sobre todo, independencia de criterio, y la disciplina jerárquica, así como el detestable y dañisimo espíritu de cuerpo, ahogan toda independencia de él. Hasta me parece haber oído que un juez militar llega a ser castigado si no falla conforme al criterio de sus superiores jerárquicos.

El notable periodista portugués Juan Chagas, en un artículo titulado **Justicia militar**, nos decía que los militares juzgan, no en virtud de la necesidad de juzgar, sino de castigar. En cierto consejo de guerra que se celebró en Portugal, un soldado, que actuaba como testigo, declaró que sus jefes les daban malos tratos, cosa que no se atrevieron a declarar los demás testigos soldados, y por haber tenido el valor de declarar a conciencia, el fiscal le acusó y fué luego objeto de malos tratamientos. Y es que, como observaba muy bien Juan Chagas, los soldados no deponían como testigos, sino como soldados. A los consejos de guerra —dice Chagas— los anima el espíritu de clase, no el amor a la justicia y menos a la verdad. "En rigor —añade—,

"los crímenes militares no se juzgan, se castigan"

en el régimen militar laxpalabra justicia es una palabra excesiva; los crímenes militares no se juzgan, se castigan. Están acostumbrados a ir a pelear donde el Gobierno les manda, sin preguntar si con razón o sin ella. Su educación es para obrar fuera de la justicia. Juzgar a uno militarmente es declararle de antemano enemigo de guerra. Justicia implica libertad, y el régimen militar es un régimen de servidumbre". Hasta aquí Juan Chagas, y no cabe expresarse con más precisión.

Tan absurdo me parece que los militares constituyan tribunales y se metan a juzgar, como que los magistrados, jueces y fiscales civiles se organicen en milicia para ir a la guerra. Pues si la función de guerrear exige una preparación técnica, no menor la exige la función de juzgar, con la agravante de que ambas preparaciones se excluyen, como llevo dicho.

Pero hay algo más grave todavía, y es aquello que dice Juan Chagas de que a los consejos de guerra suelen animarlos el espíritu de clase, no el amor a la justicia, y menos a la verdad. Lo primero, en efecto, de que ha menester todo el que a juzgar se ponga, es de un amor desenfrenado a la verdad; la verdad debe estar para él ante todo y sobre todo. Los más santos intereses, la salud de la patria inclusive, deben subordinarse al amor a la verdad. Y el proceso de Dreyfus arrojó una sinistra luz sobre esto. Entonces se vió a generales encanecidos en la milicia levantar la cruz de la espada, jurar por ella, y

jurar en falso. Y no hay derecho a mentir, ni aun cuando se crea que mintiendo se salva a la patria. Lo cual es siempre un profundo error.

Enjuiciar no es juzgar

Hay, además, algo acaso más delicado que juzgar, y es enjuiciar. Para enjuiciar hace falta más práctica, más tino, más inteligencia especial, más tradición técnica, que para juzgar. Lo difícil no es fallar un proceso, sino llevarlo a cabo.

Y es muy fácil facilísimo, que quien está educado para mandar y obedecer como en la milicia se manda y se obedece, se vea inducido, por la fuerza del hábito, a aplicar al enjuiciamiento de supuestos delitos procedimientos y métodos que no son los más adecuados para obtener la verdad de los hechos.

Todo lo cual demuestra lo delicadísimo que es el oficio de enjuiciar, y cómo es peligroso para el prestigio de cualquiera que no tenga ni educación ni hábito de hacerlo, el que le obliguen a meterse en ello. Porque no basta ser juicioso, sino que es menester parecerlo.

Por otra parte, ciertos procedimientos no creo que arguyan mala índole, no mucho menos, sino más bien que, conforme al viejo aforismo de más vale maña que fuerza, cuando se carece de aquella, se abusa de ésta. El obtener la verdad con astucia y paciencia, mediante hábiles rodeos, interrogatorios sagaces y triquiñuelas psicológicas, supone una resistencia psíquica y un temple de que no todos disponen; y cuando no se ha suplido esta carencia con una especial educación técnica y el hábito de enjuiciar, se la suple con procedimientos contundentes o conminatorios, de ordinario contraproducentes.

Es cosa terrible cuando en un proceso se trata, no de buscar al delincuente, sino de que el delito no quede impune, pues llega a darse el caso de que se invente aquél. La cuestión es que haya castigo ejemplar. Y como el castigo se encierra, más que a otra cosa, a aterrorizar a los que pudieran sentirse movidos a cometer el mismo delito, lo esencial es que lo haya. Es decir, que en vez de llegarse a fallar el proceso para castigar al delincuente, se busca un delincuente sobre quien recaiga el castigo. Es lo que dice a otro respecto Juan Chagas: se va a castigar, no a juzgar.

Discutir la patria

Y volviendo a lo de la justicia militar, si es peligroso para el progreso de la cultura social en que los supuestos delitos contra el ejército vayan al fuero militar, más peligroso aún es que vayan a él los supuestos delitos contra la patria.

Es desde luego peligrosísimo para la patria el que se llame delitos contra ella a lo que se llama así, y no concibo que llegue el patriotismo a tener raíces hondas y sanas si se prohíbe discutir la patria misma. Acaso se deba a la Inquisición —a la externa y a la interna, a la del Santo Oficio y a la de las costumbres— el que el catolicismo haya venido a ser en España una pura mentira; y si se estableciere ahora una nueva Inquisición y un nuevo Santo Oficio, con éstos o los otros procedimientos, para velar por la integridad moral del patriotismo fuese en España una mentira no menor que es hoy la religión católica. Todos harían protestas de españolismo, y los más se sentirían tan poco españoles, como poco católicos son

los más de los que pasan por tales.

El día en que se quiera hacer un patriotismo dogmático y se persiga el que niegue o combata sus dogmas y no colmule en el especial sentimiento patriótico de los definidores, se habrá, si no cerrado, por lo menos obstruido considerablemente el camino de la regeneración espiritual de España.

No hay torpeza mayor que la de pretender arrancar protestas de españolismo de todos aquellos que no las hacen espontáneamente. Si hay españoles que no se sienten tales, lo que procede es estudiar serena y tranquilamente cuáles sean las causas de no sentirse españoles esos sujetos y, ante todo y sobre todo, qué es eso de español y qué deba entenderse por tal.

Al llegar a esto ya estoy oyendo a más de un lector aquello de "esas cosas no se razonan, se sienten...", y sacar a colación al punto todos los resobados tópicos del amor a la madre, y "si a mi madre le faltan", y demás lugares comunes, tan deplorablemente frecuentes en España, en que entra la madre como

"el pueblo no entiende un orden en que no hay cosa alguna ordenada"

elemento metafórico. El abuso que aquí se hace de la madre es inaudito. Cuando a un español de esos que dicen sentir, pero que ciertamente no razonan —y yo creo menos en los sentimientos irracionales que en las razones sentimentales—, se le acaban los argumentos y suelen acabarse muy pronto, acude a la tan socorrida metáfora de la madre. Y hasta he oído disculpar grandes barbaridades con esta peregrina ocurrencia: "Es natural; le mentaron la madre..." Y es muy probable que este sensible hijo, que así salió a la supuesta defensa de supuestas ofensas a su madre —acaso también supuesta—, la estuviese matando a disgustos.

Los que de veras queremos a la patria fuerte, y próspera, y noble, queremos que pueda ser discutida y que la discutan cuantos no la sienten.

Hay un aforismo terrible, y es aquel que dice: "Contra un padre no hay razón." Si; puede haber razón contra un padre. Contra lo que no hay razón es contra la verdad. La verdad está por encima de los padres y por encima de la patria.

El ejército es un instrumento de la patria, y cuando los que se supone representan a la patria, los que pasan por su conciencia, le mandan ir a batirse, el ejército jamás se propone la cuestión de si se le manda con razón o sin ella. Nada hay más opuesto al espíritu militar que el principio del libre examen.

Y, sin embargo, sin el libre examen patriótico, jamás llegará a arraigarse de veras el patriotismo reflexivo y conciente, único duradero y fecundo, es que nos formemos idea de lo que España es y significa y lo que puede llegar a ser y significar en la historia del mundo, y esa idea no nos la formaremos sino dejando que se discuta libremente la patria.

Aterra el oír a ciertas personas cuando hablan de eso que se llama separatismo. En los Estados Unidos de la América del Norte hubo una cruentísima y muy empeñada guerra civil, la guerra de Secesión, entre separatistas y unionistas; pero no sé que se prohibiera el discutir el asunto, ni que se contestara con improperios a los argumentos, buenos o malos, de los adversarios. Me explico que si en Cataluña o en el País Vasco se levantasen partidas armadas proclamando la independencia de cualquiera de esas regiones y negando obediencia a las autoridades allí constituidas por el Estado español, se mandase fuerza del ejército a reducir tales partidas y se castigase a los partidarios; pero me parece funestísimo para el porvenir de España el que se pretenda hacer, de un modo o de otro, indiscutible la patria.

No hay ni debe haber ideas legales e ilegales; no hay más ideas verdaderas e ideas falsas, y de otra parte ideas en que se cree e ideas que se mienten.

La religión debe ser algo común a los

hombres todos, algo de que todos ellos participan y cuya recta interpretación no puede ser monopolio de una clase.

Hay quienes la sienten con más intensidad y más sinceridad que otros; hay espíritus más profundamente religiosos; pero éstos no son necesariamente, ni mucho menos, los dedicados al sacerdocio.

No suelen ser los sacerdotes los que más hondamente sienten la religión, y esto se comprende considerando cómo y por qué se dedican al sacerdocio, y a qué se reduce la llamada vocación religiosa. Vocación que suele ser más de la madre, o de un tío, o de una beca, o de una manda piadosa, que no del joven levita.

El que haya sido una clase, la clase sacerdotal, la encargada de velar por la ortodoxia y definirla, y juzgar de la herejía y condenar a éste por impio, ha sido, sin duda, la principal causa del embotamiento del espíritu religioso. Llega un momento en que la conciencia general religiosa de un pueblo está en desacuerdo con la conciencia eclesiástica de la clase sacerdotal. La Iglesia, que empezó siendo la congregación de los fieles cristianos todos, eclesiásticos y laicos, acaba por no ser sino la clerecía, el cuerpo de los tonsurados. Y desde este momento el espíritu cristiano está en peligro.

Hay los llamados santos, varones que han experimentado más profundamente que los demás el sentido religioso de la vida, y que han acomodado a él su conducta moral; pero los santos no han sido especialmente sacerdotes, y los más gloriosos tienen muy poco de tales. Y eso que como es la Iglesia chica, la de los eclesiásticos, la que se ha arrogado la facultad de canonizar a esos píos varones y declararlos santos, propende a barrer hacia dentro de ella misma y poblar los altares con santos de tonsura.

En cuanto se han hecho especialistas en religión —los sacerdotes—, en religión, en lo que debe ser más general y más común, el sentimiento religioso se ha falseado y se ha debilitado. Los dogmas han matado a la fe, los misterios han sido ahogados por las explicaciones que de ellos se han dado.

Y del patriotismo quiere hacerse algo así como una nueva religión —más bien renovada, pues la hubo en la antigüedad— y de la milicia su sacerdocio.

Y así como dentro de la gran Iglesia se formó la Iglesia chica, así dentro de la gran patria se tira a formar la patria chica, la realmente chica.

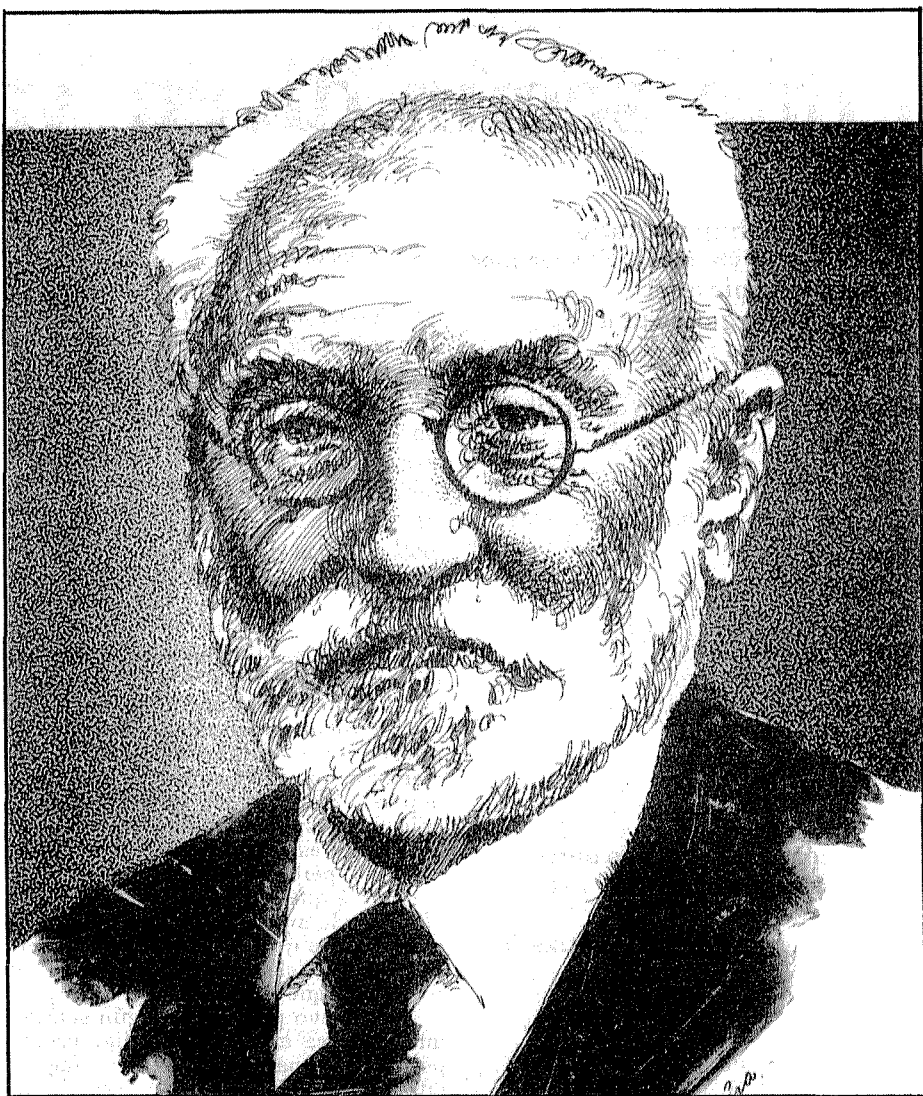
Espanoles somos todos

El patriotismo español debe ser algo común a los españoles todos, algo de que todos ellos participen y cuya recta interpretación no pueda ser monopolio de una clase o de un cuerpo. Hay quienes lo sienten con más intensidad y más sinceridad que otros, hay españoles más profundamente patriotas; pero éstos no son necesariamente, ni mucho menos, los dedicados a la milicia, aunque en ella los haya.

No puede decirse que sean los militares los que más hondamente sienten la patria, aunque sientan la milicia, y hay que tener en cuenta qué móviles les llevan a ingresar en ésta. Muchos son hijos de militares, a otros les llevan a adoptar la profesión de las armas razones muy atendibles y justas, pero que nada tienen que ver con el patriotismo. No sé que se emprenda la carrera militar por el ansia de derramar la sangre por la patria, como no sé que el ansia del martirio lleve a muchos a emprender la carrera eclesiástica; ni siquiera el ansia de salvar las almas de los próximos. Más sueñan en una canonja o en un obispado, que no en figurar en los altares, los seminaristas.

El que llegue a ser una clase, la clase militar, la encargada de velar por la ortodoxia patriótica y definirla, y juzgar de los delitos contra la patria, y condenar a uno por antipatriota, llegaría a ser, sin duda causa de embotamiento del patriotismo. Podrá venir momento en que la conciencia general patriótica de España esté en desacuerdo con la conciencia militar del ejército, como, verbigracia, si el pueblo todo estima injusta o impropia una guerra a que quiera el ejército lanzarse.

La patria, que debe ser la congregación de los españoles todos, paisanos y militares —éstos son junto a aquéllos una insignificante minoría—, podría acabar en no ser sino el ejército, el cuerpo de los



armados. Y desde este momento el patriotismo estaría en peligro, en vía de muerte.

Hay los llamados héroes de la patria, varones que han experimentado más profundamente que los demás el sentido patriótico de la vida nacional, y que han acomodado a él su vida cívica; pero los tales héroes no han sido especialmente militares y los más gloriosos tienen muy poco de tales. Y eso que, como se ha hecho la Historia bajo la fascinación funesta de la gloria militar, se propende a declarar héroes a personajes que, como el tercer Duque de Alba, más denigran que enaltecen con su memoria a la patria, y hasta se han levantado estatuas a oficiales perfectamente oscuros y sin relieve ni re-

"la supremacía del poder civil debe ser absoluta..."

uerdo, no más que por satisfacer a un arma de la milicia que necesitaba su representante entre los de otra arma.

En cuanto se haga a los militares especialistas en patriotismo, en patriotismo, que debe ser lo más general y más común en la nación, el sentimiento patriótico empezará a falsearse y a debilitarse, haciéndose patriotería.

Y poniendo así en peligro al patriotismo, se pondrá en peligro también el ejército, que, reducido a su esfera y contenido en sus límites, puede y debe ser para muchos una escuela de aquél.

Armas e iglesia

Y ocurre con el ejército una cosa que no ocurre, por lo menos en igual grado, en la Iglesia, y es que aquél se compone de la clase de tropa, de los paisanos que sirven en armas y de la oficialidad, de los que mandan aquélla, y hacen de por vida profesión de las armas. Y siempre que se habla del ejército se quiere decir la oficialidad, pues se supone que los soldados carecen de toda conciencia colectiva. Y así es, de hecho, debido acaso a que el servicio militar no es obligatorio para todos.

En los antiguos ejércitos de mercenarios, donde los soldados lo eran de oficio y a la milicia se dedicaban de por vida, podía hablarse del espíritu del ejército, y acaso volverá a poder hablarse de él cuando el ejército sea la nación en armas y sirvan en filas todos los ciu-

dadanos capaces de llevar un fusil y manejarlo. Pero hoy puede decirse que en rigor no existe ejército en naciones como España, sino tan sólo oficialidad. El antiguo ejército, el de los tercios de Flandes o el del saco de Roma, no existe ya, y el del porvenir, la nación en armas, no existe aún. En el siglo pasado no tuvimos sino una masas, mejor o peor organizadas, de pobres muchachos, campesinos pobres en

"no todos los ciudadanos necesitamos el culto de la bandera..."

su mayoría, a los que lo mismo llevaban sus jefes a pelear contra los carlistas o los cubanos o los tagalos, como alguna vez a pronunciarse contra un régimen político, de que ellos no tenían la más ligera noción. Los hacían proclamarse contra los Borbones en Alcolea o por los Borbones en Sagunto.

Más de una vez he oído estos días un razonamiento como éste: "Pero ¿qué les importa cuál haya de ser el fuero que entiendan en los delitos contra la patria a los que no se proponen delinquir contra ella?" Pocas veces he oído ocurrencia más peregrina y más desatinada. En mi vida se me ha ocurrido robar, ni pienso ser ladrón, y Dios me libre de que me vea tentado a serlo; pero si se dijera que para entrar en el jurado que entienda de delitos contra la propiedad, hay que acreditar poseer una renta de tanto o cuanto, excluyendo a los pobres, protestaría. Somos muchos los que sin haber atacado nunca a la patria, ni pensar atacarla, y hasta creyéndonos muy patriotas, estimamos, o ya, como yo creo, que el discutir la patria y negarla no es delito, o que, aun creyéndolo tal, nos parece que no merece, ni mucho menos, el rigor que tememos desplegara contra ello la jurisdicción militar de lo criminal.

Ese argumento, permitaseme que lo diga, es un argumento grotesco. Hay sincerísimos católicos, que ni han incurrido ni piensan incurrir en herejía, y que, sin embargo, protestarían si se tratase de restablecer el Santo Oficio. Y yo, que no blasfemo ni pienso blasfemar, protestaría si se tratase de que fuesen los tribunales eclesiásticos los que hubiesen de entender en casos de blasfemia, entregando luego el reo al brazo secular. Porque a mí, que

me repugna la blasfemia, me repugna tanto o más el sentimiento que respecto a ella abriga, o aparentan abrigar, los más de los sacerdotes.

En resolución, no volvamos a las andadas y se repita con la patria lo que con la Iglesia ocurrió. No sirva la patria, como la religión sirvió, de pretexto para ahogar la libertad de conciencia. Porque tanto ahoga la conciencia el que impide que se discuta públicamente a Dios y se le niegue, como el que impide que se discuta y se niegue públicamente a la patria.

La supremacía del poder civil, que debe ser absoluta, completa y soberana, es garantía de que el patriotismo ha de seguir su proceso normal. Todos los militares son ciudadanos; no todos los ciudadanos, si una muy pequeña minoría de ellos, son militares.

A nada se parece el ejército más que a la Iglesia. Cuando se tenían las penas espirituales y hasta los espíritus de más recio temple temblaban ante las consecuencias de una excomunión, el anticlericalismo era una cosa secreta. Hoy abundan los que ocultan con el más exquisito cuidado su antimilitarismo.

He oído a más de uno declarar que era católico, acataba la autoridad de la Iglesia y confesaba y creía cuanto ella cree y confiesa, pero que era anticlerical. Pero aún no he encontrado quien diga que es español y patriota, que cree necesario el ejército y estima se le debe rodear de toda clase de prestigios, pero que es antimilitarista.

Una cobardía vilísima incubaba la mentira —sea de comisión, sea de omisión— en casi todos los espíritus. Parece se trata de obtener por el amedrentamiento lo que por serena y libre discusión no se lograría. Susúrrase yo no sé qué amenazas y se le advierte al Parlamento, en tono veladamente conminatorio, yo no sé de qué peligros. Se habla de lo más triste, de lo más funesto, de lo más degradante para la patria: de pretorianismo. Y aquí parece no hay aquel nobilísimo y ardiente valor cívico que hizo en Francia, cuando el proceso Dreyfus, que los combatientes de pluma desbarataran las intrigas de los combatientes de espada.

La bandera

Por mi parte declaro que el concepto de la patria que se mantiene y fomenta en el ejército no puede ni debe declararse que sea el concepto normal y el que haya de servir de tipo al de los ciudadanos todos. Un ejército, para marchar en orden de batalla, necesita, dicen, de la enseña de la patria, de la bandera; pero no todos los ciudadanos necesitamos, para cumplir nuestros deberes patrióticos, de ese especial culto que se simboliza en la bandera. Ni es posible ni conviene que el sentimiento patriótico asuma las mismas formas en todos.

Ya que haya de existir y subsistir un ejército, y mientras exista y subsista, necesita una organización especial y una especial disciplina, y así como no tendría él eficacia a falta de esa su disciplina, así también si el espíritu de ésta se derramase por la sociedad civil, sería la muerte moral de ella. La jerarquía civil ni puede ni debe estar calcada en el tipo de la jerarquía militar. Ni el convento ni el cuartel que tantas analogías tienen entre sí, nos ofrecen modelos de sociedad humana normal, progresiva, duradera y libre.

¡Dios nos libre de un nuevo Santo Oficio, aunque con el cambio de procedimientos que exige el cambio de jurisdicciones, la diferencia de herejías, y sobre todo el cambio de los tiempos; que a todos se nos impone! Pensemos que no estamos solos en el mundo.

Cuando las tropas de Napoleón invadieron la patria, el pueblo todo se alzó en armas y el pueblo todo peleó, cada uno a su manera, contra los invasores. Fué la nación toda en armas. El espíritu que animaba a los héroes del bruch y a los gerundenses no se ha extinguido; pero si se hace del ejército el dictador del sentimiento patrio, el que le dé dirección y sentido e imponga sus dogmas intangibles, podríamos llegar a un estado tal de pseudopatriotismo de coacción, que ante una invasión análoga a la de entonces, se cruzase el pueblo de brazos diciéndolo: "¡Vosotros sois la patria; defendeos!"

Con Mario Benedetti

Los árboles que según dicen ya no están

Estaba frente al ascensor del hotel esperando que bajara Mario Benedetti pues la entrevista era para las 11 y eran ya las 11. El ascensor se detuvo y yo sonreí pues pensé que el escritor venía en él.

En lugar de Mario Benedetti bajó una mucama cargando una aspiradora. Le dije: "¿De qué piso viene?"

— Del séptimo.

— Justamente espero al señor Mario Benedetti que está en el séptimo.

¿No lo ha visto?

— ¿Usted habla del poeta?

— Sí.

— ¿Cómo? ¿Vive?

— Claro que vive. No es tan viejo. ¿Lo conoce?

— Sí, sí, lo conozco. Es un gran poeta. Escuche esto:

*Una mujer desnuda y en lo oscuro
genera un resplandor que da confianza
de modo que si sobreviene
un apagón o un desconsuelo
es conveniente y hasta imprescindible
tener a mano una mujer desnuda*

— Escúcheme, él va a salir ahora por ese ascensor. Yo le pido una cosa, que vuelva a recitar para él esos versos. Yo le hago una señal y usted recita —le dije.

El ascensor subió y volvió a bajar. La mujer estaba como hipnotizada con los ojos clavados en la puerta. Cuando ésta se abrió y salió Benedetti la mujer empezó a recitar.

— Una mujer desnuda y en lo oscuro...

Mario Benedetti quedó mirándola y a medida que ella avanzaba en la poesía los ojos se le iban llenando de lágrimas. ¿Podía un escritor pedir algo más que eso que la mujer le estaba dando?

Minutos más tarde convino conmigo en que, para un poeta, ésta era una retribución incomparable.

*no es eco ni abstracción
es una historia apenas*

*él veterano yo inexperto
llegamos emigrantes al futuro
descalzos y sin norte y sorprendidos*

*yo
oscuro y fracturado
sin mi tierra
él
pobre desde siempre
sin su cielo*

Hace poco leí una poesía suya llamada "Ceremonias". Me impresionó mucho, me quedó grabada una estrofa... "Pero una madrugada forzaron las puertas, nos allanaron el desván y la memoria, nos quitaron los fantasmas, los papeles, borraron los presagios con el odio, nos despojaron de la lluvia verde"... Bueno, no es textual y algo debo haber saltado, pero era más o menos así. Es inevitable que se recuerde y se recuerde. He llegado a pensar que el exiliado es como viudo que se vuelve a casar. El pasado está siempre presente y es tan vivo o más que el presente.

El nuevo país es, en algún sentido, una comarca extraña. Eso digo en una poesía que apareció en "Geografías" y que se llama así, "Comarca extraña".

*País lejos de mí
que está a mi lado
país no mío que ahora es mi contorno
que simula ignorarme y me vigila
y nada solicita pero exige*

*viejo país en préstamo
insomne
olvidadizo*

*tu paz no me concierne ni tu guerra
estás en las afueras de mí
en mis arrabales
y cual mis arrabales me rodeas
país aquí a mi lado
tan distante
como un incomprendido que no entiende*

Estábamos hablando de sus temas, de sus personajes.

Sí, a esos personajes los encuentro en países a donde suelo ir. Claro que también los imagino. Para algo soy un escritor de ficción. Tengo, además, tengo bastante comunicación con la gente que vive en Uruguay.

Creo que hay otra cosa que también es importante. La mayoría de los exiliados salen del mismo lugar del que salieron sus personajes ya que la clase que se exilió fue sobre todo la media. La clase obrera se replegó pero casi no se exilió. ¿No hay nada positivo para decir a favor del exilio?

A favor del exilio, en mi caso particular, puedo decir que mis temas se refrescaron, porque los problemas que tienen esos montevideanos exiliados no tienen nada que ver con los que tenían dentro del país. El exilio es una experiencia totalmente nueva. Y diferente para cada grupo de exiliados.

No le entiendo. Sí, es diferente la experiencia de los exiliados que están en Suecia de la experiencia de los que están en España o la de los que están en Venezuela o México. Yo he viajado bastante y he tenido contactos con exiliados de todas partes.

Veo que cuando habla de exilio y exiliados no menciona a la Argentina. ¿Tal vez vivir en la Argentina para un uruguayo no sea estar exiliado?

En condiciones políticas normales, es decir, bajo regímenes democráticos, el exilio en la Argentina es el más dulce, el

¿Cómo fue su reencuentro con Buenos Aires?

Esta es una ciudad que, desde mi adolescencia ha estado ligada a mi vida. Siendo aún muy joven, todavía era soltero, viví aquí tres años. Luego viví los cuatro primeros del exilio.

Es entonces, una ciudad que siente muy cercana.

Sí, muy ligada a mí. Hay muchas cosas de mi vida que tienen que ver con Buenos Aires. Cosas buenas y cosas malas.

Cuénteme primero las malas.

Las malas ocurrieron en los años del exilio.

¿Qué pasó? ¿Alguna vez lo llevaron para interrogarlo?

No, pero recibí muchas amenazas de muerte.

Hasta que tuvo que irse.

Sí, finalmente me fui.

¿Y cuáles fueron las cosas buenas?

Están vinculadas a esta misma situación ya que hubo muchos amigos que me ayudaron.

¿Uruguayos?

No, los uruguayos en su mayoría, estaban en mi misma situación. Argentinos que me dieron las llaves de sus casas para que yo pudiera llegar a cualquier hora, sin previo aviso.

Es decir que hubo con usted una gran solidaridad.

Mis amigos argentinos fueron formidablemente solidarios. Me ayudaron, me protegieron. Es decir que alegría y dolor, que tanto marcan en un sentido y en otro, están ligados para mí a Buenos Aires. Reencontrarme con sus calles, con su gente, es algo que me toca mucho. En cualquier lugar encuentro gente que me reconoce. Es una experiencia muy estimulante.

Y en algún sentido una manera de ir aproximándolo a Montevideo. ¿Cuáles fueron para usted las experiencias del exilio más duras de sobrellevar?

El exilio es siempre una experiencia promedialmente negativa porque es una ruptura. Una ruptura con la familia, con los amigos, con las calles, con el cielo.

Con uno mismo, porque el exiliado se aleja de la mayoría de las cosas que conforman su identidad.

En el caso de un escritor, como yo,

significa la ruptura con muchos de sus personajes.

Claro, porque sus personajes son siempre rioplatenses.

Menos que rioplatenses, son uruguayos, son montevideanos. Y menos que montevideanos...

Son montevideanos de clase media.

Exactamente, mi temática siempre ha sido muy limitada en ese sentido. La dictadura uruguaya el favor que me hizo fue que desparramó a esos uruguayos, de clase media, por todo el mundo.

Los personajes de sus libros.

Las personas que son modelos de mis personajes. Esas personas están distribuidas por los cuatro puntos cardinales.

Quiere decir que no le falta su material a pesar de estar lejos.

No, no me falta ya que tengo a éstos montevideanos que están viviendo una nueva experiencia: la del exilio.

Es decir que usted tiene allí dobles imágenes, las de afuera, las que le dan los demás, y las de adentro, las que usted mismo vive. Estas imágenes internas serán tal vez, más fuente de poesía que de novela. ¿Recuerda alguna poesía sobre el tema?

Yo nunca sé nada de memoria, ni mío ni ajeno, pero puedo leer.

Se llama "Sin tierra sin cielo".

*Jesús y yo salvadas las distancias
somos dos habitantes del exilio
y lo somos por cautos por ilusos*

*algo se nos quebró en mitad del verbo
y así sobrellevamos esta pena
restaurando vitrales y nostalgias*

*no tenemos altares ni perdones
Jesús y yo de pueblo memoriosos
a veces compartimos el exilio*

*Compartimos los panes y desierto
y las complicidades y los judas
y el camello y el ojo de la aguja
y los santotomases y la espada
y hasta los mercaderes y la furia*

más grato, el menos duro. Esa solidaridad de que le hablé hace que el exilio pierda una de sus caras más terribles.

Pensando en la cantidad de cosas que usted ha publicado en los últimos años uno puede concluir que uno de sus cables a tierra tal vez el más importante ha sido el trabajo.

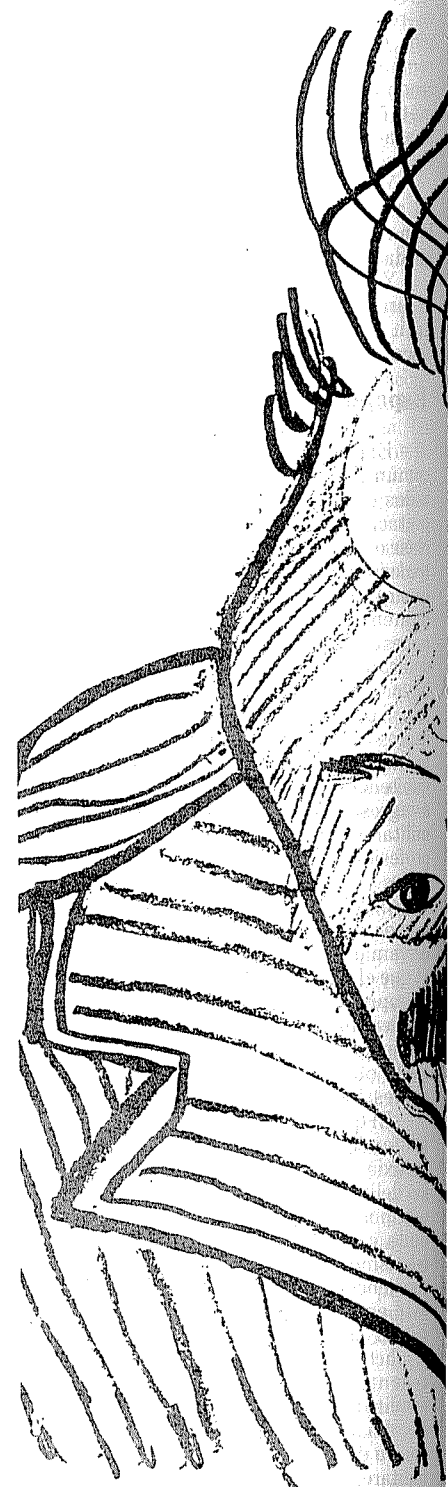
Sí, claro. El trabajo y mi mujer han sido dos cosas fundamentales. Mi mujer me ha ayudado y sostenido durante todos estos años. En cuanto al trabajo creo que fue una respuesta a la maniobra de genocidio cultural que buscó la dictadura uruguaya. Creo que uno de los objetivos de esta dictadura fue reventar la cultura, destruirla.

¿Con qué objeto?

La cultura en el Uruguay estaba, cada vez más, dejando de ser un fenómeno de élites. Abarcaba a grandes sectores sociales, tenía una gran capacidad de influencia popular. Y a un mismo tiempo la gente se sentía representada por sus artistas, los cuales no eran solamente voces sino también sus portavoces. Y a todo esto había que ponerle fin según el criterio del gobierno.

¿Se estaba transformando en algo muy peligroso?

Claro. Y al quedar silenciosos los de adentro, los que estábamos afuera, ya que podíamos, teníamos que dar una res-



puesta vital. Eso traté de hacer, esto también explica mi gran producción de estos años. Había que demostrar que la cultura aún estaba viva. Pero no he sido sólo yo el que ha seguido trabajando, creando, publicando. Hay una gran cantidad de escritores que lo han hecho, actores, actrices, músicos. Hoy la cultura uruguaya es mucho más conocida que hace 10 años. Esta es la respuesta vital que tiene dos motivaciones y dos consecuencias. Por un lado es una respuesta a la dictadura, por otro es una salida individual que nos ayuda a sentirnos vivos.

Hay algo que me resulta curioso, el cambio que sufrió su imagen en España. Usted pasó de ser un escritor casi desconocido a ser un escritor casi popular. ¿Cómo se produjo este cambio?

El país donde primero se comenzaron a leer bien mis libros fue México. En México mis libros tuvieron increíbles tiradas, sobre todo los de poesía. En España la cosa era diferente, realmente era poco conocida. El interés por mí nació a partir de mis artículos en El País. Yo tengo en ese diario, el más leído en España, una columna que aparece los lunes. Estos artículos tuvieron gran repercusión a nivel de lectores y esto despertó el interés de las editoriales que empezaron a editar, no sólo mis libros nuevos sino también los viejos.

Se ha dado un fenómeno extraño. Es, en general, a través del novelista que surge el interés por el articulista.

Sí, aquí se dio al revés. En el momento hay una editorial publicando toda mi obra poética y otra, toda mi obra narrativa. De modo que hoy sí se me conoce en España. Soy muy leído.

¿Qué pasó con la crítica? La crítica española, por lo menos en cine, no es buena.

En literatura, la crítica es mejor que en cine. Pero se ocupa casi exclusivamente de los autores españoles o por lo menos europeos. Los autores latinoamericanos, salvo algunos del boom, que surgieron a la luz mientras vivían en España, son poco apreciados.

Es decir que usted no fue promovido por la crítica.

No, y eso es lo extraño. El editor de "Inventario" dice que nunca le ha pasado que un libro vaya por la cuarta edición sin que nunca haya aparecido una crítica literaria.

Es decir que se trata de la propaganda que hacen los mismos lectores.

Y los lectores de "El País", de los cuales recibo muchísimas cartas.

¿Qué cosas escribió en los diez años que lleva fuera del Uruguay?

Escribí 10 libros, entre ellos "Primavera con una esquina rota", una novela que va por la tercera edición, tanto en España como en México. Varios libros de poemas: "La casa y el ladrillo", "Cotidiano", "Viento del exilio".

Y una obra de teatro "Pedro y el capitán", para dos personajes. ¿Qué pasó con esta obra?

Ha tenido muchísima difusión. Ha sido representada incluso en noruega, en el principal teatro de Oslo. La han dado en varios países de la América Latina, en España y hasta en los Estados Unidos.

¿Cómo se produjo ese paso de la novela y el cuento hacia el teatro? Le habrá pasado como a Vargas Llosa que, según dice, de pronto vio la historia que estaba escribiendo de pie, vertical; "así supe que debía dejar el cuento y hacer teatro", dice.

Le cuento. Yo había escrito teatro hace 20 años y no estaba dispuesto a repetir la experiencia porque no había sido una experiencia feliz. "Pedro y el capitán" la había empezado a escribir como novela, pero un día empecé a tener dudas. Les leí lo que tenía escrito a la gente del "Teatro El Galpón" y me convencieron de que era una obra, un tema, esencialmente teatral. Ellos la hicieron y la han llevado por el mundo.

Se trata de una obra sobre la tortura, ¿cuál es el enfoque?

Antes que nada le diré que es sobre la tortura pero que no muestra la tortura.

No quiso mostrarla, ¿por qué?

Porque yo no creo en la tortura mostrada en un escenario. Yo puedo creer que un actor hable con Dios, puedo creer que se enamore, pero si veo torturar no lo creo.

Es una situación en la que no entra.

Sí, yo quedo afuera. La situación me fastidia, me rechaza, no creo en ella.

¿Y si la escena fuera hecha por el cine?

Tampoco me la creo, me rechaza la representación del hecho. El procedimiento que busqué fue entonces hacer hablar sobre la tortura a dos personas: el torturado y el torturador "bueno".

El torturador que, ante el fracaso de la tortura, trata de convencer por otra vía.

Exacto. Pedro es el preso torturado y el capitán es el "interrogador bueno" que tratará de sacar al preso político la información que no pudieron sacar los otros. De a poco los papeles se van invirtiendo y es Pedro el que empieza a interrogar al otro sobre su vida y sobre su insólito trabajo. La obra termina con el preso...

Espera, me imagino el final: Pedro es el triunfador.

Sí. Cuando la obra termina el capitán está absolutamente deshecho y Pedro está agonizando, pero es el triunfador. Esta obra me ha dado muchas satisfacciones, entre otras cosas, porque significó la vuelta al teatro, género que me atrae muchísimo pero que me resulta tremendamente difícil.

Usted vio "Gracias por el fuego"; en parte su venida estuvo prevista para el estreno de esta película, sé que la vio y le gustó, me gustaría saber por qué le gustó, en qué sentido le parece fiel al libro.

Yo creo que la versión de Renán en "Gracias por el fuego" es fiel, sobre todo al espíritu de la obra. "Gracias por el fuego" es una novela muy compleja y aunque es bastante cinematográfica creo que es difícil de llevar al cine porque tiene una cantidad de peripecias incidentales, que si bien enriquecen la imagen de un personaje, es imposible que una película las absorba en su totalidad.

Quiere decir que el guión pudo en parte esas peripecias.

Sí, era imprescindible a fin de concentrarse en el drama principal, en la columna dramática fundamental.

O sea en la relación padre-hijo.

Sí, la relación padre-hijo, llena no sólo de objeciones familiares sino también políticas. En esa relación se enfrentan el desparpajo y el cinismo del padre con la lucidez y la cobardía del hijo.

Un enfrentamiento hecho de amor y odio.

Sí, y eso lo vio muy bien Renán, el cual es casi un especialista en la presentación de este tipo de dualidad psicológica.

¿Usted no intervino para nada en la adaptación?

Renán fue dos veces a España para discutir ciertos aspectos del libreto conmigo. Yo hice algunas observaciones que me fueron aceptadas, aunque mi participación fue marginal. Es decir que, a diferencia de lo que pasó con "La tregua", en que estuve totalmente al margen del libreto, esta vez tuve cierta participación.

¿Qué le pareció la actuación de los actores?

Renán es un gran director de actores y esta capacidad ya se vio en "La tregua".

Las actuaciones son excelentes. La de Laplace creo que es la mejor que le conozco, aunque insisto en que todo el elenco está muy bien. Y esto se refleja en el clima que se consigue en la obra.

¿A qué se debió su rechazo de la versión que de "La tregua" hizo Renán?

Primero, en un momento en que se podía haber filmado en el Uruguay, se filmó en la Argentina; segundo la historia se redujo al idilio, con lo cual quedó huérfana de su contenido social, que para mí era muy importante.

Creo que otro de los problemas fue la ubicación en el tiempo de la película.

Sí, la novela se ubicaba al final de los cincuenta y la película se ubicó en los setenta. De cualquier manera tengo que reconocer que era una buena película.

Aunque no reflejara lo que usted pretendía reflejar con la novela.

Sí, y con dos trabajos excelentes de la pareja central.

¿Usted cree que "Gracias por el fuego" no podía haberse filmado en el Uruguay de hoy?

Yo creo que no, pero insistí en que por lo menos aparecieran algunas tomas de Montevideo. Así aparece un pedazo de la Rambla y algunos negocios de 18 de Julio. En la película no dice donde transcurre la acción pero dado que es la obra de

un uruguayo y que aparecen algunos rincones de Montevideo da para suponer que es en Montevideo donde la acción ocurre.

En cuanto a su última novela "Primavera con una esquina rota"...

Trata de ese Uruguay escindido. Por un lado están las cartas que no solamente escribe, sino que imagina un preso político, por otro lado están su mujer, su hija pequeña, su padre y un amigo que viven en un país latinoamericano que no se nombra. La novela refleja toda esa nueva vida que va haciendo esa parte de la familia y cómo las cosas van cambiando y cómo ese distanciamiento entre los dos integrantes de la pareja, que hasta el momento de la separación había marchado perfectamente como pareja, va generando un distanciamiento afectivo.

Y, finalmente la unión de la mujer con el amigo, lo cual la llena de culpa.

Volviendo al tema casi central de esta entrevista, el exilio, coincidimos en que se trata de una experiencia muy dura, en algunos casos demoledora, pero pienso que, como toda experiencia, debe tener algún costado, alguna arista positiva, ¿usted qué cree?

El exilio trae dolor, y el dolor puede madurar a un ser, e incluso puede mejorarlo, pero también puede abatirlo y destruirlo. Eso depende de muchas cosas. Yo creo que no hay recetas válidas para sobrellevar el exilio, pero, si hay alguna, yo diría que es sentirse útil en el lugar donde uno está. Creo que esa es como una compensación a la expulsión sufrida. Sentir que uno sigue contando humanamente.

Yo le hablaba del exilio en Buenos Aires como de algo muy especial porque creo que es el único lugar que da al uruguayo la posibilidad de integración.

Sí, tal vez sea la Argentina el único país donde un uruguayo puede integrarse. En el resto lo que un uruguayo puede hacer es adaptarse. La integración es casi imposible. En cuanto a la adaptación, yo creo que en la vida de un exiliado hay un momento en que se produce el tic que indica que la adaptación ya está en marcha.

¿Cuál es ese tic? ¿en qué consiste?

En los primeros tiempos uno pone los noticiarios esperando únicamente las noticias del país que dejó. El día en que uno comienza a interesarse por el país que vive ahí se produjo el tic.

En ese momento empieza a sentirse mejor.

Y no porque dé la espalda a sus raíces, a los problemas del país de donde salió.

No se puede vivir años y años sólo mirando hacia la patria.

Siempre con las valijas prontas para irse: Así estuvo mucha gente durante tres o cuatro años. Al final tuvieron que abrir las valijas y colgar la ropa en los roperos.

Para terminar me gustaría volver a su poesía. Aquí está su libro "Geografías". Elija algo con que termine la entrevista.

Elegió "Eso dicen".

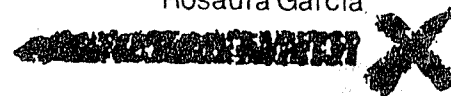
Eso dicen
que al cabo de diez años
todo ha cambiado

allá

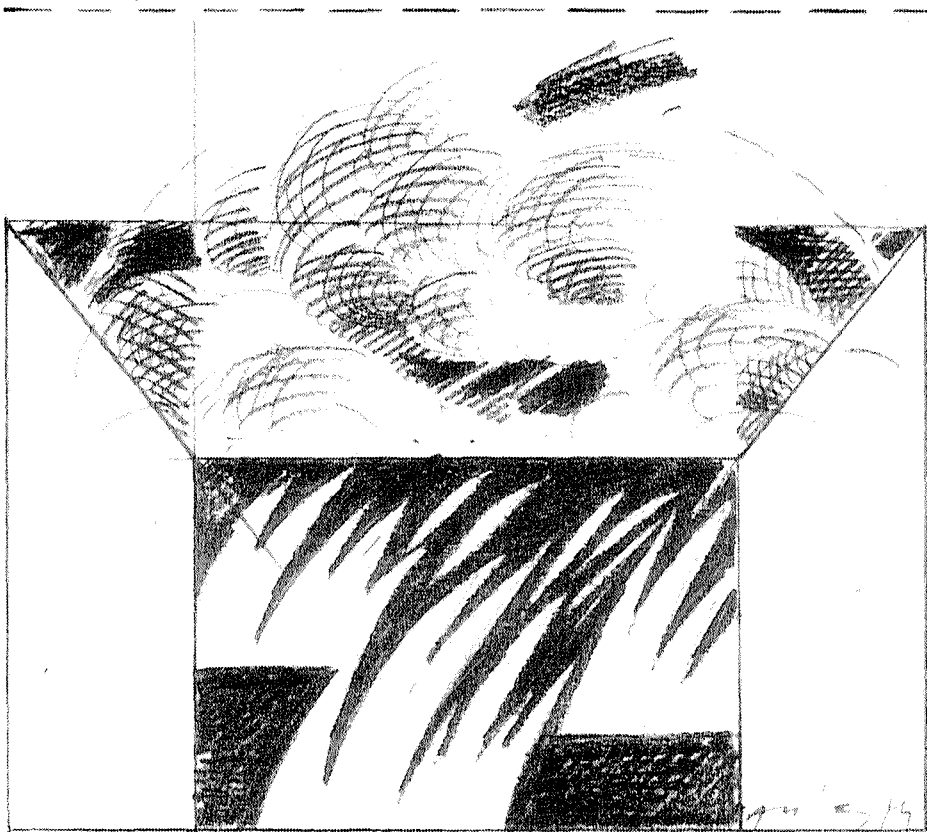
dicen
que la avenida está sin árboles
y no soy quién para ponerlo en duda

¿acaso yo no estoy sin árboles
y sin memoria de esos árboles
que según dicen
ya no están?

Rosaura García



Nota: En el próximo número incluiremos completa la polémica Benedetti-Vargas Llosa



Mitoanálisis

Del cielo prometido al infierno tan temido (IV)

VARIACIONES SEMITICAS Y HELENICAS DEL INFIERNO

Nuestro itinerario mitológico infernal se ramifica en el siglo XV a.C. cuando, entre el Mediterráneo y la Mesopotamia, se crean por parte de los pueblos semitas, diferentes constelaciones nacionales. Las ideas antinómicas de vida y muerte se personalizan en Canaán en el dios Baal (fertilidad), su complemento femenino Anat y su opuesto Mot (esterilidad), que disputarán victoriosamente el panteón a los dioses más antiguos. La disputa dualística generará dos mundos opuestos, superior e inferior, concepto genérico y poco preciso.

En la mitología ugarítica, la más rica entre los cananeos, el universo es concebido en forma simple: su techo es el cielo, la tierra y el mar en el centro, y como tapa del fondo está el lugar al que van a parar los muertos, una especie de depósito en las versiones más arcaicas. Lentamente el concepto evoluciona; el Sheol se torna "lugar del silencio", metáfora que adquiere sinónimos, ("País de las Tinieblas", "Perdición"), y se perfila como infierno por un proceso de centurias. Se le concibe también como un pozo que traga a sus víctimas (episodio de Koré en la Biblia).

El destino de los muertos es incierto. En las primeras versiones, permanecen por la eternidad como "Refaim", espectros o sombras errantes. En ecos de la vieja epopeya de Gilgamesh ya aparecía, Enkidu, quien morando en el abismo dice que allí: "gusanos corrompen el cuerpo como prenda inservible", aunque algunos héroes privilegiados por los dioses ascienden directamente al Cielo. Pero estamos aún lejos del infierno como castigo, o sea de una escatología moralizante.

El Tártaro helénico

Llevados en el regazo de los mitos hacia las culturas minoico-cretenses y las helénicas, veremos más similitudes que diferencias. El Tártaro, como el Kur sumerio, atraviesa por mutaciones diversas: Tras el reparto del mundo por los dioses homéricos, a Zeus el cielo, a Poseidón el mar, Hades se transforma en el soberano del infierno-Tártaro. Es un verdadero amo despiadado e invisible; su corte de demonios gobierna un mundo sin retorno. El nombre de Hades se funde con su reino-infierno y será su sinónimo. Se le

ubica más allá de una fuente o río, Estige (Aqueronte); hay un barquero, Caronte, y según sean las tradiciones, las descripciones acrecientan el horror. Pero las huellas originarias permanecen.

En un comienzo es un lugar donde van a parar los muertos que siguen vivos. Incluso es posible hablar con ellos (Agamenón) desde el mundo de los vivos, consultarles y aun hacer profecías (Tiresias). Algo así se menciona en la mitología bíblica, que retoma la tradición cananea de consultar a los muertos. Saúl habla con Samuel en el Sheol por medio de una nigromante. El lugar parece lóbrego en ambos casos y no hay descripciones detalladas sobre el estado de muerte. Cuando Ulises desciende a la mansión de los muertos (más correcto sería pensarlo como guardería), el gran Aquiles le dice que preferiría ser un simple labrador en el mundo de los vivos que seguir retenido en el submundo. Algunos héroes descienden al infierno: Herakles, Teseo.

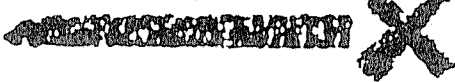
El mundo subterráneo evoluciona lentamente en las imaginaciones de pueblos y culturas diferentes, pero el gran cambio ocurrirá tras el injerto de la cultura indo-iranica, de la cual los persas serán el primer embrión.

Si bien es cierto que en la mitología helénica aparecen personajes castigados por su perfidia (Sísifo y su suplicio, la pena de Tántalo, las Erinnias, famosas furias implacables, Némesis), no existe nada parecido a un juicio final, como entre los egipcios.

Otro tanto puede decirse sobre los mitos babilónicos (semiticos, hititas, etc.)

Entre los hebreos, tras su conquista de la tierra cananea (siglo XII a.C.), sus avatares de sincretismo religioso y cultural, bajo la guía de su Dios de los Ejércitos, el nombre Infierno no existe. A pesar de las iracundas amenazas de Yahvé, el paganismo coexiste. El culto centrado en los mitos antiguos de Baal, Tamuz y Astarté, era muy popular, como se deduce del libro de Jeremías. El vuelco fundamental en la escatología occidental sobrevendrá tras el desastre nacional hebreo a manos de Nabucodonosor. A partir de ahí, tras el exilio babilónico, se produce el viraje teológico principal que echará los cimientos del Juicio Final, con la polaridad de recompensa y castigo. Atisbaremos el último de los infiernos.

Leopoldo Müller



Sexología

La creciente insatisfacción sexual

"Una relación donde un gran deseo se encuentra frecuentemente con un obstáculo para su satisfacción es una relación que produce hastio, desamor y hasta odio hacia el causante de la frustración."

Octavio Giraldo Neira

Con la fase de resolución se cierra el ciclo completo de la respuesta sexual. Se alcanza en ella un estado de equilibrio y distensión, tanto fisiológico como psicológico. Desaparecen todos los cambios orgánicos y funcionales que caracterizaron las etapas de excitación, de meseta y de orgasmo: aumento del pulso, de la presión arterial, del ritmo respiratorio, del metabolismo endocrino, de la congestión y la lubricación genitales, de las tensiones y los tonos musculares, etc. Psicológicamente, desaparece la urgencia del deseo, se instala la saciedad y se produce una especie de apaciguamiento que hace que muchos hombres y muchas mujeres consideren un buen encuentro sexual como el mejor de los sedantes.

Esta fase de resolución resulta el único momento del ciclo de la respuesta en que se evidencia una clara divergencia entre las reacciones masculinas y femeninas que, en todos los demás aspectos, resultan elocuentemente equivalentes y complementarias. En efecto: sólo en el hombre se produce, después de la fase de resolución, el llamado "período refractario", en que desaparece por completo todo deseo sexual, ningún estímulo resulta excitante y no es posible recuperar la erección. Este último aspecto imposibilita, consecuentemente, la repetición del acto sexual hasta pasado un lapso más o menos prolongado, según una serie de variables entre las que se cuenta, como una de las más frecuentes, la edad de la persona en cuestión. Es decir, el período refractario tiende a hacerse cada vez más largo a medida que pasan los años, aunque esta prolongación varía según la incidencia de otros factores, como son la actividad sexual continua y frecuente, el clima suficientemente erótico y excitante, el nivel de salud y de vitalidad, etc.

Contrariamente a lo que ocurre con los varones, las mujeres no tienen un período refractario propiamente dicho. Aunque muchas experimentan una similar sensación de saciedad que los varones, otras mantienen una alta susceptibilidad a la excitación inmediata y a la reiniciación del ciclo, casi sin interrupción. En primer lugar dado que la erección es una exigencia ineludible sólo para los hombres, las mujeres pueden continuar teniendo relaciones después de haber alcanzado la descarga orgásmica o reiniciar el encuentro sexual inmedia-

tamente después de producida. En segundo lugar, muchas mujeres son lo que se llama "multiorgásmicas", es decir, pueden experimentar descargas orgásmicas en cadena y reanudar el ciclo de excitación después de haber alcanzado el orgasmo varias veces. Hay sexólogos e investigadores que opinan que todas las mujeres serían potencialmente multiorgásmicas, aunque sólo algunas alcanzarían la actualización de esa capacidad potencial. Es interesante destacar que estas comprobaciones han dado un mentís rotundo a la idea, tan generalizada, de que el hombre estaría biológicamente mucho más dotado sexualmente que la mujer, y nos estarían mostrando que la verdad podría ser, probablemente, justamente la contraria.

Una pregunta crucial

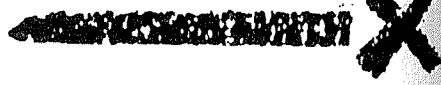
Una vez completada la descripción sumaria de la respuesta sexual sana, cabe que nos preguntemos: la respuesta sexual más corriente, la que actualizan el común de las parejas, ¿cumple satisfactoriamente con el esquema presentado? La mayor parte de los hombres y de las mujeres ¿alcanzan una respuesta sexual sana?

Tenemos que contestar, decididamente que no. Todas las investigaciones coinciden en comprobar que es extraordinariamente alto el número de hombres y de mujeres que viven su sexualidad en forma más o menos insatisfactoria. O, dicho de otro modo, que es elevadísimo el porcentaje de parejas y de individuos que actualizan relaciones sexuales disfuncionales.

Lo "funcional" es que se experimente la sexualidad dentro del ciclo que describimos. Cuando este ciclo no se cumple o se altera en alguna o en varias de sus fases, estamos ante una "disfunción" sexual.

El estudio de estas disfunciones sexuales abre el capítulo de la llamada "patología sexual", cuya extensión e importancia, y consecuente incidencia en el equilibrio o desequilibrio de la vida matrimonial y de pareja, justifica el reclamo, cada vez más generalizado, de urgentes recursos de "profilaxis" y de "terapia" sexuales.

Arnaldo Gomensoro



Filosofía

Caminos (I)

Cabe preguntarse, con Heidegger, si "errar" no es el ir de un objeto cotidiano al otro de quien elude el misterio.

~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

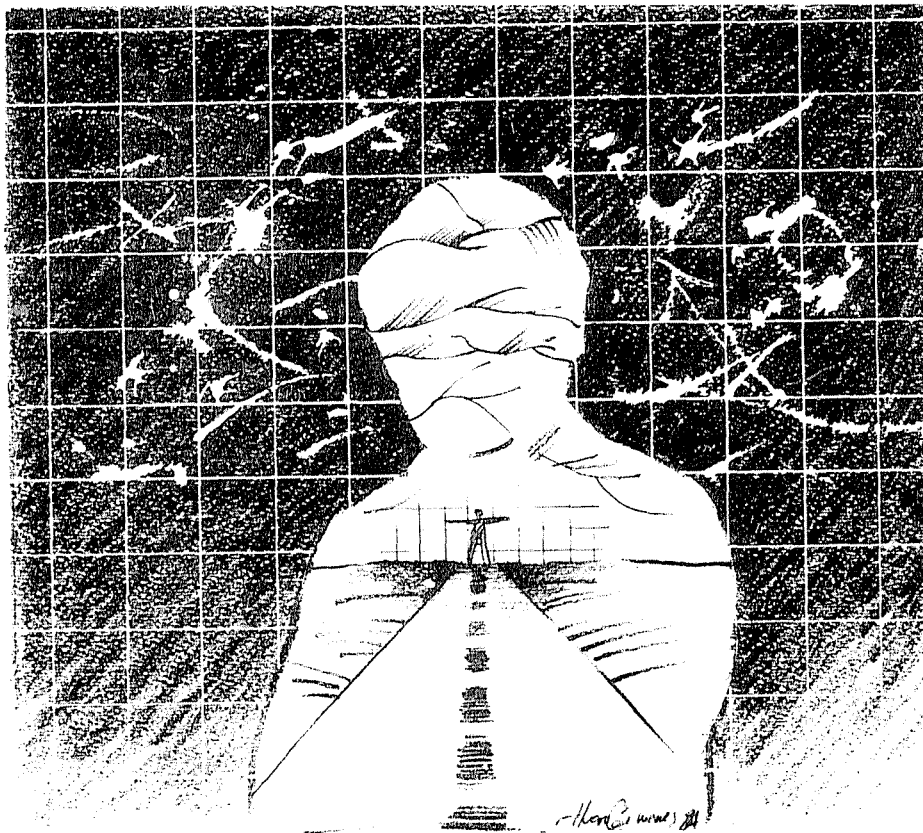
¿Qué es el camino? ¿Qué significa andar por él? ¿Hasta qué punto puede definirse al hombre como un ser itinerante, como *Homo viator*?

Aquí se abriría otra dirección, divergente o complementaria respecto a aquella que ve en el habitar un rasgo específicamente humano. Podría, incluso, pensarse que es justamente la pérdida del hogar, del ámbito de protección y seguridad, lo que hemos llamado enraizamiento, lo que determina el movimiento hacia lo lejano. Acaso allí también el anhelo fantasee la protección, la dicha. Llegar implica abrir un espacio; supone el camino.

Según Agur hay cosas que no se conocen: el sendero del águila en los cielos, el sendero de la serpiente sobre la roca, el sendero del navío en alta mar, el sendero del hombre en la doncella. No se conocen; ¿qué tipo de existencia poseen entonces? La huella está ausente, el tránsito no se atestigua.

Hay, en el hombre, una doble función. Una, por la cual es capaz de establecer relaciones o descubrir relaciones. A ella responde el sentido originario de la definición, desgastada por el uso, según la cual la razón es su rasgo esencial. Razón traduce aquí logos, y logos, que viene de *legein*, significa enlazar, ligar, relacionar. Pero hay otra función, la opuesta, la de desligar, aislar. Es fácil comprender que ambas se complementan.

El camino es testigo de la presencia del hombre y de su acción vinculante. El camino se transita y subsiste como tal. En la integridad pristina de la tierra, el camino es una herida. Por ella el hombre atestigua su presencia. El camino deter-



mina lugares a donde se va y de donde se viene.

Hay un hábito en el transitar que hace el camino. Es difícil saber qué factores intervienen; cómo guían nuestro cuerpo como si fueran un carruaje invisible. Hay un andar dirigido, que supone anticipaciones y propósitos; su reiteración subraya el camino. Pero hay también un vagar, un hojear a la ventura el gran Libro del Mundo.

Vida prosaica y vida poética

Esos modos de andar establecen la diferencia entre la vida prosaica, cuya dirección es la línea recta (*prorsus*) y la que se desvía (*verso*), solicitada por la riqueza de la vera. Su condición es la libertad, la que se contrapone al andar utilitario que confía en saber su desti-

nación. Este es el andar vagando que no prefigura, que se solaza en el andar por el andar mismo... Desconfía del llegar, admite el riesgo y lo incierto del andar, rozando el extravío, sin temer la proximidad del errar y el error. Esta proximidad lingüística está grávida de enseñanzas. Parece suponer que para el hombre existe un camino cierto del cual no deber apartarse y obliga a preguntarse si la agitación que huye del misterio para refugiarse en la realidad corriente, y empuja al hombre de un objeto cotidiano a otro, haciéndole eludir el misterio, no es el errar. (M. Heidegger)

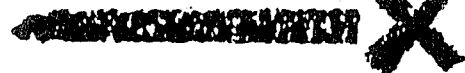
La Antigüedad creó el gran mito o leyenda (en su sentido originario: lo que se debe leer) del camino, del *Odos*. Ella le dio nombre al héroe. Leyenda, la de Odiseo, muy discutida en otro tiempo. Pero a partir de Platón la causa de Odiseo

fue ganada. Fue cuando Sócrates vió en él la encarnación de la virtud, de la *areté*, cuya esencia radicaba en ese momento en la elección lúcida de la inteligencia. Ulises; el *polytropos*. Tropos eran las diferentes maneras de hacer girar una idea y hablar de varios modos y a distintos niveles. La ignorancia se ubicaba en la monotonía del tropos único. Y el *polytropos* era también el asceta sensorial. Aludo a la ascesis que lo aparta del *loto*, que hacía olvidar y decretaba la apostasía a Mnemosyne, aquella diosa de la memoria que los griegos honraban tanto.

Atado al mástil de la sabiduría, Odiseo oye el canto de las Sirenas, sin someterse a su hechizo. Expresa la desconfianza de la bella apariencia y es así el símbolo del alma, que guarda el recuerdo de la patria de origen. El camino está marcado por los jalones que crea el dolor por el retorno.

El mundo cristiano tuvo también su odisea. El *navigare necesse est, vivere non necesse*, se asocia corrientemente al ajetreo de comerciantes, al afán de lucro de las Hansas, mezclado al espíritu de aventura. En realidad, la expresión tuvo otro origen. Cuando Pompeyo Magno la usó, fue para distinguir en la existencia dos modalidades; vivir, en el sentido de vivir para sí o en sí, y navegar, en el sentido de "trascender". *Navigare* era el imperativo del *Homo viator*. Pienso en aquel hombre para el cual entrar en el templo significa entrar en la nave. Significaba zarpar, abandonando la miserable existencia terrenal, y comenzar así el avance; se sentía a la nave que avanzaba. Sentía moverse el templo. Ejemplo de ello fue la arquitectura gótica, preludio de matemática viviente, como la llamó Worringer, donde el *pathos* del movimiento multiplicaba la sensación y elevaba hasta límites sobrenaturales su rendimiento de fuerzas. Allí se negaba la gravedad para realizar el milagro de un espacio por encima del mundo. Desplazamiento, sí, camino, pero vertical; ruta de ascenso, anhelo humano de la nave sideral. Hallazgo de sentido, descubrimiento de camino, aquel por el cual el hombre iba a su salvación.

Mario A. Silva García



Arqueología

Los adoradores de la serpiente emplumada

Al llegar la Conquista, la cultura maya estaba en su ocaso. Poco a poco la selva de Petén dio a conocer la era de oro de este pueblo.

El origen de la cultura maya parece remontarse a las primeras aldeas de agricultores que poblaron la actual Honduras británica por el 2.000 a.c., la costa pacífica de Guatemala hacia el 1.500 a.c. y la península de Yucatán en el 800 a.c. En este período "preclásico", que termina hacia el 250 de nuestra era, nacieron elementos culturales específicos de la región: las primeras pirámides, templos, una estatuaría original y los inicios de una escritura jeroglífica. Estos elementos se desarrollarán al máximo en el período posterior o "clásico". En el conocido yacimiento de Tikal, la arquitectura con arcadas data ya de la época preclásica.

Fruto del momento de florecimiento es la escritura maya, considerada como la más elaborada del continente. Consistía en una combinación de ideogramas y de fonogramas; la mayor parte de los jeroglíficos tenían formas de figuras humanas y animales; se leían de izquierda a derecha, en columna doble. Con estos medios los mayas registraron cronologías dinásticas y observaciones astronómicas. Las anotaciones, pintadas sobre frescos o talladas sobre "estelas" cerca de los altares, han sido la materia prima para la reconstrucción de gran parte de la historia de este pueblo. Las fechas marcadas en dichos registros se confeccionaban por la combinación de un ciclo solar de 365 días, dividido en 18 meses y 20 días (con cinco días adicionales), y un calendario ceremonial de 260 días. Conforme a las correlaciones con el calendario gregoriano realizadas por E. Thompson, la

fecha tomada como punto de partida del calendario maya parece ser el año 3113 antes de la era.

Esplendor y Decadencia

Se ha dividido la época clásica en un



período antiguo (del año 250 al 550) y otro reciente (del 550 al 950). En torno a esta periodización, los especialistas intentaron ordenar una serie de culturas locales, según las variaciones en los estilos cerámicos. Elementos específicos mayas, como la arquitectura con arcadas y la escritura, no se hicieron presentes al mismo tiempo en todas las regiones.

El cultivo del maíz con técnicas elementales parece haber sido el soporte de una sociedad jerarquizada y compleja. Así lo dejan entender los frescos, las estelas y la especialización de la arquitectura. En el período clásico las ciudades se componen de templos y palacios dispuestos alrededor de plazas. Muchas estaban fortificadas o preparadas para la defensa

militar: Tikal (50.000 habitantes en su esplendor) estaba protegida por fosos.

En el período clásico hubo también un auge de las llamadas "artes menores", particularmente de la cerámica policroma. Adornos de jade, de hueso, en valvas de moluscos, figurillas modeladas y cerámicas figurativas policromas se desarrollan de manera intensa. Entre el 400 y el 900, la zona maya siente la influencia de poblaciones venidas de México central y meridional, tal vez con el deseo de acaparar el comercio de cacao de la costa occidental.

Hacia el siglo IX los mayas entran en franca decadencia. Los arqueólogos señalan como causas una explosión demográfica, el agotamiento de los suelos tropicales, disturbios sociales, rivalidades entre ciudades y linajes e incursiones de guerreros Mexicanos de la región de Tabasco. El postclásico antiguo (950 a 1.250) conoce la hegemonía de Chichén Itzá en Yucatán, donde el culto de Quetzcoátl (la serpiente emplumada adorada también en México central) acompaña al del dios maya de la lluvia: Chac. El período postclásico final (1.250 hasta la conquista) está marcado por una decadencia total de las artes y la técnica. La conquista española dio origen luego a una cultura mestiza, probablemente originaria de la de los indios lacandones contemporáneos.

La resistencia a la opresión europea, y luego "criolla", está en el origen del levantamiento de Chiapas (1.712 y 1.869-70) y de la "guerra de castas" de Yucatán entre 1.847 y 1.855. En la actualidad, el término "maya" hace referencia a diferentes lenguas de una misma familia, hablada por pueblos que habitan una región bastante más limitada que la de sus ancestros.

José M. López



Ecología

¿Otra boya petrolera?

Tanto como la posible instalación de una fuente altamente contaminada en el río Uruguay, preocupa el desdén por la opinión de los afectados.

Las grandes obras que realiza el Estado, destinadas a proveer la infraestructura necesaria en los campos de la energía, el transporte, las comunicaciones, los desagües, etc., son obras que diariamente producen un impacto sobre el ambiente; alteraciones y perturbaciones en el medio cuya evaluación corresponde realizar.

Por lo general, en la elaboración de los proyectos se tiene en cuenta la relación entre costos y beneficios y no se carga a los primeros la modificación de los elementos del sistema que la obra introduce. Además, cuando se evalúa el impacto ambiental de una acción a emprender, deben estudiarse tanto las alteraciones físicas y biológicas del medio como los cambios sociales y económicos que esa acción provoca necesariamente en las poblaciones humanas afectadas por aquella.

Es precisamente esto lo que hemos tenido en cuenta cuando reclamamos la

participación de la gente en los procesos de decisión. La población debe ser informada debidamente; más aún, en el seno de sus organizaciones debe promoverse la discusión de tales proyectos. Es imprescindible adoptar las medidas político-institucionales que hagan posible la efectiva participación de los interesados.

Cuando afirmamos estas cosas no estamos, obviamente, inventando nada. En un seminario organizado por el Instituto Nacional para la Preservación del Medio Ambiente y destinado a estudiar la radicación de dos industrias, los técnicos internacionales presentes sostuvieron enfáticamente que debía tenerse en cuenta la opinión de las poblaciones involucradas. Esas poblaciones, desde luego, no participaban del seminario. Otro ejemplo: estamos asistiendo a la concreción de los accesos a Montevideo, obra vial que como lo anotó el Arq. Livni, introduce profundas alteraciones en barrios de nuestra ciudad, sin que a los

vecinos se los haya tenido en cuenta.

¿Por qué estas reflexiones? Porque nos asalta la preocupación de saber hasta cuándo seremos agredidos sin que podamos hacer uso del derecho (que según creo nos asiste) de defender nuestro medio y de luchar por la mejora de nuestra calidad de vida. E, incidentalmente, porque llegó hasta nosotros el N° 660, del 11 de junio de 1984, del "Boletín Informativo del Centro de Navegación Transatlántica" y en su página 3 leímos lo que a continuación resumimos.

Amenaza en el río Uruguay

El Poder Ejecutivo autorizó la construcción de una boya destinada a la descarga de petróleo para ser procesado en la refinería de ANCAP localizada en Nuevo Paysandú, 10 kilómetros al norte de la capital departamental.

Las obras, que incluyen también un amarradero, se realizarán a una distancia de 150 metros aguas abajo del puente internacional "José Artigas" y estarán a cargo de la Dirección Nacional de Hidrografía, dependiente del Ministerio de Transporte y Obras Públicas. La boya permitirá las operaciones de buques tanques mediante el bombeo del petróleo a través de un oleoducto subacuático que descansará sobre el lecho del río Uruguay.

Así como desconocíamos esta noticia hasta que el referido boletín llegó a nuestro poder desconocemos qué ha

ocurrido al respecto.

Pero lo que importa, otra vez, es que se haya tomado la decisión de llevar adelante una obra de esa naturaleza sin que se informara debidamente a las personas afectadas.

Seguramente muchos recordarán la discusión desatada cuando se instaló la boya petrolera cerca de José Ignacio, en razón de la importancia de su incidencia sobre el entorno.

Ubicada en el río Uruguay, otra boya, comprometería seriamente el ecosistema, tanto en lo que tiene que ver con la corriente de agua como con las poblaciones costeras. La vida en el río se vería muy afectada. Eso sería inevitable, porque la boya es un tremendo foco de contaminación con petróleo.

No es preciso describir ahora en qué consiste ese artefacto, ni explicar por qué es tan contaminante; quizá en algún momento lo hagamos. Lo que más nos preocupa en este momento es transmitir al lector la sorpresa que me produjo encontrarme con esta noticia. La sorpresa y el asombro de que se esté pensando en obras de esta naturaleza, desdeñando por completo la posibilidad de consultar a los vecinos de la zona.

Ruben Cassina

Informática

La informática olímpica

Un impresionante dispositivo tecnológico controló los Juegos Olímpicos y lo difundió a más de 2.000 millones de personas.

El título no debe sugerir al lector que se estén por organizar competencias de computadoras o maratones entre programadores; la informática se ha integrado al torneo olímpico de manera estructural, afectando desde los aspectos meramente administrativos hasta los deportivos que componen, o deberían componer, su verdadera sustancia.

Las recientes Olimpiadas se han transformado en la ocasión propicia de un espectacular despliegue tecnológico, de igual manera como se han convertido en escenario de intrincadas confrontaciones políticas.

Diez mil atletas se han reunido este mes en Los Angeles para competir ante los ojos, cercanos o lejanos, de dos mil millones de personas. Las competencias se desarrollaron en 26 lugares simul-

táneamente, y todos los atletas, entrenadores y periodistas recibieron los resultados oficiales en menos de 60 segundos, virtualmente en cualquier lugar de California.

Para poder llegar a esto se ensambló la más grande red de computadoras jamás creada para un uso temporario, red que puso en interconexión 1.700 terminales simultáneamente. (Se calcula que en todo el Uruguay no existen más de 5.000 terminales y que en el 95% de los casos no hay más de cinco que estén interconectados al mismo tiempo).

En dicha red se efectuaron inversiones del orden de los 10 millones de dólares en equipos, lo que significa más de 1.000 dólares por atleta.

Según la revista TIME, "nadie podrá, en las Olimpiadas de Los Angeles, comprar un billete, asistir a una competencia o recibir un resultado sin pasar por las computadoras".

Los atletas y entrenadores tenían terminales a su disposición para consultar sus horarios, intercambiar mensajes, apreciar resultados, comunicarse con su país o, sencillamente, pedir un taxi.

En este "show" de alta tecnología ya empezó a notarse un gran ausente: el teléfono. Curiosamente, el principal contribuyente a esta moderna red que no utilizó servicios de teléfonos es ATT, la enorme empresa telefónica de los Estados Unidos, que empieza a modernizar sus equipos y que aprovechó el escenario de las Olimpiadas como vidriera mundial para promover sus nuevos productos.

Desde 1960, cuando el anciano computador RAMAC de la IBM ayudó a registrar y ordenar los resultados de las Olimpiadas de Invierno, la tecnología no ha cesado de intervenir en la organización de este espectáculo mundial, que no deja de reflejar, como un espejo, la realidad del mundo actual, signado a un tiempo por el desarrollo tecnológico y por violentos enfrentamientos de carácter político.

Computadoras y espíritu deportivo

Los aspectos estrictamente deportivos no escapan a esta influencia tecnológica, desde el momento que cada año surgen y se utilizan nuevos instrumentos de medición, con índices de precisión cada vez mayores y con nuevas técnicas para dilucidar resultados no perceptibles por el ojo humano. Todo ello sin olvidar las drogas y hormonas balanceadas en dietas por computadoras, para que los atletas alcancen desempeños cada vez mejores,

más acentuada que las distancias entre los valores de las tasas urbanas y de las contribuciones pagadas por uno y otro sector social. Reconocer, entonces, la necesidad de revertir ese proceso y de desarrollar políticas que atiendan en primer término a las personas con más bajos ingresos, es una condición ineludible de una gestión urbana realmente democrática.

En tercer pero no menos importante lugar, surge la exigencia de estructurar clara y concretamente las formas de participación de la población en sus barrios. Un municipio elegido democráticamente, con una política que anteponga a otras respuestas, aquellas que se den a las carencias sociales mayores, no garantiza de por sí la infalibilidad de sus decisiones técnicas, ni la comunicación y el diálogo permanentes entre la población y sus gobernantes.

Las instituciones barriales

La formación de organismos intermedios, "comisiones de fomento", "comisiones vecinales" o como se llamen, con mayores atribuciones que las que pudieron haber tenido hasta ahora, es un camino que valdría la pena recorrer. Esas entidades tendrían no sólo la facultad de identificar necesidades y gestionar "ante las autoridades" su intervención, sino también, y sobre todo, atribuciones para participar en las decisiones técnicas y administrativas que las involucren. En al-

en una extraña alianza de músculos y laboratorios químicos.

La infraestructura tecnológica montada para Los Angeles fue de tal magnitud, que una falla importante y prolongada habría producido un golpe mortal para la organización. Ningún resultado se habría hecho oficial y público, ningún billete habría sido vendido, ningún lugar de ningún estadio se habría reservado.

Según algunos observadores, un colapso del sistema de computadoras y comunicaciones habría representado para los Juegos un golpe mayor que la no concurrencia de los países socialistas, desde el punto de vista logístico y administrativo.

Si este proceso de tecnificación brinda al deporte la posibilidad de ser compartido por más personas que verán atletas mejores cada año, o si por el contrario asistimos a una mecanización progresiva en busca de resultados, con una pérdida total del espíritu original, es algo que se verá con el tiempo y que seguramente reflejará el efecto de la tecnificación en la sociedad toda.

Mientras tanto, el show debe continuar. Por su parte, la red de computadoras lo proyectó instantáneamente al mundo entero.

Jorge Grunberg

Arquitectura

La gestión democrática de la ciudad

A' unos principios básicos deben presidir la participación de los vecinos en las decisiones que afecten a su entorno.

Existe acuerdo bastante generalizado en torno a una concepción de la gestión urbana que estimule y haga efectiva la participación de la población en las decisiones relativas al ámbito que habita.

En momentos en que el país procura, por todos los medios legítimos a su alcance, hallar los caminos más aceptables para superar las formas autoritarias de gobierno vigentes en los últimos once años, puede ser conveniente reflexionar acerca de las mejores maneras de instrumentar una administración democrática y participativa de los núcleos urbanos.

En primer lugar, por supuesto, es preciso resaltar el carácter electivo y verdaderamente representativo que deben tener las autoridades comunales. Sólo con un explícito respaldo de la voluntad mayoritaria podrán esos mandatarios estar en condiciones de responder a las

reales aspiraciones de toda la población.

En segundo término, destacamos la necesidad de desarrollar una política de gestión urbana —en los aspectos administrativos, en el planeamiento de las obras y en todas las demás instancias del quehacer municipal— que atienda prioritariamente las carencias más acuciantes de los sectores de bajos ingresos. La tradición urbana de nuestro país tiende a privilegiar, en las obras, en las tareas de mantenimiento, en las inversiones, a los sectores más ricos de la población. Se crea así una disparidad notoria entre los fondos públicos que se destinan a las áreas ocupadas por esos sectores, y aquellos efectivamente volcados a las zonas habitadas por quienes reciben menos dinero. Esa diversidad de criterios, que tiende a reforzar las diferencias y a favorecer el privilegio, se aprecia en todos los servicios urbanos, de carácter municipal o nacional, y es mucho

gunos casos podrían también participar directamente, administrando y contribuyendo con recursos materiales o con trabajo a la realización de ciertas obras, haciéndose cargo de la supervisión y conservación de equipamientos de carácter colectivo, desarrollando programas de animación según sus aspiraciones, y asegurando, por el compromiso de los habitantes, por su conocimiento de los problemas y por su participación efectiva, una mayor interrelación con las autoridades municipales.

La experiencia de numerosas comisiones vecinales, de las cooperativas de ayuda mutua, de las "ollas populares", etc., demuestra que el uruguayo es un pueblo participativo y creador, capaz de encontrar modos inusuales y solidarios de resolver problemas, aun con recursos muy limitados.

Siendo, seguramente, esa limitación de recursos un dato ineludible del camino que como sociedad nos toca recorrer, todo aquello que permita utilizar esa rica capacidad de participación deja de ser una ambición plausible y se convierte en una herramienta indispensable para responder a los múltiples problemas que, día a día, se presentan en las ciudades uruguayas.

José Luis Livni

Carlos Fuentes

Carta de California

LOS ANGELES. California es el Finisterre de los Estados Unidos: aquí terminó la frontera y como el impulso fronterizo era la identidad y la acción combinadas de la América anglosajona, su término físico tenía que provocar una sacudida: este es el precipicio que se desbarranca hacia el mar. Ya no hay fronteras. Hay que buscarlas en otra parte: Hemingway en África y España, Fitzgerald en la Costa Azul, John Reed en México y Rusia. Y cuando se acaban esas fronteras, hay otras: Vietnam y Nicaragua, Hollywood y la luna.

En espera de un temblor, con las luces neón de las avenidas encendidas al mediodía, California es el refugio occidental de los Estados Unidos: su Itaca vacilante, donde los Ulises de Raymond Chandler y Dashiell Hammett viajan de noche y en Buick, beben Bourbon y descubren a Nausicaa en los palacios de palmeras y piscinas que esperan el arribo anárquico y destructor de Laurel y Hardy.

Joan Didion es la paciente Penélope de California. Ella y su marido, John Gregory Dunne, tejen y destiejen los mitos modernos de California. En su más reciente novela, **Democracy**, Didion cuenta con la cruel eficacia que le es propia la historia de una familia capturada en las redes de la "celebridad". Pero la novela no es, como lo dice insistentemente la crítica local, sobre la celebridad. Es sobre los norteamericanos que se meten en situaciones donde se supone que no debe haber norteamericanos: este figoneo mesiánico es el tema de la novela de Didion. Su forma y su ambiente son los de una novela de Conrad: Joan Didion es su propio Marlow, la narradora interpuesta que aprovecha la distancia, el rumor, el desconocimiento de los hechos y la conciencia de la narración para crear un infinito "corazón de las tinieblas". Como Edgar Allan Poe descubrió que el corazón delator — el corazón del miedo — está en nuestra carne y no en los castillos góticos, Didion nos propone que el corazón de las tinieblas conradiano no está en el Congo, sino que puede estar en Washington o en Honolulu o en Nueva York: donde quiera que los acontecimientos son rebasados por sus propias sombras y un mundo particular, culturalmente definido, cierto pero circunscrito, intenta convertirse en el mundo, en nombre de todos, superior a todos, imponible a todos. Kurtz, en la novela de Conrad, se volvió loco cuando descubrió que no se puede tener poder sobre la nada. Inez, la protagonista de Didion, se salva de la locura renunciando a ser norteamericana: autoexiliada en Kuala Lumpur, inicia un largo proceso de des-americanización.

En cambio, Jane Fonda parece lograr un perfecto equilibrio entre su americanidad y su presencia en el mundo. Desde hace muchos años, yo traía cargando una novela sobre Ambrose Bierce, el cuentista de la guerra civil, el espléndido autor de cuentos de fantasmas parricidas, el periodista denunciador al servicio del más denunciable de los tycoons, William Randolph Hearst, el modelo del **Citizen Kane** de Welles. De cómo el autor de **El diccionario del diablo** perdió en un año hijos, esposa, familia y decidió tomar su propia vida pero sin violar su irónica conciencia cristiana. De cómo Bierce se internó en 1915 en Chihuahua, dejando escrito: "Ser un gringo en México: esto es eutanasia".

Hace tres años, me reuní con Jane Fonda y su marido Tom Hayden en su rancho en las alturas de Santa Barbara, en busca de un tema para una película. Ofrecí mi novelita sobre Bierce. **Gringo viejo**, y hoy estamos preparando el guión con el brillante hombre de teatro chicano, Luis Valdez, el director de **Zoot Suit** y de una versión espectacular, en un auditorio de Los Angeles, de los **Carmina Burana** de Carl Orff.

Jane Fonda acaba de interpretar para la televisión a una mujer campesina,

avejentada, violentamente trasladada de las montañas de Kentucky a la pobreza y la huelga en el Detroit de los años cuarenta. Veo en esta extraordinaria interpretación un homenaje a Henry Fonda, el Henry Fonda de **Las viñas de la ira**. Ambos, padre e hija, emplean un gesto emblemático en sus respectivas películas: se cubren los ojos con el brazo izquierdo levantado, protegiéndose del sol, protegiendo pero también proyectando nuestra propia mirada más allá de los límites de la pantalla. La mirada del actor y de la actriz como prolongación inesperada de nuestra propia mirada.

Tan inteligente como bella, Jane Fonda le añade por lo menos doce horas a las veinticuatro de cada día. Pero hay en su actividad una suerte de serenidad admirable, que yo creo situar en la inteligencia de creación, familia y amor, tres hechos que la embargan y le dan ligereza y gravedad.

En su despacho de Santa Mónica, Tom Hayden prepara su campaña de reelección como diputado por el distrito de Los Angeles Occidental en la Asamblea local del estado de California y su participación en la campaña presidencial norteamericana.

Los conflictos entre Walter Mondale, Gary Hart y Jesse Jackson, dice esta tarde asoleada de mayo, tres semanas antes de lo que promete ser una reñida elección primaria aquí, reflejan las divisiones dentro del Partido Demócrata a partir de los sesentas: una separación fundamental entre la generación rooseveltiana del Nuevo Trato y la generación post-kennedyana de la Nueva Política. La candidatura de Jesse Jackson es un producto de los logros y los fracasos de estas dos generaciones: la reforma de los derechos civiles y la persistencia de una clase empobrecida y sub-privilegiada en los Estados Unidos.

Los demócratas de los treinta pertenecen a la experiencia de la depresión económica, descienden de la etapa cimera de la industrialización, se ubican en el Este y el Medioeste norteamericanos, creen en una política basada en programas sociales financiados por el crecimiento económico, y en una función positiva y enérgica de parte del gobierno federal.

Los demócratas de los sesentas, en cambio, surgieron de la sociedad post-industrial de la informática y la alta tecnología; sus miembros son productos de la enajenación de la clase media; su conciencia es la de los límites al desarrollo y en consecuencia los límites a la redistribución. Prefieren la descentralización, el control comunitario y la decisión de los ciudadanos directamente afectados por situaciones sociales, políticas y económicas nuevas.

Mondale es el líder actual de la generación de los treinta y su problema, indica Hayden, es que la antigua coalición rooseveltiana ya no constituye la mayoría numérica en los Estados Unidos. El problema de Hart es exactamente opuesto: el joven senador de Colorado no parece capaz de atraer a los electores identificados con los años de Roosevelt.

Por lo tanto, argumenta Tom Hayden, la fórmula para la unidad del Partido Demócrata consiste en comprender que las tres fuerzas — Nuevo Trato, Nueva Política y Jackson — se necesitan entre sí para ganar la elección en noviembre.

Le pregunto a Hayden: ¿Cómo lograrlo? Su respuesta: Sólo mediante concesiones de cada parte. El Nuevo Trato debe aceptar que en verdad existen límites para el desarrollo; que una rápida transición a la economía tecnológica es necesaria para competir eficazmente en el mundo; y que los herederos de la coalición rooseveltiana deben al fin renunciar a su control monolítico de la burocracia del partido. Pero la Nueva Política, a su vez, debe comprobar que se identifica con la perseverante política de la necesidad, la pobreza y la minoría; y debe hacer concesiones al movimiento obrero que puede ser, dice Hayden, derrotado en una



primaria, pero no en una elección general.

Jesse Jackson ha revolucionado al Partido Demócrata: de ahora en adelante, los negros no sólo aspiran a ser representados, sino a ser, junto con otras minorías y con las mujeres, nuevos dirigentes del partido.

La paradoja del Partido Demócrata, según la explica Hayden, es que se trata del partido mayoritario, pero para conseguir el apoyo mayoritario, debe reconocer que sus propias divisiones reflejan cambios profundos, divisivos y subyacentes en la economía y la población de los Estados Unidos.

Los demócratas tienen que desarrollar y estimular dos economías: la industrial y la post-industrial basada en los servicios y la tecnología avanzada. En el año 2000, el 44% de los votos electorales en una elección presidencial — casi la mitad — serán otorgados por California, Florida y Texas, los tres estados super-tecnológicos.

Fue necesaria la elección de Franklin Roosevelt para que los empresarios y los trabajadores de la primera industrialización se allaran al Partido Demócrata. Los empresarios y trabajadores de la segunda industrialización aún no lo hacen: aún no se deciden en términos partidistas. De su decisión depende el futuro del Partido Demócrata, pero también el de la política norteamericana.

Tom Hayden distingue siete zonas cruciales que un Partido Demócrata victorioso deberá considerar y conciliar de aquí a noviembre:

1°. la reducción del déficit gracias a un sistema impositivo más justo y a un uso más efectivo del presupuesto para la defensa.

2°. la reconstrucción de la arruinada infraestructura de caminos, puentes, presas, puertos, ferrocarriles y escuelas.

3°. el uso cada vez más extendido de la nueva tecnología, única manera de competir en el mundo post-industrial.

4°. el incremento de la educación y entrenamiento para nuevos trabajos adecuados a la revolución tecnológica.

5°. la reafirmación urgente de los derechos civiles sobre la base no sólo de la anti-discriminación, sino de las oportunidades.

6°. la protección del medio ambiente.

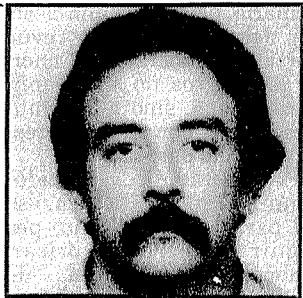
7°. una política exterior basada en tres principios de seguridad nacional: comercio equitativo (ni proteccionismo ni comercio libre); derechos humanos y búsqueda negociada de una reducción del armamentismo.

La alianza de los partidarios del Nuevo Trato, la Nueva Política y Jesse Jackson, podría constituir, según Tom Hayden, una nueva mayoría política, libre de la dependencia de los demócratas sureños reaccionarios. Lo que se juega, finaliza Hayden, es una filiación histórica: Reagan combate con los temas de los veinte y los cincuenta, los logros (y los fracasos) de los treinta y los sesenta. La victoria del Partido Demócrata, sobre estas bases, forjaría una coalición duradera capaz de mover a la comunidad norteamericana hacia adelante, como lo hizo Roosevelt en los treinta.

Afuera de la oficina de Tom Hayden, la vigorosa y a veces extravagante variedad de California se despliega hasta los muelles y las playas de Santa Mónica. California mira hacia el "Oriente" que es su Occidente: el Pacífico. Allí, nos aguarda a todos la experiencia que habrá de definir al siglo XXI: el traslado, por primera vez desde el siglo XVI, del centro de gravedad económico y político del mundo del Atlántico Norte al Pacífico Norte. En esta cuenca, la suma de los recursos humanos y materiales de China, Japón, Corea, los archipiélagos y Canadá, los Estados Unidos y México, puede decidir la historia del porvenir.

La "futuridad" crítica de California y de sus gentes está de nuevo en una frontera. Pero esta vez, deberá ser una frontera compartida, obediente de leyes básicas de respeto y convivencia legales. El Wild West ha muerto. Viva el nuevo occidente pacífico.

Carlos Fuentes, 1984



Hugo Fontana

19 de Mayo de 1955

Publicado: "Las Sombras, el Sol", Ediciones de La Balanza, 1977. "Antología de las menciones", 1981, 21ª Feria Nacional de Libros y Grabados. Poesía en "Trova", 1981. Cuento en "Nova Arte", Buenos Aires. Mención en el Concurso del Club Banco de Seguros (Poesía), 1981. Premio Concurso "Viva la Tarde", CX30 La Radio, 1983.

Parecían estrellas detrás, el cerro, los fogones; estrellas-lejanas, titilantes, difusas, el fuego tenue, donde habría, digo, hombres reunidos, hombres durmiendo, hombres despiertos a la guardia —ateridos, a un paso delgado de la tormenta. Sólo cuando llegó al almacén y dio la lluvia, una lluvia mansa y helada, pensó que también esas estrellas rojizas y terrestres habrían comenzado a desaparecer, ahuyentando de una vez por todas el peligro de algún adelantado espiador, aunque ya habían transcurrido varias horas de cabalgata de los fogones al almacén. Allí tampoco había luz alguna — ¿medianoche? ¿madrugada? Le pareció ver, sin embargo, una vez pegado a un cristal, como un brillo vago y amarillento atravesando rendijas, y golpeó una dos suavemente, ventana, uno dos, hasta que luz y humo caminaron acercándose.

— ¿Qué? — un frasco, una larga mecha humeante.

— ¿Qué?

Un hombre, molesto o dormido o así. Eran apenas las nueve de la noche; el tiempo es un juguete raro. Durmió casi desnudo, sin comer, al lado de un bracero a cuyo alrededor puso a secar la ropa humedecida. Al amanecer llovía torrencialmente.

Se paró adelante de la puerta que había abierto el catalán — silencio. El viejo demoró en aparecer con un mate, murmurando. Se acomodó en el banco largo donde él había dormido, le ofreció sin decir palabra, y se sentaron juntos. Caían algunas gotas adentro, escapando al alero, y una ráfaga serena y fría les llegó hasta la cara.

— Temporal — dijo el viejo.

Poco después apareció una mujer joven, tras un ruido leve de pasos, en busca de una cuchilla que estaba sobre el mostrador, oscuro, en un rincón de la pieza. Había tres mesas, sillas desordenadas, restos de truco, y una guitarra sin cuerdas, enmohecida, colgando entre las cañas que separaban el almacén de lo que sería la cocina, donde veía de vez en cuando la sombra de la mujer.

— Voy al Brasil. Después que llueva.

No vino nadie en toda la mañana. No vendría nadie en todo el día. Comieron en silencio, los tres sentados a la misma mesa, casi en penumbras: un camino oscuro el cielo, sin rincones: seguía lloviendo, a veces torrencialmente, el frío, torrencialmente. La siesta se fue rapidísimo. Se llovía adentro, un charco entre dos mesas, una gota, lenta, gruesa, sorda, sobre una silla de mimbre, una gota agitada en el borde del mostrador. Poco después de las cinco ya había oscurecido, crepúsculo, blando. Tomaron mate nuevamente. El catalán sirvió dos ginebras, que el hombre quiso pagar. A las ocho cenaron, rodeando una lámpara de tubo fino y tiznado. El viejo tomaba demasiado vino y parecía como si fuera a ponerse a hablar, sacar todo el silencio de la casa, pero sin embargo se fue a dormir enseguida. La mujer, cabisbaja, sombría, salió una, dos veces, trayendo un balde de agua, haciendo sonar la cadena en la rondana ferrujienta del pozo. Pareció que se iba.

El hombre se acomodó en su largo banco de madera, sentado frente a los furiosos, múltiples ojos del bracero, guiñando al negro carbón, rojo, blanco. No estaba cansado. Prendió un cigarro, entre satisfecho, ansioso por no poder seguir, rodeando el bracero con las piernas hasta sentir las calientes y secas. Quiso pensar que los hombres de los fogones, en esos, en los otros, pero no pudo: apenas escuchó el ruido de la lluvia, las gotas que seguían cayendo entre las mesas, sobre el mostrador, hasta que se dio cuenta que en la cocina aún seguía la lámpara prendida, y la mujer joven, sentada a la mesa, lo estaba como esperando.

Era una mujer flaca, de pies grandes y helados que se acurrucó contra él, pacientemente, con la intención de dormir una noche serena. En su dormitorio pequeño — una cama angosta, un grueso baul negro, de herrajes opacos, una ventana empañada que daba a la lluvia nocturna — se desató las dos trenzas y el pelo suelto pareció aumentarle la agudeza del rostro — magro, más agresivo, más sombrío. Aún así y el silencio. Pudo acordarse entonces, imaginarse, mentiras de la memoria, de los hombres acampados, los fogones: tenía los ojos claros como el viejo, pero no sería ni su hija ni nadie nada, una mujer de cabello largo y lacio, sin estremecerse — una, otra vez, otra vez en media madrugada, como una extraviada luna, los caídos cónyuges. Miguela huesuda, pecho magro, recta, los hombres andarian de vigilia en sueño, esperando Las Sepulturas, la hierba rala, dudosa caligrafía de piedras, rodado canto azul, la lluvia. Los pies helados y grandes enredados en los pies del hombre dormido, sobresaltado en carne, dor-

La noche de la sangre



mido nuevamente, los helados y gigantes pies. Cuando se despertó en la mañana, ella estaba de cara a la ventana, girando su mano sobre el vidrio empañado, volviéndolo a empañar, girando su mano. Continuaba lloviendo.

Masoller tomaba mate en el mismo lugar, con la puerta abierta, esperando y sabiendo que tampoco entraría nadie. Se sentó a su lado, comió galletas, compartió su mate. El agua caía entre las mesas, sobre una silla, sobre el mostrador. Apenas — levantó los ojos para pronosticar más lluvia, todo el día, toda la noche — mañana, quizás mañana, y siguió hundido en la desapasionada luz del bracero. Le pareció que iría a hacer algún comentario sobre su noche con la mujer, cuando lo miró fijamente, como no lo había hecho hasta entonces, pero sólo estaba estudiando cierta somnolencia que todavía le acariciaba los ojos.

— Un hermano mío es capataz del otro lado, mucha hacienda. Para él solo — dijo, y chupó lentamente la bombilla, como si siguiera contando. Armó un cigarro.

A media mañana llegaron dos hombres, empapados, serios, silenciosos como si viniesen escapando de algo que en algún momento podría pasar. Dijeron encontrar por casualidad el rancho, por más casualidad el almacén en el rancho, pidieron caña, y le preguntaron a Masoller si no tendría algo para comer. Miguela calentó un poco del guiso que había sobrado de la noche, y lo comieron parados contra el mostrador, mientras la misma gotera salpicaba con persistencia a uno de ellos. No dijeron mucho más, que volvían para encontrarse con sus hombres, que la lluvia afuera era a veces una pared, y que quien supiera con más seguridad donde estaba el otro podría acercarse a campo casi pelado, sin ser visto. El viejo les hablaba lentamente, con recelo, como si quisiera que se fueran lo más pronto posible. Le pagaron, montaron sus caballos, y pocos metros después desaparecieron envueltos en una nueva cortina de agua. Quebrado el cielo, de luz, Las Sepulturas, violenta. Lejos, un relámpago llevó dos puntos negros y deformes: entonces desaparecieron de verdad — su lejanía.

Acortó la mañana. El guiso tenía menos carne aún, y el viejo volvió a tomar demasiado vino, hasta enrojecer sus ojos, trabarle el silencio. Maldijo el tiempo, eructó. Parecía estar descompuesto. Se acomodó en una vie-

jísima mecedora, a salvo aún de las goteras, casi pegado al fogón donde ardían unas ramas húmedas, dejando escapar de vez en cuando un hilo de humo perfumado y espeso. Miguela acercó el rostro a la ventana de su dormitorio, pasó la mano sobre el vidrio empañado, respiró sobre él, giró la mano, los pardos dedos huesudos, una, dos, tres. Cuando se desnudó en la cama estaba completamente helada. No había deshecho sus trenzas, y parecía algo más joven que en la noche, hasta en los ojos y en la boca más joven. El hombre pensó que era bonita y ella escondió las manos en sus axilas tibias, y el hombre pensó en los hombres que habían llegado al campamento, rápidos en cuanto podían ser rápidos, y le pareció un juego, los enormes pies ateridos enredándose, las rodillas duras, los pezones duros y fríos, la mordió hasta dolerle, en un hombro. Sólo ese sueño de después, que llega a un hombre y una mujer, frugal, incapaz, a la hora de la siesta.

El viejo hurgó en un armario y encontró un juego de damas, un tablero pequeño de madera desteñida, y fichas incompletas que se suplieron con corchos. Jugaron hasta después del atardecer, tomando aguardiente brasileiro y mate. Llegó un peón de cerca, tomó también de aquel agua agria y fuerte, compró galletas, sal, y se marchó después de hablar de muchas cosas y de no decir nada del inminente enfrentamiento: hoy, mañana, cuando amaine, cuando sea. La noche ganó prontamente, y siguieron jugando damas en la mesa de la cocina, mientras la mujer preparaba la cena. Mientras media sus movimientos, el viejo hablaba de sus compradores: gentes de las estancias, troperos, gentes de paso como usted, como usted o yo, que quién, después de tantos tantos años, de tan pero tan lejano, y recién entonces al hombre le pareció encontrar un leve acento, que antes se escapaba entre los murmullos y maldiciones, o los comentarios sin intención.

— Algunos todavía me dicen el Catalán. Pero el Catalán es tiempo, nada más. Como el tiempo que queda para vivir; el que se vivió.

No en balde estaba. Allí. Se acordó de su hermano, el hombre, le pareció verlo. El tiempo que separa las cosas, y las une, y les da incongruencia o simultaneidad. Comerían guiso otra vez: sintió chirriar la rondana, y supuso la señal: Miguela transitaba de afuera adentro, comenzaría a calentar la comida. Lo llamó

como asustada.

— ¡Don Antonio!

El viejo se puso atento, y escucharon el trote apaciguado, los caballos que llegaban, los hombres desmontando. Antes de que golpearan, él ya había ido a abrir la puerta, y cuando el hombre se asomó entraban los tres: los dos que habían estado en la mañana y uno más, uno distinto, quizás más sombrío o salvaje, que sólo cuando acercó su rostro a la lámpara descubrió ser un adolescente, con las mejillas embarradas y unos ojos oscurísimos y rapaces. Sin embargo, resultaba ser el más aterrorizado: de ahí, tal, su salvajismo; la desesperanza.

— Lo hirieron, desangrado, murió.

Mataron al Águila, a Aparicio. Mucha sangre.

Después tomaron caña, pidieron comida. Mientras ellos comían en una de las tres mesas, casi a oscuras, sentados en las sillas empapadas, Masoller, Miguela y el hombre comieron en la cocina. El silencio se inmensa en multitud. La pared de caña separaba los dos silencios. Casi no llovía ahora, y un viento fuerte del sur sonaba el techo, las ramas desnudas de un mimbre y un transparente, a un costado del rancho, que parecían tan ajenos a Las Sepulturas como el mismo catalán. Al cabo se los oyó cuchichear, acercarse al bracero del banco, como si quisieran quedarse a dormir allí. Miguela, apenas terminó de comer, pálida y con ojos mortecinos, se fue a su cuarto, sin levantar las mesas. El catalán y el hombre fueron al almacén, donde los tres paisanos fumaban en silencio. El nuevo, reconfortado — el hambre, el frío, el miedo — pidió caña para los tres. Pero aún el hambre el frío el miedo; no habían desaparecido de su cara oscura. Pagaron y se fueron.

Esta vez el viento, fuerte, simple, borró el rastro. La certeza de que aquellos cabalgaban — súbitamente.

El viejo lo invitó a terminar una partida, interrumpida por la llegada de los soldados, y volvió a servir caña. Como en el resto de los juegos, volvió a ganar. El ruido de la lluvia convertido en costumbre y silencio, se estremecía ahora en el ruido del viento. Tomaron otra caña y fumaron. Masoller apenas fumaba, y aceptaba casi comprometido el tabaco con que el hombre lo invitaba. Antes de terminar los cigarros, los dos bostezaron.

Miguela había estado despierta todo el tiempo, esperándolo. Acostada, no sin cierta resignación, levantó su pollera, hurgó entre sus ropas, y le mostró un trapo blanco, con dos manchas, circulares, opacas.

— No — dijo. Hoy ya no puedo. Mucha sangre; mucha sangre.

Y se dio media vuelta, hundiéndose la cara en la almohada.

Le hubiera gustado igual dormirse con ella, compartir el poco de calor de su cuerpo flaco y su cuerpo, sentirle los pies grandísimos y helados enredándose en los suyos, pero se fue a acostar, sin saber muy bien por qué, al banco largo del almacén, donde el bracero casi se extinguía: lo alimentó indiferente, armó otro cigarro, y se tendió sobre la madera dura tapándose con una cobija y su poncho. Masoller roncaba en su cuarto. El viento chasqueaba los brazos del mimbre.

Al amanecer el cielo se había ido limpiando, y el sol brillaba entre velocísimas y espesas nubes, que marchaban al Brasil. El viejo lo sacudió despacio, con el mate pronto y un puñado de galletas que puso entre los dos. Antes de que Miguela comenzara su trajín matutino, el hombre juntó sus pocas cosas y fue a buscar su caballo. Llegaban dos mujeres, viejas, envueltas en demasiada ropa, que Masoller saludó en voz alta, casi contento, comentando del maldito tiempo o algo así. Las mujeres también dieron los buenos días al hombre del caballo, y lo vieron marcharse al trote.

Desde una loma, y allá abajo, allá, una larga fila de hombres cabalgaba lentamente. El principio ya se perdía en niebla, y los últimos demoraron en pasar. Parecían hormigas, de regreso a casa, de regreso, o un ejército, o un batallón, o vencidos. Por la lentitud, digo, por la parsimonia. Extraña pantomima — líneas; quebradas. El hombre supo entonces que ya había cruzado la frontera, que faltaba menos para llegar a la estancia, y le pegó un buche que le había comprado a Masoller. Esperó que pasara el último de los soldados, mientras pensaba en su hermano.

Azuzó su caballo, sin violencia, dulcemente. Y siguió su viaje.

Hugo Fontana

